MANUAL DE REDACCIÓN

LUIS RAMONEDA

ganz1912

ESCRIBIR BIEN ES POSIBLE, SI SABES CÓMO.

3.ª EDICIÓN REVISADA

Un libro para alumnos, profesores, periodistas, escritores y todo aquel que busque transmitir sus ideas con mayor corrección, sencillez y elegancia.

RIALP

MANUAL DE REDACCIÓN

LUIS RAMONEDA

ESCRIBIR BIEN ES POSIBLE, SI SABES CÓMO.

3.ª EDICIÓN REVISADA

Un libro para alumnos, profesores, periodistas, escritores y todo aquel que busque transmitir sus ideas con mayor corrección, sencillez y elegancia.

RIALP

© 2011 by LUIS RAMONEDA
© 2019 by EDICIONES RIALP, S.A.
Colombia, 63. 28016 Madrid

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita reproducir, fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Realización ePub: produccioneditorial.com

ISBN: (edición impresa): 978-84-321-5159-0
ISBN: (edición digital): 978-84-321-5160-6

ganz1912

A memoria de mi madre,

que fue mi maestra hasta que lacumplí ocho años

“Nadie es capaz de escribir, si no ha leído mucho”

(Cécile Ladjali)

ganz1912

INTRODUCCIÓN

La palabra es el gran instrumento que tenemos los hombres para comunicarnos. La usamos para lo más trivial y para lo más sublime. La utilizamos todos, por lo que se puede afirmar que somos de “letras”. La persona juiciosa, con independencia de sus aptitudes y ocupaciones, aprecia y cuida el lenguaje, se esfuerza por usarlo con precisión: un examen, una carta, un informe, una crónica periodística, un curriculum, una instancia, un relato, un poema, una tesis, un correo electrónico, etc., tienen sus propias reglas, requieren un tratamiento adecuado de la lengua, y esto atañe a cada uno, pues todos somos escritores con bastante frecuencia.

No valorar debidamente la corrección lingüística es señal de ignorancia lamentable, aún más si se han realizado estudios universitarios. La lengua nos relaciona con nuestro pasado y con nuestro futuro y nos permite vivir el presente. Como dice Pedro Salinas en El Defensor: “Este lenguaje que hablamos, nuestro es por unos años, recibido lo tenemos de los hombres de ayer, en él están, apreciables, todos los esfuerzos que ellos pusieron en mejorarlo. Pues bien, este es mi llamamiento: que cuando nosotros se lo pasemos a nuestros hijos, a las generaciones venideras, no sintamos la vergüenza de que nuestras almas entreguen a las suyas un lenguaje empobrecido, afeado, arruinado”.

Cuando se descuida la expresión oral y escrita, o no se tiene nada que decir o se desprecia la capacidad de las personas para entenderse con los demás y para comunicar lo más noble: las ideas y los sentimientos; y se olvida, además, la importancia, creciente en nuestro entorno, del trabajo bien hecho, del cuidado de los detalles, del buen acabamiento, de la perfección que lo dignifica y nos dignifica.

Pensemos en las grandes ideas y manifestaciones artísticas, científicas, etc., que nos han llegado a lo largo de la historia a través de la palabra, tanto oral como escrita… Se requiere curiosidad: ¿nos

hemos preguntado alguna vez por el significado de nuestro nombre, de nuestro apellido, del topónimo del lugar en el que nacimos; por el origen de tal o de cual palabra o de expresiones coloquiales, de refranes, etc., que a lo mejor usamos o escuchamos a menudo; por la riqueza de nuestro sistema de sufijación…? Es muy necesario saber idiomas, pero no a costa de estropear o despreciar el propio, en el que están nuestras raíces, nuestra historia y nuestra cultura. Esto ha de llevarnos a sentir un gran respeto por todas las lenguas —ninguna es superflua— y a tratar de conocer muy bien aquellas que necesitemos aprender, porque saldremos enriquecidos.

En la expresión oral, caben licencias que no son admisibles en la expresión escrita, por esto, es muy importante pensar bien lo que vamos a escribir, redactarlo con atención y revisarlo con un poco de calma. No se trata de que todos escribamos como Cervantes, pero sí de que nos expresemos con corrección, nos va en ello más de lo que, con una mirada superficial, cabría suponer. Hace pocos años, leí el siguiente titular en la prensa: Sin ortografía y sintaxis, guárdese su máster (las empresas francesas valoran cada vez más la expresión escrita en la selección de personal). El empobrecimiento lingüístico lleva a la penuria social y cultural y deja a las personas indefensas ante los manipuladores y los tiranos.

No hay que tener miedo a la pluma y al papel ni pereza para consultar libros adecuados: diccionarios, gramáticas, manuales de estilo, etc. Se aprende a escribir correctamente a base de esfuerzo, de equivocarse y de rectificar, de adquirir hábitos, de poner un poco de interés y de curiosidad. Y se aprende, sobre todo, leyendo buenos libros, acudiendo a los maestros de la prosa y de la poesía.

Abundan los trabajos excelentes sobre la expresión escrita, de algunos he sacado ideas, citas y ejemplos para elaborar este texto. Por la experiencia de las clases que imparto periódicamente a universitarios de carreras diversas, me ha parecido conveniente dar un enfoque muy práctico al libro. De las tres fases de la escritura que señala la retórica clásica —inventio, dispositio y elocutio—, me ocupo sobre todo de la última: de la tarea de redactar y de corregir propiamente dicha, una vez que ya se tiene claro qué se quiere comunicar y se dispone del material necesario con la estructura y enfoque adecuados.

Dedico a la teoría lo indispensable y, a menudo, la expongo a través de los ejemplos y de las soluciones que se ofrecen; o incluso dejo al lector que la deduzca fácilmente, para que pueda sacar provecho del libro sin necesidad de contar con la ayuda cercana de un experto, puesto que no siempre resulta posible. Espero, además, que el libro sea también un buen instrumento para profesores de lengua y de redacción y para estudiantes de otros países que quieran aprender nuestro idioma.

Las cuatro partes en que se divide el manual guardan cierta autonomía, de modo que, según las necesidades y el nivel de conocimientos lingüísticos, el lector pueda acudir a la que más le convenga. El índice analítico se ha establecido para facilitar la búsqueda de respuestas ante dudas puntuales. Además, la bibliografía final permitirá ampliar conocimientos o aclarar algún aspecto que no haya quedado suficientemente diáfano. He intentado fijarme en las cuestiones más relevantes, pero sin ninguna pretensión de exhaustividad. Me daré por satisfecho si ayudo a algún lector a apreciar un poco más ese tesoro que es la lengua española, y a esmerarse cuando tenga que redactar un texto.

Agradezco las orientaciones y sugerencias de Juan Ignacio Yusta y de Ricardo Jiménez.

Madrid, febrero de 2011

PRIMERA PARTE

ORTOGRAFÍA

La ortografía (recta escritura) se ocupa de las normas que determinan la representación gráfica del lenguaje. El sistema ortográfico español está constituido por: un abecedario de veintisiete letras o grafemas; la distinción entre letras minúsculas y mayúsculas; la tilde (´), para señalar en algunos casos el acento prosódico, y la diéresis (¨); los diversos signos de puntuación; los espacios en blanco, para indicar los límites de las palabras, los párrafos, los enunciados…; y las abreviaturas, los signos y los símbolos (cfr. REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA: Ortografía de la lengua española, ed. de 2010, 3.3).

I. USO DE LAS LETRAS O GRAFEMAS

El alfabeto o abecedario español está formado por veintisiete letras o grafemas (unidades gráficas mínimas distintivas): a (a, A); be (b, B); ce (c, C); de (d, D); e (e, E); efe (f, F); ge (g, G); hache (h, H); i (i, I); jota (j, J); ka (k, K); ele (l, L); eme (m, M); ene (n, N); eñe (ñ, Ñ); o (o, O); pe (p, P); cu (q, Q); erre (r, R); ese (s, S); te (t, T); u (u, U); uve (v, V); uve doble (w, W); equis (x, X); ye (y, Y); zeta (z, Z).

"La fijación de nuestra ortografía es el resultado de un largo proceso de constantes ajustes y reajustes entre la pronunciación y la etimología, gobernado por la costumbre lingüística. Entre ortografía y pronunciación existen, en consecuencia, desajustes motivados por la evolución fonética del idioma, por sus variedades dialectales (el español se extiende por más de veinte países) y por la misma tradición ortográfica.

Así, en nuestro sistema gráfico se encuentran casos de fonemas [unidades fónicas mínimas distintivas] representados por un dígrafo o grupo de dos letras, letras que pueden representar más de un fonema, fonemas que pueden ser representados por varias letras, una letra que representa un grupo de fonemas y otra que no representa ningún fonema" (Ortografía de la lengua española, ed. de 1999, pág. 3).

Dígrafo (un sonido representado por dos letras)

En español son cinco, que no figuran en el abecedario porque no son propiamente grafemas o unidades simples, sino combinaciones de dos letras del alfabeto. Esto no quiere decir que desaparezcan del sistema gráfico: ch, ll, gu (en palabras como "guerra"), qu, rr (intervocálica: "arrancar").

Letras que pueden representar más de un fonema

C (ante a, o, u) y c (ante e, i); z (en zonas de seseo, representa también al fonema correspondiente a la letra s); el dígrafo ll (en zonas yeístas, representa también al fonema perteneciente a la letra y); g (ante a, o, u o agrupada con otra consonante y con el dígrafo gu, representa un fonema: "galleta", "grato", "gorra", "gusano", "ceguera"; y ante, e, i, otro fonema distinto: "gemelos", "giro"); r ("ratón", "alrededor"; "paro", "brida", "grupo", "precio", "traje"); y ("yema", "yeso"; "buey", "soy"); w ("Wagner"; "Washington").

Fonemas representados por varias letras distintas:

b, v, w ("bravo", "vaca", "wolframio"); c, k, qu ("cama", "kilo", "quesera"); j, g (ante e,i) ("julio", "jarra", "generoso", "jofaina", "giratorio"); z (ante a, o, u o en final de sílaba) y c (ante e, i) ("zafarrancho", "arcaduz", "zapatero", "diezmo", "cerdo", "cimero", "hacer"); i, y ("ignorante", "grey"); u, w ("uso", "whisky").

La h no representa ningún fonema.

"La falta de correspondencia que se produce en algunos casos entre el sistema gráfico y el sistema fonológico del español afecta especialmente a la ortografía de las consonantes. Caso distinto es el de las vocales, que responden, en la mayoría de los casos, a la representación de los sonidos respectivos" (o.c., pág. 9).

Uso de la letra "b"

Verbos terminados en -bir, excepto hervir, servir, vivir y sus compuestos.

Verbos terminados en -buir.

Verbos deber, beber, caber, saber y haber.

Terminaciones del presente imperfecto de indicativo de los verbos de la primera conjugación (-aba, -abas, -ábamos, -abáis, -aban).

El pretérito imperfecto de indicativo del verbo ir: iba, ibas…

Palabras que comienzan por biblio- o por las sílabas bu-, bur, bus- (excepto vudú y sus derivados).

Palabras que comienzan por bi-, bis-, biz-.

Palabras que tienen el elemento compositivo bio-, -bio (“biografía”, “microbio”).

Palabras compuestas por bien o por bene.

Palabras en que el fonema “b” precede a otra consonante o en que está en final de palabra (“absolver”, “obvio”, “brazo”, “nabab”) (excepción: ovni).

Palabras acabadas en -bilidad (“amabilidad”) (excepciones: movilidad, civilidad y sus compuestos).

Palabras acabadas en -bundo (a) (“vagabunda”, “tremebundo”).

Uso de la letra “v”

Palabras en las que las sílabas ad-, sub- y -ob preceden al fonema labial sonoro (“b”, “v”) (“advenedizo”, “obvio”, “subvención”).

Palabras que comienzan por eva-, eve-, evi-, evo- (excepciones: ébano y sus derivados, ebionita, ebonita y eborario).

Palabras que empiezan por vice-, viz- o vi- (“vizconde”, “virrey”).

Adjetivos llanos terminados en -avo, -ava, -evo, -eva, -eve, -ivo, -iva (“longevo”, “activo”) (excepciones: suabo, mancebo).

Palabras llanas terminadas en -viro, -vira (“Elvira”, “triunviro”) y las palabras esdrújulas terminadas en -ívoro, -ívora (“herbívoro”) (excepción: víbora).

Verbos terminados en -olver (“absolver”).

Presentes de indicativo, imperativo y subjuntivo del verbo ir (“voy”, “ve”, “vaya”).

El pretérito perfecto simple de indicativo y el pretérito imperfecto y el futuro de subjuntivo de los verbos: estar, andar, tener y sus compuestos (“tuvo”, “tuviéramos”, “retuviere”, “estuve”).

Uso de la letra “c”

El grupo cc en palabras en cuya familia léxica aparece el grupo ct (dirección que se relaciona con “director”). Hay palabras que se escriben con -cc- aunque no tengan ninguna del grupo -ct- en su familia léxica (succión, coacción, fricción…). Muchas palabras que no tienen -ct- sino -t- en su familia léxica se escriben con una sola c (de “discreto”, discreción; relación, secreción…).

Ante las vocales e, i (“cereza”, “cine”) (hay abundantes excepciones: azerbaiyano, azerí, enzima ‘fermento’, nazi, razia, zéjel, zepelin, zigurat, zigzag, zipizape, zis zas).

Uso de la letra “z”

Ante las vocales a, o, u (“zapato”, “zorro”, “zueco”) y en final de sílaba o de palabra (“pez”, “diezmado”).

Se escriben con -zc- la primera persona del singular del presente de indicativo y todo el presente de subjuntivo de los verbos irregulares terminados en -acer (excepciones: hacer y sus derivados), -ecer, -ocer (excepciones: cocer y sus derivados) y -ucir (“obedezco”, “nazca”).

Se escriben con -z final las palabras cuyo plural termina en -ces (de “luces”, luz; de “lombrices”, lombriz).

Uso de la letra “g”

Ante vocal a, o, u (“gato”, “gordo”, “gusto”).

En posición final de sílaba (“indigno”) y agrupada con otra consonante (“gladiador”).

Palabras que empiezan por gest- y por geo-.

Palabras que terminan por -gélico, -genario, -géneo, -génico, -genio, -génito (“unigénito”), -gesimal, -gésimo y -gético (“ingenio”, “angélico”).

Palabras que terminan en -giénico, -ginal, -gíneo, -ginoso (“virginal”, “ferruginoso”) (excepción: aguajinoso).

Palabras que terminan en -gia, -gio, -gión, -gional, -gionario, -gioso y -gírico (“religión”, “frigio”, “regia”).

Palabras que terminan en -gente y -gencia (“urgente”, “agencia”).

Palabras que terminan en -ígeno, -ígena, -ígero, -ígera (“indígena”, “oxígeno”).

Palabras que terminan en -logia, -gogia, -gogía (“pedagogía”, “demagogia”).

Palabras que terminan en -algia (“nostalgia”, “neuralgia”).

Los verbos terminados en -igerar, -ger, -gir (“proteger”, “fingir”) (excepciones: tejer, crujir y sus derivados).

El dígrafo gu se usa ante e, i (“guerra”, “guía”), pero, cuando la g y la u son sonidos independientes ante e, i, llevan diéresis (“antigüedad”, “desagüe”, “lingüista”).

Uso de la letra “j”

Palabras derivadas de voces que tienen j ante a, o, u (cajero, cajetilla, cajita, de “caja”; cojear, de “cojo”).

Palabras que terminan en -aje, -eje (“carruaje”, “hereje”, “garaje”) (excepciones: ambages).

Palabras que acaban en -jería (“cerrajería”, “conserjería”).

Formas verbales de los infinitivos que terminan en -jar, -jer y -jir.

Verbos terminados en -jear (excepción: aspergear).

El pretérito perfecto simple y el pretérito imperfecto y el futuro de subjuntivo de los verbos traer, decir (“traje”, “dijera”, “dijere”) y sus derivados; y de los verbos terminados en -ducir (“condujera”, “adujéramos”).

Palabras que terminan en -plejía o -plejia (“paraplejia”).

Uso de la letra “h”

Formas de los verbos haber, hacer, hallar, hablar, habitar.

Compuestos y derivados de palabras que tengan esta letra (de “hierba”, herbolario). Las palabras oquedad, orfandad, orfanato,

osamenta, osario, óseo, oval, óvalo, ovario, oscense, oler, entre otras, se escriben sin h porque carecen de ella en su origen. En cambio, sí la llevan: hueco, huérfano, hueso, huevo, Huesca, huelo, porque comienzan con el diptongo ue, como se señala a continuación.

Palabras que comienzan por los diptongos ia, ie, ue, ui (“hiato”, “hiena”, “huele”). Se escribe h intercalada en palabras que tienen el diptongo ue precedido de vocal (“cacahuete”) (excepción: grauero).

Palabras que comienzan por hecto- (‘cien’), helio-, hema-, hemato-, hemo-, hemi-, hepta-, hetero-, hidra-, hidro-, higro-, hiper-, hipo-, holo-, homeo-, homo-. No así las que empiezan por ecto (‘por fuera’). Palabras que empiezan por histo-, hosp-, hum-, horm-, herm-, hern-, holg- y hog-.

Algunas interjecciones: hala, bah, eh.

Uso de la letra “y”

Palabras que terminan con el sonido i precedido de una vocal con la que forma diptongo o de dos con las que forma triptongo (“estoy”, “buey”, “Uruguay”) (excepciones: saharaui, bonsái).

La conjunción copulativa y (se sustituye por e ante una palabra que empiece por i, excepto si esta i forma diptongo: “Juan y Pedro”, “filosofía e historia”, “madera y hierro”).

Palabras que tienen el sonido i ante vocal: cuando sigue a los prefijos ad-, dis-, sub- (“adyacente”; “subyugar”; “disyuntiva”); algunas formas de los verbos caer, raer, creer, leer, poseer, proveer, sobreseer y de los verbos terminados en -oir, -uir; las palabras que tienen la sílaba -yec- (“proyección”); los plurales de los nombres que terminan en y en singular (de “ley”, leyes); el gerundio del verbo ir (“yendo”). Son formas correctas tanto "noventayochista" como "noventaiochista". Como regla general, ninguna palabra se escribirá con "y" final, salvo que la última sílaba sea un diptongo ("ley", "ay", "espray"), por lo tanto, los extranjerismos se adaptarán a esta norma ("ferri", "espráis", plural de "espray").

Uso del dígrafo “ll”

Palabras terminadas en -illa, -illo (“costilla”, “menudillo”).

La mayoría de los verbos terminados en -illar, -ullar, -ullir (“bullir”, “apabullar”).

Uso de la letra “m”

Ante b y p (“imperial”, “ambiente”). En cambio, antes de n, se escribe siempre v (“anverso”).

Al principio de palabra, cuando precede a la n (“mnemotecnia”, “Mnemósine”).

Al final de palabra, en algunos latinismos y extranjerismos (“álbum”, “currículum”, “auditorium”, “zum”).

Uso de la letra “r”

Palabras que tienen el sonido vibrante simple en posición intervocálica o después de b, c, d, f, g, k, p, t (“páramo”, “préstamo”, “tramoya”).

Palabras que tienen el sonido vibrante múltiple en inicio de palabra (“rabo”).

Palabras que tienen el sonido vibrante múltiple detrás de consonante que pertenezca a una sílaba distinta (“honrado”).

Palabras que tienen el sonido vibrante en final de sílaba (“arbusto”, “olivar”).

Uso del dígrafo “rr”

Palabras que tienen el sonido vibrante múltiple entre vocales (“perro”).

Palabras compuestas cuyo segundo formante comienza por r y queda entre vocales (“vicerrector”, “contrarreloj”).

Uso de la letra “x”

Palabras que comienzan por xeno-, xero-, xilo- (“xenofobia”).

Palabras que empiezan por la sílaba ex- seguida de -pr- (“expresión”).

Palabras que comienzan por la sílaba ex- seguida de -pl- (“explicar”, “explotación”) (excepciones: esplendor y sus derivados; espliego, esplín).

Palabras que empiezan por los prefijos ex-, extra- (“extramuros”, “excarcelar”).

La mejor manera de asimilar las reglas señaladas sobre el uso de las letras es la lectura habitual. En caso de duda, se sugiere escribir o imaginar la palabra de las dos formas posibles y lo más probable es que la vacilación desaparezca (por ejemplo: “varco-barco”; “betún-vetún”). Si la duda persiste, cabe acudir al diccionario o buscar un sinónimo.

EJERCICIOS

En las palabras siguientes, colocar las letras o los dígrafos que faltan:

a) b o v:

escri_ir; her_ir; contri_uir; ser_ir; sa_er; _i_ía; de_er; ha_as; _aja_an; i_a; _urra; _urla; _úsqueda; _izcocho; _isnieto; _iógrafo; _iología; _ene_olencia; _ien_enido; a_sol_er; a_negación; ha_ilidad; mo_ilidad; _aga_undo; a_unda.

ad_iento; su_encionar; o_io; e_anescente; e_itar; é_ano; _izconde; _illa; octa_o; decisi_o; acti_o; mance_o; her_í_oro; carní_oro; a_sol_er; a_sor_er; disol_er; _aya; andu_o; tu_iste; mantu_o; tu_o de co_re.

b) c, k o z:

adi_ión; dire_ión; confe_ión; discre_ión; rela_ión; fra_; _ilómetro; _apato; re_ar; ha_; na_co; recono_co; lu_; veje_es; _ere_as; _iruelo; cre_es.

c) g o j:

_ordo; _rande; indi_no; __illotina; len__a; lin__ista; _estoría; _eólogo; octo_enario; trans_énico; in_enioso; ori_inal; ferru_inoso; re_ional; conta_ioso; ener_ía; pane_írico; dili_encia; dili_ente; oxí_eno; li_ero; apolo_ía; dema_o_ia; te_er; ali_erar; prote_er; mu_ir; prote_a; fin_o; cru_ir.

co_ea; ro_izo; ca_ero; via_e; corda_e; gara_e; e_e; extran_ería; traba_ar; _arra; empu_emos; te_edor; cru_ieron; reco_ieron; co_ear; homena_earon; tra_eron; di_isteis; condu_o; adu_era.

d) h o ninguna:

_erencia; _irsuto; _umor; _élice; _alcón; _ediondo; _undido; co_esión; _allazgo; _ierba; _uérfano; _orfanato; _uelo; _olió; _iena; _uida; caca_uete; _emorragia; _ectómetro; _eterogéneo; _emisferio; _ipocondríaco; _omeópata; _ernia; _olgazán; _istoriador; _ospedería.

e) y o ll:

bue_; bonsá_; esto_; Carlos _ Rafael; filosofía _ historia; acero _ hierro; ad_acente; sub_ugado; le_eron; in_ección; o_ó; _endo; va_a; va__a; caba__ería; cosqui__a; ha_a; ha__a.

f) m, n o p:

e_bajador; i_prudente; e_viado; i_vidente; _emotecnia; álbu_; auditóriu_; _sicosis; _seudónimo; _sicólogo; se_tiembre.

g) r o rr:

f_esca; _abo; ca_amelo; p_ieto; g_ado; _isco; hon_ado; a_monía; ca_o; ca__o; a__abal; vice__ector.

h) x o s:

e_ámenes; e_hibición; fuc_ia; e_cavadora; rela_; e_portar; _ilófono; _enófobo; e_presión; e_primió; e_planada; e_plicación; e_plendoroso; e_plotar; e_pliego; e_trarradio; e_angüe; e_ánime; Mé_ico; e_pectáculo; e_pectador.

Soluciones

a) b o v:

escribir; hervir; contribuir; servir; saber; vivía; deber; habas; bajaban; iba; burra; burla; búsqueda; bizcocho; bisnieto; biógrafo; biología; benevolencia; bienvenido; absolver; abnegación; habilidad; movilidad; vagabundo; abunda.

adviento; subvencionar; obvio; evanescente; evitar; ébano; vizconde; villa; octavo; decisivo; activo; mancebo; herbívoro; carnívoro; absolver; absorber; disolver; vaya; anduvo; tuviste; mantuvo; tubo de cobre.

b) c, k o z:

adicción; dirección; confección; discreción; relación; frac; kilómetro; zapato; rezar; haz; nazco; reconozco; luz; vejeces; cerezas; ciruelo; creces.

c) g, gu o j:

gordo; grande; indigno; guillotina; lengua; lingüista; gestoría; geólogo; octogenario; transgénico; ingenioso; original; ferruginoso; regional; contagioso; energía; panegírico; diligencia; diligente; oxígeno; ligero; apología; demagogia; tejer; aligerar; proteger; mugir; proteja; finjo; crujir.

cojea; rojizo; cajero; viaje; cordaje; garaje; eje; extranjería; trabajar; jarra; empujemos; tejedor; crujieron; recogieron; cojear; homenajearon; trajeron; dijisteis; condujo; adujera.

d) h o ninguna:

herencia; hirsuto; humor; hélice; halcón; hediondo; hundido; cohesión; hallazgo; hierba; huérfano; orfanato; huelo; olió; hiena; huida; cacahuete; hemorragia; hectómetro; heterogéneo; hemisferio; hipocondríaco; homeópata; hernia; holgazán; historiador; hospedería.

e) y o ll:

buey; bonsái; estoy; Carlos y Rafael; filosofía e historia; acero y hierro; adyacente; subyugado; leyeron; inyección; oyó; yendo; vaya; valla; caballería; cosquilla; haya; halla.

f) m, n o p:

embajador; imprudente; enviado; invidente; mnemotecnia; álbum; auditórium; psicosis; pseudónimo; psicólogo; septiembre.

g) r o rr:

fresca; rabo; caramelo; prieto; grado; risco; honrado; armonía; caro; carro; arrabal; vicerrector.

h) x o s:

exámenes; exhibición; fucsia; excavadora; relax; exportar; xilófono; xenófobo; expresión; exprimió; explanada; explicación; esplendoroso; explotar; espliego; extrarradio; exangüe; exánime; México; espectáculo; espectador.

ANEXO 1

Algunas palabras homófonas (con sonido idéntico), homógrafas (con grafía idéntica) y parónimas (con grafía y sonidos parecidos): son aquellas que se pronuncian —y, a veces, también se escriben— igual o de modo muy parecido, pero tienen significado distinto.

¡ah!	ha, a
abría (de abrir)	habría (de haber)
absolver	absorber
acedera (planta)	hacedera (de hacer)
adición (suma)	adicción (hábito)
ala	¡hala!
anega (inunda)	hanega (fanega)
aremos (de arar)	haremos
aro (cerco)	aro (de arar)
as (carta)	has (de haber)
asta (cuerno)	hasta (preposición)
atajo (sendero)	hatajo (rebaño)
ato (de atar)	hato (ropa, rebaño)
avía (de aviar)	había (de haber)
aya (criada)	haya (verbo haber, árbol)

baca (de los coches)	vaca (mamífero)
bacante (de Baco)	vacante (desocupado)
bacilo (microbio)	vacilo (de vacilar)
balido (de balar)	valido (favorito, predilecto)
barón (título nobiliario)	varón (hombre)
basto (rudo)	vasto (extenso)
bello (hermoso)	vello (pelo)
bota (calzado)	vota (de votar)

cabila (tribu)	cavila (de cavilar)
callado	cayado
canto (piedra)	canto (canción, cantar)
cara (rostro)	cara (costosa)
contesto (de contestar)	contexto (entorno)

¡desojar (quitar el ojo) deshojar (quitar las hojas)

e (letra)	¡eh! (interjección), he (de haber)
errar (equivocarse)	herrar
esotérico (oculto)	exotérico (visible, vulgar)
espiar (observar)	expiar (purgar)
espira (de espiral)	expira (de expirar)
esplique (trampa)	explique
espolio (tipo de bienes)	expolio (despojar)
esportada (de espuerta)	exportada (de exportar)
estático (parado)	extático (en éxtasis)
estirpe (linaje)	extirpe (de extirpar)

hecho (de hacer)	echo (de echar)
huya	hulla
haya	haya (de haber);
hondear (disparar la onda)	ondear (hacer ondas el agua)

ice, izo (de izar) hice, hizo (de hacer)

o (letra, conjunción)	¡oh! (interjección)
ojear (mirar)	hojear (pasar las hojas)
ola	hola (saludo)
olla	hoya
onda	honda
ora (de orar)	hora

pasa (uva)	pasa (de pasar)
pollo (ave)	poyo (asiento de piedra)
pulla (palabra hiriente)	puya (punta de una vara)

rallar (desmenuzar)	rayar (hacer o tirar rayas)
rebelar (sublevarse)	revelar (descubrir lo oculto)
río	río (de reír)

sabia (inteligente, culta)	savia (de las plantas)
seso (cerebro)	sexo
simple (sencillo)	simple (tonto)

testo (de testar)	texto
tubo (pieza)	tuvo (de tener)

uso (de usar, costumbre) huso (instrumento para hilar)

valla vaya

yerro (equivocación) hierro (metal)

ANEXO 2

Palabras con h intercalada

adherir
adhesivo
ahí
ahijado
ahínco
ahíto
ahogar
ahondar
ahora
ahorcar
ahorrar
ahuecar
ahumar
ahuyentar
albahaca
alcahuete
alcohol
aldehuela alhaja
alhelí
almohada
almohaza
almohazar
anhelar
anhídrido

anhidro
azahar
bahía
barahúnda
bienhechor
bohemio
bohío
buhardilla
búho
buhonero
cacahuete
cohabitar
coherente
cohesión
cohete
cohibir
dehesa
desahogar
desahuciar
deshacer
deshidratar
deshilar
deshilvanar
deshojar
deshora
enhebrar
enhiesto
enhorabuena
enmohecer
exhalar
exhaustivo
exhausto
exhibir
exhortar
exhumar
fehaciente
inherente

inhábil
inhabitable inhalar
inherente
inhibir
inhóspito
inhumar
mahometano
malhechor
mohín
mohíno
moho
mohoso
nihilismo
parihuela
prohibir
prohijar
quehacer
rehabilitar
rehacer
rehala
rehén
rehogar
rehusar
retahíla
sahumerio
tahona
tahúr
trashumante
truhan
vahído
vaho
vehemencia
vehículo
vihuela
zaherir
zahúrda
zanahoria

ANEXO 3

Algunos hipocorísticos: se trata de palabras alteradas en su forma, que se usan con valor afectivo. Suelen producirse por apócope o pérdida de algún sonido final (Rodri por Rodrigo); por aféresis o pérdida de algún sonido inicial (Lino de Rosalino); por síncopa o pérdida de algún sonido interior (Rufo por Rufino); por fusión de palabras (Juanfran por Juan Francisco); o por sustitución (Pepita por María José).

Anabel (Ana Isabel)

Bartolo (Bartolomé), Bea (Beatriz)

Carol (Carolina), Casi (Casimiro), Chelo (Consuelo), Chema (José María), Chencho (Inocencio), Chicho (Narciso), Chus (Jesús), Concha y Conchita (Concepción), Cris (Cristina), Curro (Francisco)

Dora y Doro (Dorotea)

Encarna (Encarnación)

Filo (Filomena), Fina (Josefina)

Goyo (Gregorio), Guille (Guillermo)

Javi (Javier), Jose (María José), Juanjo (Juan José), Juanma (Juan Manuel), Juanmi (Juan Miguel)

Laia y Lali (Eulalia), Lola (Dolores), Lupe (Guadalupe)

Mabel y Maribel (María Isabel), Magda (Magdalena), Maite (María Teresa), Manolo (Manuel), Mari (María), Marilú y Marisa (María Luisa), Marisol (María de la Soledad), Mariví (María Victoria),

Marga o Márgara (Margarita), Menchu (Carmen), Merche (Mercedes), Moncho (Ramón), Montse (Montserrat)

Nacho (Ignacio), Nando y Nano (Fernando), Nati (Natividad), Nico (Nicolás)

Paco y Pancho (Francisco), Pepe (José), Pura y Puri (Purificación)

Quico (Francisco), Quique (Enrique)

Rafa (Rafael), Rufo (Rufino)

Santi (Santiago), Sisco (Francisco), Sole (Soledad)

Teo (Doroteo), Tere (Teresa), Tito (Albertito), Toni, Tono, Toño, Toñi (Antonio, Antoñita), Trini (Trinidad)

II. ACENTUACIÓN

II.1. Introducción

“El acento prosódico es la mayor intensidad con la que se pronuncia una sílaba dentro de una palabra aislada o un monosílabo dentro de su contexto fónico. Por ello se le llama también acento de intensidad. Se suele producir, además, una elevación del tono de voz o una mayor duración en la emisión de esa sílaba.

Dentro de una palabra, la sílaba sobre la que recae el acento prosódico o de intensidad es la sílaba tónica; la sílaba o sílabas pronunciadas con menor intensidad son las sílabas átonas.

El acento prosódico puede tener valor distintivo según la sílaba sobre la que recae. Por ejemplo: hábito / habito / habitó; sábana / sabana.

Para señalar la sílaba tónica de una palabra, el español emplea en ciertos casos el acento gráfico, llamado tilde (´), signo colocado sobre la vocal de la sílaba tónica de la palabra según reglas bien establecidas” (Ortografía de la Lengua Española, ed. de 1999, pág. 41). La tilde se llama también acento gráfico u ortográfico.

Casi todas las palabras átonas son monosílabas y todas las de más de tres sílabas son tónicas. Las palabras átonas forman un grupo acentual con las palabras tónicas que las anteceden o que las siguen.

Los prefijos son átonos, nunca llevan tilde (“super-dotado”, “infra-valorado”, “pre-destinación”), salvo cuando se usan como palabras autónomas (“ha vuelto a subir el precio de la gasolina súper”).

II.2. Normas generales de la acentuación

a) Palabras agudas (polisílabas con acento en la última sílaba)

Llevan tilde solo cuando la sílaba tónica termina en vocal, en -n o en -s: “reloj”, “consomé”, “balón”, “están”, “cayó”, “verás”. Si terminan en -s precedida de otra consonante, no llevan tilde: “robots”; tampoco, si terminan en -ey: “virrey”.

b) Palabras llanas o graves (aquellas cuya penúltima sílaba es tónica)

Llevan tilde en la sílaba tónica solo cuando terminan en consonante que no sea -n o -s: “césped”, “ágil”, “caballo”, “casa”, “pasan”. Cuando las palabras llanas terminan en -s precedida de consonante, llevan tilde: “bíceps”, “cómics”; también, si terminan en -y: “póney”.

c) Palabras esdrújulas y sobresdrújulas (aquellas cuya sílaba antepenúltima o alguna de las sílabas anteriores a la antepenúltima respectivamente son tónicas)

Todas llevan tilde: “sábado”, “rápido”, “indígena”, “dígamelo”.

II.3. Diptongo y triptongo

Hay que separar adecuadamente las sílabas. Basten dos ejemplos para mostrar que una separación incorrecta puede alterar completamente el significado de un texto: “Yo lo coloco y ella lo quita” // “Yo loco loco y ella loquita”; “El dulce lamentar de dos pastores” (Garcilaso) // “El dulce lamen tarde dos pastores”.

Esto hay que tenerlo en cuenta también para distinguir el diptongo, el triptongo y el hiato. “Un diptongo es el conjunto de dos vocales que se pronuncian en una misma sílaba” (Ortografía, ed. de 1999, pág. 43). Esto ocurre cuando: a) se suceden una vocal abierta (a, e, o) seguida o precedida de una vocal cerrada (i, u) átona (“aire”, “causa”, “viaje”, “ciego”, “cuota”, “quiosco”, “ahijada”); b) cuando se suceden dos vocales cerradas distintas (“ruido”, “diurético”).

Para la acentuación de las palabras con diptongo, se siguen las reglas generales, según sean agudas (“bonsái”, “recién”, “amáis”, “hidromiel”, “adecuar”, “carey”); llanas (“jesuita”, “vienen”, “puertas”, “huésped”), o esdrújulas (“murciélago”, “cuáquero”).

En resumen: en los diptongos formados por vocal abierta y vocal cerrada o viceversa, la tilde se colocará en la vocal abierta cuando sea necesario según las reglas generales de acentuación (“caminái̱s”, “acción”, “diéresis”, “alféizar”). Lo mismo sucede en el caso de los triptongos (“buey”, “amortiguái̱s”, “despreciéis”, “Paraguay”). En los diptongos formados por dos vocales cerradas distintas, la tilde se colocará en la segunda vocal, cuando sea necesario según las reglas generales de acentuación (“veintiún”, “acuífero”).

Para los casos de vacilación, en palabras que unos hablantes pronuncian como si se tratara de un diptongo y otros como si fuera un hiato (“guion” o “gui-on”), cfr. II.5.

II.4. Hiato

“Un hiato es la secuencia de dos vocales que no se pronuncian dentro de una misma sílaba, sino que forman parte de sílabas consecutivas” (Ortografía, ed. de 1999, pág. 45). Hay tres tipos de hiatos:

a) Combinación de dos vocales iguales: “dehesa”, “chiita”, “acreedor”, “cooperación”.

b) Combinación de dos vocales abiertas (a, e, o) distintas: “caen”, “teatro”, “roer”.

c) Combinación de vocal abierta átona (a, e, o) seguida o precedida de vocal cerrada (i, u) tónica: “país”, “caía”, “raíz”, “reír”, “baúl”, “mío”, “río”, “insinúan”, “búho”.

Para los casos señalados en a) y en b), se siguen las reglas generales de acentuación, según se trate de palabras agudas, llanas o esdrújulas; tanto si una de las vocales es tónica: “caótico”, “bacalao”, “aldea”, “Jaén”, “león”, “poeta”, “zoólogo”, “poseer”, “chií”; “Rociito”, “tiita”; como si las dos son átonas: “acreedor”, “traerán”, “coordinar”, “línea”, “arbóreo”.

Todas las palabras incluidas en c) llevan tilde, lo exijan o no las reglas generales de acentuación: “caía”, “raíz”, “reír”, “increíble”, “heroína”, “ataúd”, “tahúr”, “desvarío”, “píe”, “dúo”, “Rocío”, “tía”, “río”.

II.5. Monosílabos

Los monosílabos o palabras que tienen una sola sílaba, por regla general no se acentúan gráficamente (“Dios”, “fe”, “plan”, “dos”, “sol”).

La Real Academia admitía, en la edición de la Ortografía de 1999, dos soluciones para palabras como “fie o fié”, “fio o fió”; “fiéis o fieis”; “Sión o Sion”; “truhán o truhan”; “riáis o riais”; “oír u oir”, “guión o guion”; “guie, guio o guié, guió” (de “guiar”); “liáis o liais”; “lie, lio o lié, lió”; “rio o rió” (de “reir”); “hui, huis o huí, huís”; “crie, crio o crié, crió”; “criáis o criais”, “criéis o crieis”; “friáis o friais”; “pie, pio o pié, pió” “piáis o piais”, “piéis o pieis” (de “piar”)…, según se considere que hay hiato —palabras bisílabas, con acento gráfico— o diptongo —palabras monosílabas, sin tilde— (en España, se tiende a pronunciarlas como hiato; y en Hispanoamérica, como diptongo). Sin embargo, en la nueva edición de la Ortografía (2010), para unificar criterios y economizar, se establece que, a efectos ortográficos, se consideren palabras monosílabas (con diptongo) y no bisílabas y, por tanto, se suprima la tilde. Como, en estos casos, la vocal tónica es la misma no hay peligro de confusión o error. En cambio, en “no te fíes de Mengano”, por ejemplo, hay hiato, por lo tanto no se puede escribir “fies”, como si se tratara de un diptongo (lo mismo para “río”, con el significado de cauce de agua) (otros ejemplos: “ayer te guie por la hoz del Duratón”, pero: “Dile que me guíe por la hoz del Duratón”; “mi abuela crio siete críos”; “no os riais tanto”).

II.6. Tilde diacrítica

La regla general de que los monosílabos no se acentúan gráficamente no se cumple cuando puede producirse una confusión entre palabras de distinta categoría gramatical, pero con idéntica forma. Es la llamada tilde diacrítica: de/dé; mi (nota musical), mi/mí; el/él; se/sé; tu/tú; si/sí; mas/más; te/té (plural tes). En estos casos, "la función de la tilde no es (…) la de indicar cuál es su sílaba tónica (función prosódica), sino la de señalar que la palabra que la lleva es tónica y no debe confundirse con otra formalmente idéntica, pero de pronunciación átona (función diacrítica)" (Ortografía, ed. de 2010, 3.4.3).

En el caso de la conjunción disyuntiva o, nunca se pone tilde, ni siquiera cuando va entre números escritos con cifras para diferenciarla del cero (compraré "3 o 4" cucharas, no "3 ó 4"). Un error frecuente es poner tilde a ti; en este caso, no hay confusión posible, pues ti solo puede ser pronombre personal. Tampoco se coloca nunca tilde en di (de decir o de dar), pues por el sentido de la frase se distinguen perfectamente: "Di a tu hermano que no se olvide del encargo que le di".

En la reciente edición de la Ortografía, se dice que "a partir de ahora se podrá prescindir de la tilde en el adverbio solo y los pronombres demostrativos incluso en los casos de posible ambigüedad" (3.4.3.) En el siguiente ejemplo, el significado varía según se trate de un adjetivo o de un pronombre demostrativo: "Dijo que esta mañana vendrá" o "Dijo que ésta mañana vendrá". Se aconseja buscar otra redacción para evitar la ambigüedad y escribir todos los demostrativos sin tilde.

Algo semejante ocurre con solo según sea adjetivo —"no me gusta comer solo"—, o adverbio: "Pasaré solo este verano en Zamora" o "Pasaré sólo este verano en Zamora". También aquí se aconseja cambiar la redacción y prescindir de la tilde.

En cuanto al adverbio aun, no se considera un caso de tilde diacrítica, sino que se trata de dos adverbios distintos. Cuando el

adverbio equivale a todavía se escribe aún; cuando equivale a incluso, aun (también en locuciones como “aun cuando”…).

Para la tilde diacrítica en “qué”, “cuál”, “quién”, “cómo”, “cuándo”, “cuánto”, “dónde” y “adónde”, cfr. Anexo 1 de este capítulo.

II.7. Palabras compuestas

“Las palabras compuestas se comportan como una sola palabra, y, por tanto, siguen las normas generales y particulares ya definidas, con independencia de cómo se acentúen sus formas por separado” (Ortografía, ed. de 1999, pág. 51): “rioplatense”, “decimoséptimo”.

Esta regla no se cumple en las palabras terminadas en -mente, que llevan tilde si figura en el adjetivo inicial: “de fácil, fácilmente”; “buenamente”, “fielmente”, “plácidamente”, “solamente”, “cortésmente”, “discretamente”.

En el caso de las palabras compuestas con guion, cada elemento conserva la acentuación que le corresponde: “científico-técnico”; “histórico-crítico-bibliográfico”.

Para las formas verbales con pronombres enclíticos, se siguen las normas generales de acentuación: “cayose”, “mírame”, “pidiole”, “dámelo”. Lo mismo para compuestos como “metomentodo”, “acabose”, “sabelotodo”.

II.8. Palabras de otros idiomas

Para las expresiones latinas usadas en castellano, se siguen las reglas generales de acentuación —“réquiem”—; si no, se ponen en cursiva (requiem). En cambio, para las palabras de otras lenguas, no se suele utilizar tilde que no exista en el idioma de origen —Mutis, Mozart—, excepto en el caso de voces ya incorporadas o adaptadas a nuestra lengua, como “París”, “Támesis”, “búnker”.

II.9. Mayúsculas

Deben llevar tilde, cuando les corresponde según las normas dadas (EXTENDIÓ UNA SÁBANA EN LA SABANA).

II.10. La entonación

Ocurre a veces, sobre todo entre locutores, políticos…, que, al hablar, se cambia la entonación propia del castellano, con pausas y cambios en la acentuación contrarios a la prosodia de la lengua española. Los principales vicios de estas formas inapropiadas de hablar son:

a) Acentuación enfática de sílabas átonas, con tendencia a pasar a esdrújulas voces que no lo son: [ímpresionante], [cáracterísticas], [máravillosamente].

b) Desaparición de la sinalefa entre la vocal final de una palabra y la vocal átona de la palabra siguiente: [no eres consciente de tú / ignorancia], en lugar de lo correcto: […de tu ignorancia].

c) Alteración de la entonación al final de las frases [Respondan todos: ¡Jesucristo, oyenós!, en vez de ¡Jesucristo, óyenos!].

d) Convertir en tónicas palabras que suelen ser átonas, como preposiciones, conjunciones, posesivos apocopados [pára usted, señoría...] (cfr. Manual de Español Urgente, págs. 52-55).

EJEMPLOS

[1]. Se despidio de el cortesmente.

[2]. Ocupo en la competicion el vigesimoseptimo lugar.

[3]. ¿Que donde vive? No lo se; sólo me dio su telefono.

[4]. ¿Por qué no venis con nosotros a Tuy?

[5]. ¡Cuanta gente inutil hay ahi!

[6]. Estudialo antes del examen; después de los examenes, la suerte estara echada.

[7]. Si me escuchais, os enterareis; pero no me dejais hablar.

[8]. Ruegaselo con buenos modos; si dice que si, adelante.

[9]. ¿Cuando me visitareis? ¡Me teneis tan solo!

[10]. Dieciseis y veintiuno suman treinta y seis.

[11]. El portero de mi casa me ha pedido que le de las llaves viejas.

[12]. Este libro es para tí; para mi, la pluma; y mi mechero, para el.

[13]. Se que algún día me agradecerás lo que se ha hecho por tu primo.

[14]. Di que si, si quieres; a mi, que mas me da.

[15]. Tu sabras cuando llegan tu madre y tu abuela.

[16]. Le dije que trajera [3] ó [4] ejemplares de tu libro.

[17]. Miguel dio un poco de te al anciano antes de que viniera el médico; no se por que a tí no te pareció b

[18]. Hoy hace mas frío que ayer, mas no hay que alarmarse.

[19]. Vió al niño, le dió un caramelo y se fué sin decirle nada.

[20]. Los alumnos no están aun capacitados para asimilar conceptos filosóficos que aun algunos profesore

[21]. Tu no comprendes que tu propuesta no es conveniente para ti ni para mi.

[22]. Se contento con un si rotundo.

[23]. ¿Oís ese solo de violin?

[24]. Esta estilografica es de aquél.

[25]. ¿Donde compras tu el te?

[26]. Aun tiene esperanzas de sacar sobresaliente.

[27]. Se mas conciso en tu composicion y aun en tu disertación.

[28]. TEATRO CALDERON: “EL PRINCIPE CONSTANTE”

[29]. Saul compro el ataud para su abuela.

[30]. El laud del trovador quedo entre los arboles.

[31]. Se prohibe el paso a menores de dieciséis años.

[32]. El buho que ululaba en el abedul del jardín no me dejo dormir.

[33]. Mi vecino es un tahur, dueño de una tahóna.

[34]. Digale que no vuelva mas.

[35]. El guia quiso llegar pronto mas le fue imposible.

[36]. ¡Que cosas tuvo que escuchar alli!

[37]. La fé es una de las virtudes teologales.

[38]. Me fui a pié a pesar de la mañana gélida y grís.

[39]. Huí por el tejado, porque las llamas se acercaban peligrosamente.

[40]. Mis alumnos están preparando el guión para un documental sobre el distrito de Chamberí.

[41]. Su hermano llegará el jueves; me lo dijo el.

[42]. Tu coche está mal aparcado; tu verás que haces.

[43]. El mi ha sonado desafinado, para mi que mi sobrino ha ensayado poco; ¿qué te parece a ti?

[44]. Te he comprado una lata de exquisito te de la India.

[45]. Quiso convencerme de que conseguirá mas ejemplares, mas pienso que no lo logrará.

[46]. No se si vendrá, a pesar de que si se la ha invitado insistentemente.

[47]. De las gracias a mi hermana por la colección de sellos que le ha regalado.

[48]. Dí a tu madre que no se olvide del recado que le di.

[49]. Ésa tela es poco resistente; por ésto, será mejor comprar aquélla, de tipo Alcántara.

[50]. Dijo que esta mañana vendrá.

[51]. ¿Qué dijo?: comentó cuanto mejor sería resolver el problema cuanto antes.

[52]. No me gusta comer solo; sólo tomaré fruta.

[53]. Pasaré solo este verano aquí.

[54]. Tu abuela, que no ha llegado aun, no te hará caso aun cuando le insistas.

[55]. El corredor ríoplatense llegó en el décimoséptimo lugar.

[56]. Cortesménte le invitaron a irse discretaménte.

[57]. Se trata de un estudio historico-critico-bibliografico.

[58]. Estáte quieto, dijole su madre: eres un métomentodo.

[59]. Mútis dirigirá el Requiem de Mózart en Paris.

[60]. Cerca de “Cueva Valiente”, hay restos de un bunker de la guerra civil.

“Para equivocarnos menos con los acentos, debemos preguntarnos cómo se pronuncia la palabra según lo pongamos o no: si se pronuncia igual con tilde o sin ella, no debemos colocarlo. Si cambia, entonces es necesario escribirlo para que esa palabra se lea como nosotros la pronunciamos.

Por ejemplo, en el vocablo termino (presente del verbo terminar) pondríamos el supuesto acento en la i. Y se pronunciaría ‘termíno’, igual que si no lo colocáramos ahí. Ahora bien, si quisiéramos escribir término y no colocáramos un acento ortográfico en la e, leeríamos de nuevo termino, con lo cual no escribiríamos lo que tenemos en la cabeza sino una palabra diferente. Y lo mismo nos sucederá con terminó: que necesitaremos poner la tilde en la última sílaba para poder leerla como palabra aguda.

En este ejemplo vemos que solo evitará la tilde la palabra que cumple la norma: termino (porque es llana y acaba en vocal). Tanto término (esdrújula) como terminó (aguda) contravienen la regla y pagan la multa.

Apliquemos este truco también a la duda que se nos planteaba unos párrafos atrás con el diptongo ui: ‘construído’, con tilde, sería una palabra llana; y construido, sin ella, también. Por tanto, al no alterarse la palabra por la acentuación que le corresponde debemos omitir la tilde. Cómo perciba cada cual la sutil separación entre dos vocales no concierne a la ortografía, sino a la fonética. En América tienden a juntarse; en España, a separarse. En cualquier caso, la norma dice que el diptongo ui no se acentúa nunca cuando está situado en la penúltima sílaba” (Álex Grijelmo: La Gramática Descomplicada. Santillana. Madrid, 2006, págs. 77-78).

ANEXO 1

Tilde diacrítica

En monosílabos

el (artículo)	él (pronombre personal)

tu (posesivo) tú (pronombre personal)

mi (posesivo) mí (pronombre personal)

te (pronombre personal) té (sustantivo)

mas (conjunción adversativa) más (adverbio)

si (conjunción) sí (adverbio afirmativo)

de (preposición) dé (verbo dar)

se (pronombre personal) sé (verbo saber)

En qué, quién (quiénes), cuál (cuáles), cuán, cuándo, cuánto (a) (cuántos, -as), adónde, dónde y cómo (cfr. Ortografía, ed. de 2010, 3.4.3.2.3. Tabla 2)

Cuando tienen sentido interrogativo o exclamativo, sea en oraciones interrogativas o exclamativas directas sea en oraciones interrogativas o exclamativas indirectas, llevan tilde (“¿Qué día llegarás?” “¡Cuánto me ha costado subir la cuesta!” “No sabémos cuándo terminará la reunión”).

También llevan tilde cuando están sustantivadas por un artículo: “me importa saber el cómo y el cuándo”; y cuando tienen valor de indefinidos en secuencias distributivas (“Discutieron sobre quién salía, quién se quedaba y quién recogía a Amparo”).

No llevan tilde cuando actúan como relativos, conjunciones, preposiciones y tampoco en las locuciones (“aun cuando”, “en cuanto”…).

Pueden escribirse con o sin tilde: a) en oraciones relativas con antecedente implícito o inespecífico (“No tiene quien le ayude” o “No tiene quién le ayude”); b) en oraciones subordinadas que pueden considerarse de relativo o interrogativas (“Depende de donde sea” o “Depende de dónde sea”); c) en oraciones subordinadas con como con valor de conjunción o como interrogativo (“Vio como salía del despacho” o “Vio cómo salía del despacho”). En estos casos, dependerá del sentido que quiera darse a la frase (“No se acuerda de quien lo encontró” o “No se acuerda de quién lo encontró”; “Verás como llega” o “Verás cómo llega”).

ANEXO 2

Palabras que admiten una doble acentuación

acné
acne
alveolo
alvéolo
amoníaco
amoniaco
atmósfera
atmosfera
aureola
auréola
austriaco
austríaco
balaustre
balaústre
beréber
bereber
bimano
bímano
cantiga
cántiga
cardiaco
cardíaco

cartomancia
cartomancía
celtíbero
celtibero
cíclope
ciclope
cóctel
coctel
conclave
cónclave
cuadrumano
cuadrúmano
chófer chofer
demoniaco
demoníaco
dinamo
dínamo
égida
egida
elixir
elíxir
etíope
etiope
exégesis
exegesis
exégeta
exegeta
fríjoles
frijoles
fútbol
futbol
gladíolo
gladiolo
hemiplejía
hemiplejia
ibero
íbero

laureola
lauréola
lítotes
litotes
maniaco
maníaco
medula
médula
metempsicosis
metempsícosis
meteoro
metéoro
misil
mísil
nigromancia
nigromancía
olimpiada
olimpíada
omóplato
omoplato
ósmosis
osmosis
pabilo
pábilo
parásito
parasito
pecíolo
peciolo
pelícano
pelicano
pensil
pénsil
pentagrama
pentágrama
período
periodo
policiaco

policíaco
policromo
polícromo
polígloto
poligloto
raíl
rail
reptil
réptil
reuma
reúma
siriaco
siríaco
termostato
termóstato
tortícolis
torticolis
utopía
utopia

III. PUNTUACIÓN

“Los signos de puntuación son los signos ortográficos que organizan el discurso para facilitar su comprensión, poniendo de manifiesto las relaciones sintácticas y lógicas entre sus diversos constituyentes, evitando posibles ambigüedades y señalando el carácter especial de determinados fragmentos (citas, incisos, intervenciones de distintos interlocutores en un diálogo, etc.) (…) De la puntuación depende en gran medida la comprensión cabal de los textos escritos, de ahí que las normas que la regulan constituyan un aspecto básico de la ortografía. El hecho de que, junto a usos prescriptivos, existan usos opcionales no significa que la puntuación sea una cuestión meramente subjetiva” (Ortografía, ed. de 2010, cap. III, 3).

Para mostrar la importancia de la puntuación, he tomado el siguiente ejemplo del interesante libro de José Antonio MILLÁN Perdón imposible (RBA, Barcelona, 2005, págs. 146 y 147):

Tres bellas que bellas son
me han exigido las tres
que diga de ellas cuál es
la que ama mi corazón
si obedecer es razón
digo que amo a Soledad
no a Julia cuya bondad
persona humana no tiene
no aspira mi amor a Irene
que no es poca su beldad

Tres bellas, que bellas son,

me han exigido, las tres,
que diga de ellas cuál es
la que ama mi corazón.
Si obedecer es razón,
digo que amo a Soledad.
No a Julia, cuya bondad
persona humana no tiene.
No aspira mi amor a Irene,
que no es poca su beldad.

Tres bellas, que bellas son,
me han exigido, las tres,
que diga de ellas cuál es
la que ama mi corazón.
Si obedecer es razón,
digo que ¿amo a Soledad?
No. ¿A Julia, cuya bondad
persona humana no tiene?
No. ¿Aspira mi amor a Irene?
¿Qué? ¡No!, es poca su beldad.

Y este mismo autor plantea algunas preguntas que hay que tener en cuenta al puntuar: “¿Entenderá mi lector lo que digo? ¿Soy equívoco o ambiguo? ¿Separo bien lo que digo yo de lo que dicen otros? ¿Transmito adecuadamente los estados de ánimo que quiero indicar? ¿Marco como tal una información complementaria, no esencial? ¿Señalo claramente a qué elementos de una enumeración me estoy refiriendo? Cuando uso una palabra en un sentido que no es el habitual, ¿lo doy a entender bien? ¿Señalo mis enunciados incompletos como tales? ¿Me adelanto a una posible mala interpretación? Y también: ¿estropeo lo que quiero decir por exceso de signos, de intromisiones?” (o.c., pág. 160).

III.1. Consideraciones generales

“Las letras son el cuerpo de un texto, pero rodeándolas hay una nube de pequeños signos, a los que apenas prestamos atención, que constituyen el auténtico espíritu de las palabras. Los signos de puntuación son objetos misteriosos, que coexisten con las letras, pero no lo son: son las ‘letras de la cabeza’, como decía una niña de cinco años, que ‘se piensan pero no se dicen’” (o.c., págs. 11-12).

Los signos de puntuación se emplean para señalar las pautas e inflexiones necesarias para una correcta lectura y comprensión de los escritos. Sin los signos de puntuación, el significado podría resultar dudoso y oscuro. Compárense estas dos frases: “Señor muerto, esta tarde llegamos”; “Señor, muerto está; tarde llegamos”; y estas dos: “El viajero que llega por primera vez a la ciudad se queda sorprendido” o “El viajero, que llega por primera vez a la ciudad, se queda sorprendido”.

Las reglas sobre la puntuación no son tan estrictas como las de acentuación: por ejemplo, un inciso puede escribirse entre comas, entre guiones, entre paréntesis, etc.; pero resultaría incorrecto no aislar de algún modo el inciso.

No se deben pasar algunos signos —coma, punto, punto y coma, dos puntos— a línea siguiente, porque no caben: a principio de línea, solo pueden ir los signos de abrir interrogación, exclamación, comillas, paréntesis o raya.

Nunca se deja un espacio de separación entre el punto, la coma, el punto y coma, los dos puntos y los puntos suspensivos y la palabra o el signo precedente; en cambio, se separan un espacio de la palabra o del signo que sigue, salvo que este sea de cierre.

Los signos de interrogación y de exclamación, los paréntesis, los corchetes, las comillas, y las rayas cuando encierran incisos, tienen un signo de apertura y otro de cierre: “¿De qué trataron en la reunión?; ¿Se habló del trabajo de Samuel?”; “Ya conoces el refrán: el que nace lechón muere cochino”; “Vive por Chamberí (calle de Ponzano, n.º 32), en un apartamento que heredó de un tío suyo”;

“Tuvimos que dejar Buenos Aires —una decisión costosa—, porque el negocio iba de mal en peor”.

III.2. Uso de la coma (,)

“Si el estilo es ritmo, el ritmo es puntuación principalmente. La coma es el elemento que hace resaltar más el ritmo y darle vivacidad o lentitud y destacar elementos en un período” (F. ALLÉS y P. ABAD: Curso de Redacción, pág. 66). Hay usos obligatorios y usos opcionales de la coma, pero conviene evitar tanto el empleo por exceso como por defecto para que el texto sea legible. La coma indica generalmente una pausa pequeña, y se usa para separar las frases de una misma cláusula, independientes entre sí, aunque relacionadas.

No siempre se utiliza coma antes o después de conjunción. Ejemplos: “Recoged todas las cartas, sacad una fotocopia para vuestro archivo, y enviadnos los originales”. En cambio: “Recoged las cartas y las fotocopias que conservéis”; “Haced la gestión en cuanto recibáis los documentos” (la segunda frase carecería de sentido sin la primera: por tanto, no se usa coma).

Resulta casi preceptivo poner coma siempre que se interrumpe una frase con incisos, aclaraciones, ampliaciones o citas, que suspenden momentáneamente el relato general: “Desde que informasteis, hace ya tres meses, no hemos recibido ningún dato nuevo”; “El fallo, según opina el abogado, es incompleto”; “La temperatura, que es rigurosa en esa zona, se mantendrá...”

Las expresiones adverbiales que se construyen como incisos, van siempre entre comas: al parecer, si acaso, a parte de..., en todo caso, en efecto, por ejemplo, en general, por tanto, al menos, no obstante, en principio, es decir, en fin, por último, etc. También suelen ir entre comas adverbios como además, -mente, etc., si cumplen función de inciso. Ejemplo: “el sentido del texto, efectivamente, es ambiguo”; en cambio: “conviene regresar inmediatamente”.

Los nombres en aposición explicativa se separan con coma: “Llegará Juan, profesor de física, para ocuparse de...”; en cambio, no se pone coma en aposiciones como: “ideas madre”, “puntos clave”.

Es aconsejable utilizar coma cuando se invierte el orden regular dentro de una frase o cláusula (de ordinario, resultará preferible no invertir el orden, y tender a: sujeto-verbo-predicado-complementos). Ejemplos: “En el mes de mayo, procuro...”; “Antes de aplicar esta norma, comprueba los datos”.

El sujeto y el verbo nunca deben separarse con una coma, aunque en el lenguaje oral se haga pausa (“Juan, Andrés, Francisco, Antonio y Adrián han salido en el tren de las ocho”).

Se pone coma entre los elementos de una serie, excepto los dos últimos, unidos habitualmente por una conjunción. Ejemplos: “Indique siempre el nombre, el título, el lugar y la fecha”; “No es necesario indicar el nombre, el título, el lugar y la fecha”.

En rigor, no es preciso habitualmente poner coma delante de la conjunción y. No obstante, es conveniente algunas veces, para evitar interpretaciones inexactas; también suele resultar necesaria la coma —delante de y— en frases o enumeraciones largas, especialmente si van separadas —antes— por punto y coma: al final, en vez de punto y coma, se pone “, y...”.

La coma sirve también para sustituir un verbo omitido: “Rafa nació en Almendralejo; su hermano Ernesto, en Bienvenida”.

Siempre se utiliza la coma detrás del vocativo, aunque vaya sin interjección, y aunque en el lenguaje verbal no se haga pausa: “Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería” (Antonio Machado); “Pedro, háblame de este asunto”. En su caso, la coma irá antes y después: “Repito, Julián, que...”

A veces, se plantean dudas sobre el uso de la coma antes del pronombre relativo que. No se utiliza si es especificativo: “Revisad los textos que sean originales” (el relativo especifica que solo se revisen los textos originales). Sí debe usarse coma si el pronombre es explicativo, sobre todo, si puede confundirse con el antecedente: “Revisad los textos, que son originales” (queda claro que han de revisarse todos los textos, y que todos son originales). Otros ejemplos: oración de relativo explicativa: “Los alumnos, que deseaban estudiar, se quedaron en clase” (indica que todos los alumnos deseaban estudiar, va entre comas; se podría suprimir la oración de relativo y el significado no cambiaría). Oración de relativo especificativa: “Los alumnos que deseaban estudiar se quedaron en

clase” (indica que solo los que deseaban estudiar se quedaron en clase, no admite comas).

También se presentan dudas antes de la partícula como. No suele hacer falta coma si expresa idea de igualdad: “Continuad como hasta ahora”. En cambio, es preceptiva la coma, si introduce un ejemplo: “Los alumnos del Instituto Gerardo Diego, como Pilar, Juan, Antonio…”.

Se escribe coma entre el lugar y la fecha en las cabeceras o al final de las cartas: “Zaragoza, 16 de enero de 2002”.

Los apodos se aíslan con coma (“José Martínez Ruiz, Azorín, escribió…”), pero no los sobrenombres: “Fernando III el Santo”.

“Etcétera”o “etc.”: se sepran con coma al final de un anunciado, aunque tengan la función de sujeto de la oración.

Las conjunciones copulativas (ni… ni; tanto… como) no se separan con comas. Sí, en cambio, las disyuntivas (bien…, bien…; ora…, ora…; ya…, ya…; o…, o…: “ya llueva, ya haga sol, saldremos a buscar setas”).

No suele escribirse coma detrás de “pero” (“Pero ¿qué haces?”), salvo que se trate de un inciso (“Pero, ¡mujer!, cómo puedes sospechar de tu hermana”).

En oraciones comparativas y consecutivas, no se separan con coma los dos miembros que las configuran (“Tu vecino Anselmo tiene más años que mi abuela”; “El bebé lloraba tanto que tuvimos que llamar al médico”). Cuando se repite una misma palabra con valor enfático, no se separan con coma (“le gusta el café café", "la situación es muy muy delicada”).

III.3. Uso del punto y coma (;)

Aunque ha decaído su empleo en el castellano más reciente, indica una pausa débil, pero más pronunciada que la de la coma. Sirve también para jerarquizar la información. Tras el punto y coma se escribe con minúscula.

Suele utilizarse para separar frases relacionadas entre sí, dentro de cláusulas o períodos que llevan ya comas (el punto indica final de una frase con sentido completo): “...para los alumnos de primero; para los de segundo, ...; para los de tercero, ...”; “Llegar a la finca resulta complicado porque en la zona confluyen muchas pistas; por tanto, lo mejor será que preguntes en el pueblo”.

En los períodos de cierta extensión, se pone punto y coma antes de las conjunciones adversativas pero, mas, aunque, etc.; “Salieron de Villarcayo a media mañana, y viajaron durante nueve horas sin parar; pero el estado de las carreteras...”

Se emplea también en lugar de una conjunción omitida: “Suprimid esa referencia; es innecesaria” (cuando, como en este caso, se trata de una conjunción causal, el punto y coma puede sustituirse por dos puntos).

III.4. Uso del punto (.)

Se pone punto cuando el período tiene sentido completo (“Pedro ha aprobado el examen de conducir. Su padrino le ha prometido que le ayudará en la compra de un coche de segunda mano”.). Puede ser punto y seguido, punto y aparte (al final de un párrafo o conjunto de frases que desarrollan un mismo pensamiento), o punto final.

Es obligatorio el punto detrás de una abreviatura: “cfr.”, “pág.”, “Dr.”, “Ilmo.”, etc. (la abreviatura es distinta de la sigla: “OTAN”, “UCM”, etc.; además, la abreviatura conserva, en su caso, la tilde: “lín.”, “págs.”, “tít.”).

Detrás de los signos de interrogación o de admiración, no hace falta poner punto. Cuando se usan paréntesis, comillas o corchetes, el punto se pone detrás de los signos de cierre: “Dijo: ‘vete de una vez’. Le obedeció muy enojado (¡menudo portazo dio!)”.

Los títulos y subtítulos de libros, artículos, capítulos, obras de arte, etc., no llevan punto final, si aparecen aislados. Tampoco suele ponerse punto al final de dedicatorias, de pies de ilustraciones o de fotografías ni en las direcciones electrónicas (salvo que se trate de punto final).

III.5. Uso de los dos puntos (:)

Puede ser dos puntos y seguido o dos puntos y aparte. Tienen valor delimitador y jerarquizador, pero se ha de evitar el uso repetido de este signo de puntuación, salvo cuando se reproducen palabras textuales de otros. Detrás de los dos puntos y seguido, de ordinario, se escribe minúscula; si se trata de anotar una cita, se usará la letra mayúscula (cfr. capítulo IV).

Sirven para explicar o probar una afirmación precedente: “Interesa continuar esa práctica: la experiencia resulta positiva”. Por eso, se pone con frecuencia dos puntos antes de introducir un ejemplo.

Pueden utilizarse cuando un párrafo termina con una frase que viene a ser como resumen o consecuencia de lo anterior: “Buscad más datos, repasad los antecedentes, consultad un buen manual: estudiad mejor el asunto”.

Suelen emplearse antes de una cita textual, que se introduce con mayúscula: “Como señala Illanes: ‘El trabajo...’”. A veces, puede sustituirse por coma, para quitar solemnidad: “Como aprendimos del profesor Yarza, ‘el hombre...’”. Cuando el verbo se pospone a las palabras reproducidas, se usa coma (“Sopla levante, mañana lloverá”, dijo la abuela).

También delante de enumeraciones con un elemento anticipador: “Esta norma se aplica a las siguientes materias: lógica, historia, arqueología y latín” (en cambio, no sería correcto en enumeraciones carentes de ese elemento anticipador, en frases como: “He comprado: pan, bizcochos y galletas” en vez de “He comprado pan, bizcochos y galletas”); se utiliza también con sentido ejemplificador (“Alberto es muy despistado: ayer se olvidó de que tenía hora con el médico”).

No se usan los dos puntos en enumeraciones con la presencia de como (o tales como) (“Te olvidaste de comprar algunos productos como: plátanos, alcachofas, zanahorias…”; se escribirá: “Te olvidaste de comprar algunos productos: plátanos, alcachofas,

zanahorias…”; o: “Te olvidaste de comprar algunos productos como plátanos, alcachofas, zanahorias…”).

En castellano, a diferencia de lo que sucede en otros idiomas, se pone dos puntos en los encabezamientos de cartas, instancias, etc.: “Querido amigo:”; “Excmo. Sr.:”; “SUPLICA:”. En estos casos, no debe ponerse coma (anglicismo).

Suelen usarse los dos puntos detrás de algunos conectores discursivos o marcadores textuales como a saber, es decir, esto es, o sea, en conclusión, dicho de otro modo, ahora bien, más aún… (“Me parece que el golpe no tiene mayor importancia. Ahora bien: si esta tarde le sigue doliendo, vaya a un traumatólogo”). En estos casos, pueden sustituirse por la coma.

III.6. Uso de los puntos suspensivos (…)

Cuando se omite parte de una cita literal, suele indicarse con puntos suspensivos entre paréntesis: (...).

Sirven también para dejar incompleta la oración, suspender el sentido, expresar temor o duda, o sorprender con una salida inesperada: “en el suelo, había papeles, bolsas de plástico, restos de comida, latas, cristales rotos...”. También se usan para dejar interrumpida una frase cuyo final se da por conocido (“Dime con quién andas y…”) o para evitar palabras o frases malsonantes (“¡Es un …!”, “¡Váyase a la m…!”).

Después de puntos suspensivos, se escribe mayúscula, excepto cuando no cierran un enunciado. Ejs.: “Si dejara de llover... Pero resulta del todo improbable”. “Me parece que... me arriesgaré”.

Después de puntos suspensivos (...), no se escribe punto (....), pero sí se pueden colocar otros signos (coma, punto y coma, dos puntos, signos de exclamación o de interrogación: “¿No te dije que...?”; “Anita…, tráigame el jersey…, cuando pueda”). Sin embargo, cuando detrás de una abreviatura se escriben puntos suspensivos y punto se escribirán cuatro puntos (“Hay abreviaturas con tilde, como pág., párr., admón….”; “¿Ha llegado el Dr….?”).

III.7. Uso de los signos de interrogación (¿?) y de exclamación (¡!)

“Los signos de interrogación (¿?) y exclamación (¡!) encierran enunciados que, respectivamente, interrogan o exclaman. Los primeros se utilizan para delimitar enunciados interrogativos directos; los segundos demarcan enunciados exclamativos, también en estilo directo, e interjecciones” (Ortografía de la Lengua Española, ed. de 1999, pág. 70).

Son dos signos en cada caso, que se colocan al principio y al final del enunciado correspondiente. En otras lenguas, no es necesario colocar el signo de apertura, pero en castellano, sí. Detrás de estos signos, no se escribe punto, excepto después de comillas de cierre. Se usan en frases interrogativas y exclamativas directas (“¿Cuándo te vas?”, “¡Vuelve pronto!”).

Los vocativos y las proposiciones subordinadas se escriben fuera del signo interrogativo o exclamativo, cuando ocupan el primer lugar en el enunciado; en cambio, si están al final, se colocan dentro de esos signos: “Marta, ¿compraste el libro?”; “¿Has comprado el libro, Marta?”; “Si no viene, ¿qué quieres que te diga?”; “¿qué quieres que te diga, si no viene?”; “En cuanto a Isabel, ¿qué quieres que haga?”; “Realmente, ¿te interesa este chico?”; “Si terminas pronto, ¿me acompañarás al médico?”, pero “¿Querrás acompañarme al médico, si terminas pronto?”.

Es igualmente correcto decir: “¿Cómo te llamas? ¿Dónde vives? ¿Qué estudias?”; o decir: “¿Cómo te llamas?, ¿dónde vives?, ¿qué estudias?” (también en el caso de exclamaciones).

Los signos finales de interrogación o de exclamación usados entre paréntesis expresan duda o ironía y sorpresa o ironía respectivamente: “Es un gordo tipo pera, aunque dice que solo pesa noventa kilos (¡)”.

Cabe combinar ambos signos (“¡A quién se le ocurre meter esto en la lavadora?” o “¿¡A quién se le ocurre esto!?” o “¡¿A quién se le ocurre?!”). Para expresar dudas sobre fechas se aconseja usar los

signos de interrogación: “Francisco Guerrero (¿1576?-1642)” o “Alfonso de Tornavacas (?-1719)”.

Los signos de exclamación suelen usarse también en interjecciones (“¡Huy!”, “¡Je, je, je!”), onomatopeyas (“¡Guau!”), vocativos (“¡Hija!, no te enfades por eso”) y en locuciones exclamativas (“¡Qué maravilla!”).

III.8. Uso de paréntesis (( )) y de raya (o guion largo) (—)

Se encierran entre paréntesis —o entre rayas— incisos significativos, aclaratorios, de cierta extensión, pero sin importancia contextual como para escribirlos en frase aparte: “Te he remitido otro ejemplar (la huelga de correos duró tres meses), para completar tu colección”. Expresan un mayor aislamiento que si se usara la coma.

Después de paréntesis o raya, irá coma, punto y coma, o el signo que hubiera correspondido de no existir el paréntesis o inciso. La raya de cierre no se suprime cuando el inciso ocupa el final de un texto “Se ha reeditado Santa Juana de Castilla de Pérez Galdós —su penúltima obra teatral—”.).

Las rayas se usan para señalar las aclaraciones del transcriptor en una cita textual (“Hay que tener en cuenta —dijo el portavoz de la familia— que la convalecencia será larga”). Si la aclaración figura al final, se usa la coma (“Hay que tener en cuenta que la covalecencia será larga”, dijo el portavoz de la familia).

Se suele utilizar paréntesis para explicar el significado de una abreviatura o de una sigla, la primera vez que aparece en un texto; p. ej.: “Los profesores de la Universidad Complutense” (UCM)...”; también para intercalar algún dato (fechas, lugares, autores...).

Además, se usa el paréntesis para indicar dos posibilidades en el texto: “Se necesita traductor (a) para el congreso de Edafología”; y para señalar que se omite una parte en la reproducción de una cita (“En un lugar de la Mancha (…) vivía”).

Pueden figurar entre paréntesis o seguidos del paréntesis de cierre las letras o los números de enumeraciones: (a)...; b)...; (2)...; 3)...

En las obras de teatro, los paréntesis se usan para encerrar los apartes de los personajes o las acotaciones del autor.

Existe el riesgo de abusar: “Hay que garantizar la buena atención —espiritual y material— de todos” (en este ejemplo, si se quisiera subrayar por algún motivo ese doble aspecto de la atención, bastaría ponerlo entre comas).

“Los signos de puntuación correspondientes al período en el que va inserto el texto entre paréntesis se colocan siempre después del de cierre. Ejemplos: Tenía varios hermanos (era el primogénito de una numerosa familia), pero no los veía desde hacía años. ¿Cuándo se creó la ONU (Organización de las Naciones Unidas)?

El texto recogido dentro de los paréntesis tiene una puntuación independiente. Por eso, si el enunciado entre paréntesis es interrogativo o exclamativo, los signos de interrogación y exclamación se colocan dentro de los paréntesis. Ejemplos: Ángel Peláez (si supieses lo que opina sobre la ecología y los ecologistas, no te caería tan bien) es el nuevo responsable del proyecto. La manía de Ernesto por el coleccionismo (lo colecciona todo: sellos, monedas, relojes, plumas, llaveros...) ha convertido su casa en un almacén. Su facilidad para los idiomas (¡habla con fluidez siete lenguas!) le ha abierto muchas puertas” (Ortografía de la Lengua Española, ed. de 1999, pág. 75).

La raya o guion se usa para distinguir el comienzo de cada intervención en un diálogo, sin mencionar el nombre de la persona a la que corresponde, y también para introducir o encerrar los comentarios a las intervenciones de los dialogantes. Cuando el comentario va iniciado por verbos como añadir, decir, preguntar, contestar, excalmar, responder [verbos de lengua], se escribe con minúscula, aunque lo preceda un signo de cierre de interrogación o de exclamación. En cambio, si el comentario del narrador no lo introduce un verbo de lengua y es una frase completa, se cierra con punto, puntos suspensivos o signos de interrogación y exclamación, seguidos de letra mayúscula. Ejemplos:

“—¿Cuándo llegaste? —preguntó Jorge.

—Ayer.

—Espero que hayas tenido un buen viaje.

—No me puedo quejar —contestó Ángel—. Afortunadamente el tren llegó puntual”.

“—Mañana saldré muy pronto —comentó Juan.

—Procurá no hacer ruido, hijo. —La madre se levantó para acostarse”.

“—Lo que has dicho —me miró con tristeza— no es cierto”.

“—¿Cuándo llega el tren?
—Han dicho que lleva media hora de retraso.
—Menuda faena”.

La raya o guion se utiliza también en relaciones de elementos que se escriben en líneas independientes. En estos casos, se deja un espacio en blanco entre la raya y el texto siguiente. Además, cabe: separar cada parte con coma (y punto detrás de la última palabra); con punto y coma; o prescindir de los signos de puntuación. De todos modos, si la relación tiene enunciados extensos, es preferible cerrar cada una con punto y aparte y poner mayúsculas iniciales. Ejemplos:

“He anotado lo que tienes que comprar:
– leche condensada,
– Nescafé,
– aceite de girasol,
– papel higiénico”.

“He anotado lo que tienes que comprar:
– leche condensada
– Nescafé
– aceite de girasol
– papel higiénico”

“Sigan los siguientes pasos:
– quitar el precinto;
– retirar la funda de plástico;
– agitar suavemente el recipiente e introducirlo en la impresora”.

La raya se usa también en índices, en casos como:

“La comedia del Siglo de Oro
– de capa y espada
– hagiográfica
– palatina
– de figurón
– burlesca”

III.9. Uso de las comillas (“ ”)

Las comillas se usan para citas literales tanto en estilo directo (“Llegaré en el tren de las seis”, dijo Pepe) como en estilo indirecto, si no se altera la correspondencia entre los tiempos verbales, pronombres, adverbios (“El entrenador, después del partido, manifestó que se sentía “muy respaldado” por el presidente del club”). Cuando las citas se escriben separadas del resto del texto y en cursiva o en un cuerpo de letra menor, no es necesario el uso de las comillas. Cuando se intercala un inciso en la cita, no se vuelve a cerrar y abrir comillas (“Contaba mi abuela —señaló Miguel— que en invierno los lobos se acercaban al pueblo”).

A veces, se pone entre comillas una frase o una palabra en idioma distinto o para indicar que se trata de una expresión vulgar o incorrecta, aunque lo más aceptado es ponerlas en cursiva. No se escriben entre comillas los nombres propios ni las siglas y acrónimos procedentes de otras lenguas (“Visitamos el Louvre”, “La película trata de un enfrentamiento ente el FBI y la CIA”).

Se utilizan también las comillas para indicar el título de un libro, de un artículo, de un capítulo…, aunque cada vez es más frecuente escribirlos en cursiva.

Se ponen entre comillas las palabras sobre las que se quiere llamar la atención del lector, o cuando se usan con un significado distinto del corriente: “no seáis ‘prudentes’ en la defensa de la vida” (como puede verse, si hay obligación de introducir comillas dentro de un período entrecomillado, se utiliza el apóstrofo o comillas simples [‘ ’] o las comillas inglesas). También suelen usarse para los apodos que se intercalan entre el nombre de pila y el apellido (José “Pipe” Martínez o José Pipe Martínez).

Se suelen entrecomillar los textos que reproducen los pensamientos de los protagonistas de una narración (“¡Que esto le haya sucedido a mi hijo!”, pensaba el joyero).

Los signos de puntuación del período en el que se incluye el texto entre comillas se colocan después de las comillas de cierre: Me contestó: “¡no quiero!”, pero luego lo hizo. El texto entre comillas

tiene su puntuación independiente: Se acercó un hombre bajito y me preguntó: “por favor, ¿dónde está la gasolinera más próxima?”.

III.10. Uso del guion (-)

Es un trazo de menor longitud que la raya. Unas veces sirve para unir (“Pablo Sánchez-Puertas López) y otras para separar (ca-mastro).

Se emplea para dividir palabras, especialmente al final de una línea, por sílabas completas; no obstante, cuando una palabra esté formada con prefijos, es potestativo dividir también según el compuesto: “nos-otros” o “no-sotros”; “des-atendido” o “de-satendido” (división morfológica). También pueden separarse con guion palabras compuestas por dos términos que mantienen su significado autónomo (“guarda-vallas”), pero no es correcto cuando alguna de las partes no existe como palabra independiente (“puntia-gudo”, pero no “punti-agudo”; “boquia-bierto”, pero no “boqui-abierto”; “i-nerme”, pero no “in-erme”; “ar-cángel”, pero no “arc-ángel”). En formas compuestas o prefijadas contractas, solo vale la división silábica (“droga-dicto”, “para-guas”, “res-tructurar”), pero no la morfológica (“drog-adicto”).

Como el diptongo y el triptongo forman una sola sílaba, nunca se dividen: “tiem-po”, no “ti-empo”; “averi-guáis”, no “averigu-áis”.

Si la primera o la última sílaba de una palabra es vocal, no conviene dejarla sola a principio o fin de línea: ni “a-éreo”, ni “aére-o”. También se evitarán divisiones que puedan dar lugar a términos malsonantes o a malentendidos (“pedo-filia”, “dis-putas”, “tentá-culo”; “El Gobier- no niega…”; “Dijo que que- ría salir pronto”). No es aconsejable la división de palabras en títulos, subtítulos, rótulos, carteles, señales de tráfico.

Conviene distinguir entre “rr” y “cc”. La r doble es un dígrafo inseparable, pues representa un solo fonema (lo mismo ocurre con ch y ll) y, por tanto, no se divide (“co-rreo”, no “cor-reo”, “anti-rrobo”, “auto-rretrato”, “bajo-rrelieve”, “vice-rrector”); se exceptúa el caso en que la rr aparece en palabras compuestas con un elemento terminado en r seguido de una palabra que comienza con r (“hiper-realista”, “inter-relación”). En cambio, la doble c se divide siempre,

pues cada c corresponde a una sílaba distinta: “instruc-ciones”, no “instru-cciones”.

Las siglas (p.ej.: EEUU) y acrónimos (sigla constituida por las iniciales con las que se forma un nombre: Red Nacional de Ferrocarriles Españoles: RENFE), así como las abreviaturas, no pueden dividirse al final de renglón. Así sucede, por ejemplo, con NASA. Se admite la división en los acrónimos que han pasado a incorporarse al léxico general (“Unes-co”; “lá – ser”, “ra – dar”, “ov-ni”; “Ba-nes-to”).

El guion se utiliza también para separar los dos elementos de una palabra compuesta: “Lección teórico-práctica”; “Congreso de literatura infantil-juvenil”); y para unir palabras con un valor semejante al de una preposición o de una conjunción: “La línea de metro Ventas-Cuatro Caminos”; “El partido Racing-Numancia”, “La comarca de Gúdar-Javalambre”; “Varias películas italo-francesas…”; “La guerra franco-prusiana”; “La directora-presentadora del programa”; “Las relaciones Iglesia-Estado”).

Para señalar la posición final, inicial o interior de una parte de una palabra: -ito, post-, -in-.

Los prefijos suelen escribirse asimilados a la parte a la que afectan para constituir una nueva palabra (“antisistema”, “precampaña”, “proalemán”, “exgobernadora”, “Prepirineo”, “Sudamérica”, “Contrarreforma”). Sin embargo, se escribirán separados y sin guion, si afectan a varias palabras (“el ex primer ministro”; “pro derechos humanos”). Se usará el guion en casos en que se mezclan letras minúsculas con mayúsculas (“anti-OTAN”; “pro-Kennedy”); y cuando se juntan letras con números (“R-16”; “sub-17”; “DC-10”).

Los números no se separan. En todo caso, si se trata del número de protocolo de un escrito, puede dividirse con la barra, que se repite al comienzo de la línea siguiente (por tanto, no se usa el guion). El guion puede emplearse como nexo de expresiones numéricas (“16-I-2005”; “págs. 13-16”; “1817-1892”; “siglos III-V”).

III.11. Uso de la diéresis

Señala que se pronuncia la u en las combinaciones gue o gui: “ambigüedad”, “vergüenza”, “lingüista”, etc. No hace falta, por tanto, cuando a gu siguen o y a: “ambiguo”, “lengua”, etc.

III.12. Otros signos de uso menos frecuente: corchetes ([ ]), barra (/), apóstrofo (‘), asterisco (*), llaves ({ })

Corchetes ([ ])

Se emplean: a) con usos parecidos a los paréntesis; b) cuando un verso no cabe en una línea; c) en citas textuales, para añadir algún término aclaratorio.

a) “Durante la Segunda Guerra Mundial, Tadeus Böhm [1915-1983] vivió en Aberdeen”;

b) “Fabio, las esperanzas
[cortesanas
prisiones son donde el
[ambicioso”

c) “Dice Vargas en la introducción: ‘Como apunté antes, el profesor salmantino [se refiere a Faustino López López] sostiene que Andrés de Claramonte…’”

Barra (/)

a) Para indicar la separación de versos (se usará barra doble [//] para señalar el cambio de estrofa); b) al reproducir la composición de un texto; c) asociada a conceptos numéricos, equivale a una preposición; d) para señalar que un texto admite varias posibilidades; e) para marcar algunas abreviaturas.

a) “En la su villa de Ocaña, / vino la muerte a llamar / a su puerta” (J. Manrique).

b) “SEGUNDA PARTE DE / LAS COMEDIAS DE FREY / ALONSO DE HUESCA”

c) “Cruzó el pueblo a 70 Km/h” (= por); “Real Decreto 4/2007” (=de); “Gano 1200 €/mes” (=al).

d) “El/los daño/s olvidado/s”; “Apreciado/a suscriptor/a”.

e) “c/c” por “cuenta corriente”; “c/” por “calle”.

Apóstrofo (’)

En desuso, salvo en algunos apellidos de origen extranjero o en textos antiguos: “D’Ors”; “O’Callaghan”; “D’aquesta agua non beberé”. Es incorrecto usarlo en las abreviaturas de un año (“mayo del 68” y no “mayo del ’68”), en plurales de siglas (“DVD’s”, en vez de “DVDs”) y para expresar las horas (“14’20 h”, en vez de “14.20 h” “o 14:20 h”) y los decimales (“25’40 €”, en vez de “25,40 €”).

Asterisco (*)

Se usa como llamada de atención de una nota al margen. Puede anteceder a una expresión para señalar que es impropia (“Dijo la mujer: * me se ha olvidado”).

Llaves ({ })

Se emplean en cuadros sinópticos, esquemas, clasificaciones…

EJEMPLOS

[1]. Recordamos que como las obras continúan y hay obreros en el bufete conviene cerrar armarios y cajo

[2]. En este libro traducido recientemente del catalán al castellano figuran interesantes ejercicios para las

[3]. ¡Pedro exclamó vuelve pronto!

[4]. Después de contarme esto se fue a la estación para regresar a Málaga.

[5]. La alondra es un pájaro de plumaje pardo con collar negro que suele cantar en las sementeras.

[6]. No se sabe cuánto costará arreglar el coche hasta que el perito pase por el taller no obstante el mecá

[7]. Juan y José, se irán por la tarde.

[8]. Me ha dicho, que no ha encontrado el libro.

[9]. Te has olvidado además de traer el queso.

[10]. El primero que llegue, ha de comprar el pan.

[11]. Revisad los mapas, que sean originales

[12]. Los alumnos que deseaban estudiar se quedaron en la biblioteca.

Dictar el siguiente texto (el alumno ha de poner la puntuación que estime adecuada)

"Era una ciudad sorprendente que, como un ser prehistórico, parecía haber surgido bruscamente en el valle en una noche de invierno para escalar penosamente la falda de la montaña. Todo en ella era viejo y pétreo, desde las calles y las fuentes hasta los tejados de sus soberbias casas seculares, cubiertos de losas de piedra gris semejantes a escamas gigantescas. Resultaba difícil creer que bajo aquella formidable coraza subsistiera y se renovara la carne tierna de la vida.

El viajero que la veía por primera vez sentía el impulso de establecer una comparación, pero pronto comprendía que era una trampa, pues la ciudad las rechazaba todas; no se parecía a nada. Soportaba tan mal las comparaciones como las lluvias, como el granizo, como el arco iris o las multicolores banderas extranjeras que desaparecían de sus tejados del mismo modo que llegaban, tan efímeras e irreales como perdurable y concreta era ella.

Era una ciudad empinada, quizá la más empinada del mundo, que había desafiado todas las leyes arquitectónicas y urbanísticas. La viga del tejado de una casa rozaba, a veces, los cimientos de la siguiente y sin duda se trataba del único lugar en el mundo donde, si uno se caía a un lado del camino, podía aparecer sobre el tejado de una mansión elevada. Esto lo sabían mejor que nadie los borrachos.

Era ciertamente una ciudad asombrosa. Se podía ir caminando y, de desearlo, alargar un poco la mano y colgar el sombrero de la aguja de un minarete. Muchas cosas eran aquí increíbles y muchas otras como salidas de un sueño.

Si la ciudad albergaba a duras penas la vida humana en sus miembros y bajo su caparazón de piedra, tampoco evitaba causarle incontables dolores, arañazos y heridas a esa vida, y era algo natural pues se trataba de una ciudad de piedra y todo contacto con ella era áspero y frío.

No resultaba fácil ser niño en esta ciudad".

(Ismaíl KADARÉ: Crónica de la ciudad de piedra)

Revisar los acentos y la puntuación del siguiente texto

"La historia de las lagrimas negras aun no se ha escrito duro años y empezo en Madrid hace mucho tiempo con Sofia Bonafaux al quedarse viuda del unico Bonafaux muerto en la miseria el pintor Vicente Bonafaux tuvo que dejar los cuadros de su marido en un enorme guardamuebles subterraneo que abrieron junto a una vieja estacion de 'Metro' madrileña alli donde se habian detenido hacia ya tiempo muchos trenes en un anden llamado 'Chamberi' Sofia no quiso separarse del barrio como si cumpliera un rito o una promesa Sofia Bonafaux recorria cada dia las calles de Chamberi desde donde vivia al aire libre en la plaza de Quevedo hasta la estacion fantasma sumergida bajo las piedras en los altos de la calle Luchana" (José Julio PERLADO: Lágrimas negras).

Soluciones

"La historia de las lágrimas negras aún no se ha escrito, duró años y empezó en Madrid hace mucho tiempo con Sofía Bonafaux. Al quedarse viuda del único Bonafaux muerto en la miseria, el pintor Vicente Bonafaux, tuvo que dejar los cuadros de su marido en un enorme guardamuebles subterraneo que abrieron junto a una vieja estación de 'Metro' madrileña, allí donde se habían detenido hacía ya tiempo muchos trenes, en un andén llamado 'Chamberí'. Sofia no quiso separarse del barrio. Como si cumpliera un rito o una promesa, Sofía Bonafaux recorría cada día las calles de Chamberí, desde donde vivía —al aire libre en la plaza de Quevedo—, hasta la estación fantasma, sumergida bajo las piedras en los altos de la calle Luchana".

Revisar los acentos y la puntuación del texto siguiente

"Genova ha de verse desde el mar de abajo arriba es la perspectiva que exige la ciudad solo entonces se exhibe en toda su dimension monumental contemplada desde una posicion elevada de

arriba abajo desde Carignano por ejemplo solo se ven las pizarras oscuras de sus casas y las incisiones de sus calles angostas y sombrias desde el puerto o desde mar abierto las casas empinan las siluetas de sus estructuras escalonadas y las cornisas forman rayas paralelas el espectáculo es importante por encima de las casas en los cerros mas altos hay una linea de fortificaciones abandonadas la impresion general es de estrechez de tozudez de solida tenacidad a Genova la llaman la Soberbia si es soberbia ante el mar sobre su apiñamiento compacto flota la gracia de los rosas y los verdes que en Genova tienen todos los sabores de la frescura y cierto candor marino tierno y vago" (Josep PLA: Cartas de Italia).

Soluciones

"Génova ha de verse desde el mar: de abajo arriba. Es la perspectiva que exige la ciudad; solo entonces se exhibe en toda su dimensión, monumental. Contemplada desde una posición elevada, de arriba abajo, desde Carignano por ejemplo, solo se ven las pizarras oscuras de sus casas y las incisiones de sus calles angostas y sombrías. Desde el puerto o desde mar abierto, las casas empinan las siluetas de sus estructuras escalonadas y las cornisas forman rayas paralelas; el espectáculo es importante. Por encima de las casas, en los cerros más altos, hay una línea de fortificaciones abandonadas. La impresión general es de estrechez, de tozudez, de sólida tenacidad. A Génova la llaman la Soberbia. Sí, es soberbia ante el mar. Sobre su apiñamiento compacto flota la gracia de los rosas y los verdes, que en Génova tienen todos los sabores de la frescura y cierto candor marino, tierno y vago".

III. 13. Usos no lingüísticos de algunos signos de puntuación

[1]. Ganó un premio de [3].[500] €.	Ganó u
[2]. En la página [1].[263], hay una errata, pues se dice que Colón descubrió América en [1].[392].	En la p
[3]. Llegaré en el tren a las [15],[30] h, si no hay retrasos.	Llegaré
[4]. El zócalo mide [1].[5] m y está decorado con azulejos de Talavera.	El zóca
[5]. Lo mejor del libro está en los capítulos VI a VIII.	Lo mej
[6]. Bilbao, [15].X.[00].	Bilbao,
[7]. Se han editado las poesías completas de Juan de Tarsis, Conde de Villamediana ([1582] a [1622]).	Se han
[8]. Se produjo un choque entre dos autobuses en la N [260].	Se proc
[9]. Pasó por el pueblo a [80] km por hora.	Pasó p
[10]. Anoche, en Almadén, cayeron [60] litros por metro cuadrado.	Anoche

IV. MAYÚSCULAS

IV.1. Introducción

“Letra mayúscula es aquella que se escribe con mayor tamaño y, por regla general, con forma distinta de la minúscula” (Ortografía de la Lengua Española, ed. de 1999, pág. 31).

Como norma general puede decirse que la primera letra de los nombres propios se escribe con mayúscula (“Pascual”, “Mérida”) y la de los nombres comunes, con minúscula (“mapache”, “blancura”).

“Las normas de uso de las mayúsculas, como las de cualquier otro elemento de un sistema, deberían ser idealmente objetivas e inequívocas en su aplicación. Sin embargo, en el uso de las mayúsculas influye, como en tantos otros aspectos de la ortografía, el peso de la tradición e intervienen otros muchos factores, como la intención de quien escribe, el tipo de texto o el contexto de aparición. Por ello, aunque la mayor parte de las normas que aquí se ofrecen son de carácter prescriptivo, existen casos en los que no pueden pasar de ser meras recomendaciones” (Real Academia: Ortografía, edición de 2010, pág. 446).

Las mayúsculas son: A B C D E F G H I J K L M N Ñ O P Q R S T U V W X Y Z. La “i” y la “j” mayúsculas se escriben sin punto (Isaías, Javier). En el caso de los dígrafos, solo lleva mayúscula la primera letra: Ch, Gu, Ll, Qu, salvo que toda la palabra se escriba en mayúscula (“CHINA”). Para las siglas: “AECh” (Asociación Española de Chocolateros), frente a “AECH” (Asociación Europea de Cultura y Humanismo).

El uso de mayúsculas es obligado en el inicio de un escrito y después de punto. Por ejemplo:

Diles lo siguiente:
a) Que el examen será el viernes a las once.
b) Que pueden traer el diccionario.

Después de dos puntos y seguido, solo es necesario el uso de mayúsculas cuando se citan frases textuales (el primer verso de las

Coplas de Jorge Manrique dice así: “Recuerde el alma dormida”; “En la feria de ganado de Cantalojas, compré: un asno, una oveja y un buey”), salvo que la cita se inicie con puntos suspensivos (El poema termina así: “…antes que el tiempo muera en nuestras manos.”).

A veces, se escriben palabras o frases enteras con mayúsculas: en portadas de impresos, en los títulos de capítulos o de otras divisiones en libros u otros escritos, en las cabeceras de diarios y de revistas, en las inscripciones monumentales.

También se escriben con mayúsculas las siglas y los acrónimos —siglas constituidas por las iniciales con las que se forma un nombre (ONU, OMS, ISBN)—, excepto las que se han convertido en nombres comunes por el uso, como inri, láser, radar, y los verbos que presentan el objetivo fundamental en documentos jurídicos y administrativos (ejs.: CERTIFICA, EXPONE, SOLICITA).

Recordamos que el empleo de mayúsculas no exime de poner tilde o diéresis sobre la vocal que deba llevarla: “Ángel”; “Álvaro”; “MANUAL DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA”; “DESAGÜE”.

Los números romanos se escriben con mayúscula (Pío V, Carlos III, pág. XV), pero no se utilizarán letras voladas detrás de esos números: se puede escribir “3.ª parte”, pero no “IIIª parte”.

IV.2. Uso de mayúscula inicial

Se usa la mayúscula en la letra inicial de una palabra en los siguientes casos:

a) Nombres propios de personas, reales o ficticias

(“Pedro”; “José Luis”; “María Isabel”; “Elenita”; “Lucho”; “Nano”; “Juan de Dios”; “Rodríguez”; “los Borbones” [sin embargo, se escribirá: “los reyes borbones”, porque actúa como adjetivo; y “los macabeos”, “los nazaríes”, porque son derivados de un nombre propio o patronímico]; “los Claudios”; “los Rodríguez”; “Tintín”; “Sancho Panza”; “el Gato con Botas”; “Milú”; “Moby Dick”; “Los Pepes de mi familia son muy simpáticos”). Los adjetivos derivados de antropónimos, se escriben con minúscula (“es un taylorista”, “soy vivaldiano”, “un cielo velazqueño”).

b) Nombres propios de lugares, accidentes geográficos…

(“Madrid”; “río Duero”; “El Escorial”; “mar Mediterráneo”; “islas Canarias”; “Río de la Plata”; “Cabo Verde”; “La Paz”; “Europa”; “Oriente Medio”; “la Ciudad Eterna”; “El Nuevo Mundo”; “la Atlántida”; “lago de Bañolas”; “embalse de Navacerrada”; “el canal de la Mancha”; “los Andes”; “el barrio de Salamanca”; “El Coliseo”; “la Casa Blanca”; “la torre Eifel” o “la Torre Eifel”; “la Catedral de León” o “la catedral de León”; “estadio de Los Pajaritos”; “el claustro del monasterio de Silos”; “el salón de grados de la Complutense”; “el Patio de los Leones de la Alhambra”; “Sala de lo Penal del Tribunal Supremo”; “estación de Atocha”; “la calle Mayor”; “la avenida de la Ilustración”, “el paseo de los Tristes”; “calle Gran Vía”; “parque del Retiro”; “autopista del Mediterráneo”; “Camino de Santiago”; “Ruta del Cid”; “parque natural de Gredos”, “pedanía de Padrón”, “cabo de Gata”, “provincia de La Pampa”; “la A-4”; “la N-32”). Sin embargo, si están formados por el sustantivo genérico y un adjetivo derivado de un topónimo, se escriben con minúscula (“meseta castellana”; “islas

británicas”; “península ibérica”; “cordillera alpina”; “península itálica”; “cuenca mediterránea”; “pampa argentina”). En cambio, se escribirá: “cordillera Cantábrica”; “islas Aleutianas”; “mar Rojo”, porque no derivan de un topónimo. También se usará mayúscula en nombres como “Sierra Nevada”; “Ciudad de México”; “Santa Fe”; “Puerto de la Cruz”; “los Picos de Europa”; “la Selva Negra”, pero no en: “el puerto de Algeciras”, “la sierra de Ayllón” (obsérvese la diferencia entre: “Voy a a esquiar a Sierra Nevada” y “Esquiaré en la sierra de Guadarrama”). También se pone mayúscula en frases como: “conozco las dos Valencias, la española y la venezolana”.

c) Los nombres, atributos y advocaciones divinos o marianos y de otros seres sobrenaturales o mitológicos

(“Dios”; “Alá”; “Creador”; “Redentor”; “Inmaculada”; “La Virgen de las Nieves”; “el Maligno”; “El Hacedor”; “Lucifer”; “Minerva”; “Apolo”), salvo si se usan como nombres comunes (“Que los dioses os protejan”; “Vendió su alma al diablo”; “Las ninfas del Tajo”).

d) Los sobrenombres, seudónimos y apodos con que se designa a determinadas personas

(“El Gran Capitán”; “Alfonso X el Sabio”; “el Gallo”; “el Buitre”; “el Mantuano”; “el Greco”; “Tirso de Molina”, seudónimo de fray Gabriel Téllez). Sin embargo, se escribirá: “Cervantes, el manco de Lepanto”; “Écija, la sartén de Andalucía”. Los apodos pueden escribirse en cursiva.

e) Las festividades religiosas o civiles

(“Epifanía”; “Navidad”; “Corpus”; “Adviento”; “Semana Santa”; “el Ramadán”; “Día de la Constitución”; “Nochevieja”; “Pascua Militar”). Sin embargo, se dirá: “Pasaré las navidades en el pueblo”.

f) Los nombres de las órdenes religiosas

(“Cartuja”, “Temple”, “Merced”, “el Carmelo”, “Orden de Predicadores”, “Orden de Frailes Menores”). Sin embargo, se dirá: “Ingresó en la orden dominica a los veintidós años”; “Su tío es un monje benedictino”; “Vimos las ruinas de una iglesia templaria”.

g) Las marcas y establecimientos comerciales, culturales, etc.

(“Fiat”; “Airtel”; “mercería El Botón de Oro”, “El Corte Inglés”, “Almacenes Lavapiés”, “bar el Ancla”): “Hemos comido en la cafetería Los Percebes” o “Hemos comido en Los Percebes”. Es optativo escribir: “Hotel Ritz” u “hotel Ritz”; “Museo Sorolla” o “museo Sorolla”, “Parque del Retiro” o “parque del Retiro”), aunque la Real Academia recomienda la preferencia por la minúscula.

h) Las personificaciones de conceptos o de nombres de animales, cuando estas sean evidentes

(“Al inicio del auto sacramental, aparece la Envidia”; “Se encontró a doña Zorra cerca del gallinero y le preguntó: ¿qué desea?”).

i) Los nombres de organismos e instituciones:

(“Biblioteca Nacional”; “Iglesia Católica”; “Instituto Luis Rosales”; “Ministerio de Defensa”; “Facultad de Veterinaria”; “Asociación de Amas de Casa”; “República Argentina”; “Real Betis Balompié”; “la Roja”; “organización no gubernamental Ingenieros sin Fronteras”; “Ateneo”; “la [Universidad] Autónoma”; “la Bolsa”; “el Senado”; “la III Región Militar”; “Departamento de Historia Medieval”; “Policía Nacional”), salvo cuando se usan de un modo genérico (“Se creará una nueva región militar aérea”; “Se han incorporado tres doctorandos al departamento”; “Reunión entre representantes de la Iglesia católica y de la Iglesia anglicana”; “Están construyendo una iglesia ortodoxa”; “La policía actuó con gran rapidez”).

j) La inicial de la primera palabra de los títulos de libros, artículos y otras publicaciones

Historia de la lengua francesa; El otoño de las rosas; Nosotros los Rivero; Bearn o La casa de muñecas; Diccionario de la lengua española; la Divina comedia; la Celestina; la Sexta sinfonía de Mahler; "En el último número de Cristal se publica 'Las horas', un poema inédito de Fernando Huertas". En la escritura de los títulos, es obligatoria la cursiva. Sin embargo, los nombres de publicaciones periódicas se escriben con mayúscula y cursiva siempre que se citen: El Diario Vasco; Revista Española de Pedagogía; y los nombres de colecciones, en mayúscula y redonda ("Anaya Multimedia"; "El Barco de Vapor").

Para los libros sagrados, se escribirá en letra redonda y no en cursiva y con mayúscula inical en todas las palabras que componen el título: "la Biblia"; "el Corán"; "el Cantar de los Cantares"; "el Nuevo Testamento". Y para los rezos y oraciones: Bendita sea tu pureza; Acordaos. Si son palabras lexicalizadas como nombres comunes, se escribirá: "el padrenuestro"; "el avemaría"; "una salve"; "el credo"; "el tedeum"; "el sanctus"; "el magníficat" ("Rezó dos avemarías, pero del Yo pecador no se acordaba bien").

k) Los títulos de leyes, decretos y documentos oficiales, programas, proyectos, reuniones, premios, condecoraciones, etc.

Se escribirán con mayúscula las palabras que expresan poder público, dignidad o cargo importante y los títulos de textos y documentos legales o jurídicos, de premios, etc. ("Tratado de Versalles"; "Declaración de Maastrich"; "Código Penal"; "Plan de Fomento de la Educación Vial"; "III Encuentro de Jóvenes Agricultores"; "IV Simposio Internacional de Traumatología"; "Campeonato Mundial de Fútbol"; "Vuelta Ciclista a Burgos"; "Premio Adonáis de Poesía"; "la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio"; "Premio Nobel de Literatura"). Si se usa una forma común, en vez del título oficial, se escribirá con minúscula ("ley de extranjería", en vez de Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su

Integración Social; “Mostró su óscar a los periodistas”; “Pasará por Madrid el nobel de economía del año pasado”).

l) Los nombres de estrellas, planetas, satélites, constelaciones, signos del Zodiaco se escriben con mayúscula solo cuando se usan estrictamente como tales

(“Marte”; “la Vía Láctea”; “Libra”; “el cometa Halley”; “Habrá eclipse de Sol”; “Nos levantamos al salir el sol”; “Soy leo como tu hermana”).

m) No es preceptivo, pero responde a un uso frecuente, iniciar con mayúscula palabras como

Tú, Vos, Él, Ella (referidos a Dios o a la Virgen; en estos casos, no es necesario usar la mayúscula cuando se trata de pronombres enclíticos: “Piensa en el Señor; dile que lo quieres”); lo mismo sucede con nombres que significan colectividades, épocas, acontecimientos históricos, culturales, artísticos que abarcan muchos ámbitos y disciplinas: “el Derecho”; “la Ley”; “la Psicología”; “la Geografía”; “la Era cristiana”; “la Edad Media”; “el Siglo de Oro”; “el Estado”; “la Marina”; “la Judicatura”, etc.; y con los nombres de las disciplinas científicas en cuanto tales (“Soy licenciado en Filología”; sin embargo: “Me gusta la filología”). No obstante, se dirá: “el Renacimiento francés”; “el gótico”; “el culteranismo”; “el surrealismo”; “el comunismo”; “el liberalismo”; “el socialismo”; “el stalinismo”, pues no son nombres tan antonomásicos como los arriba señalados. Para los acontecimientos históricos, se escriben con mayúscula cuando dan nombre a grandes periodos o acontecimientos: “la Reconquista”; “el Cisma de Oriente”; “la Revolución Industrial”; “la Revolución mexicana”. Si no es así, se escribirán con minúscula: “la caída del Imperio romano”; “la rebelión de los Comuneros”; “la batalla de Pavía”; “la guerra de Secesión”; “la guerra civil española”; “las guerras púnicas”. En algunos casos, se ha generalizado el uso de mayúsculas: “I Guerra Mundial”; “II Guerra Mundial”; “la Gran Guerra”.

IV.3. Uso de minúscula inicial

Con algunas salvedades que se mencionan en cada caso, se escribirán con minúscula inicial:

a) Los nombres comunes de animales y plantas

(“león”, “dogo”, “mastín”, “gato montés”, “buitre leonado”, “las hayas”, “gato de Angora”). En cambio, se escriben con mayúscula inical los nombres latinos científicos de las diversas especies y subespecies de animales y plantas (Pinus pinaster; Homo sapiens).

b) Los títulos, cargos y nombres de dignidad, y las profesiones, por ser nombres comunes

Tanto con un uso genérico.

(“Todos han de morir: el papa, el rey, el duque y el último pordiosero”; “El papa es la máxima autoridad de la Iglesia Católica”), como con referencia a una persona determinada (“El rey inauguró la Feria del Automóvil”; “El rey Juan Carlos viajará a Suiza”; “El presidente de Argentina y el ministro de Asuntos Exteriores se han reunido en Mendoza”; “El director general de la Policía”; “El jefe del Estado Mayor del Ejército”, “El rector de la Universidad de La Laguna”). Cuando el nombre del cargo y el de la institución coinciden, el cargo se escribirá con minúsculas y la institución con mayúscula (“El defensor del pueblo, Aniceto Saso, ha recibido a las familias de los afectados por el terremoto”; “Hay que nombrar a un nuevo Defensor del Pueblo”).

c) Los tratamientos, pues dice la Real Academia

“Aunque en el pasado se han escrito habitualmente con mayúscula por motivos de respeto (…), práctica que aún pervive en documentos oficiales y textos administrativos, todos ellos son adjetivos o nombres comunes, por lo que no hay razón lingüística

para escribirlos con mayúscla. Así pues, deben hoy escribirse con minúscula inicial todos los tratamientos, tanto los que preceden siempre al nombre propio, llamados, por ello, antenombres: don, doña, fray, sor, santo/a, etc.; como los que pueden utilizarse sin él: usted, señor/ra, doctor/ra, licenciado/a, excelencia, (su) señoría, reverendo/a, vuestra merced, etc. Para aquellas fórmulas honoríficas correspondientes a las más altas dignidades en el tratamiento protocolario (su santidad, su majestad, su excelencia…), la mayúscula inical es admisible —aunque no obligada— solo si el tratamiento no va seguido del nombre propio de la persona a la que se refiere: La recepción a su Santidad será en el palacio arzobispal; pero, si se acompaña del nombre propio, es obligada la minúscula: Esperamos la visita de su santidad Benedicto XVI" (Ortografía, ed. de 2010, págs. 469-70). La mayúscula inicial es obligatoria en las abreviaturas de los tratamientos ("Sr.", "D.", "Dra.", "Ilmo.").

d) Los apellidos que comienzan por preposición o por preposición y artículo

Estos se escribirán con mayúscula solo cuando encabecen la denominación ("Ángel de la Serna"; "De la Serna"; "María José Gómez de Navales", "señora de De Solano", "señor De la Morena", "señor Alberto de la Morena", "señores de Barrios", "señores de De Ángel"). Cuando comienza con artículo, se mantienen las mayúsculas: "Antonio La Mata", "señor La Mata".

e) Los nombres de los días de la semana, de los meses, de las estaciones,

de los puntos cardinales, de los hemisferios y polos geográficos

("El ecuador"; "el trópico de Capricornio"; "el polo norte"); excepto cuando se usan como topónimos: "el Ártico"; "Quito es la capital de Ecuador"; "Ha viajado con un equipo científico al Polo Sur"; o cuando tienen un significado denominativo ("Viernes Santo"; "Primavera de Praga"; "Hospital Uno de Mayo").

f) Las notas musicales

g) Los nombres de medicamentos

Se escriben con minúscula inicial cuando se trata de elementos genéricos (“antibiótico”; “paracetamol”); y con mayúscula cuando se trata de nombres comerciales (“Prozac”, “Nolotil”), salvo cuando se han convertido en nombres comunes (“Me tomé una aspirina”).

h) Los nombres propios cuando se usa de modo generalizado como comunes

(“Se compró unos quevedos”; “Es un herodes”; “Tomamos un jerez”; “Estaba bueno el rioja que nos sirvieron”; “Mi marido me ha regalado una rebeca”; “Menuda celestina era la Paca; y Jacinto, un donjuán”). En cambio, se escribirá: “se subastaron dos Grecos”. Si el uso como nombres comunes no se ha generalizado, se mantiene la mayúscula: “Eres un Hamlet”, “Se comporta como una Teresa de Calcuta”.

i) En los nombres de comarcas precedidos de artículo: “la Alcarria”, “la Mancha”, “el Bierzo”, “el Algarve”

EJEMPLOS

[1]. le di una entrada para la obra de tirso.

[2]. ha encontrado un trabajo en la Fifa.

[3]. don Celedonio pérez pérez, mayor de edad, residente en arganda, expone…

[4]. en las laderas del ocejón, crecen el tomillo, el romero, la gayuba… en otoño se cubren de unos tonos

[5]. ¿dónde dejaste el periódico? En la sala de estar.

[6]. muy señor mío: le agradeceré…

[7]. marco aurelio dijo: “no hagas nada al azar ni en desacuerdo con los principios del arte de vivir con per

[8]. el Domingo por la mañana, visitamos el escorial.

[9]. conozco bastante bien la Sierra de Madrid; mejor que sierra nevada.

[10]. el señor de pedro es muy amigo de Alfonso de Pablos.

[11]. el sol es el astro central de nuestro sistema planetario.

[12]. la tía chon tomaba el sol en uno de los bancos de la plaza.

[13]. el profesor nos enseñó a buscar la Estrella Polar con la brújula, soplaba viento del oeste.

[14]. el párroco terminó diciendo: “tu, señora, la más hermosa criatura del todopoderoso, intercede por nos

[15]. en navidad , celebramos el nacimiento del mesías.

[16]. los sueños es una de las mejores obras de quevedo.

[17]. parece que vuelven a estar de moda los Quevedos.

[18]. ¿a quién llaman el mantuano? a Virgilio.

[19]. dígame usted algunas obras de alfonso x el sabio y otras de fray luis de león.

[20]. hay una exposición de velázquez en el museo de bellas artes de Sevilla.

[21]. el ocho de diciembre, la iglesia celebra la festividad de la inmaculada concepción de la virgen.

[22]. en la iglesia del carmelo, han puesto unos andamios.

[23]. mi abuela tiene la colección completa de la biblioteca de autores españoles.

[24]. estudió filología, hizo la tesis sobre el drama histórico en el romanticismo, pero no tuvo más remedio

[25]. el papa juan pablo ii visitó eslovenia recientemente. durante el viaje, el papa insistió en mostrar los pe

[26]. el ministro de trabajo se entrevistará con su colega portugués el próximo martes.

[27]. lo siento. el dueño no puede atenderlo.

[28]. Es decir: No hay nada que hacer.

[29]. Canta Lope de Vega: “cuando me paro a contemplar mi estado…”.

[30]. El ministro del interior ofreció una rueda de prensa en Zaragoza.

[31]. bolívar, el libertador, murió joven.

[32]. la real academia de la lengua acaba de sacar una nueva edición de su diccionario.

[33]. El segundo domingo de Octubre, estuvimos en las chorreras de Valverde.

[34]. El alcalde de monegrillos inauguró la nueva biblioteca del pueblo.

[35]. Regalé “el camino” de miguel delibes a mi sobrino pedro.

[36]. Dios es justo, pero Su misericordia es infinita.

[37]. luis xiv, el rey sol.

[38]. ¿Cuántos vienen?, ¿a qué hora llegarán? ¿sabes si traerán el libro que encargamos?

[39]. La encargada de vender las yemas de santa teresa es Sor Ángela.

[40]. Se acaba de reeditar “los empeños de una casa” de sor juana inés de la cruz.

V. ABREVIATURAS

V.1. Consideraciones generales

“Una abreviatura es la representación gráfica reducida de una palabra o grupo de palabras, obtenida por eliminación de algunas letras o sílabas de su escritura completa” (Ortografía de la lengua española, ed. de 2010, pág. 568). Se suele escribir punto detrás de las abreviaturas, excepto en el caso de los símbolos de los elementos químicos (“He”, por helio), de las unidades de medida (“Kg”, por kilogramo; “m”, por minuto) y de los puntos cardinales (“E”, por Este). Se usan solo en determinados contextos (fórmulas de tratamiento, listas, etc.), no deben utilizarse cuando una cantidad se escribe con letras (“cinco euros” o “5 €”; “cuatro metros” o “4 m”).

El uso de una abreviatura no exime de poner tilde cuando la lleve el término completo (“admón.”, por administración; “págs.”, por páginas).

Las abreviaturas formadas por letras voladas llevan punto antes de dichas letras (“n.º”, por número; “3.ª”).

El plural de abreviaturas formadas por una sola letra se puede expresar duplicando dicha letra (“pp.”, por páginas; “ss.”, por siguientes); si la abreviatura está formada por varias letras, se añade “s” o “es” (“vols.”, por volúmenes; “Dres.”, por doctores). Cuando se trata de formas verbales, se usa la misma abreviatura para el singular y para el plural (“v.”, para véase y para véanse).

“Se llama sigla tanto al signo lingüístico formado con las letras iniciales de cada uno de los términos que integran una expresión compleja como a cada una de esas letras iniciales” (Ortografía de la lengua española, ed. de 2010, pág. 577). Las letras que forman siglas se escriben con mayúsculas, sin separación, sin puntos y sin tilde (ONU), salvo cuando su uso se ha generalizado y se convierten en una palabra más (“Unicef” o “UNICEF”). El plural de las siglas se forma variando las palabras que las acompañan (“de APA, las APA”; “varias ONG”), excepto cuando se han lexicalizado (“ovnis”; “tacs”; “opas”; “oenegés”).

Una abreviatura o una sigla escrita con mayúsculas no se separan en líneas distintas, tampoco de la palabra de la que

dependen (no es correcto escribir: ”ad- / món.”; “Sr./ Gómez”; “UNES- / CO”). Es incorrecto dejar la abreviatura sola en una línea (en vez de “Tiene estilográficas de diversas marcas: Mont Blanc, Parker, Pelikan, Super T, Cros, / etc.”, se anotará: “Tiene estilográficas de diversas marcas: Mont Blanc, Parker, Pelikan, Super T, Cros, / etcétera.”).

En los apéndices 1, 2 y 3 de la Ortografía de la Lengua Española (ed. de 2010), figura una relación completa de abreviaturas, de siglas y de símbolos.

V.2. Algunas abreviaturas y siglas de uso frecuente

A. (Alteza)
A/A (a la atención)
AA. VV. (aut. varios)
A. D. (anno Domini)
a. de C. o a. de J. C.
admón.
afmo. (afectísimo)
Almte. (almirante)
a. m. (ante meridiem)
ap. (aparte)
apdo. (apartado)
art. o art.º (artículo)
Arz. (arzobispo)
A. T. (Antiguo Test.)
atte. (atentamente)
Av., avda. (avenida)

B., Bto. (beato)
Bco. (banco)
Bibl. (biblioteca)
B.º, Bo. (barrio)

c., cap. (capítulo)
c., c/ (calle)
c/, cta. (cuenta)
C.ª, Cía (compañía)
Cap. (capital)

Cap. (capitán)
c/c (cuenta corriente)
CD, CD-ROM
Cdad. (ciudad)
cf., cfr. (véase)
cf. (confesor)
cm (centímetro)
Cmte. (comandante)
Cnel.; Col. (coronel)
Cód., Cód. (código)
col. (columna)
col. (colección)
Col. (colegio)
Cp. (compárese)
C. P. (código postal)

d. (día)
D., D.ª (don, doña)
d. C., d. de C.
D. E. P.(desc. en paz)
Dicc. (diccionario)
Dir. (dirección)
D. L. (depós. legal)
DNI
Doc. (documento)
Dpto. (departamento)
Dr., Dra. (doctor, -a)

Ed. (edición, editor)
Ed., Edit. (editorial)
Ej. (ejemplo)
Em.ª (Eminencia)
Emmo. (Eminentísi.)
etc. (etcétera)
Exc.ª (Excelencia)

Excmo., Exmo.

F. C. (ferrocarril)
fca. (fábrica)
Fdo. (firmado)
fig. (figura)

Gral. (general)

h (hora)
Ha (hectárea)
hno., -a (hermano, -a)

ib. (en el mismo lug.)
íd. (el mismo, lo m.)
Ilmo., Ilma.
impr. (impreso)
Ing., Ing.ª (ingenier.)
Inst. (instituto)
izdo., izda.

J. C. (Jesucristo)

Km (kilómetro, -s)

l, L (litro, -s)
l. c. (loco citato)
Lic., Ldo., Licda.
Ltd. (limitado)

m (metro, -s)
máx. (máximo)
min (minuto, -s)
mín. (mínimo)
Mons. (monseñor)
ms. (manuscrito)

n. (nota)
N (Norte)
N. B. (nótese bien)
N. del T. (n. del trad.)
n.º, nro. (número)
ntro., -a (nuestro, -a)
N.ª S.ª, Ntra. Sra.
N. T. (Nuevo Test.)

O (oeste)
Ob. (obispo)
ob. Cit. (obra citada)
OCDE
O. M. (orden minist.)
ONU
OTAN

p., pág. (página)
P. (Papa)
p. a. (por autorizac.)
p. a. (por ausencia)
p.º (paseo)
párr. (párrafo)
Pbro. (presbítero)
P. D. (posdata)
Pdte. (presidente)
p. ej. (por ejemplo)

pl., plza. (plaza)
p. m. (post meridiem)
pp. (páginas)
Prof., Prof.ª
pról. (prólogo)
pta., pts. (peseta, -s)

reg. (registro)
Rev., Rev.ª
R. I. P.
R. O. (Real Orden)

s (segundo de tpo.)
s. (siguite. o siglo)
S (Sur)
S., S.ª, Sto., Sta.
S. A. (socie. Anón.)
Sdad. (sociedad)
Sr., Sra., Sr.ª
ss. (siguientes., siglos)
S. S. (Su Santidad)
SS. MM. (Sus Majs.)

tel., teléf., tfno.
tít. (título)
trad. (traducción)
Tte. (teniente)
TV (televisión)

U., Ud., V., Vd.
UE (Unión Europea)
UNESCO
Univ. (universidad)

v. (véase, verso)
V.º B.º (visto bueno)
Vdo., Vda. (viudo)
vid. (véase)
V. O. (versi. original)
vol. (volumen)

VV. AA. (varios aut.)

Xto. (Cristo)

SEGUNDA PARTE

MORFOLOGÍA Y SINTAXIS

En esta parte del libro, se trata, de un modo práctico y no exhaustivo, sobre errores morfológicos y sintácticos frecuentes. Las cuestiones teóricas se explican brevemente y, en la mayoría de los casos, al hilo de las soluciones de los ejercicios propuestos. Se define en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española: Anacoluto: “Inconsecuencia en el régimen, o en la construcción de una cláusula”; Solecismo: “Falta de sintaxis; error cometido contra la exactitud o pureza de un idioma”.

Para elaborar esta parte del libro, me han resultado especialmente útiles los libros de Manuel Casado, Leandro Gómez Torrego y Susana Rodríguez-Vida mencionados en la bibliografía final.

I. LAS CONCORDANCIAS

“De hecho, la CONCORDANCIA es el modo en que la flexión pone de manifiesto ciertas propiedades gramaticales de las palabras que la sintaxis exige reiterar, es decir, expresar formalmente en varios lugares de la cadena. El NÚMERO (…) en los sustantivos proporciona información cuantitativa sobre las entidades que se designan (casas, ideas), mientras que en los adjetivos no aporta información significativa (altos, libres); es decir, está presente por exigencias de la concordancia. El verbo pone de manifiesto el número que corresponde al sujeto, lo que constituye otra forma de concordancia (Los pensamientos vuelan). El GÉNERO (…) de los sustantivos proporciona información SIGNIFICATIVA (en el sentido de ‘con consecuencias para el significado’) en algunos casos (escritor, escritora). En otros muchos (árbol, cama), en cambio, aporta informaciones gramaticales NO SIGNIFICATIVAS, por tanto necesarias tan solo para la concordancia. El género de los adjetivos pertenece siempre a este segundo grupo. La PERSONA es una propiedad de los pronombres personales (yo, tú, vos) y de los posesivos (mi, tu, nuestro), que también el verbo pone de manifiesto en la concordancia (Tú sueñas). Existe, sin embargo, una interpretación amplia de este concepto, según la cual la llamada TERCERA PERSONA se aplica por extensión a las cosas (El paquete [3.ª persona] pesa [3.ª persona] mucho) y a los animales (Mi loro [3.ª persona] no habla [3.ª persona]), además de los seres humanos” (Nueva Gramática de la Lengua Española, 1.8k).

I.1: El género gramatical

En cuanto al género, hay que distinguir:

a) Sustantivos masculinos y femeninos para seres animados

(“Hombre / mujer”; “perro / perra”).

b) Sustantivos masculinos o femeninos para seres inanimados

(“El maletín”, “el coche”, “la silla”, “la cama”).

c) Sustantivos comunes en cuanto al género

(“El trompetista / la trompetista”).

d) Sustantivos epicenos, que se refieren a personas o animales mediante un único género gramatical

Sea este masculino (“personaje”, “tiburón”, “lince”) o femenino (“persona”, “orca”, “perdiz”). En el caso de animales y plantas, para distinguir el sexo se dirá: “la perdiz hembra”, “la perdiz macho”; “el hipopótamo (macho/hembra)”, “el espárrago (macho/hembra)”.

e) Sustantivos de género ambiguo

Son los que pueden aparecer en masculino o en femenino para designar en ambos casos la misma entidad, generalmente inanimada (“el puente / la puente”; “el mar / la mar”; excepciones: “el ánade / la ánade”; “el cobaya / la cobaya”), pero no hay que confundirlos con los casos en que el significado varía según se use en masculino o en femenino (“el coma / la coma”; “el editorial / la editorial”, cfr. Anexo 1 sobre palabras homónimas).

Para los femeninos de profesiones, cargos y otras actividades humanas, se tiende a la distinción: “bombero, bombera”; “ministro, ministra”; “opositor, opositora”; “escritor, escritora”; “médico, médica” (hay excepciones como “el piloto, la piloto”; “el testigo, la testigo”; “la modelo, el modelo”. Estas excepciones, en rigor, son nombres comunes en cuanto al género, cfr. apartado c)). La distinción se hace generalmente de dos modos: mediante el artículo (el/la) o mediante la desinencia (-o/-a).

Señalamos algunos ejemplos y algunas excepciones: si acaban en a: “el guía, la guía”; “el atleta, la atleta”; “el pediatra, la pediatra”; “el taxista, la taxista” (sin embargo: “la modista, el modisto”). Si terminan en e: “el conserje, la conserje”; “el pinche, la pinche”; “el estudiante, la estudiante”; “el agente, la agente” (sin embargo: “alcalde, alcaldesa”; “conde, condesa”; “duque, duquesa”; “héroe, heroína”; “sacerdote, sacerdotisa”; “sastre, sastra”; “jefe, jefa”). Si terminan en i o en u: “el saltimbanqui, la saltimbanqui”; “el gurú, la gurú”. Los que acaban en ar, er, ir, ur: normalmente funcionan como nombres comunes (“el militar, la militar”; “el auxiliar, la auxiliar”; “el chófer, la chófer”; “el faquir, la faquir”). Los terminados en n y en s: “bailarín, bailarina”; “marqués, marquesa”; “guardés, guardesa” (excepciones: “barón, baronesa”; “histrión, histrionisa”; “el rehén, la rehén”; “el edecán, la edecán”; “el barman, la barman”); los que acaban en l o en z y en otras consonantes: suelen ser comunes (“el corresponsal, la corresponsal”; “el juez, la juez”; “el portavoz, la portavoz”; “el pívot, la pívot”; pero: “abad, abadesa”).

Para los grados de la escala militar, se usan los comunes: “el cabo, la cabo”; “el teniente, la teniente”; “el capitán, la capitana”; “el coronel, la coronel”; “el brigada, la brigada”; “el alférez, la alférez”. Para los nombres de profesiones formados por un sustantivo y un adjetivo: “el primer ministro, la primera ministra”; “el guardia urbano, la guardia urbana”; “el detective privado, la detective privada”.

Los sustantivos han de concordar en género y número con las palabras que los modifican: artículos, adjetivos, pronombres: “La casa tiene los muros blancos”; “La escuela tiene las paredes blancas”; “Esta calle es más ancha que la otra”.

EJEMPLOS

[1]. Estos relatos y estas novelas son muy amenas.

[2]. Se da como seguro la dimisión del entrenador.

[3]. Pedí prestado una cantidad importante de dinero.

[4]. El extremo derecha marcó el gol que causó la avalancha de algunos espectadores; entre los heridos,

[5]. La víctima, que estaba casado, había sido atracado antes de morir.

[6]. Es necesario una pronta salida de la crisis económica.

[7]. No digas nunca: de este agua no beberé.

[8]. La águila sobrevoló majestuosa el páramo.

[9]. Cogió la hacha para cortar un pino.

[10]. Aquello fue el apoteosis.

[11]. La Primer Ministro viajó a Dublín.

[12]. El modista Juan Guerrero ha ganado un premio en Francia.

[13]. Pedro siempre ha sido un tipo autodidacta.

[14]. Este párrafo me plantea un interrogante.

[15]. Hoy trataremos del agravante, del atenuante y del eximente.

[16]. Le limpiaron la pus de la herida.

[17]. Mi hermano es políglota.

[18]. Anduvimos un buen rato por los márgenes del río.

[19]. La editorial del periódico de hoy trata sobre la inmigración.

[20]. Mi hermana Pilar es abogado.

[21]. Una tenienta del ejército resultó herida en Afganistán.

[22]. Su abuela era muy elegante y de lo más distinguida de Oviedo.

[23]. Formaban una pareja de lo más culto.

[24]. Las prendas que llevaba eran de lo más raras que he visto nunca.

[25]. El agua que bebía estaba muy frío.

[26]. He visto una exposición sobre el Madrid de principios del siglo XX y el Barcelona modernista.

[27]. Compré un barco de vela blanca.

[28]. Raquel comentó a Juan que iba a ser muy duro con Ernesto.

I.2. El número gramatical

En castellano, el plural se forma:

a) Añadiendo -s

—En los nombres y adjetivos que terminan en vocal átona (“águilas”, “condes”, “yanquis”, “milenios”, “tribus”).

—En los nombres acabados en -á, -é, -ó tónicas (“sofás”, “bebés”, “rondós”).

—En las palabras agudas terminadas en diptongo (“bonsáis”, “aparcáis”).

—En las palabras terminadas en consonantes distintas de -l, -r, -n, -d, -z, -j, -s, -x, -ch y en grupo consonántico (“cracs”, “esnobs”, “cómics”, “mamuts”, “icebergs”, “récords” [excepciones: clubes, álbumes, lores, milores. Son invariables: “composta”, “karst”, “test”, “trust”, “kibutz”, palabras de otro origen lingüístico]).

b) Añadiendo -es

—En los sustantivos no esdrújulos acabados en -l, -n, -r, -d, -z cuando éstas no van precedidas de otra consonante (“cárceles”, “leones”, “revólveres”, “céspedes”, “cálices” [por razones ortográficas la z se convierte en c delante de e: “heces”, “peces”]). Es excepción hipérbaton, cuyo plural es hipérbatos; y permanecen invariables: “polisíndeton”, “trávelin”, “cáterin”.

c) Añadiendo -s o -es

Los sustantivos y adjetivos terminados en -i o en -u tónicas suelen admitir las dos formas, aunque se considera más culta la terminada en -es (“bisturíes, bisturís”; “tabúes, tabús”; “israelíes, israelís”).

d) Manteniendo la misma forma del singular

—Las palabras no agudas ni monosílabas terminadas en -s, -x (“la crisis, las crisis”; “el tórax, los tórax”).

—Las voces cuyo segundo elemento es un plural (“el/los ciempiés”; “el/los reposapiés”; “el/los buscapiés”).

e) Casos particulares

—Latinismos: se tiende a adecuarlos a las reglas de formación del plural (ratio, ratios; plus, pluses; lapsus, lapsus; déficit, déficits; vademécum, vademécums, curriculum, curriculums. Se suelen dejar invariables los terminados en r: confer, confíteor, imprimátur). Es preferible usar las variantes hispanizadas de los latinismos en la medida de lo posible (“armonio, armonios”; “currículo, currículos”; “podio, podios”). Las locuciones latinas no varían en plural (los statu quo, los mea culpa, los currículum vitae).

—Unidades léxicas formadas por dos sustantivos: se pone en plural el primero (“las horas punta”, “los pisos piloto”, “bombas lapa”, “ciudades dormitorio”, “coches cama”, “coches bomba”, “mujeres objeto”, “viviendas puente”). Lo mismo para los adjetivos en expresiones como: “faro antiniebla y faros antiniebla”; “máscara antigás y máscaras antigás”; “policía antidisturbios y policías antidisturbios”. Se admite: “mina o minas antipersona o mina o minas antipersonas”; y también el uso de los dos en plural cuando el segundo puede ser atributo del primero (“estados miembros”, porque es posible decir “estos estados son miembros”; lo mismo sucede con expresiones como: “países satélites”, “empresas líderes”, “palabras claves”, porque se puede decir: “estos países son satélites”, etc.).

—Sustantivos que solo se usan en plural, por definir realidades o acciones múltiples (“afueras”, “nupcias”) (cfr. Anexo 2). Los sustantivos grillos y esposas tienen dos significados en plural (el mismo que en singular y el de “grilletes y manillas de hierro con que se sujeta a los presos”).

—Palabras que solo se usan en singular: adolescencia, caos, cariz, cenit, grey, pereza, salud, sed, tez, zodiaco. Sin embargo,

macrocosmo, marcapaso, microcosmo, portalámpara, taparrabo pueden usarse en singular y en plural.

—Palabras con el mismo significado en singular y en plural, en algunos contextos: agua-aguas; entraña-entrañas; escalera-escaleras; intestino-intestinos; muralla-murallas; paz-paces.

—En cuanto a los sustantivos que pueden usarse en singular y en plural (gafa o gafas), cfr. Anexo 2.

f) Plural de los colores

Cuando el color es un sustantivo simple, se pone en plural ("los azules del Mediterráneo"); si es un sustantivo compuesto, el segundo elemento puede ir en singular o en plural ("camisas salmón" o "camisas salmones", "ojos violeta" u "ojos violetas"). Cuando el color es un adjetivo simple, se puede mantener invariable o en plural, si no se designa primariamente un color ("los tonos marrón" o "los tonos marrones"); si se designa primariamente un color, se usará el plural ("camisas azules"). Cuando el color es un adjetivo compuesto, se mantienen los dos términos invariables ("trajes azul marino").

g) Plural de algunas palabras compuestas

En algunas palabras compuestas, dependerá de que se escriban juntas o separadas: "bocacalles", "tiovivos", "cortometrajes", "castellanomanchegos", "franco-españoles", "teórico-prácticos", pero "altorrelieves" o "altos relieves", "(los) arcoíris" o "arcos iris", "cubalibres" o "cubas libres", "maltratos" o "malos tratos", "padrenuestros" o "padres nuestros".

Los sustantivos han de concordar en género y en número con sus modificadores (artículos, adjetivos, pronombres).

EJEMPLOS

[1]. Cuanto más ganas tengas de trabajar, mejor.	Cuantas más ganas tengas de
[2]. Hay que tener presente los daños causados por la riada.	Hay que tener presentes los da
[3]. Mis hermano y primo no quieren ir a tu casa.	Mi hermano y mi primo no quie
[4]. Quienquiera que vengan, que lo hagan pronto.	Quienesquiera que vengan, qu
[5]. Por motivos cualquiera.	Por motivos cualesquiera.
[6]. Pasaron varios convoys.	Pasaron varios convoyes.
[7]. Muchos clubs arrastran una deuda cuantiosa.	Muchos clubes arrastran una d
[8]. Dos guardia civiles detuvieron a un peligroso delincuente.	Dos guardias civiles detuvieron
[9]. Se me han roto los esquíes.	Se me han roto los esquís.
[10]. Conviene poner los puntos sobre las is.	Conviene poner los puntos sob
[11]. Estoy harto de tus nos.	Estoy harto de tus noes.
[12]. ¿Conoces los dos nuevos decretos-ley?	¿Conoce los dos nuevos decre
[13]. No soporto los viajes en coches camas.	No soporto los viajes en coche
[14]. Han llegado dos curriculums.	Han llegado dos currícula (o dc
[15]. Son tabús.	Son tabúes (lo mismo para “ba
[16]. Valeria tiene unos ojos azules y su hermana Lupe los tiene violetas.	Valeria tiene unos ojos azules y
[17]. Compré cinco pañuelos rosas.	Compré cinco pañuelos rosa (c
[18]. Las paredes azul grisáceas no me gustaron.	Las paredes azul grisáceo no n
[19]. A pesar de los años, aún tiene algunos mechones rubios oscuros.	A pesar de los años, aún tenía
[20]. Los Garcías se reunieron en Huesca.	Los García se reunieron en Hu
[21]. Los hermanos Machados escribieron varias obras de teatro juntos.	Los hermanos Machado escrib
[22]. Su apellido tiene muchas as.	Su apellido tiene muchas aes (
[23]. Los jugadores azulgranas salen al campo.	Los jugadores azulgrana salen
[24]. Hay que meterle la tijera al artículo, es demasiado extenso.	Es correcto. También lo es si d

I.3. Concordancia del sujeto con el verbo

El sujeto de una oración ha de concordar con el verbo en persona y en número (“Juan come patatas”; “Pedro y Juan comen patatas”; “Tú comerás patatas”; “Nosotros comeremos patatas y vosotros comeréis macarrones”). En la voz pasiva, también hay concordancia de género entre el sujeto y el participio (“Dos ovejas han sido atacadas por un lobo”. Cuando se trata de porcentajes, no se sigue esa concordancia: “El 5 por ciento de adolescentes están embarazadas”, en vez de “El 5 por ciento de adolescentes está embarazado”).

EJEMPLOS

[1]. Hace falta en estos tiempos medidas más contundentes.

[2]. Ustedes lo hacéis mejor que ellos.

[3]. Cogieron cada cual sus libros.

[4]. Soy uno de los que no me desanimo fácilmente.

[5]. Me dio ganas de llorar.

[6]. Un centenar de personas acudieron a la clausura de curso.

[7]. Ese tipo de individuos es peligroso.

[8]. Aquella multitud se dispersaron a las seis y media.

[9]. Cantidad de amigos vino a verme al hospital.

[10]. ¿Alguno de vosotros conocéis a Pedro Muñoz?

[11]. Algunos de nosotros lo conocían.

[12]. Beber y fumar son malos para la salud.

[13]. Tú eres el que nunca te enfadas cuando pierdes.

[14]. Fuisteis vosotros los que lo hicieron.

[15]. Tú eres de los que piensa.

[16]. Dile a tus primos que no podré ir a su casa.

[17]. Ya se nombraron a los árbitros de los partidos.

[18]. Se tiene que ocultar los casos de corrupción.

[19]. Se ven podar los árboles del parque.

[20]. De aquí a Barcelona se tardan cinco horas.

[21]. En la reunión de ayer, no se dejaron entrar las cámaras de televisión.

[22]. Conviene lavarnos los dientes todos los días.

[23]. Un buen grupo de participantes en las Jornadas vieron un documental sobre el Modernismo.

[24]. La mayoría de los ensayos intentan limitar la influencia del Partido Comunista Chino.

[25]. De mil quinientos entrevistados, el ochenta y cinco por ciento habían visto algún anuncio de detergen

[26]. Hay que elegir el equipo de personas que podrían dirigir el proyecto.

[27]. En la novela ganadora, un grupo de amigos abandonan la casa en la que se reunían.

[28]. El noventa por ciento de los alumnos de la Escuela encuentran trabajo al terminar sus estudios en la

[29]. Hace falta medidas más eficaces para que mejoren las calificaciones de los alumnos.

[30]. Cogieron cada uno los sobres con las papeletas.

[31]. Un centenar de alumnos acudieron al acto.

[32]. La abuela, junto con su nieta, viajó a Huesca.

[33]. Juan, como (o así como) su hermano, decidieron quedarse en casa.

[34]. Recordar lo malo o angustiarse por lo que pueda suceder ensombrecen el día a día.

[35]. El saber comportarse sobriamente y el hablar con discreción atrae.

[36]. Fue uno de los que aprobó.

[37]. Ángel fue de los pocos que sobrevivió al naufragio.

[38]. Lo que has dicho y lo que has hecho me han disgustado.

[39]. Puesto en claro los problemas.

[40]. El embajador, con el secretario de la embajada, recibió a los cooperantes recién liberados.

[41]. Búsquese los expedientes del curso pasado.

[42]. El lunes se eligieron a los delegados de cada curso.

[43]. El miedo y la desconfianza cundió entre los jóvenes guerreros.

[44]. Harían más de cuarenta y ocho horas que habían desaparecido en la sima.

[45]. Ninguno de nosotros pensábamos que pudiera sucederle esto.

[46]. Ninguno de los dos deseábamos irnos.

[47]. ¿Alguna de vosotras tenéis el libro de Laura?

[48]. Cada uno defendemos nuestras ideas.

[49]. ¿Quién de vosotros queréis subir al pico?

[50]. No lo saquéis de casa sin pedírnoslo a una de nosotras.

[51]. ¿Quiénes de vosotros quieren subir al pico?

[52]. Ni tú ni él deben ir.

I.4. Concordancias de tiempos verbales (o concordancia temporal)

Se trata de un tema complejo, aunque menos que en latín, que se aprende sobre todo con la lectura habitual de buenos prosistas y usando la lógica al redactar. Hay que tener en cuenta, además, el tiempo de la acción, para no confundir pasado con presente al concordar los verbos de la oración principal con los de la subordinada. De modo esquemático, las concordancias entre el verbo de la oración principal y el verbo de la oración subordinada son las siguientes:

1. Verbo de la oración principal en presente o en futuro de indicativo

Oración principal: “Isabel quiere”, “Juan te pedirá”

a) Oración subordinada con el verbo en presente de subjuntivo

“Isabel quiere que su hermana regrese cuanto antes”
“Juan te pedirá que vayas a recogerlo a Barajas”

b) Oración subordinada con el pretérito perfecto de indicativo o de subjuntivo (con algunos verbos)

“Sospecho que lo ha roto Andrés”
“Temo que no haya llegado todavía”
“Elena desea que hayas ido al cine”

2. Verbo de la oración principal en los tiempos de pretérito de indicativo

Oración principal: “Juan quería”, “Juan quiso”, “Juan ha querido”, “Juan había querido”

a) Oración subordinada cuando la acción es simultánea

1. El verbo en imperfecto de subjuntivo: “Juan quería que llegaras a tiempo”, “Juan quiso que llegaras a tiempo”, “Juan ha querido que llegaras a tiempo”, “Juan había querido que llegaras a tiempo”

2. Con el pretérito perfecto de indicativo, se puede usar el pretérito perfecto de subjuntivo: “Ana ha deseado que hayas ido al cine”

b) Oración subordinada cuando la acción es anterior: el verbo en pluscuamperfecto de subjuntivo

“Juan quería que hubieras llegado a tiempo”, “Juan quiso que hubieras llegado a tiempo”, “Juan había querido que hubieras llegado a tiempo”

3. Verbo de la oración principal en potencial

a) Oración principal con el verbo en potencial simple: “Pedro desearía”

Oración subordinada con el pretérito imperfecto de subjuntivo: “Pedro desearía que trajeras la bicicleta”

b) Oración principal con el verbo en potencial perfecto o compuesto: “Nos habría venido muy bien”

Oración subordinada con el pluscuamperfecto de subjuntivo: “Nos habría venido muy bien que Pedro nos hubiera traído la bicicleta”

EJEMPLOS

[1]. Agradeceremos que nos enviarais tres ejemplares del libro.

[2]. Agradeceríamos que nos enviéis tres ejemplares del libro.

[3]. Viene bien que se estudiara la solución propuesta por el arquitecto.

[4]. Reconoció ayer que el curso pasado su interés por la asignatura disminuyó.

[5]. Lo que le preocupaba es que su jefe se hubiera dado cuenta de que no había acudido a la cita.

[6]. Me dio dinero para que me lo gastaría en libros.

[7]. Ernesto habría deseado que la convocatoria habría sido antes del verano.

[8]. Me agradaría que termine pronto.

[9]. Te dije que cuando llegarías te daría la merienda.

[10]. Se rumorea que el entrenador habría dimitido.

[11]. Agradeceríamos que lo volváis a enviar.

[12]. El año pasado, parte de sus ahorros se han gastado en reconstruir la casa que sus abuelos habían a

[13]. Claudio Magris escribió valiosos ensayos y algunas novelas interesantes.

[14]. Lo que le preocupaba es que se supiera todo.

[15]. La bomba que destruyó el camión contenía cuatro kilos de explosivos, aunque con medio kilo bastarí

[16]. Pidió perdón por molestarlos con tanto ruido y se fue.

[17]. No es posible que nunca me hubieses recomendado ese libro.

[18]. Esta mañana llegó a Barcelona Bob Dylan.

[19]. El director de la sucursal explicó que el lunes se reunió con el empresario desaparecido.

[20]. Antonio Machado ha muerto en [1939].

I.5. Oraciones condicionales

Las oraciones condicionales están formadas por una oración subordinada o prótasis, introducida por si, y por una oración principal o apódosis. Se suele distinguir entre hipótesis reales e hipótesis irreales.

1. Hipótesis real

Oración subordinada en cualquier tiempo de indicativo, excepto el pretérito anterior y los futuros

“Si quieres”, “si sabía”, “si dudó”, “si ha dicho esto”

Oración principal en cualquier tiempo de indicativo, menos el pretérito anterior; en potencial simple o compuesto; en imperativo o en cualquier tiempo de subjuntivo, excepto los futuros (la elección dependerá del tiempo de la acción)

“Si quieres” (“lo haces”, “lo harás”), “si no llegas a tiempo, quédate tranquilo”
“Si lo sabías, podías haber avisado”
“Si lo perdiste, has debido de decirlo”, “si lo perdiste, tenías que haberlo reconocido”
“Si dudó, fue porque no estaba seguro”, “si lo dijo Pascual, quedaos tranquilos”
“Si ha dicho esto, se habrán enfadado”, “si ha leído el periódico, sabe ya el resultado”, “si lo han premiado, querría felicitarlo”
“Si habéis terminado, quisiera limpiar la mesa”

2. Hipótesis irreal

a) Oración subordinada en imperfecto de subjuntivo

“Si quisiera”

Oración principal en imperfecto de subjuntivo en -ra (en la actualidad es uso poco frecuente) o en potencial simple

“Si quisiera, lo llevara”, “si quisiera, lo llevaría”

b) Oración subordinada en pluscuamperfecto de subjuntivo

“Si hubieras llegado antes”

Oración principal en pluscuamperfecto de subjuntivo en -ra o en potencial perfecto o compuesto

“Si hubieras llegado antes, no hubiéramos perdido el tren”, “si hubieras llegado antes, no habríamos perdido el tren”

EJEMPLOS

[1]. Magdalena me ha dicho que si llueve, no iría a la fiesta.	Magdalena me
[2]. No puede ser verdad, porque si lo es, ya se sabría.	No puede ser
[3]. Si logramos más datos, aumentarían las posibilidades de encontrarlo.	Si lográramos
[4]. Si acabamos pronto, iríamos al partido.	Si acabamos p
[5]. Si acabamos pronto, podríamos ir al partido	La frase es co
[6]. Probablemente, si lo hubiese sabido, lo habría evitado.	Forma correct
[7]. Si sales pronto, iríamos al cine.	Si sales pronto
[8]. Si llegarías a tiempo, te lo daría.	Si llegaras a ti
[9]. Comería a las tres, si no se retrasaría el tren.	Comería a las
[10]. Si hubieras llegado antes, te hubiera dado el libro.	Correcto.
[11]. Si hubieras llegado antes, te habría dado el libro.	Correcto.
[12]. Si apruebas, te compraría el libro.	Si apruebas, t
[13]. Si aprobarías, te compraría el libro.	Si aprobaras,
[14]. No puede ser cierto, porque si lo es su abogado ya lo sabría.	No puede ser
[15]. Si obtenemos nuevos datos, os avisaríamos.	Si obtenemos
[16]. Si deja de nevar, saldremos a patinar.	Correcto, pues
[17]. Si lo conozco, te lo presentaría.	Si lo conociera
[18]. Si hubieras avisado antes, te hubiera ido a recoger al aeropuerto.	Correcto o “Si
[19]. El corresponsal en Tokio acudiría a la rueda de prensa del Primer Ministro de Japón.	El corresponsa
[20]. El primer ministro de Angola habría salido ileso de un atentado.	El primer minis
[21]. La Guardia Civil habría encontrado un zulo en Zarauz.	La Guardia Civ
[22]. ¿Qué opina de las declaraciones de Pérez? Yo diría que…	¿Qué opina de

I.6. Otras cuestiones sobre el uso de las formas verbales

En los ejemplos siguientes, se señalan varias cuestiones relacionadas con el verbo que suelen ofrecer alguna duda: distinción entre estilo directo y estilo indirecto; “deber” y “deber de”; oraciones impersonales y oraciones en pasiva refleja; confusiones entre infinitivo e imperativo; colocación de pronombres enclíticos; verbos transitivos usados como intransitivos y viceversa, etc.

EJEMPLOS

[1]. El hombre repetía machaconamente: “solo estuve una vez en Béjar”.

[2]. El hombre repetía machaconamente que solo estuvo una vez en Béjar.

[3]. Sospechó que alguien debió arrancar el madroño y echarlo a la acequia.

[4]. Si hubiese querido conocer a Jorge, podían haber organizado un encuentro en la biblioteca.

[5]. Tenía que haber preguntado al entrenador, pero no lo hice.

[6]. Su madre debería de andar por los setenta.

[7]. Salía de la tienda y por poco no me atropelló una moto.

[8]. Es fácil confundirse con tantos datos, por lo tanto, pedir a un compañero de clase que os ayude a revi

[9]. Sentaros.

[10]. Volvedla a enviar.

[11]. Procuradnos enviar el libro cuanto antes.

[12]. Informadnos a nosotros.

[13]. Si fuera posible, agradeceríamos que estudiarais la posibilidad de que…

[14]. Ofreceros delicadamente a llevarlo a la estación.

[15]. Quería volverlo a llevar.

[16]. Debe haber un error.

[17]. No enviadles el libro.

[18]. Quedaros con la carta.

[19]. Tú vinistes anoche.

[20]. Como sucediera ayer, hubo incidentes en Barajas esta mañana.

[21]. Deben ser las doce quizá.

[22]. Debía tener unos treinta años.

[23]. Os recuerdo que debéis de volver antes de las once.

[24]. Callaros.

[25]. ¿A qué hora llegastes anoche?

[26]. Me venda un bolígrafo.

[27]. Un jugador agrede al árbitro.

[28]. Juan ha entrenado por la mañana.

[29]. Varios alumnos han suspendido.

[30]. Todos los trabajos los determina el director del departamento.

[31]. El plan que menciona en su nota cabría retrasarlo.

[32]. Ni pertenezco ni colaboro con ese Club.

[33]. Me preocupo y atiendo a los alumnos con afecto.

[34]. En su intervención, el diputado mencionó una ley que ya no vige.

[35]. La guardia civil ha incautado trescientos kilos de droga en Algeciras.

[36]. El presidente del Ateneo cesa al secretario.

I.7. Complemento directo con la preposición a; complementos directos superfluos

El complemento directo no suele ir precedido de la preposición a (“Marta ha comprado pan”; “Fue a recoger las prendas que el viento había desperdigado por el jardín”), excepto en algunos casos, que se señalan y explican a continuación.

EJEMPLOS

[1]. Pintó la Infanta, que montaba Bermellón.	Pintó a la Infanta, que montaba
[2]. Conozco a Budapest.	Es correcto, aunque está más e
[3]. Avisaré mi dentista.	Avisaré a mi dentista (con nomb
[4]. Llamad a un médico.	Llamad un médico (no se refiere
[5]. Necesito un fontanero que vive en Fuenlabrada.	Necesito a un fontanero que vive
[6]. Necesito a un fontanero que viva por Fuenlabrada.	Necesito un fontanero que viva p
[7]. Vi otra mujer con burka.	Vi a otra mujer con burka (con p
[8]. Los alumnos quienes hemos seleccionado viajarán a Luxemburgo.	Los alumnos a quienes (a los qu
[9]. La chica a que encontré.	La chica que encontré (la norma
[10]. Temo la muerte.	Temo a la muerte (el uso de a es
[11]. Vi tu perro.	Vi a tu perro (con nombres comu
[12]. El verano antecede el otoño.	El verano antecede al otoño (co
[13]. Lo temo más que un nublado.	Lo temo más que a un nublado (
[14]. Han multado la compañía por no respetar el medio ambiente.	Han multado a la compañía por
[15]. Admiro la Iglesia.	El significado varía con o sin a: "
[16]. Es una ciudad que la conozco desde la infancia.	Es una ciudad que conozco des
[17]. Como es ciego no puede jugar como lo hacen los otros hermanos.	Como es ciego no puede jugar c
[18]. La chica a la que le di el premio.	Correcto, pero también lo es dec

ANEXO 1

Palabras homónimas (que cambian de significado según sea el género)

El barco	La barca

El cabeza (de familia)

La cabeza (parte superior del cuerpo)

El campo La campa

El capital (dinero, patrimonio) La capital (población principal)

El casete: aparato La casete: cinta

El clave (instrumento musical) La clave (código de signos secretos o privados)

El cólera (enfermedad) La cólera (enfado)

El coma (estado patológico) La coma (signo de puntuación)

El cometa (astro con cola) La cometa (juguete)

El corte (de cortar) La corte (séquito…)

El cubo La cuba

El cuchillo La cuchilla

El cura (sacerdote) La cura (de curar)

El delta (accidente geográfico) La delta (letra del alfabeto griego)

El doblez (parte que se pliega de una cosa) La doblez (falsedad)

El editorial (artículo de fondo no firmado) La editorial (empresa que publica libros)

El frente (línea de combate)

La frente (parte superior de la cara)

El Génesis (libro del Antiguo Testamento) La génesis (origen de algo)

El jarro La jarra

El haz (porción atadade leña, mieses…) La haz (cara o rostro)

El leño La leña

El manzano La manzana

El margen: espacio La margen: orilla del río, cuneta de una carretera o de un camino

El mecánico La mecánica

El músico La música

El orden La orden

El palo La pala

El parte (comunicación) La parte (porción de algo)

El pendiente (arete)

La pendiente (cuesta o declive)

El tormento La tormenta

El trompeta (el que toca la trompeta) La trompeta (instrumento musical)

ANEXO 2

Palabras que se usan igual en singular que en plural o que admiten las dos formas

Singular La gafa o las gafas El pantalón o los pantalones La tenaza o las tenazas El funeral o los funera

En cambio: alzacuello–alzacuellos; bocaza–bocazas; cortafuego–cortafuegos; guardabosque–guardabosques; guardarropa–guardarropas; rapapolvo–rapapolvos; rodapié–rodapiés; traspié–traspiés.

Sustantivos que solo se usan en plural

Afueras, albricias, ambages, anales, andas, añicos, arras, bártulos, comestibles, comicios, cosquillas, creces, enseres, entendederas, esponsales, exequias, expensas, fauces, honorarios, maitines, nupcias, pertrechos, posaderas, veras, vituallas, víveres. Y los que nombran objetos compuestos de dos partes como: alicates, antiparras, calzones, esposas, grillos, pinzas, tenazas.

Sustantivos con la misma forma en singular y en plural

Análisis, atlas, bíceps, caries, clímax, crisis, dosis, fórceps, galimatías, jueves, lunes, martes, miércoles, tesis, tórax, viernes, virus. Y los compuestos: abrecartas, abrelatas, guardabarreras, guardabarros, guardacostas, guardaespaldas, guardagujas, extramuros, intramuros, lanzacohetes, lanzallamas, montacargas, quitanieves, sacacorchos, sacapuntas, tiralíneas.

ANEXO 3

1. Falsos verbos transitivos

abastecer
callar
cesar (en vez de: destituir, deponer, relevar)
dimitir (por destituir, sustituir)
emanar
explotar
incautar (por incautarse de)
morir (por matar)
quedar
repercutir
sonar (por tocar, interpretar, ejecutar)
surgir (por surtir)
urgir (por instar)

2. Verbos unipersonales de uso más frecuente

Estos verbos llevan implícito el sujeto y el complemento, constituyen por sí solos una oración, aunque pueden llevar complementos circunstanciales, y se usan en tercera persona (“nevó ayer por la tarde”). Cuando se usan con otra persona, pierden el valor de oraciones unipersonales (“amanecí en Soria”).

Aborrascarse
Abrumarse
Acaecer
Aclarar
Acontecer
Achubascarse
Alborear
Amanecer
Anochecer
Anublar
Atañer
Atardecer
Atronar

Cellisquear
Centellear
Clarear
Clarecer
Concernir
Chaparrear
Chispear

Deshelar
Despuntar
Diluviar

Encapotar
Entoldar
Escampar
Escarchar

Gotear
Granizar

Helar

Incumbir

Llover
Lloviznar

Neblinear
Nevar
Nublar

Orvallar
Oscurecer

Relampaguear
Rielar
Rutilar

Suceder

Transponer
Tronar

Ventear
Ventiscar
Ventisquear

3. Verbos defectivos de uso más frecuente

Se llaman defectivos los verbos que no tienen las formas completas de la conjugación. El motivo principal es por la falta de uso.

Acaecer

(Infinitivo y en las terceras personas del singular y del plural de los demás modos y tiempos).

Acontecer

(Infinitivo y en las terceras personas del singular y del plural de los demás modos y tiempos).

Atañer

(Infinitivo y en las terceras personas del singular y del plural de los demás modos y tiempos).

Balbucir

(Infinitivo; indicativo: primera y segunda persona del plural del presente, todo el imperfecto, todo el indefinido, todo el futuro imperfecto y los cuatro tiempos compuestos; potencial; subjuntivo: pretéritos y los dos futuros; imperativo: segunda persona del plural).

Blandir

(Infinitivo; indicativo: primera y segunda persona del plural del presente, todo el imperfecto, todo el indefinido, todo el futuro imperfecto y los cuatro tiempos compuestos; potencial; subjuntivo: pretéritos y los dos futuros; imperativo: segunda persona del plural).

Concernir

(Infinitivo; indicativo: terceras personas del singular y del plural del presente y del pretérito imperfecto; subjuntivo: presente).

Incumbir

(Infinitivo y en las terceras personas del singular y del plural de los demás modos y tiempos).

Manir

(Infinitivo; indicativo: pretéritos y futuros; potencial; subjuntivo: pretéritos y futuros; imperativo).

Preterir

(Infinitivo y participio simple).

Soler

(Infinitivo; indicativo: presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto, primera persona del pretérito indefinido y futuro imperfecto; subjuntivo: presente y pretérito imperfecto).

Usucapir

(Infinitivo, participio y gerundio simples).

4. Participios irregulares

Infinitivo	abrir	absolver	adscribir	antedecir	anteponer
Participio	abierto	absuelto	adscrito	antedicho	ante

componer contraabrir contradecir contrahacer contraponer cubrir compuesto contraabierto contradicho

decir deponer descomponer describir descubrir desdecir desenvolver deshacer desimponer devolver dis

encubrir entreabrir entredecir entreponer entrever envolver escribir exponer encubierto entreabierto ent

hacer hecho

imponer imprimir indisponer inscribir interponer impuesto impreso indispuesto inscrito interpuesto

manuscribir morir manuscrito muerto

oponer opuesto

poner posponer predecir predisponer prescribir presuponer prever proponer prescribir presuponer preve

rarefacer reabrir recomponer recubrir reescribir rehacer reimprimir reinscribir reponer rescribir resolver r

satisfacer sobreponer sobrescribir suscribir superponer suponer suscribir satisfecho sobrepuesto sobre

transcribir trasponer transcrito traspuesto

ver volver visto vuelto

yuxtaponer yuxtapuesto

Estas reglas sirven para los demás compuestos de los verbos arriba mencionados.

5. Verbos con dos participios (uno regular y otro irregular)

Los irregulares suelen usarse como adjetivos y no para los tiempos compuestos, excepto en los casos de los verbos freír (frito), prender (preso), proveer (provisto) y romper (roto).

Infinitivo	p. regular	p. irregular
absorber	absorbido	absorto
atender	atendido	atento

bendecir bendecido bendito

comprimir concebir conducir confesar confundir convencer convertir corregir corromper comprimido cor

despertar difundir dividir despertado difundido dividido despierto difuso diviso

elegir enjugar erigir excluir eximir expeler expresar exprimir extender extinguir elegido enjugado erigido

fijar fingir freír fijado fingido freído fijo ficto frito

hartar hartado harto

imprimir incluir incurrir infundir ingerir injertar insertar invertir imprimido incluido incurrido infundido inge

juntar juntado junto

maldecir manifestar manumitir maldecido manifestado manumitido maldito manifiesto manumiso

nacer nacido nato

omitir oprimir omitido oprimido omiso opreso

pasar poseer preelegir prender presumir pretender producir propender prostituir proveer pasado poseíc

recluir reducir reelegir refreír reteñir retorcer romper recluido reducido reelegido refreído reteñido retorc

salvar sepultar sofreír soltar substituir sujetar suprimir suspender sustituir salvado sepultado sofreído s

teñir torcer teñido torcido tinto tuerto

yuntar yuntado yunto

ANEXO 4

1. Algunos verbos que rigen complemento con preposición

Abalanzarse a, hacia, sobre
Abanderado de
Abandonarse a, en
Abarrotar de
Abastecer de
Abatirse al, con, de, en, por, sobre
Abdicar de, en
Abismarse en
Abjurar de
Abocarse a, con
Abochornarse de, por
Abogar por
Abonarse a
Abordar a, con, contra
Aborrecer de
Abrasarse de, en
Abrigarse bajo, con, del, en
Abrir a, de, en
Abrirse a, con
Absolver del
Abstenerse de
Abundar en
Aburrirse con, de, por, en

Abusar de
Acabar con, de, en, por
Acalorarse con, en, por
Acceder a
Acercarse a, hacia
Acertar a, con, en
Acoger en
Acogerse a, bajo
Acomodarse a, con, de, en
Acompañar a, con, de
Aconsejarse con, de
Acontecer a, con
Acordarse con, de
Acostumbrarse a
Acreditado en, para
Acreditarse con, para con, de
Acreedor a
Actuar en, sobre
Acudir al, con, en
Acusar ante, de
Acusarse de
Adaptar al
Adaptarse al
Adelantar en
Adelantarse a, en
Adherir o Adherirse a
Admirarse de
Admitir en
Adolecer de
Adoptar por
Adorar a, en
Adornar con, de
Adosar a
Adscribir a
Adueñarse de
Adular con
Advertir de

Afanarse en, por
Aferrarse a, con, en
Afianzarse en, sobre
Aficionarse a
Afilar en, con
Afiliarse a
Afincarse en
Aflojar en
Afluir a
Afrentar con
Agarrar de, por
Agarrarse a
Agobiarse con, por
Agraciar con
Agraviarse de, por
Agregar a, en
Agregarse a, con
Aguardar a, en
Ahogarse de, en, por
Ahorcarse de
Airarse con, contra, de, por
Aislar de
Ajustar a
Alabar de
Alardear de
Alargarse a, hasta
Alcanzar en
Aleccionar en, sobre
Alegrarse con, de, por
Alejarse de
Alertar de
Aliarse a, con, contra
Aligerar de
Alimentarse de, con
Alinearse con
Alistarse en, por
Aliviar del, en

Allanarse a
Allegarse a
Alternar con, en, entre
Aludir a
Alzar al, del, por
Amañarse a, parar
Amar de
Amarrar a
Amenazar a, con, de
Amilanarse ante, por
Amoldar a
Ampararse en, contra
Amueblar con, de
Andar con, en
Andarse en, por
Anegar de
Anidar en
Animar a, para
Anteponer a
Anticiparse a
Añadir a
Aparecerse a, en, entre
Apartar de
Apartarse a, de
Apasionarse con, por
Apearse de, para, por
Apechugar con
Apelar a, ante, de, contra, para
Apercibir contra, de
Apesadumbrarse con, por
Apestar a
Apiadarse de
Aplicarse a
Apoderarse de
Aportar a
Apostar a, por
Apostatar de

Apoyar con, en, sobre
Apreciar en, por
Apremiar a
Aprender a, con, de, por
Aprestarse a
Apresurarse a, en, por
Apretar a, con, entre
Apropiarse de
Apropincuarse a
Aprovechar en
Aprovecharse de
Aprovisionar de
Aproximarse a, hasta
Apuntar a, con
Apuntarse a
Apurarse en, por
Arder en, de
Armar con, de, en
Armarse de
Armonizar con
Arramblar con
Arrancar a, de
Arrastrar en, por
Arrebatar de, de entre
Arrebozarse con, en
Arredrarse ante
Arreglarse con
Arremeter a, con, contra
Arrepentirse de
Arriesgarse a, en
Arrimarse a
Arrojar de, por
Arroparse con
Asar a, en
Asarse de
Ascender a, en, por, hasta
Asegurar de, contra

Asentir a
Asesorarse con, de
Asimilar a
Asir de, por
Asirse a, de
Asistir a, de, en
Asociarse a, con
Asomarse a, por
Asombrarse con, de, por
Aspirar a
Asustarse de, con, por
Atañer a
Atar a, con, de, por
Atarearse a, con, en
Atascarse en
Ataviarse con, de
Atemorizarse de, por, con
Atender a, por
Atenerse a
Atentar a, contra
Atestiguar contra
Atiborrar de
Atinar a, con, en
Atracarse de
Atraer a, con, hacia
Atragantarse con
Atravesarse en
Atreverse a, con
Atribuir a
Atribularse con, en, por
Atrincherarse con, en
Atropellarse en
Aumentar de, en
Aunar con
Ausentarse de
Autorizar con, para
Avanzar a, hacia, hasta

Avenirse a, con
Aventajar a, en
Avergonzarse de, por
Avezarse a
Ayudar a, en
Ayudarse con, de
Azuzar a, contra

Bailar a, con, por
Bajar a, de, hacia, por
Bañar con, de, en
Barajar con
Basarse en
Bastar a, para, con
Batallar con, contra
Bautizar con
Beber a, por, de, en
Besar en
Blasfemar contra, de
Blasonar de
Bombardear con
Bordar con, de, en
Borrar de
Bostezar de
Bramar de
Brear a
Bregar con
Brindar a, con, por
Brindarse a
Brotar de, en
Bufar de
Bullir de
Burlar a
Burlarse de
Buscar a, por

Cabalgar a, en
Caber de, en
Caer a, hacia, con, de, en, por, sobre
Caerse a, de
Calar a
Calarse de, hasta
Calentarse a, con, en
Calificar de
Callar a, de, por
Cambiar con, por, en
Cambiarse en
Caminar a, para, de, hacia, hasta
Campar por
Cansarse con, de
Cantar a, de, en, con
Capitular con
Caracterizarse de, por
Carear al, con
Carecer de
Cargar a, en, con, de, sobre, contra
Cargarse de
Casar con, en
Casarse con, por
Cautivar con
Cavilar sobre
Cebar con
Cebarse en
Ceder a, de, en, ante
Cegarse de
Censurar a, en
Centrarse en
Ceñir con, de, en
Ceñirse a
Cerciorarse de
Cernerse sobre

Cernirse sobre
Cerrar a, con, contra
Cesar de, en
Chancearse con
Chiflarse por
Chocar con, contra
Chochear con, por, de
Cifrar en
Circunscribirse a
Clamar a, por, contra
Clasificar como, por
Claudicar de
Clavar a, en
Coadyuvar con, a
Cobrar de, en
Cocer a, con, en
Coger a, con, de, por, entre
Cogerse a, de
Coincidir con, en
Cojear de
Colaborar con, en
Colegir de, por
Colgar de, en
Coligarse con
Colindar con
Colmar de
Colocar con, en, por, entre
Combatir con, contra
Combinar con
Comedirse en
Comenzar a, por
Comer a, de, por
Comerciar con, en, por
Compadecerse de
Comparar a, con
Compartir con, en, entre
Compeler a

Compenetrarse con
Compensar con, por
Competir con, en
Complacerse con, de, en
Componerse de
Comprar (algo) al, del, por
Comprobar con, de
Comprometer a
Comprometerse a, con, en
Comulgar con
Comunicar con
Comunicarse con, entre, por
Concentrarse en
Concertar con, en, entre
Conciliar con
Concluir con, en
Concordar con
Concurrir a, con, en
Condenar a
Condescender a, en, con
Condicionar a
Condolerse del, por
Conducir a, en, por, hacia, hasta
Conectar con
Confabularse con
Confesar al
Confesarse a, con, de
Confiar en
Confinar a, en, con
Confirmar de, en, por
Confluir en
Conformar (su opinión) a, con
Conformarse con
Confraternizar con
Confrontar con
Confundirse de, con, en
Congeniar con

Congraciarse con
Congratularse con, de, por
Conjeturar de, por
Conminar a
Conmoverse con
Conmutar por, con, en
Conocer a, de, en, por
Consagrar o consagrarse a
Consentir con, en
Conservarse con, en
Considerar en, por
Consistir en
Consolar de, en
Consolarse con, en
Conspirar a, con, contra, en
Constar de
Constituirse en
Consultar a, con, para
Consumirse a, con, de, en
Contagiarse con, por, de
Contaminarse con, de, en
Contar con, por
Contemporizar con
Contender con, en, por, sobre
Contenerse en
Contentarse con
Contestar a
Continuar en, con, por
Contrapesar con
Contraponer a, con
Contrastar con
Contravenir a
Contribuir a, para, con
Convalecer de
Convencer con, de
Convencerse con, de
Convenir en, con, al

Converger en, hacia
Conversar con, en, sobre
Convertir en
Convertirse a, en
Convidar a, con, para
Convocar a
Cooperar a, con
Coordinar con
Copiar a, de
Coquetear con
Coronar con, de, en, por
Corregirse de
Correr a, con, en, por, sobre
Corresponder a, con
Cortar de, por
Coser a, para
Cotejar con
Crecer en
Creer en, por, sobre, de
Citar con, en
Criar a, con, en, para
Cristalizar en
Cruzar por
Cruzarse con, de
Cuadrar con
Cubrir o cubrirse con, de
Cuidar de
Culpar de
Cumplir con
Curarse con, de, en
Curtirse a, de, con, en

Dar a, con, contra, de, en, por, sobre
Deber a, de
Decaer en
Decidir de, en, sobre

Decidirse a, en, por
Decir a, con, de, en, para, por
Declarar en, por, sobre, a, con, por
Dedicar a
Dedicarse a
Deducir de, por
Defender con, contra
Defraudar a, en
Degenerar de, en
Dejar con, de, en, para, por
Dejarse de
Delegar en
Deleitarse con, de, en
Deliberar en, entre, sobre
Demandar ante, en, por
Departir con, sobre, de
Depender de
Deponer contra, de, en
Depositar en
Depurar de
Derivar de
Derramar a, en, por
Derribar a, de, en, por
Derrocar a, de, en, por
Desacreditar con, para, en, entre
Desahogarse con, de, en
Desalojar de
Desaparecer de
Desapegarse de
Desarraigar de
Desasirse de
Desatarse de, en
Desavenirse con, de, entre
Desayunarse con, de
Desbordarse de, en, por
Desbrozar de
Descabalarse con, por

Descansar de, en, sobre
Descargar en, contra, sobre
Descartarse de
Descender a, de, en, por
Descolgarse al, con, de, por
Descollar en, entre, sobre
Desconfiar de
Descontar de
Descubrirse a, con, por
Descuidarse de, en
Desdecir o desdecirse de
Desechar de
Desembarazarse de
Desembarcar de, en
Desembocar en
Desemejante de
Desencantarse de
Desengañarse de
Desenredarse de
Desentenderse de
Desenterrar de, de entre
Desertar a, de
Desesperar de
Desfallecer de
Desfogarse en
Deshabituarse de
Deshacerse de, en
Desistir de
Desleír en
Desligar de
Deslizarse al, en, por
Desmontar de
Desnudarse de
Despedirse de
Despegar de
Despejar de
Despeñarse al, en, de, por

Despertar al, del
Despoblarse de
Despojar de
Desposarse con, por
Desposeer de
Desprenderse de
Desquitarse de
Desternillarse de
Desterrar a, de
Destinar a, para
Destituir de
Desvelarse por
Desviarse de
Desvivirse por
Detenerse a, con, en
Determinarse a, en
Diferenciarse de, en, por
Diferir a, para, de, en, entre
Diluir en
Dimanar de
Dimitir de
Dirigir a, hacia, en, para, por
Discernir de
Discordar de, en, sobre
Discrepar de, en
Discriminar de
Disculpar a, con
Disculparse con, de, por
Discurrir de, en, sobre
Discutir de, sobre
Disentir de, en
Disfrazar con
Disfrazarse de, con, en
Disfrutar de, en, con
Disgustarse con, por
Disimular con
Disminuir de, en

Disolver con, en
Dispensar de
Disponer a, de, en, por
Disponerse a
Disputar con, de, por, sobre
Distinguir de, con, entre
Distinguirse de, en, entre, por
Distraerse con, por, de, en
Distribuir en, entre, por
Disuadir de
Divergir de
Divertirse con, en
Dividir con, entre, en, por
Divorciarse de
Doblar a, de, por
Dolerse con, de
Dominar sobre
Dormir a, con, en, sobre
Dotar con, de, en
Dudar de, en, entre
Durar de…a, en, por, hasta

Echar a, en, por, de, sobre, hacia
Educar en
Ejercitarse en
Elevarse al, hasta, de, en, por, sobre
Emanar de
Embadurnar con, de
Embarazarse con
Embarcarse de, en, para
Embeberse de, en
Embelesar con, en
Embestir a, con, contra
Embobarse en, con
Emborracharse con, de
Emboscarse en

Embozarse con, en, hasta
Embriagarse con, de
Embutir de, en
Emigrar a
Empacharse de, por, con
Empalagarse de
Empalmar con, en
Empapar de, en
Emparejar con
Emparentar con
Empecinarse en
Empedrar con, de
Empeñarse con, por, en
Empezar a, con, en, por
Emplazar a
Emplearse en
Empotrar en
Emprender con, por
Empujar a, hacia, hasta, contra
Enajenarse de
Enamorarse de
Encabalgarse sobre
Encajar en, con
Encallar en
Encaminarse a, hacia
Encapricharse con, en
Encaramarse a, en
Encararse a, con
Encargarse de
Encarnizarse con, en
Encastrar en
Encenagarse en
Encender a, en
Encenderse en
Encerrar en
Encomendar a
Encomendarse a, en

Enconarse con, en
Encontrarse con, en
Encuadernar en
Encumbrarse a, hasta, sobre
Enemistar con
Enfadarse con, contra, por
Enfermar de
Enfilar hacia
Enfrascarse en
Enfurecerse con, contra, de, por
Engalanarse con
Enganchar a
Engañarse con, por, en
Engastar con, en
Engolfarse en
Engolosinarse con
Engreírse con, de
Enlazar a, con
Enloquecer de
Enmendarse de, con, por
Enojarse con, contra, por
Enorgullecerse de
Enredarse a, con, en, entre
Enrolar de, en
Ensañarse con
Enseñar a, por
Enseñorearse de
Ensimismarse en
Entapizar con, de
Entender de, en
Entenderse con, por
Enterarse de, en
Entrar a, con, de, en, hasta, por
Entrelazar con
Entremeterse en
Entretenerse en, con
Entristecerse con, por

Envanecerse con, por
Envejecer con, de, por, en
Enviar a, con, de, por
Enviciarse con, en
Envolver con, en, entre
Enzarzarse en
Equipar con, de
Equiparar a, con
Equivaler a
Equivocarse con, en, de
Escabullirse de, entre, de entre, por entre
Escandalizarse con, por
Escapar a, con, de, en
Escarmentar con, en
Escindir en
Escoger de, en, entre, para, por
Esconderse a, de, en, entre
Escribir de, sobre, desde, en, por
Escuchar con, en
Escudarse con, de, contra
Esculpir a, de, en
Escupir a, en
Escurrirse al, de, entre, de entre, por
Esforzarse a, en, por, para
Esmaltar con, de
Esmerarse en
Espantarse al, con, de, por
Esparcirse por
Especular con, en, sobre
Esperar a, de, en
Estampar a, contra, en, sobre
Estar a, bajo, con, en, de, entre, para, por, sin, sobre
Estimar a
Estimular a, con
Estragarse con, por
Estrecharse en
Estrellarse con, contra, en

Estribar en
Estudiar con, en, para, por, sin
Evadirse de
Examinar o examinarse de
Exceder de, a, en
Excederse de, en
Exceptuar de
Excitar a
Excluir de
Excusarse con, de
Exhortar a
Eximir o eximirse de
Exonerar de
Expeler por
Experimentar con
Explayarse en
Exponerse a, ante
Expulsar de
Extasiarse ante
Extenderse a, hasta, en
Extraer de
Extrañarse de
Extraviarse a, de, en

Facultar para
Faltar a, de, en, por
Fastidiarse al, con, de
Fatigarse de, en, por
Favorecerse de
Felicitar por
Fiarse de, en
Figurar en, entre
Fijar y fijarse en
Firmar con, de, en, por
Flaquear en
Florecer en

Fluctuar en, entre
Forjar en
Formar a, con, de, en, por
Forrar de, con, en
Fortificarse con, contra, en
Franquearse a, con
Freír con, en
Frisar en
Fumar con, en
Fundarse en

Ganar a, con, de, en, para, por
Gastar con, de en
Girar a, contra, de, en, hacia, por, sobre
Gloriarse de, en
Gozar o gozarse con, en, de
Grabar a, con, en
Graduarse de, en
Granjearse de
Gravar con, en
Guardar bajo, con, en, entre, para
Guardarse de
Guarecerse bajo, de, en
Guarnecer con, de
Guerrear con, contra
Guiarse por
Gustar de

Haber de, a, por
Habérselas con
Habilitar en, para
Habitar bajo, con, en, entre
Habituarse a
Hablar con, de, en, sobre, entre, por, sin
Hacer a, con, de, en, para, por

Hacerse a, con, de
Hallarse a, en, con
Hartarse con, de
Hastiarse de
Heder a
Helarse de
Henchirse de
Heredar de, en, por
Herir a, de, en
Hermanar a, con, entre
Herrar a, en
Hervir de, en
Hincarse de
Hocicar con, contra, en
Holgarse con, de
Hollar con
Honrarse con, en, de
Huir a, de
Humedecer con, en
Humillarse a, ante
Hundir o hundirse en
Hurtar de, en

Identificar con
Igualar o igualarse a, con, en
Ilustrarse sobre
Imbuir de
Impeler a
Impetrar de
Implicarse con, en
Imponer a, en, sobre
Imponerse a
Importar a, de, en
Importunar con
Impregnar de, en
Impresionarse con, por

Imprimir con, de, en, sobre
Impulsar a
Incardinar en
Incautarse de
Incidir en, sobre
Incitar a, contra, para
Inclinar a
Inclinarse a, hasta
Incluir en, entre
Incorporar a, con, en
Inculcar en
Inculpar de
Incumbir a
Incurrir en
Incursionar en
Indemnizar a, de, por
Indignarse con, contra, de, por
Indisponer con, contra
Inducir a
Indultar de
Infatuarse con
Inferir de, por
Infestar con, de
Infiltrarse en
Inflamar o inflamarse de, en
Influir con, en, para, sobre
Informar de, en, sobre
Infundir a, en
Ingeniarse a, para, con, en
Ingresar en
Inhabilitar de, para
Inhibirse de, en
Iniciar o iniciarse en
Injerirse en
Inmigrar a
Inquietarse con, por
Insertar en

Insinuarse con, en
Insistir en, sobre
Insolentarse con
Inspirar a, en
Inspirarse en
Instalar en
Instar para, por, sobre
Instigar a
Instruir de, en, sobre
Integrar en
Integrarse en
Intercalar en
Interceder con, por
Interesarse en, por
Interferir en
Internarse en
Interpolar con, entre, en
Interponer con, por
Interponerse entre
Interpretar de, en
Intervenir en, por
Introducir en, por, entre
Introducirse a, con, en, entre
Inundar de, en
Invernar en
Invertir en
Invitar a
Involucrar en
Ir a, hacia, bajo, con, contra, de, en, entre, hasta, para, por, sobre, tras

Jactarse de
Jaspear de
Jubilarse de
Jugar a, con, por, de
Juntar a, con

Jurar en, por, sobre
Jurársela a
Justificarse para, de, con
Juzgar a, por, de, en, entre, según, sobre

Labrar a, de, en
Ladear a, hacia
Ladrar a
Lamentarse de, por
Lanzar a, contra
Lanzarse a, en, sobre
Lastimarse con, contra, en, de
Lavar a, con, en
Leer en, sobre, con
Levantar a, de, en, por, sobre
Levantarse con, contra, de, en
Liberarse de
Libertarse de
Librar a, contra, de
Licenciarse de
Lidiar con, contra, por
Ligar a, con
Ligarse con, por
Limitar con
Limitarse a
Limpiar o Limpiarse con, de
Lindar con
Litigar con, contra, por, sobre
Llamar a, con, de, por
Llamarse a
Llegar a, hasta, de, para
Llenar de, con
Llevar a, con, hasta
Llorar de, por
Llover a, sobre
Lograr de

Luchar con, contra, por, a
Lucrarse con, de

Maldecir a, de
Maliciar de, en
Malquistarse con
Mamar con, en
Manar de
Mancomunarse con
Manchar con, de, en
Mandar a, de, en, por
Manifestarse sobre
Mantener con, en
Maquinar contra
Maravillarse con, de
Marcar a, con, por
Matarse a, con, por
Matizar con, de
Mediar con, en, entre, por
Medir a, con, por
Medirse con, en
Meditar sobre, en, entre
Medrar en
Mejorar de, en
Merecer con, de, para
Mesurarse en
Meter a, con, de, en, entre, por
Meterse a, con, de, entre, por
Mezclar con
Mezclarse con, en
Migrar a
Militar en
Mirar a, con, de, por, sobre, hacia
Mirarse a, en
Modelar en
Moderarse en

Mofarse de
Mojar en
Moler a
Molestar con
Montar a, en
Morar en, entre
Morir a, de, en, entre, para, por
Morirse de, por
Mortificarse con, en
Motejar de
Motivar con, en
Mover o moverse a, con, de
Mudar a, de, en
Mudarse de, a
Murmurar de

Nacer con, de, en, para
Nadar de, en, entre
Navegar a, para, con, de, contra, en, entre, hacia
Necesitar de, para
Negarse a
Negociar con, en
Nombrar a, para
Nutrirse con, de, en

Obedecer a
Obligar a, con
Obrar a, con, en
Obsequiar con
Obstar para
Obstinarse contra, en
Obtener de
Ocultar a, de
Ocuparse con, en, de
Ofenderse don, de, por

Oficiar de
Ofrecerse a, de, para
Oír bajo, con, por, de, en
Oler a
Olvidarse de
Operarse de
Opinar de, en, sobre
Oponerse a
Oprimir bajo, con
Optar a, por, entre
Orar en, por
Ordenar en, por
Ordenarse de
Orientar hacia, sobre

Pactar con, entre
Padecer con, de, en, por
Pagar a, en, con, de, por
Paliar con
Palpar con, por
Parar a, en
Pararse a, ante, con, en
Parecerse a, de, en
Participar de, en
Particularizarse por
Partir a, para, con, de, en, entre, por, hacia
Pasar a, de, con, en, entre, por, por entre
Pasarse a, con, de, en, sin
Pasearse con, en, por
Pasmarse con, de
Pavonearse de
Pecar con, contra, de, en, por
Pedir de, en, para, por
Pegar a, con, contra, en, sobre
Pelear en, por, contra
Pelearse con, por

Peligrar en
Penar de, en, por, con
Pender ante, de, en, sobre
Penetrar en, entre, por, hasta
Pensar en, sobre, para, de, entre
Percatarse de
Perder a, en, de
Perderse de, en, por
Perecer de
Peregrinar a, por
Perfumar con
Permanecer en
Permutar con, por
Perpetuar en
Perseguir a, por, entre. en
Perseverar en
Persistir en
Persuadir a, con, por
Persuadirse de
Pertenecer a
Pertrecharse con, de
Picarse con, en, por
Pintar a, de
Pirrarse por
Plagarse de
Plantar en, de
Plantarse en
Pleitear con, contra, por
Poblar de, en
Poder con, para
Ponderar de
Poner a, bajo, con, de, en
Ponerse a, de, en, por
Pontificar sobre
Porfiar con, contra, en, hasta, sobre
Posar en, sobre, para
Posponer a

Postrarse a, ante, de, en, por
Precaverse contra, de
Preceder en, a
Preciarse de
Precipitarse a, en, de, desde, por
Precisar o precisar de
Predicar de
Predominar sobre
Preferir a, para
Preguntar a, para, por
Prendarse de
Prender en, con
Preocuparse con, por, de
Prepararse a, para, con, contra
Preponderar sobre
Prescindir de
Presentar a, para
Presentarse a, bajo, de, en, por, con
Preservar de
Presidir en, por
Prestar a, para, sobre
Prestarse a
Presumir de
Prevalecer entre, sobre
Prevenir a, contra, de, con, en, para
Prevenirse contra, de, con, para
Primar sobre
Principiar con, por
Pringarse con, de, en
Privar de
Probar a, de
Proceder a, con, sin, contra, de, en
Procurar para, por
Producir ante, en
Profesar en
Profundizar en
Prolongar hasta

Prometer en, por
Prometerse con
Promover a
Propagar en, por, entre
Propasarse con, en
Propender a
Proponer a, en, para, por
Prorrumpir en
Proseguir con, en
Prosternarse a, para, ante, en
Prostituir a
Proteger de
Protestar contra, de
Proveer a, en, entre, con, de
Provenir de
Provocar a, con
Pugnar con, contra, en, sobre, por
Pujar con, contra, en, sobre, por
Purgarse con, de
Purificarse de

Quebrantarse con, por, de
Quebrar a, con, en, por
Quedar a, con, en, de, para, por
Quedarse a, con, de, en, para, por, sin
Quejarse a
Quemarse con, de, por
Querellarse a, ante, contra
Quitar a, de
Quitarse de

Rabiar contra, de, por
Radicar en
Raer de
Rayar en, con

Razonar con, sobre
Reaccionar a, ante, con, contra
Reafirmarse en
Rebajar de
Rebasar de
Rebatir con
Rebelarse contra
Rebosar de, en
Rebozar con, de
Recabar con, de
Recaer en
Recalar en
Recatarse de
Recelar de
Recetar con, contra, sobre
Recibir a, de, en, por
Reclamar a, de, contra, en, para, por
Reclinarse en, contra, sobre
Recobrarse de
Recoger a
Recompensar con, por
Reconcentrarse en
Reconciliarse con
Reconcomerse de, por

Reconocer a, por, en

Reconvenir con, por, sobre
Recortarse contra, en, sobre
Recostarse en, sobre, contra
Recrearse con, en
Recurrir a, contra
Redimir de
Reducir a
Reducirse a, en
Redundar en

Reemplazar con, por, en
Reencontrarse con
Referirse a
Reflejar en, sobre
Reflexionar en, sobre
Reformarse en
Refugiarse a, bajo, en
Refundir en
Regalarse con, en
Regar con, de
Regodearse con, en
Regresar de, a
Reinar en, entre, sobre
Reincidir en
Reingresar en
Reintegrar en
Reintegrarse a, de
Reírse de, con
Relajarse de, en
Relevar de
Rellenar con, de
Rematar a, con, en
Remitirse a
Remontarse a, hasta, en, por, sobre
Remover de
Renacer a, con, por, en
Rendirse a, con, de
Renegar de
Renunciar a, en
Reñir con
Reparar con, en
Repartir a, entre, en
Repercutir en, sobre
Replicar a
Repoblar con
Reprender por
Representar a, sobre

Representarse a, en
Reputar por
Requerir de
Requerirse para, en
Resbalar con, en, sobre, entre, por
Resbalarse de, de entre, entre, por
Resentirse con, contra, de, por, en
Resguardarse con, de
Residir en, entre
Resignarse a, con, en
Resistirse a
Resolver a, por, entre
Resonar con, en
Respaldarse con, contra, en
Resplandecer en, de
Responder a, con, de, por
Responsabilizarse de
Restablecerse de
Restar de
Restituir a
Retar a
Retirarse a, de
Retornar a
Retractarse de
Retraerse a, de
Retroceder a, hacia, de, en
Retrotraer a
Reventar de, por
Revertir a, en
Revestir o revestirse con, de
Revolcarse en, por
Revolver en, entre
Revolverse a, contra, sobre
Rezar a, por
Rimar con
Rivalizar con, en, por
Rociar con, de

Rodar de, por
Rodear con, de
Rogar a, por
Romper a, con, en, por
Rondar por
Rozarse con, en

Saber a, de, para
Sacar a, con, de, de entre, en, por
Saciar de
Saciarse con, de
Sacrificarse por
Sacudir de
Salir a, en, con, contra, de, por
Salirse con, de
Salpicar con, de
Saltar a, con, de, en, por
Salvar de
Salvarse a, en, por
Sanar de, por
Satisfacer con, por
Secar a, con
Segregar de
Seguir con, de, en, para
Seguirse a, de
Sembrar con, de, en, entre, a
Semejar (se) a, en
Sentarse a, de, en, sobre
Sentenciar a, en, por, según
Sentir con
Señalar con
Señalarse en, por
Separar de
Ser a, de, para, con, en
Servir con, de, en, para, por, sin
Servirse de, en, para, por

Sincerarse ante, con, de
Singularizarse con, en, entre, por
Sisar de, en
Sitiar por
Situarse en, entre, sobre, hacia, contra
Sobrepasar a, en
Sobrepujar en
Sobresalir en, entre, por
Sobresaltarse con, de, por
Sobreseer en
Sobrevivir a
Socorrer con, de, en
Solazarse con, en, entre
Solicitar con, del, para
Solidarizarse con
Soltar a
Soltarse a
Someterse a
Sonar a, en, hacia
Soñar con, en
Sorprender con, en
Sospechar de, en
Sostener con, en
Subdividir en
Subir a, de, en, sobre
Subordinar a
Subsistir con, de
Substraerse a, de
Subyacer bajo
Suceder a, en
Sucumbir a, ante
Sufrir a, de, por
Sujetar con, por
Sujetarse a, de
Sumar a
Sumirse en
Supeditar a

Superar a, en
Suplicar a, por, para
Suplir en, por, con
Surgir en
Surtir de
Suspender de, en, por
Suspirar de, por
Sustentarse con, de
Sustituir a, por, con, en
Sustraerse a, de

Tachar de, por
Tachonar de, con
Tardar en
Tasar en
Tejer con, de
Temblar con, de, por
Temer de, por
Tender a
Tener a, en, con, de, por, en, entre, para, sin, sobre
Tenerse de, en, por
Teñir con, de, en
Terciar en, entre
Terminar en, en
Tildar de
Tintar de, en
Tirar a, hacia, por, de
Tiritar de
Titubear en
Tocar a, en
Tomar a, bajo, con, en, entre, de, hacia, por, sobre, por
Topar con, contra, en
Tornar a, de, por
Trabajar a, de, en, para, por
Trabar con, en
Trabarse de

Trabucarse en
Traducir a, de, en
Traer a, ante, con, de, en, entre, hacia, por, sobre
Traficar en, con
Transbordar de
Transferir a, en, de
Transfigurarse en
Transformar o transformarse en
Transigir con
Transitar por
Transmutar en
Transpirar por
Transportar a, de, en
Trascender de, a
Trasladar a, en, de
Traspasar a, en
Trasplantar de, en, a
Tratar a, con, de, sobre, en
Triunfar de, en
Trocar con, por, en
Tropezar con, contra, en
Turbar en

Ufanarse con, de
Ultrajar con, de, en
Uncir a, con
Ungir con, por
Uniformar a, con
Unir a, con
Unirse a, con, en, entre
Untar con, de
Urgir a
Usar de
Utilizarse con, de, en, para

Vaciar en
Vaciarse de, por
Vacilar en, entre
Vagar por
Valerse de, por
Valorar en
Vanagloriarse de, por
Varar en
Variar de, en
Velar a, en, por, sobre
Vencer a, con, por, en
Vencerse a, de
Vender a, en, por
Venderse a, en, por
Vengarse de, en
Venir a, con, de, en, hacia, por, sobre
Venirse a, con
Ver de, con, por
Versar sobre
Verse con, en
Verter a, en, de, sobre
Vestir a, de
Vestirse con, de
Viajar a, en, con
Viciarse con, de
Vigilar a, en, por, sobre
Vincular a, con
Vindicar o vindicarse de
Virar a, hacia, en
Vivir a, con, de, en, para, por, sobre
Volar a, de, por
Volver a, con, de, en, hacia, para, por, sobre
Votar a, con, en, por

Zafarse de
Zambullir o zambullirse en

Zamparse en
Zampuzar o zampuzarse en
Zozobrar en

2. Otras palabras que rigen complemento con preposición

Abrigado de
Abultado de
Acosado de, por
Acreditado en, para
Acreedor a; de
Adecuado a
Afable con, para, en
Afligido de, con, por
Ágil de
Agradable a, para
Agradecido a, por
Alrededor de
Amable con, para, en
Amor a, de
Aprobado de, por
Apurado de
Asequible a, para
Atrasado de, en
Atravesado de, por
Avanzado de, en

Basta con, de

Cargado de
Caritativo con, para
Castigado de, por
Cerrado de
Codicioso de
Compañero de, en
Comprensible a, para
Conceptuado de
Conforme a, con, en
Constituido en, sobre
Consumado en
Contra (estar en), de
Crecido de, en

Desagradable al, con, para, para con
Desagradecido a, con, para
Desconocido a, de, para
Descontento con, de
Desleal a, con
Deudor a, de, en, por
Diestro en
Diligente en, para
Diputado a; en
Doctor en
Dotado de

Escarmentado de
Estrecho de
Estropeado de

Fácil a, con, para, de, en
Facultad de; facultades para
Favorable a, para
Favorecido de; por

Fecundo de, en
Fiel a, con, para, en
Firme de, en
Flanqueado de, por
Franco a, con, para, de
Fuerte con, de, en

Generoso con, para, de, en
Grato al, para
Guiado de, por
Gusto a, para, por

Hábil en, para

Idóneo para
Igual a, con, en
Impaciente con, de, por
Impedido de, para
Impelido de, por
Imposibilidad de
Impugnado de, por
Inaccesible a
Incapaz de, para
Incompatible con
Incomprensible a, para
Inconsecuente con, para, para con, en
Increíble a, para
Indeciso en, para
Independiente de, en
Indulgente con, para, en
Infatigable en, para
Infecto de
Inferior a, en
Inficionado de

Ingrato a, con, para
Inherente al
Intolerante con, para
Inverso de

Lejos de
Lento en, para
Lleno de
Loco con, de, en, por

Malo con, para, de
Mantenedor de, en
Molido a
Moreno de

Ninguno de, entre
Nobel de, en, por

Obligación de
Odioso a
Olor a, de
Orgulloso con, para con, de, por, en
Ordenado a, para, en

Pasado en, por
Penetrado de
Peor que
Perjudicial a, para
Pernicioso a, en, para
Perseguido de, por
Persuadido de
Pintipirado a, para
Poderoso a, para, en

Poseído de
Postrado con, de, por
Preferido de, entre
Preferible a, para
Presidido del, por
Propio a, de, para
Provechoso al, para

Quebrado de
Quién de, entre

Remirado en
Resuelto en, para
Rico con, por, de, en
Rígido con, para, de, en

Sano de
Satisfecho con, de
Sediento de
Seguro de, en
Semejante a, en
Sensible a
Señalado con, de
Severo con, para, de, en
Sitiado de, por
Situado a, hacia, sobre, entre
Sobrio de, en
Sojuzgado de, por
Sorprendido con, de
Sospechoso a, de, en, por
Subordinado a
Sufrido en
Supeditado de, por
Superior a, en, por

Temeroso de
Temible a, por
Temido de, entre
Temor a, de
Tentado de
Tierno de
Tocado al, de
Torcido con, de, en, por
Traspasado de
Triste de, con, por

Último de, entre, en
Único en, entre, para
Uno a, con, de entre, por, sobre, tras
Útil a, para

Vecino a, de
Vencido a, hacia, de, por
Versado en
Visible a, entre, para

II. EL GERUNDIO

El gerundio es una forma verbal invariable, con función explicativa o adverbial, que modifica el significado del verbo y expresa modo, condición, motivo o circunstancia: estaba lloviendo. Conviene utilizarlo adecuadamente y con moderación. La acción del gerundio ha de ser simultánea o anterior a la del verbo principal, pero nunca posterior (gerundio de posteridad, que es incorrecto). Acción simultánea: “Me fatigo subiendo las escaleras”. Acción anterior: “Pensando que nadie me vería, salté la tapia” (primero pensé que no me verían, después, como consecuencia, salté la tapia).

Si la posteridad es muy inmediata, el uso del gerundio se considera correcto: “Salió del despacho dando un portazo”.

Acción posterior (usos incorrectos):

“Juan entró en la tienda encontrándose con unos ladrones” (“Juan entró en la tienda y se encontró con unos ladrones”; o “...cuando entró en la tienda, se encontró...”).

“El agresor huyó, siendo detenido horas después” (“El agresor huyó y fue detenido horas después”).

“Lo atropelló una moto, muriendo al día siguiente” (“Lo atropelló una moto y murió al día siguiente”; o “como consecuencia del atropello, murió al día siguiente”).

El gerundio tiene carácter explicativo, por tanto es incorrecto el gerundio con valor de adjetivo especificativo, sobre todo referido a cosas. Es el caso del gerundio llamado del Boletín oficial: “Ha salido una ley regulando los precios de la leche” (“Ha salido una ley

reguladora de los precios de la leche"; o "una ley que regula los precios..."). "La policía requisó unos paquetes conteniendo droga" ("... unos paquetes que contenían droga").

Si el gerundio con valor de adjetivo especificativo se refiere a personas, es incorrecto cuando significa cualidades o estados y no verdadera acción o cambio: "Se busca ingeniero teniendo cinco años de experiencia" ("...que tenga cinco años..."; o "...con cinco años..."). "Pedro está casado con Úrsula, siendo padre de tres niños" ("Pedro está casado con Úrsula y es padre de tres niños").

Tampoco es correcto el gerundio que acompaña a nombres con función de complementos indirectos o circunstanciales: "He dado dinero a un niño (ci) pidiendo limosna" ("...a un niño que pedía limosna"). "Me topé con unos chavales (cc) dándose puñetazos" ("...que se daban puñetazos").

En cambio, es correcto el gerundio cuando complementa a un sujeto y constituye el centro de una proposición subordinada: "Los niños, jugando en el patio, rompieron un cristal"; "El candidato, tratando de convencer al auditorio, leyó los resultados de una encuesta"; "Vi cómo la moto, rodando cuesta abajo, se estrelló contra un castaño".

Es también correcto el gerundio que complementa a objetos directos de personas, siempre que el verbo signifique acción o cambio: "He visto a tu abuelo durmiendo en la mecedora". Sin embargo, muchas frases en que el gerundio complementa a un objeto directo son ambiguas, por lo tanto, es preferible evitar este uso: "Vi a tu mujer bajando del tren" (¿quién bajaba?: ¿yo?, ¿tu mujer?). "Encontró a su madre comprando en el Corte Inglés" (¿quién compraba?).

Es frecuente el abuso del anglicismo verbo auxiliar + gerundio: "La cantidad de mil euros que le estamos abonando en cuenta," en lugar de "Le abonamos en cuenta la cantidad de…". En estos casos, las acciones momentáneas, como la expresada por abonar, chocan con el aspecto durativo propio del gerundio: son acciones que no se están haciendo, sino que se hacen. Distinto sería si la frase dijera: "Desde hace un año, le estamos abonando mil euros todos los meses".

EJEMPLOS

[1]. Alberto se fatiga mucho subiendo las escaleras.

[2]. Ha salido una ley regulando el uso del teléfono móvil en los locales públicos.

[3]. Se busca profesor teniendo más de diez años de experiencia docente.

[4]. El alumno, pensando que no había nadie, lanzó una piedra.

[5]. María entró en la tienda encontrándose con su hermana Isabel, que estaba comprándose un bolso.

[6]. He dado dinero a una rumana pidiendo limosna.

[7]. Al abuelo de Adolfo, lo atropelló un coche, muriendo al día siguiente.

[8]. En el aeropuerto, revisaron la maleta de un turista conteniendo droga.

[9]. La pequeña, saltando a la comba, se torció un tobillo.

[10]. Me paró un repartidor preguntándome por la calle de Hermosilla.

[11]. Vi a tu madre tomando un taxi.

[12]. El profesor ha venido diciendo esta mañana en clase que la prueba final será muy dura.

[13]. Desde el mes de febrero, le estamos abonando quinientos euros todos los meses.

[14]. Un albañil se cayó de un andamio sufriendo heridas graves.

[15]. El cartero trajo un paquete conteniendo tus cuadernos.

[16]. Fuimos a ver un partido de baloncesto teniendo mucha emoción.

[17]. Los peluqueros convocan una huelga, existiendo la posibilidad de un seguimiento masivo.

[18]. Llegó el director informando a los alumnos de las últimas disposiciones sobre el examen de la selecti

[19]. El concierto comenzó a las diez, siendo transmitido por televisión.

[20]. Hay un atasco porque muchos vehículos están saliendo de Valencia.

[21]. Un artefacto estalló en Madrid haciéndose responsable el Grapo.

[22]. El secuestro está siendo investigado por la policía.

[23]. Los estudiantes, rodeando el Rectorado, impidieron la salida de la Junta de Gobierno.

[24]. Enseñando se aprende.

[25]. Marcelo llegó jadeando a clase.

[26]. Le estamos escribiendo para informarle del cambio de las tarifas.

[27]. Desde hace tres meses, le estamos reclamando su contestación.

[28]. Se marchó corriendo.

III. ADJETIVOS, PRONOMBRES Y OTRAS CUESTIONES

III.1. Calificativos

"El nombre sirve para designar personas, animales o cosas, el adjetivo para indicar aspectos de estas cosas. Si el nombre designa objetos, el adjetivo es el medio con que expresamos la manera de ver dichos objetos. Por ello, el adjetivo es quien mejor define el estilo de un escritor, pues expresa su modo personal de enfrentarse con la realidad (...) El adjetivo calificativo indica las cualidades del nombre. (…) Frente al estilo objetivo, formado por el nombre, representa en primer lugar un modo más subjetivo de ver las cosas. El escritor pone, no la simple visión del mundo exterior, sino la impresión que le produce" (F. ALLÉS – P. ABAD: o.c., págs. 94-95).

En el uso de los adjetivos calificativos, hay que distinguir entre adjetivos especificativos y adjetivos explicativos. Los adjetivos especificativos se colocan entre el sustantivo al que califican y su complemento: en vez de "Vino un grupo de médicos portugueses excelente", es más correcto decir: "Vino un grupo excelente de médicos portugueses". En cambio, los adjetivos explicativos han de anteceder al sustantivo o posponerse y separarlos del sustantivo por una coma: si digo "El rostro demacrado de la anciana", parece deducirse que hay un rostro no demacrado de la anciana; por tanto, lo correcto será: "El demacrado rostro de la anciana" o "El rostro, demacrado, de la anciana". El epíteto, adjetivo pospuesto directamente al sustantivo, es más analítico ("praderas suaves"); y el antepuesto es más bien sintético ("albas cumbres").

Con varios sustantivos coordinados, el adjetivo que los califica irá en plural cuando se pospone: "Alberto tiene madurez y experiencia suficientes para superar el bache". Cuando está antepuesto, concierta con el primer sustantivo: "Alberto tiene la suficiente madurez y experiencia para superar el bache". Excepciones a esta regla: cuando los sustantivos son nombres propios o apelativos de personas: "Los infranqueables Annapurna y K-2"; Las alegres abuela y nieta vivían en una buhardilla".

Cuando se trata de un sustantivo y de dos o más adjetivos, la concordancia varía según que el sustantivo vaya antepuesto ("Los

grupos tercero y cuarto”; aunque, si se repite el artículo, se escribirá en singular: “El grupo tercero y el cuarto”); o pospuesto (“tercer y cuarto grupo”).

III.2. Los numerales

Con los adjetivos y pronombres numerales, se determina el número de cantidad (cardinales: “uno”, “dos”, “tres”…) o el de orden (ordinales: “primero”, “segundo”, “tercero”…).

Los números se escriben con cifras

a) Cuando las cantidades expresadas superan el número nueve y son exactas (“Llegaron 37 turistas”; “Tengo dos estilográficas”); b) para señalar fechas (“Clara nació el 13 de octubre de 2004”, es correcto escribir: 29-VII-2010 o 29-7-2010); c) al especificar un horario (“El tren llegará a Cádiz a las 20.35 o 20:35”).

Las cantidades pueden separarse con puntos o con espacios y los decimales con comas (2.530,17 € ó 2 530,17 €), excepto para expresar años (“Mi abuelo Miguel murió en 1943”). Las cifras no se parten al final de un renglón. Los números ordinales llevan una letra velada (3.º, 5.ª). Para expresar el tanto por ciento en cifras, se escribe: 10% o 10 por 100.

Los números se escriben con letras

a) Al anotar cantidades aproximadas (“Unos veinte pueblos se han quedado sin agua”); b) al expresar el tiempo transcurrido o que queda por transcurrir: “Tardo cinco minutos”; “Vi esa película hace más de diez años”; c) al señalar las horas en una obra literaria (“Miró el reloj, marcaba las cuatro y media de la madrugada”); d) en documentos públicos (actas, informes, cheques, instancias…: “Firmado en Cuéllar, a quince de junio de dos mil cinco”).

Los treinta primeros números cardinales se escriben como una sola palabra (diecinueve, no diez y nueve). Aunque, a partir de "treinta y uno", se suelen escribir separados, se admite también que se escriban juntos ("cincuenta y dos" o "cincuentaidós"). Los

múltiplos de cien son univerbales ("trescientos", "quinientos"; pero: "doscientos siete"). Los múltiplos de mil se yuxtaponen ("cuatro mil", "cuarenta mil", "cinco mil seiscientos"). En cuanto a la concordancia de los ordinales compuestos, se hará: "edición decimocuarta" o "edición décima cuarta", "ediciones vigesimoterceras" o "ediciones vigésimas terceras".

Los ordinales

Primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo, octavo, noveno, décimo, undécimo, duodécimo, decimotercero, decimocuarto...; vigésimo, vigésimo primero...; trigésimo...; cuadragésimo...; quincuagésimo...; sexagésimo...; septuagésimo...; octogésimo...; nonagésimo...; centésimo...; ducentésimo...; tricentésimo...; cuadringentésimo…; quingentésimo…; sexcentésimo…; octingentésimo…; noningentésimo…; milésimo, dosmilésimo, diezmilésimo, cienmilésimo, millonésimo. Algunos ordinales se escriben con apócope cuando anteceden a un sustantivo: tercer piso o piso tercero.

Los numerales partitivos o fraccionarios

Se refieren a una parte de un todo (a partir de décimo, terminan en -avo y -ava, que se añade al número cardinal: “Le tocó una treceava parte del pastel”). El partitivo de dos es la mitad o medio (los siguientes son: tercio, cuarto, quinto, sexto, séptimo, octavo, noveno, décimo, onceavo, doceavo, treceavo, catorceavo, quinceavo, dieciseisavo, diecisieteavo, dieciochoavo, diecinueveavo, veinteavo, veintiunavo, veintidosavo..., treintavo, cuarentavo, cincuentavo, sesentavo, setentavo, ochentavo, noventavo, centésimo, cientounavo, doscientosavo, trescientosavo…; milésimo, dosmilésimo, diezmilésimo, cienmilésimo, millonésimo, etc.). Hay que evitar la confusión entre los ordinales y los partitivos superiores a décimo (por ejemplo: decir el onceavo en vez del undécimo).

Los adjetivos numerales multiplicativos

Doble, triple, cuádruple (cuádruplo), quíntuple (o), séxtuple (o), séptuple (o), óctuple (o), nónuplo, décuplo, undécuplo, duodécuplo, terciodécuplo, multiplicado por 14..., multiplicado por 99, céntuplo.

EJEMPLOS

[1]. Mi hermano cumplirá pronto diez y seis años.	Mi hermano cumplirá pronto dieciséis
[2]. El plazo para la matrícula termina el treintaiuno de mayo.	El plazo para la matrícula termina el t
[3]. Llegará a Madrid el veinte y nueve de abril.	Llegará a Madrid el veintinueve de ab
[4]. Este año, hemos adquirido ciento libros para la biblioteca.	Este año, hemos adquirido cien libros
[5]. Ha sido uno de los firmantes del manifiesto de los cien.	Ha sido uno de los firmantes del man
[6]. El precio del pollo ha subido un cuatro por cien.	El precio del pollo ha subido un cuatr
[7]. En la carrera de ayer, Eduardo ocupó el doceavo puesto.	En la carrera de ayer, Eduardo ocupó
[8]. Onceava caída de Javier Lamas.	Undécima caída de Javier Lamas (cfr
[9]. El domingo celebraremos el cincuenta cumpleaños de Miguel.	El domingo celebraremos el quincuag
[10]. Me ha costado treinta y una mil pesetas.	Me ha costado treinta y un mil peseta
[11]. Me abruman las miles de causas pendientes de resolver.	Me abruman los miles de causas pen

III.3. Comparativos y superlativos dudosos

Comparativos

Después de los comparativos mejor, peor, mayor, menor, se usa la partícula que (“Manolo es seis años mayor que su prima”). Sin embargo, se usará la preposición de con oraciones subordinadas sin antecedente expreso introducidas por de lo, de la, del…: “Salió mucho mejor de lo que esperaban”. En cambio, después de los comparativos superior, inferior, anterior y posterior se utiliza a (“Lo dice en un capítulo posterior al que leíste”).

En cuanto a la comparación con igual: con sustantivos, cabe usar tanto a como que (cfr. ejemplo n.º 16). Con infinitivos, se usará que (cfr. ejemplos nn. 17 y 22). Para expresar una igualdad matemática, se emplea a (“Un kilómetro es igual a mil metros”). En comparaciones con verbos conjugados, es más correcto que, aunque se suele preferir a para evitar dos que seguidos (cfr. ejemplo n.º 24). En comparaciones de dos complementos adverbiales, se usa que (“Es igual aquí que allí”; “Será igual mañana que pasado”). Para la locución igual de, se emplea que (“Esta merluza es igual de sabrosa que la que trajiste el mes pasado”).

Con el adjetivo distinto, el término de comparación puede ser introducido por a, de y que: se usan a y de indistintamente cuando el segundo término es un nombre, un pronombre o una oración de relativo: “Lo que siento por ti es distinto de (o a) lo que sentía por mi hermana”; “Hemos ido por un camino distinto del (o al) deseado por Juanma”. Si el primer término es una oración, el segundo término se introduce con que: “Es distinto fumar un pitillo que [fumar] un porro”; sin embargo, si el segundo término es un número, se usará sólo de: “Piensa en un número distinto de nueve”. Cuando el segundo término es una subordinada en infinitivo, suele utilizarse que, aunque es también admisible a: “Es distinto subir el puerto andando que (o a) hacerlo en bicicleta”; “Comer en casa es distinto a (o que) hacerlo en la oficina”. Si el verbo del segundo término es personal,

se prefiere a, aunque no sea incorrecto el uso de que: “Es distinto que vayas conmigo al cine a que lo hagas solo” (se evita la cacofonía: “Es distinto que vayas conmigo al cine que que lo hagas solo”). Si el segundo término es un complemento con preposición o una expresión adverbial, sólo se admite que: “Es distinta la vida en Madrid que en Barcelona”; “En Navacerrada, hacía una temperatura distinta que en Colmenar”. Lo dicho sobre distinto vale también para el adjetivo preferible (con el segundo término comparativo introducido por a o por que).

Comparaciones introducidas por más o por menos: se utiliza de cuando coinciden los dos términos de la comparación, aunque no sea explícitamente (“Le dedicas más tiempo del [tiempo] que se merece”; “Es más honrado de lo [honrado] que parece”). Si no coincide el segundo término con el primero, se emplea que (“Tu hijo requiere más atención que el mío”; “Este piso es menos luminoso que el [piso] que nos enseñaron ayer”.

Superlativos

Son preferibles las formas certísimo, fortísimo, recentísimo, ternísimo, valentísimo a las formas “ciertísimo”, “fuertísimo”, “recientísimo”, “tiernísimo”, “valientísimo”. Otros superlativos que pueden ofrecer dudas: antiquísimo, benevolentísimo, cursilísimo, fidelísimo, jovencísimo, nobilísimo, sapientísimo, etc. En cuanto al superlativo de bueno, hay cuatro posibilidades: a) muy bueno; b) buenísimo (es la forma más extendida); c) bonísimo (forma culta, hoy en declive); d) óptimo.

EJEMPLOS

[1]. El consumo de aceite de oliva es en España superior que en otros países europeos.	El
[2]. La capacidad de los alumnos de mi curso no es inferior que la de los de tu curso.	La
[3]. Conseguimos una diferencia de puntos mayor a la prevista antes del partido.	Co
[4]. Los agricultores opinan que la cosecha de trigo de este año será superior que la del año pasado.	Lo
[5]. Me parece que el término municipal de Navaleno es menor al de Covaleda.	Me
[6]. Cuando la demanda es superior que la oferta, los precios suben.	Cu
[7]. Comer fuera es peor a comer en tu propia casa.	Co
[8]. El número de habitantes de Cercedilla es inferior que el de Villalba.	El
[9]. A la fiesta, sólo acudirán los más mayores.	A l
[10]. Es una persona muy eficacísima.	Es
[11]. Es el más mayor de mis nietos.	Es
[12]. No le supuso el más mínimo esfuerzo.	No
[13]. Los resultados fueron más óptimos que lo esperado.	Lo
[14]. Ayer, terminamos la parte más principal del proyecto.	Ay
[15]. Dirigió la orquesta el celebrísimo Otto Klemperer.	Di
[16]. Este problema es igual que el que estudiamos en clase.	Es
[17]. Para mí, es igual quedarse a salir.	Pa
[18]. Es igual que venga que que no venga.	Es
[19]. Es preferible irse a quedarse.	Es
[20]. Le has dado más importancia que la que merece.	Le
[21]. Prefiero la sinceridad que la hipocresía.	Pr
[22]. Prefiero marcharme a quedarme en casa.	Es
[23]. Prefiero a María que a Isabel.	Pr
[24]. Prefiero que me hables que que sigas callada otras dos horas.	Pr
[25]. Anotad un número distinto que siete.	An
[26]. Es distinta la luz en el norte al sur de la provincia.	Es

[27]. Trabajar en Londres es distinto de trabajar en Lisboa.	Tra
[28]. Es distinto que lo que había pintado hasta ahora.	Es
[29]. No me gusta que sea tan distinta que su hermana.	No
[30]. Es muy distinto que le regales un libro que que le regales un ordenador.	Es

III.4. Laísmo, leísmo y loísmo

Algunas de las frases escogidas en este apartado podrían redactarse de otro modo (la primera, por ejemplo, mejoraría si escribiéramos: “Vamos a ver a Marcos para…”), pero aquí se trata de ayudar a los redactores a usar adecuadamente los pronombres personales de tercera persona: le y les, para el complemento indirecto tanto masculino como femenino; la y las, para el complemento directo femenino; y lo y los para el complemento directo masculino. En esta cuestión, como sugiere Susana Rodríguez-Vida, es mala receta dejarse guiar por el oído, resulta mucho más seguro fijarse en la sintaxis. En caso de duda sobre la función gramatical del pronombre personal, cabe cambiar la oración a pasiva: si se trata de complemento directo, el pronombre pasará a sujeto; si esto no resulta posible, se tratará de un complemento indirecto.

EJEMPLOS

[1]. A Marcos, vamos a verle para hablarlo de los cursos de verano de la Universidad de Alcalá.	A Ma
[2]. Laura tiene muchas amigas, les echa de menos cuando están ausentes.	Laura
[3]. A Amparo, la duele el oído.	A Am
[4]. A su discípulo predilecto, quiso formarle y transmitirle su experiencia docente.	A su
[5]. Dijo el sacerdote: “A Dios hay que amarle, alabarle, agradecerle los favores y pedirle ayuda”.	Dijo e
[6]. La tía Lola se extasiaba con el sobrino contemplándole desde el balcón de su casa.	La tía
[7]. El cazador furtivo ponía pequeñas trampas al lince para tenerle controlado.	El ca
[8]. A los turistas, les busqué por el bosque.	A los
[9]. A estas pequeñas flores amarillas, se les llama prímulas.	A est
[10]. A tu abuela, le hemos de tratar con mucho respeto.	A tu a
[11]. Procura acompañarles a casa.	Procu
[12]. María la dijo que viniera.	María
[13]. En aquellas tribus salvajes, a muchos niños los pegaban los ancianos.	En ac
[14]. Se acercó a su hermano, lo sacó de la cuna, le llevó a la casa, le vistió y salieron hacia el río.	Se ac
[15]. A Juan, se le veía pasear por el parque al atardecer.	A Jua
[16]. Urge prevenirle del peligro que corre.	Urge
[17]. Conviene informarla (avisarla, advertirla) del accidente de su marido.	Conv

III.5. “Queísmo” y “Dequeísmo”

En caso de duda, si se puede sustituir “de + que” por “algo”, “esto”, “una cosa”, sobra “de” (“pienso de que” = pienso una cosa: “pienso que”). En caso contrario, hay que poner “de + que” (“me doy cuenta que” = me doy cuenta de algo: “me doy cuenta de que”). “El gran lingüista argentino Arturo Capdevila enseñaba un truco muy sencillo al que recurrir en caso de duda: ensayar la forma interrogativa. En efecto, así como se pregunta ¿Qué piensas? y no ‘¿De qué piensas?’, se pregunta ¿De qué te has enterado?, ¿De qué te diste cuenta?, ¿De qué te convenciste?, etc.; nadie diría ‘¿Qué te has enterado?’, ‘¿Qué te diste cuenta?’ o ‘¿Qué te convenciste?’ porque sería evidente que la pregunta quedaría coja” (Susana RODRÍGUEZ–VIDA: Curso práctico de corrección de estilo, pág. 289).

Con los verbos advertir (con el significado de ‘prevenir’), avisar, informar y prevenir no siempre hay que mantener de antes de una oración subordinada, dependerá del sentido de la frase: “Le informo de (acerca de, sobre algo) la subida de los precios”; en cambio, “Le informo (comunico algo) que ha perdido el tren”.

EJEMPLOS

[1]. Ya era hora que…	Ya er
[2]. Me doy cuenta que…	Me d
[3]. No hay duda que…	No h
[4]. Tengo la impresión que…	Teng
[5]. No sabe qué trata el artículo de Fulano.	No s
[6]. Está convencido que…	Está
[7]. Pienso de que…	Piens
[8]. Ocurre de que…	Ocur
[9]. Da la casualidad que…	Da la
[10]. Me consta de que…	Me c
[11]. Me atormentaba pensar… no volvería a verlo.	Me a
[12]. Me atormentaba la idea… no volvería a verlo.	Me a
[13]. Sé … estás harto … te calumnien.	Sé q
[14]. Hoy he descubierto … me confundí ayer.	Hoy h
[15]. Me he dado cuenta … me confundí ayer.	Me h
[16]. Me acuerdo … me lo dijiste antes del verano.	Me a
[17]. Estoy convencido … todo saldrá bien.	Estoy
[18]. No hace falta … vengas mañana.	No h
[19]. No sé … hablas.	No s
[20]. Me parece … he olvidado algo.	Me p
[21]. Tengo la impresión … he olvidado algo.	Teng
[22]. Es una pena … no llegaras a tiempo.	Es u
[23]. Me preocupaba … no encontraras sitio.	Me p
[24]. Tenía la preocupación … no encontraras sitio.	Tenía
[25]. Te aprecia mucho a pesar … penséis de modo distinto sobre algunas cuestiones importantes.	Te ap
[26]. Me asombra … no venga.	Me a

[27]. Me asombro … no venga.	Me a
[28]. Estoy asombrado … no venga.	Estoy
[29]. ¿… te iba a hablar? … te encuentro desmejorado.	¿De
[30]. No sé … te ríes.	No s
[31]. Informamos …. se ha publicado una nueva edición de La Celestina.	Infor
[32]. Aseguraos … habrá comida suficiente.	Aseg
[33]. Pienso … no hará falta contar con otro coche.	Piens
[34]. Comprobad … habrá comida suficiente.	Com

III.6. Otros casos de “que” con preposición

¿Es correcto decir: Lo expuse con la misma brevedad con que ahora lo cuento o es mejor decir: Lo expuse con la misma brevedad con la que ahora lo cuento? O sea, ¿es necesario poner el artículo antes del relativo para la claridad de la frase? La normativa en este caso es un poco compleja.

Para suprimir el artículo ante el relativo que precedido por una preposición (en el ejemplo anterior, con la que ahora lo cuento), la oración ha de ser especificativa y afirmativa; el antecedente no ha de ser de persona, la preposición que acompaña a que debe ser a, con, de, en, por y no se tratará de una oración ecuacional de relativo (aquella en que, con el verbo ser, una cláusula introductoria se iguala con lo que sigue): esto se cumple en el ejemplo señalado en el n.º 11: “Esta es la novela de que te hablé”. No así en el ejemplo del n.º 12: “Es con la semántica con la que no estoy muy ducho”, por tratarse de una oración ecuacional de relativo (con la que).

EJEMPLOS

[1]. Lo expuse con la misma brevedad que ahora lo cuento.	Lo expuse con la misma brevedad co
[2]. Hay gente que le gusta hablar mucho.	Hay gente a la que le gusta hablar mu
[3]. Es por eso que decidí no acudir a la reunión.	Es por eso por lo que decidí no acudi
[4]. Me parece que fue el miércoles el día que salimos.	Me parece que fue el miércoles el día
[5]. Fue por Manolo que me enteré de la nota del examen parcial.	Fue por Manolo por el que (o por quie
[6]. Insistimos que se debe llevar una prenda de abrigo.	Insistimos en que se debe llevar una p
[7]. ¿Qué estás pensando?	¿En qué estás pensando?
[8]. No sé qué apoyos cuenta.	No sé con qué apoyos cuenta.
[9]. Hay personas que les impresiona mucho ver sangre.	Hay personas a las que les impresion
[10]. No sé qué obedece tu actitud.	No sé a qué obedece tu actitud.
[11]. Esta es la novela de la que te hablé	Esta es la novela de que te hablé.
[12]. Es con la semántica con que no estoy muy ducho.	Es con la semántica con la que no est
[13]. No sé lo que decirte.	No sé qué decirte (con infinitivo, sobra
[14]. No sé qué diré.	No sé qué diré o No sé lo que diré (co

III.7. El relativo “cuyo”

El adjetivo relativo cuyo requiere un antecedente explícito (el poseedor) y se antepone al sustantivo que expresa lo poseído (“Salió a un patio detrás de cuyas tapias sobresalía un gran olmo”; “La novia de su hermano, cuyo padre es médico”). Se usa poco en la lengua hablada. No es correcto usar cuyo en vez de cual.

EJEMPLOS

[1]. La crisis del equipo se debe a muchos motivos, cuyas causas hay que analizar.	Hay que analizar las
[2]. Los licenciados cuyos títulos están en la portería, pueden bajar a recogerlos.	El uso de cuyo es co
[3]. Ha ocurrido un accidente, de cuyo suceso informaremos pronto.	Ha ocurrido un accio
[4]. Se reunirán los líderes estudiantiles, en cuya reunión se tratará ese problema.	En la reunión de los
[5]. Se detuvo un camión, con cuyos faros pudimos buscar el maletín.	El uso de cuyo es co
[6]. Mañana empieza la feria, con cuyo motivo cerrarán las tiendas.	Las tiendas cerrarán
[7]. Hay muchas casas en cuyos aleros anidan golondrinas.	El uso de cuyo es co
[8]. Fue detenido un sospechoso, en cuyo domicilio se halló una espada.	El uso de cuyo es co
[9]. Ha venido la chica que su madre me presentaron ayer.	Ha venido la chica c

III.8. “El mismo”, “la misma”, “mismo”

“A pesar de su extensión en el lenguaje periodístico y administrativo, es innecesario y desaconsejable el empleo de mismo como mero elemento anafórico, esto es, como elemento vacío de sentido cuya única función es recuperar otro elemento del discurso ya mencionado; en estos casos, siempre puede sustituirse mismo por otros elementos más propiamente anafóricos, como los demostrativos, los posesivos o los pronombres personales” (REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA: Diccionario panhispánico de dudas, pág. 439). (“Al terminar el partido, los jugadores del Manresa se quejaron de los abucheos que se habían producido en la primera parte del mismo”, bastaría con suprimir del mismo).

EJEMPLOS

[1]. Se ha solicitado el permiso de ampliación, pero la obtención del mismo tardará.

[2]. María acercó una silla y se sentó en la misma.

[3]. La policía paró un coche rojo y pidió la documentación a los ocupantes del mismo.

[4]. Aunque en la fotocopia la fecha es casi ilegible, se distingue claramente la firma debajo de la misma.

[5]. Esta mañana, se ha procedido al desalojo de la sucursal y al cierre de la misma.

[6]. Estamos leyendo el mismo libro.

[7]. María e Isabel viven en la misma calle.

III.9. “Detrás de mí, etc.”

Los posesivos pueden usarse como determinantes de un sustantivo (“Se sentó al lado mío o a mi lado”; “Mi coche es el rojo y el azul es el suyo”). En cambio, es incorrecto emplearlos como modificadores de un adverbio (“Se sentó delante mío” en vez de “Se sentó delante de mí”. Este error, bastante extendido, puede deberse a influencia del catalán: darrera meu, davant meu).

EJEMPLOS

[1]. En la cola, ponte detrás mío.	En la cola, ponte detrás de mí.
[2]. Prefiero que en clase estés delante mío.	Prefiero que en clase estés delan
[3]. Los abuelos de Pepita viven enfrente nuestro.	Los abuelos de Pepita viven enfre
[4]. Al producirse la explosión, un montón de libros cayó encima suya.	Al producirse la explosión, un mo
[5]. Por lo que cuenta, ha de vivir cerca vuestro.	Por lo que cuenta, ha de vivir cer

III.10. El pronombre reflexivo “sí” y otras cuestiones

Se trata de un pronombre de tercera persona singular, por tanto, es incorrecto usarlo para la primera y la segunda o para el plural.

EJEMPLOS

[1]. Al amanecer, volví en sí.	Al amanecer, volví en mí.
[2]. No doy más de sí.	No doy más de mí.
[3]. Pienso para sí.	Pienso para mí.
[4]. Llevad consigo los ingredientes para la queimada.	Llevado con vosotros (o sin
[5]. Mientras tú y yo comentábamos el asunto entre sí, se marchó enfadado.	Mientras tú y yo comentába
[6]. Me puse fuera de sí.	Me puse fuera de mí.
[7]. Me costó lo suyo convencerlo.	Me costó lo mío convencer
[8]. Siempre os salís con la suya.	Siempre os salís con la vue
[9]. Se llevó con él a los dos sobrinos.	Se llevó consigo a los dos s

IV. CONJUNCIONES, ADVERBIOS Y PREPOSICIONES

IV.1. “Porque”, “porqué”, “por que” o “por qué”

El uso más frecuente de porque es como conjunción causal (“Salí pronto porque amenazaba lluvia”); también puede ser conjunción final (“Haré todo lo posible porque o por que [para que] se arregle cuanto antes este asunto”). Distintos son los usos de: a) que pronombre relativo precedido de la preposición por; b) por qué en oraciones interrogativas y exclamativas (“¿Por qué no te callas?”); c) la preposición por (regida por algunos verbos) seguida de la conjunción subordinante sustantiva que (“No debes enfadarte por que se haya olvidado de traerte el libro”); d) el sustantivo porqué (-és), precedido de determinante (“Nunca supe el porqué de su marcha a Bolivia”).

EJEMPLOS

[1]. ¿…… habéis llegado tan tarde?	¿Por qué habéis
[2]. No sale de vacaciones …… tiene el primer ejercicio de las oposiciones en octubre.	No sale de vaca
[3]. No hay quien entienda tus ……	No hay quien en
[4]. Esta es la nava …… los contrabandistas cruzaron la frontera.	Esta es la nava
[5]. ¿…… os fuisteis sin avisar?	¿Por qué os fuis
[6]. Muchos alumnos acuden a tu hermano …… sabe mucho de informática.	Muchos alumnos
[7]. El …… expuesto por Hipólito no me parece correcto.	El porqué expue
[8]. ¿Este es el motivo …… te enfadaste tanto?	¿Este es el moti
[9]. Abrió la puerta con mucho cuidado …… no lo oyeran.	Abrió la puerta c
[10]. Si no fuera …… le había sucedido a ella, no se lo habría creído.	Si no fuera por q

IV.2 Otras cuestiones sobre el uso de conjunciones y locuciones

EJEMPLOS

[1]. Prefiero salir contigo a con tu primo.	Prefiero salir c
[2]. En cuanto que llegue, se lo dices.	En cuanto llegu
[3]. Te han aprobado, así es que no debes preocuparte.	Te han aproba
[4]. Trabajo en Alcalá mientras mi hermana, en Móstoles.	Trabajo en Alc
[5]. Lo haré a condición que no se lo digas a nadie.	Lo haré, pero n
[6]. Fue por Semana Santa que nos conocimos.	Fue por Sema
[7]. Al objeto de averiguar lo sucedido, han viajado a Londres.	Con el objeto d
[8]. Una vez llueva, sembraremos la alfalfa.	Una vez que (d
[9]. Tan pronto regrese tu padre, me marcharé.	Tan pronto con
[10]. Son decisiones demagógicas por cuanto que no se podrá mantener el déficit actual.	Son decisiones
[11]. El asunto no es tan importante como para tratarlo en la reunión de hoy.	El asunto no es
[12]. Hablaré con ellos tan pronto los vea.	Hablaré con ell
[13]. No saldré hasta que no deje de nevar.	Si quiero decir
[14]. Saldré cuando no llueva.	Esta idea pued
[15]. Al encontrarse conque la puerta estaba cerrada, decidió irse a un hotel.	Al encontrarse
[16]. ¿Con que habéis ganado el partido?	¿Conque habé
[17]. Dime conque has logrado abrir la caja.	Dime con qué
[18]. Este es el cuchillo conque la abrí.	Este es el cuch
[19]. No ha venido Juan, si no su hermano.	No ha venido J
[20]. Vi una representación de “Don Álvaro o la fuerza del si no”	Vi una represe
[21]. No deseo si no que se cure cuanto antes.	No deseo sino
[22]. No solo vino, si no que se quedó a dormir.	No solo vino, s
[23]. Sino llega, a las doce me voy sola.	Si no llega, a la
[24]. Tan es así…	Tanto es así…

IV.3. “Donde”, “dónde”, “adónde”, “adonde”, “a donde” y “a dónde”

Suelen producirse dudas, a veces, sobre el uso de los adverbios adonde y donde (relativos o interrogativos) y de la locución a donde.

EJEMPLOS

[1]. ¿… te parece que podré comprar este libro de Ivan Bunin?	¿Dónde te parece que podré comprar es
[2]. Si acudes … te dijo Pepe, lo encontrarás.	Si acudes a donde (o adonde) te dijo Pe
[3]. ¿… vamos?	¿Adónde vamos? (las formas adonde, a
[4]. Iremos … quiera el abuelo.	Iremos a donde (o adonde) quiera el abu
[5]. No recuerdo el nombre de la ciudad … ha ido a veranear.	No recuerdo el nombre de la ciudad ado
[6]. ¿… se reunirán esta tarde?	¿Dónde se reunirán esta tarde? (donde y
[7]. Cuéntale a Juan … pensáis ir mañana.	Cuéntale a Juan adónde pensáis ir maña

IV.4. “Dentro” y “adentro”; “fuera” y “afuera”; “adelante” y “delante”; “abajo” y “arriba”

EJEMPLOS

[1]. Estoy adentro.	Estoy dentro (adentro y afuera solo deben usarse con v
[2]. Sal afuera.	Correcto, pero también lo es “Sal fuera” (cfr. n. 1).
[3]. El abuelo ha preferido permanecer adentro.	El abuelo ha preferido permanecer dentro (con verbos q
[4]. Vete para delante.	Vete para adelante (adelante se usa con verbos de mov
[5]. Vamos delante.	Vamos adelante.
[6]. Ponte adelante de mí.	Ponte delante de mí (delante se usa con verbos que no
[7]. Adelante no se ve a nadie.	Delante no se ve a nadie.
[8]. Sigamos adelante.	Es correcto si significa continuemos; pero “Sigamos dela
[9]. Ponte adelante.	Es correcto si significa ponte en cabeza; pero ponte dela
[10]. Por el camino delante…	Por el camino adelante (cuando el adverbio se pospone
[11]. Voy a adelante.	Voy adelante o Voy delante (la forma adelante no puede
[12]. Iban adelante de ti.	Iban delante de ti (la expresión adelante de no es correc
[13]. Vete a abajo.	Vete abajo.
[14]. Lo rajaron de arriba a abajo.	Lo rajaron de arriba abajo.

IV.5. Otros adverbios

EJEMPLOS

[1]. Lo hice asimismo: como me dijiste.	Lo hice así mismo: como me dijiste (c
[2]. Ponte asimismo para que te cure la herida.	Ponte así mismo para que te cure la h
[3]. Así mismo, opino que tu intervención fue correcta.	Cuando tiene el significado de además
[4]. Espero así mismo que no nos molesten.	Cfr. n.º 3.
[5]. Siempre se pregunta asimismo qué ocurrirá mañana.	Siempre se pregunta a sí mismo qué
[6]. Se representa asimisma.	Se representa a sí misma (cfr. n.º 5).
[7]. Pablo se conoce bien asimismo.	Pablo se conoce bien a sí mismo (cfr.
[8]. Quédate cuidando del niño mientras que salgo a la farmacia.	Cuando mientras tiene significado tem
[9]. Juan reside en Madrid mientras sus padres viven en Segovia.	Juan reside en Madrid mientras que s
[10]. Mientras más trabajo, menos gano.	Cuanto más trabajo, menos gano (es
[11]. Igual voy mañana a verte.	A lo mejor (tal vez, probablemente) vo
[12]. Vas después que yo.	Es correcto, también si decimos: “Vas

IV.6 Sobre el uso de las preposiciones

Dice un ilustre Académico: “no es posible llegar al conocimiento profundo de una lengua mientras no se adquiera el dominio de su sistema preposicional” (Valentín García de Yebra: El Buen Uso de las Palabras. Gredos, Madrid, 2003, pág. 166. Este autor, unas líneas más adelante, recoge el siguiente texto de Ramón Pérez de Ayala: “en el empleo de las preposiciones está el quid del castellano”).

EJEMPLOS

[1]. Este programa atenta al buen gusto.

[2]. El miércoles ingresará a la Real Academia de Doctores.

[3]. La anciana salía siempre acompañada con su nieta.

[4]. Ha decidido querellarse con la empresa.

[5]. Esta noche, juega la Cultural Leonesa contra el Burgos.

[6]. Estamos impacientes de conocer el resultado del examen.

[7]. Tendré mucho gusto de saludar a tu madre.

[8]. Quedó de traer el paquete antes de las doce.

[9]. El revisor la atenderá en unos minutos.

[10]. Coincidiré con ellos en la mañana.

[11]. Tengo la esperanza en que mi hija saque la plaza.

[12]. Es una característica en su modo de ser.

[13]. La farmacéutica le dio unas pastillas para el reuma.

[14]. Ayer tarde, cayó una tromba sobre El Escorial.

[15]. Miguelito se obstinaba por pasar la cabeza entre los barrotes de su cama.

[16]. Estaba empeñado por llegar antes del anochecer.

[17]. Aprobaron la selectividad ochenta alumnos sobre noventa.

[18]. El atracador disparó sobre los empleados de la joyería.

[19]. He comprado una camisa a rayas para mi marido.

[20]. ¿Has visto el nuevo avión a reacción?

[21]. Sus aficiones son comunes con las mías.

[22]. Mi abuela ganó una olla a presión en un concurso.

[23]. Será estudiada la reforma educativa a nivel de consejo de ministros.

[24]. A través suyo.

[25]. No habéis propuesto ningún alumno.

[26]. ¡Caballero, compre el nuevo champú a la clorofila!

[27]. Habíamos pensado en autorizar…

[28]. Nos parece bien que vayáis pensando en soluciones…

[29]. Fui a por los libros.

[30]. Los puntos a tratar en la reunión serán tres.

[31]. Estuvieron con Juan y Pedro.

[32]. Hay que traducir el ensayo en tres idiomas.

[33]. Mañana a la mañana iré a tu casa.

[34]. No hagas mención a los resultados de los exámenes.

[35]. En base a los datos disponibles, los resultados de la selectividad de este año han sido mejores que l

[36]. Alcanzó los trescientos kilómetros a la hora.

[37]. ¿Estuviste a casa de Rodolfo?

[38]. El Madrid gana de nueve puntos al Barcelona.

[39]. Compra una botella de vino de plástico.

[40]. Vuelvo en un cuarto de hora.

[41]. La actitud de Bush hacia el Kremlin…

[42]. Noventa sobre cien pasaron la selectividad.

[43]. Diez minutos sobre las cuatro de la tarde.

[44]. Falta de Martínez sobre Raúl.

[45]. En el debate de hoy, hablaremos de la ciudad versus campo.

[46]. Se advierte en algunos programas un desprecio a los libros de calidad.

[47]. Paso de peatones.

[48]. Abrigos de niño.

[49]. Mañana iré a comer en casa de mis padres.

[50]. Los invitados se sentaron en la mesa, para la cena de gala.

[51]. Al llegar al cruce, tiene que ir en dirección Norte.

[52]. Hemos comprado unas figuras en barro para los nietos.

[53]. Viajaremos en el día.

[54]. Me recetó un jarabe para la tos.

[55]. No te olvides de comprar el insecticida para las cucarachas.

[56]. Anselmo tiene una gran afición por el teatro del Siglo de Oro.

[57]. En el año [1954], mi tío se fue por siempre a Brasil.

[58]. Se puso unos vaqueros para estar por casa.

[59]. Juan es muy distinto a su hermano Pedro en su modo de ser.

[60]. Tengo mucho gusto de presentarle a mi primo Eloy.

[61]. Entraron juntos a la casa consistorial

[62]. Estaba sentada al centro de la mesa.

[63]. Me siento tentado a no dejarte salir esta noche.

[64]. No sé cómo pudisteis escapar a tan terrible monstruo.

[65]. ¿Por qué no hizo mención a las ayudas recibidas?

[66]. Estoy ansiosa de encontrarme con Elena.

[67]. Mi meta es llegar hacia los primeros puestos.

[68]. Desde la ayuda ofrecida por la Facultad…

[69]. Es un adicto de las películas de ciencia ficción.

[70]. El bolso era de imitación a cuero.

[71]. Su casa está paralela con la vía.

[72]. Discrepo con lo que ha dicho Juan.

IV.7. Otros errores de morfología

EJEMPLOS

[1]. Los alumnos de primaria se desplazaron al unísono guiados por su profesora.	Los a
[2]. De cara al nuevo curso, habrá que contratar a un nuevo profesor de latín.	Para
[3]. Iba tan cargada que a poco se le cae una de las bolsas de comida.	Iba ta
[4]. Pedro puso en evidencia sus habilidades artísticas.	Pedr
[5]. Ha habido una reunión a nivel de decanos de Derecho.	Ha ha
[6]. Parece ser que bajo ciertas circunstancias los búhos…	Pare
[7]. En comparación a los datos del semestre pasado…	En co
[8]. En relación a los alumnos de primaria…	En re
[9]. El fontanero dijo que vendría a la mayor brevedad posible.	El fo
[10]. Dejó a los niños al cargo de su cuñada.	Dejó
[11]. Se oyó una explosión y al poco la gente salió corriendo del hospital.	Se oy
[12]. Dejó de lado los papeles y siguió hablando.	Dejó
[13]. Jugó un papel importante en la negociación.	Dese
[14]. A ojos vista, la niña que llevaba un pantalón azul y un jersey a juego se enojó.	A ojo
[15]. Llegó al punto de afirmar que…	Llegó
[16]. A lo último, he de decirles que voy a presentar la dimisión.	Por ú
[17]. Acostumbro a desayunar temprano.	Acos
18. Javier no habla y se comporta de un modo tan grosero.	Javie
[19]. Si no conocías la casa y sabías que había una puerta disimulada, era imposible que entraras.	Si no
[20]. Que no se entere nadie, sobre todo Javier.	Que
[21]. Las palabras esdrújulas son cuando el acento recae en la antepenúltima sílaba.	Las p

IV.8. Algunos anglicismos sintácticos

Por calco del inglés, se producen algunas alteraciones en el orden de las palabras:

a) Abuso de la anteposición del adjetivo al sustantivo

Galopante fiscalidad, en vez de fiscalidad galopante.
Negativo balance, en vez de balance negativo.
Indóciles jueces, en vez de jueces indóciles.
Inexacta traducción, en vez de traducción inexacta.
Un difícil viaje, en vez de un viaje difícil.

b) Anteposición de adverbios a los sustantivos y adjetivos

Un totalmente revolucionario concepto de la filosofía por un concepto de la filosofía totalmente revolucionario.

Una públicamente ostentosa conducta personal por Una conducta personal ostentosa públicamente o públicamente ostentosa.

Este forzosamente imperfecto resumen por este resumen forzosamente imperfecto.

Los últimos tres años (he last three years), en vez de “los tres años últimos” o “los tres últimos años”.

c) Por traducir literalmente la expresiones inglesa even…not (ni siquiera) y an…not (ninguno), se cae en errores como el siguiente

“Me di cuenta de que incluso los más pequeños no se equivocaban en el uso de las concordancias”, en vez de decir: “Me di cuenta de que ni siquiera los más pequeños se equivocaban en el uso de las concordancias”.

d) Emplear complementos adverbiales con función de adjetivo como modificadores de un sustantivo

“La madre señalaba al bebé en la cuna” por “La madre señalaba al bebé tendido en la cuna” (en la cuna ha de depender de un verbo y no de un sustantivo). Otro ejemplo: “Nos llevó hasta la ventana en el muro” por “Nos llevó hasta la ventana abierta en el muro”.

e) Omisión no justificada de artículos y preposiciones, frecuente en los medios e comunicación en frases como:

“Inundaciones en [los] Países Bajos”, “[Algunos, varios, los, unos] científicos portugueses descubren…”, “Decisión de [las] Naciones Unidas sobre Corea del Norte”, “Atentado terrorista en [el] Líbano”, “[El] Ministro de Justicia viaja a [la] República Dominicana”, “Pienso regresar a[l] Perú”.

Anexo

Trucos ortográficos y gramaticales

(para la elaboración de este anexo, me ha servido de pauta principalmente La gramática descomplicada, de Álex Grijelmo. Barcelona, 2017)

Acentos:

"Para equivocarnos menos con los acentos, debemos preguntarnos cómo se pronuncia la palabra según los pongamos o no: si se pronuncia igual con tilde que sin ella, no debemos colocarlo. Si cambia, entonces es necesario escribirlo para que esa palabra se lea como nosotros la pronunciamos" (Grijelmo, pág. 83) (ejemplos: termino, término; sabana, sábana).

Para la tilde diacrítica en monosílabos: "Cuando deseemos averiguar si una palabra monosilábica homófona se escribe con tilde o sin ella, leamos en voz alta la oración donde se halle. Si el acento recae en ella, pongámosle la tilde" (Grijelmo, págs. 87-88) ("El

regalo era para mí"; "Trajo el regalo para mi hermana"; "Sé lo que te apetece"; "Se le aprecia mucho").

Sustantivos, adjetivos, pronombres, conjunciones:

Verbo convertido en sustantivo: si admite que lo anteceda un artículo ("El saber no ocupa lugar"; "Ha sido un placer").

Distinguir un sustantivo de un adjetivo: un sustantivo puede llevar delante las palabras mucho o muchos ("mucho ruido"; "mucha nata", "muchos niños"; "muchas naranjas"), las demás palabras, no ("mucho caliente", "mucho malo", "mucho naranja"). Si ponemos mucho delante de un adjetivo, lo sustantiva ("hay mucho malo en esta novela"; "hay mucho azul en su mirada"; "este año, se llevará mucho el naranja"), ocurre también con el artículo ("el malo de la película").

Distinguir un adjetivo de un sustantivo: si podemos juntar muy a una palabra, se tratará de un adjetivo ("es muy veloz", "es muy bueno"); muy delante de un sustantivo lo adjetiva ("fulanito es muy pelota", "es muy niño aún").

Demostrativos: el demostrativo es adjetivo "si en la entonación de la frase lo pegamos a otra palabra (es decir, si es átono) ["esa cuenta", "esta toma"]. Es pronombre si tiene énfasis propio (es tónico) ["ésa cuenta", "ésta toma"] (Grijelmo, p. 133) (aunque el pronombre se escriba sin tilde, se deduce que es tónico por el contexto). Lo mismo ocurre para distinguir entre adjetivos y pronombres posesivos ("el coche suyo", "su coche"; "el coche es suyo", "el suyo es el azul").

Pronombres posesivos y pronombres personales: no se puede equiparar un pronombre personal precedido de la preposición de con un pronombre posesivo pleno ("delante de mí", "detrás de él", "cerca de mí", "a través de mí", pero no: "delante mío", "detrás suyo", "cerca mío", "a través mío"). "Solo se pueden emplear los posesivos plenos detrás de un adverbio o locución adverbial –

insistimos– cuando existe la alternativa del posesivo apocopado delante de él. Es correcto al lado suyo porque existe a su lado" (Grijelmo, pág. 144) (lo mismo ocurre con "alrededor suyo" y "a su alrededor"; "en contra suya" y "en su contra").

Relativos: para descubrir el antecedente de que, se puede sustituir por el cual, la cual, los cuales o las cuales, ya que en tal caso el género y el número han de concordar con aquel ("El abrigo nuevo que me regalaste es azul", "El abrigo nuevo, el cual me reglaste, es azul", "Los libros que he recibido…", "Los libros, los cuales he recibido…").

Distinción entre "si no" y "sino": va junto si no se puede suprimir no ("No llegué tarde para fastidiarte sino porque se me estropeó la moto"); y se escribe separado si la oración no pierde sentido, por lo menos gramatical, al suprimir no ("Cerraré la tiende si no aumenta la clientela").

Verbos:

Para descubrir si un verbo es regular o irregular, basta con examinar el infinitivo ("amar", "consentir"), el presente ("ama", "consiente"), el pretérito perfecto ("amó", "consintió") y el futuro ("amará", "consentirá"). Un verbo que es irregular en la primera persona del presente de indicativo lo es también en el presente de subjuntivo ("tener: tengo, tenga"); un verbo que es irregular en la tercera persona del pretérito perfecto simple o indefinido de indicativo lo es también en el pretérito imperfecto de subjuntivo ("querer: quiso, quisiera o quisiese"); un verbo que es irregular en el futuro de indicativo lo es también en el condicional ("valdré, valdría", en vez de valeré, valería).

En las perífrasis verbales, el verbo-base cambia de significado ("se puso a temblar", "tengo que salir": aquí poner, tener alteran el significado habitual, este rasgo sirve para distinguir entre una perífrasis y un uso normal de los verbos).

Se distinguen las locuciones verbales de las perífrasis verbales en que, en estas, el verbo-base puede cambiarse por un antónimo ("voy a trabajar – voy a descansar"; "puede llover – puede escampar"), cosa que no es posible en las locuciones verbales ("te echo de menos – te echo de más"; "hace falta – hace sobra").

Oraciones:

Distinción entre complemento directo e indirecto: el complemento indirecto va introducido siempre por una preposición ("Marta regaló una pulsera a Matilde"); además, no varía de posición en la frase, cuando la oración se convierte en pasiva ("La pulsera fue regalada por Marta a Matilde"); y puede duplicarse con un pronombre átono sin que se altere el orden de los elementos ("Marta le regaló una pulsera a Matilde" (el complemento directo puede duplicarse, pero entonces cambia el orden: "La pulsera la regaló Marta a Matilde").

Distinción entre complemento predicativo y atributo: el atributo no pueden omitirse ("Pedro era muy hábil en el manejo del torno", pero no "Pedro era en el manejo del torno"); en cambio, el complemento predicativo, sí ("Los alumnos vinieron disfrazados a la fiesta" o "Los alumnos vinieron a la fiesta"); además, el atributo se puede sustituir por lo ("Pedro lo era"), pero no así el predicativo ("Los alumnos lo vinieron a la fiesta").

Distinción entre adverbio y adjetivo: el adverbio no tiene género y número: "tus amigos beben demasiado"; "llegaron hace poco". El adjetivo tiene género y número: "Andrés tiene demasiados amigos"; "has puesto poca mantequilla".

Distinción entre una oración reflexiva y una pseudorrefleja: en "Juan se lava" (reflexiva), si se suprime el pronombre, cambia el significado ("Juan lava"); en "Me he comido una ensaimada" (pseudorrefleja), si se suprime el pronombre redundante, no cambia el significado: "He comido una ensaimada").

Distinción entre oraciones de relativo explicativas y especificativas: cuando una oración de relativo es explicativa, se escribe entre comas y, si se suprime la oración, el significado apenas cambia ("Los alumnos, que estudiaron mucho, aprobaron", "Los alumnos aprobaron", es decir, todos aprobaron). En cambio, esto no sucede con las especificativas ("Los alumnos que estudiaron mucho aprobaron", es decir, aprobaron solo los que estudiaron mucho; por lo tanto, si suprimiéramos la oración de relativo, el significado cambiaría completamente. "Los alumnos aprobaron", es decir, todos, no solo los que estudiaron mucho).

Oraciones adverbiales: las oraciones adverbiales temporales se pueden sustituir por entonces ("Juan llegó cuando Elena salía", "Juan llegó entonces"); las adverbiales modales se pueden sustituir por así ("Arreglé el desperfecto como me dijiste", "Arreglé el desperfecto así"); y las adverbiales locativas, por ahí ("La reunión será en el chalet que mis tíos tienen en Motril", "La reunión será ahí").

Luis Ramoneda, Madrid, 21 de junio de 2019

TERCERA PARTE

PALABRAS Y FRASES

I. LAS PALABRAS

I.1. Introducción

“La elección de la palabra: el gran problema. Este problema (la palabra exacta en el sitio y tiempo exactos) es un problema de claridad de ideas. Así lo decían los antiguos: Tene rem, verba sequantur. Esto es, busca poseer el argumento y verás que las palabras te caerán espontáneamente (...). Todo el arte de escribir está en la selección de las palabras y la selección en la claridad de ideas. Hay muchos modos de expresar una idea, un sentimiento, pero uno sólo para hacerlo con exactitud y perfección” (F. ALLÉS – P. ABAD: o.c., págs. 68 y 69).

Intentemos enriquecer el siguiente texto: “En primavera la naturaleza se tranforma, vuelve la vida”.

El texto podría quedar así:

“A principios de mayo el grillo sierra en lo verde el tallo de las marañas; la lombriz enloquece buscando sus penúltimos agujeros de las noches; la cigüeña pasea los mediodías por las orillas fangosas del río haciendo melindres como una señorita. En los chopos altos se enredan vellones de nubes y, en el chaparral del monte bajo, el agua estancada se encoge miedosa cuando las urracas van a beberla. La vida vuelve” (Ignacio ALDECOA: “Seguir de pobres”, en Cuentos completos).

Si analizamos el texto, observamos que el narrador ha elegido: a) sustantivos concretos de campos semánticos relacionados con animales (grillo, lombriz, cigüeña, urracas) y plantas (tallo, marañas, chopos, chaparral, monte bajo); b) verbos de acción con los que consigue transmitir al lector el ambiente de vitalidad renovada, que afecta a los seres vivos (sierra, enloquece, pasea, haciendo melindres, vuelve) y a los elementos naturales (se enredan, se encoge); c) una adjetivación usada con mesura y precisión (fangosas, altos, miedosa); y la comparación —haciendo melindres como una señorita—, muy gráfica.

Para lograr una prosa precisa y de calidad, resulta fundamental la elección de las palabras adecuadas a lo que se quiere decir. En

este capítulo, se dan algunas pautas, pero nunca estará de más insistir en la importancia de manejar buenos diccionarios y de leer buena poesía y buena prosa.

I.2. Barbarismos

Se llama barbarismo a la palabra o expresión errónea o mal usada. Cuando se plantean dudas sobre el significado o la forma de un término, hay que vencer la pereza y acudir al diccionario. Sobre algunos de los ejemplos que se ofrecen a continuación, se trata también en otras partes del libro, pero quizá no venga mal insistir.

EJEMPLOS

[1]. Su infancia transcurrió entre Valencia-Denia-Albacete.

[2]. Son precios exhorbitantes.

[3]. La alameda estaba exhuberante.

[4]. Eladio está en espectativa de destino.

[5]. Es un escritor muy excéptico.

[6]. Exortó a los alumnos sobre la importancia de la lectura.

[7]. El comunicado del Rector me pareció demasiado suscinto.

[8]. No comprendía la idiosincracia de aquella gente.

[9]. Ayer, le quitaron un abceso.

[10]. No sabemos si se recuperará de la hemiplegia que padece.

[11]. Hemos colocado una alarma antirobo en el pabellón.

[12]. Mañana se elije al nuevo decano de Derecho.

[13]. Se trata de documentos espúreos que carecen de valor científico.

[14]. Voy a comprar unos jerseys para mis sobrinos.

[15]. Anoche, padecí un fuertísimo dolor de muelas.

[16]. Nuestro vecino es una persona noblísima.

[17]. La embajada está decorada con magnificiencia.

[18]. La sopa estaba calientísima.

[19]. He intentado pergueñar un esquema del manual de ética que me han encargado.

[20]. Decía que el metereólogo era misógeno.

[21]. Permíteme diverger sobre tu propuesta.

[22]. Cuando hablas, pierdo el hilo con tantas disgresiones.

[23]. Los resultados de la investigación han sido fustrantes.

[24]. La anciana parecía un poco transtornada.

[25]. Da pena esa gente tan joven deshinibida por el alcohol.

[26]. Los médicos la han deshauciado.

[27]. Si no quieres ir hoy, almenos, vete mañana a ver a Mauricio.

[28]. Una mujer se cayó enmedio de la calle de Ponzano.

[29]. Una llamada anónima puso a la policía sobreaviso de un atentado.

[30]. A parte de un excelente manual de Geografía, escribió numerosos libros sobre población.

[31]. Me voy a presentar al examen y aquí no hay tu tía, dijo muy enfadado.

[32]. No me dejaba dormir el tic-tac del despertador.

[33]. Dio un traspiés y se rompió un dedo.

[34]. He ido al dentista para que me curara una carie.

[35]. Este fin de semana, se reúnen los presidentes de varios clubs en Zaragoza.

[36]. Mi abuelo Germán trabajó de guardabarreras en Venta de Baños.

[37]. Berme es el apócope de su apellido.

[38]. Tiene una hija abogado y otra médico.

[39]. La enfermera le limpió la pus de la herida.

[40]. La temática de esta asignatura es muy atractiva.

[41]. Hay varios alumnos infeccionados.

[42]. No te dejes influenciar por cualquier moda.

[43]. El director del colegio recepcionará a los ganadores del concurso.

[44]. Les haré una demostración de las funcionalidades del nuevo aparato.

[45]. Hay que referenciar este asunto a la opinión pública.

[46]. Los procesos de culturalización son largos.

[47]. Le costó aclimatizarse al nuevo país.

[48]. Los niños marginalizados suelen tener graves problemas de conducta.

[49]. La presidenta del Aeroclub ha presentado la dimisión.

[50]. Disculpad el retraso en el envío de los libros.

[51]. A partir del [6] de marzo se cerrarán los sábados por la tarde (leído en el escaparate de una tienda).

[52]. “El terremoto de Chile ha sido muy virulento” (escuchado en un telediario).

[53]. Adjuntamos en Anexo, la relación de asignaturas opcionales aprobadas.

[54]. Tu hijo tiene que autoconvencerse de que vale.

[55]. El detenido se ha autoinculpado del robo de quince jamones.

[56]. La negociación está en un impasse al que no se le ve salida.

[57]. Me he pasado la mañana archivando dossiers.

[58]. Después de la caída, el brazo derecho le quedó inerme.

[59]. Enfatizó el éxito del programa de animación a la lectura desarrollado en el colegio.

[60]. Te has olvidado de pedir la composición de la dieta alimenticia.

[61]. El interfecto contestó al guardia que no conocía la prohibición de circular por la calle Mayor.

[62]. No acabo de entender la filosofía del convenio.

[63]. La envergadura del gorila asustó al niño.

[64]. Esta niña es un sol, adolece de defectos.

[65]. El fin de semana ha arrojado un balance de seis muertos en cuatro accidentes de tráfico.

[66]. Se barajó la posibilidad de suspender el partido, pero al final se decidió continuar.

[67]. Los monarcas de Suecia llegan hoy a España.

[68]. El árbitro señalizó el final del partido.

[69]. El soldado se mostró reticente a cumplir la orden del cabo.

[70]. Me pareció un tipo deleznable.

[71]. El sospechoso pululaba por el parque.

[72]. No te conocí con esas gafas de sol.

[73]. Los chinos suelen tener el pelo muy liso.

[74]. Isabel estaba estirada en la cama porque le dolía la cabeza.

[75]. La tesitura del entrenador es delicada después de la última derrota del equipo.

[76]. El salón de actos estaba abigarrado.

[77]. Me impresionó la palidez cerúlea del banderillero herido.

[78]. Esperamos el pronunciamiento del Rector sobre los incidentes de ayer.

[79]. Un colectivo de ciudadanos se manifestó en la Puerta del Sol.

[80]. Esta es una fecha emblemática para el Club.

[81]. Hay que relanzar el sector turístico.

[82]. Victoria pírrica del Estudiantes.

[83]. Me gusta andar por viejas singladuras de la Mesta.

[84]. La película tiene escenas horrísonas.

[85]. La enfermedad de Jorge parece severa.

[86]. Han ratificado el nombramiento de Pablo como director del periódico.

[87]. Le dio un cachete en el trasero para que dejara de molestar a su hermana.

[88]. El cierre de la fábrica será el suicidio del pueblo.

[89]. El pobre hombre hizo gala de su ignorancia.

[90]. Los padres tildaron la reunión con los profesores de muy interesante.

[91]. Recibe una paga bimensual.

[92]. No he conseguido descifrar los signos gravados en el muro.

[93]. Están rodando una película sobre una invasión para dominar a los terráqueos.

[94]. El médico le proscribió un medicamento muy efectivo

[95]. La botella tiene una obertura demasiado estrecha.

[96]. La abertura de la farmacia de mi hermano tendrá que retrasarse un par de meses.

[97]. Una plaga de langostas infectó la plantación.

[98]. El hermano mayor suele tener mucho ascendente sobre los más pequeños.

[99]. Aspire y luego expire todo el aire que pueda.

[100]. Se ha mejorado mucho en la eliminación de deshechos.

[101]. Me ha parecido un precio desorbitado.

[102]. Tu abuela es muy aprehensiva.

[103]. El público se levantó e irrumpió en una ovación que duró diez minutos.

[104]. Se escuchó una explosión en el patio.

[105]. En catalán, es frecuente el uso del apóstrofe.

[106]. Un equipo de científicos se ha instalado en la zona glaciar ártica.

[107]. Le ha dirigido la tesis un científico israelita.

[108]. Tus puyas no tienen ninguna gracia.

I.3. Consejos para elegir las palabras adecuadas

Primer consejo: evitar redundancias conceptuales. La repetición innecesaria de conceptos quita claridad a la exposición, que resulta, además, premiosa, porque no se añade nada nuevo. No nos referimos aquí al lenguaje literario, donde a veces las redundancias y otros recursos parecidos son imprescindibles, para conseguir efectos estéticos, emotivos, etc. En ese sentido, el contenido de las sublimes Coplas de Jorge Manrique podría resumirse en: “mi padre ha muerto”, texto mucho más pobre evidentemente que los inmortales versos del gran poeta castellano. Con este manual, se pretende sobre todo ayudar a escribir con precisión y con claridad.

EJEMPLOS (1)

[1]. Con la documentación entregada a los participantes en el congreso, se les adjuntó un anexo con un p

[2]. Seguiré animando a los vecinos a seguir impulsamdo unas buenas relaciones con los inmigrantes, dij

[3]. Los tres profesores que relacionamos en el escrito que se adjunta.

[4]. La responsabilidad personal en la propia preparación profesional.

[5]. Convendría pensar la finalidad concreta, el cauce adecuado y la adecuación de las orientaciones conf

[6]. El profesor ha agradecido a Blasa la elaboración del guión, que le ha parecido un buen guión, por lo q

[7]. Es indudable la creciente importancia cada vez más emergente de los medios audiovisuales en toda t

[8]. Parece que convendría aconsejar al autor, pues son abundantes las erratas así como algunos usos lir

[9]. Juan es el más mayor de mis nietos.

[10]. Sube la maleta arriba y déjala en el maletero.

[11]. Tendrá que volver a repetir el examen.

[12]. Insistió reiteradamente...

[13]. El protagonista principal de El rufián dichoso es Cristóbal Lugo.

[14]. La primera prioridad del nuevo claustro académico...

[15]. Hay que preverlo con antelación.

[16]. Triunfó el plan más exhaustivo.

[17]. Sufrió un accidente fortuito.

[18]. Se trata de un caso muy extremo.

[19]. Hubo unanimidad absoluta.

[20]. Se trata de un proyecto de futuro.

[21]. Su hijo primogénito se llama Abel.

[22]. La base fundamental del proyecto...

[23]. Consiga un lavavajillas gratis total.

[24]. Empecemos por el principio.

[25]. En la banda, hay varios jugadores del Racing haciendo el precalentamiento.

[26]. Piensa readaptar para el cine la última novela de Miguel Aranguren.

[27]. Voy a descambiar estos zapatos.

[28]. Volved a leer el artículo.

[29]. Angelines nos ha preparado una riquísima macedonia de frutas.

[30]. Me falta escribir el epílogo final.

Segundo consejo: riqueza léxica. Hay que emplear las palabras adecuadas, por esto es importante consultar diccionarios siempre que sea preciso. No se trata de lucirse buscando términos inusuales o raros, sino de evitar el empobrecimiento del lenguaje y la repetición de una misma palabra en frases próximas (buscar sinónimos y antónimos; evitar usos tópicos, vulgarismos...). El mejor modo de enriquecer nuestro léxico es la lectura frecuente de los maestros de la lengua castellana.

EJEMPLOS (2)

[1]. Hay que hacer llegar esta carta a Burgos.

[2]. Estudiad más a fondo este tema.

[3]. Dijo que dijéramos a Paco que no se olvidara de pasar por la librería a recoger el pedido de libros.

[4]. Habrá que sacar una foto del retablo de la ermita.

[5]. No tiene el puesto que merece por su talento.

[6]. Podéis decirle que se ponga en contacto con el director del colegio para que puedan ponerse de acue

[7]. Los viernes por la noche, hay cientos de jóvenes en la glorieta.

[8]. Un alumno me dijo que revisara su examen: le dije que había hecho muchas faltas de ortografía.

[9]. Me despertó el ruido de un camión que arrastraba un container.

[10]. El próximo mes, vamos a implementar el nuevo plan estratégico de la empresa.

[11]. Me pareció que la actriz desempeñaba su rol con poca convicción.

[12]. Conviene contemplar todas las posibilidades.

[13]. Salieron de clase muy enervados.

[14]. Se reunieron allí para hablar de algunas cosas.

[15]. Es un tío muy pasota.

[16]. Enviadnos una relación de los temas que os gustaría tratar en la reunión de enero.

[17]. Los que comenten esos temas han de hacerlo con mucha precisión.

[18]. Plantead a comienzo de curso los temas que os parezcan oportunos.

[19]. Señalamos unos temas que servirán de pauta para ese estudio demográfico.

[20]. Temas fundamentales en los que conviene insistir.

[21]. Estos temas han de ser divulgados a la opinión pública.

[22]. Otro tema que conviene destacar es el siguiente…

[23]. Entregad a los periodistas los temas de la reunión del Comité.

[24]. Comprobad cuanto antes que los alumnos conocen esos temas.

[25]. Corresponde al director del programa velar para que se incluyan reportajes sobre temas culturales.

[26]. Además de los temas directamente orientados a la formación profesional de los inmigrantes...

[27]. El tema es grave.

EJERCICIOS (1)

Sustituir las palabras escritas en cursiva por un sinónimo:

[1]. Varios alumnos de ese colegio frecuentan la academia de música.	Varios alumnos de es
[2]. La preocupación por la ecología es un tema en alza en la sociedad occidental.	La preocupación por
[3]. Hoy me han enviado la maleta que perdí el lunes.	Hoy me han remitido
[4]. Quiere que le sugiera otros títulos para el libro.	Quiere que le propon
[5]. Están haciendo una zanja delante de su casa.	Están abriendo una z
[6]. Mi abuela tiene una vajilla de cerámica de Delft del siglo XVII.	Mi abuela posee (gua
[7]. Hay que poner otra lámpara en la sala de estar.	Hay que colocar (inst
[8]. Enséñales cómo se hace ese experimento.	Enséñales cómo se r
[9]. En este caso, la profesión hay que ponerla con mayúscula.	En este caso, la profe
[10]. Parece que esta camisa no es de nadie; lleva aquí varios días.	Parece que esta cam
[11]. Dijo que llegaría tarde.	Afirmó (manifestó, co
[12]. No sé quién es Alfredo Mendoza.	No conozco a Alfredo

Sustituir las formas verbales "hacer", "tener", "haber", "poner","decir", "ser", "dar" y "echar" por el infinitivo de un verbo que tenga el mismo significado:

[1]. Hacer una canción.	Componer…
[2]. Hacer un daño.	Infligir (causar, herir, lesionar)…
[3]. Hacer un negocio.	Montar (establecer)…
[4]. Tener joyas.	Lucir (llevar)…
[5]. Tener una sensación.	Experimentar…
[6]. Tener buena salud.	Gozar de…
[7]. Haber rumores.	Correr…
[8]. Haber indicios.	Percibirse (notar, advertir, detectarse)…
[9]. Poner la firma.	Estampar (firmar)…
[10]. Poner una película.	Proyectar…
[11]. Decir un poema.	Recitar…
[12]. Decir una frase.	Pronunciar…
[13]. Decir un lugar.	Indicar (señalar)…
[14]. Fue en Mallorca.	Ocurrió (sucedió)…
[15]. Es de mi sobrino.	Pertenece a…
[16]. Dar problemas.	Ocasionar (causar)…
[17]. Dar una fecha.	Fijar (establecer, facilitar)…
[18]. Echar un trago.	Beber…
[19]. Echar una bendición.	Dar (impartir, bendecir)…
[20]. Echar abajo.	Derribar…
[21]. Hacer una falta.	Cometer…
[22]. Hacer un huevo.	Freír…; poner…
[23]. Dar una conferencia.	Pronunciar…
[24]. Hacer fuego.	Encender…

Sustituir el verbo “tener” por otro verbo, de modo que no se repita ninguno:

[1]. Mi abuela tiene bronquitis.	Mi abuela padece bronquitis.
[2]. Tiene unas opiniones muy peculiares sobre el deporte.	Sostiene (defiende, mantiene) unas op
[3]. La comedia tuvo gran éxito.	La comedia obtuvo (alcanzó) gran éxit
[4]. El día de mi santo quiero tener conmigo a todos mis amigos.	El día de mi santo quiero reunir a todos
[5]. No tiene el puesto que corresponde a sus méritos.	No ocupa el puesto que corresponde a
[6]. El vecino tiene unos pastizales en Asturias.	El vecino posee unos pastizales en Ast
[7]. El pastor tiene su rebaño en un aprisco.	El pastor guarda (encierra) su rebaño e
[8]. Tiene una sangre fría admirable delante del toro.	Manifiesta (mantiene, conserva) una sa
[9]. El viejo tenía el dinero en una cueva.	El viejo escondía (guardaba, ocultaba)
[10]. No se alteren, tengan calma.	No se alteren, mantengan (conserven)
[11]. Ten en cuenta si te conviene salir con el frío que hace.	Considera si te conviene salir con el frí
[12]. Por las noches, lo tengo en una jaula.	Por las noches, lo encierro en una jaula

Sustituir el verbo “hacer” en las siguientes oraciones:

[1]. Este medicamento hace efecto a las pocas horas.	Este medicamento produce (causa) efecto a
[2]. Vermeer hizo algunos paisajes de Delft.	Vermeer pintó algunos paisajes de Delft.
[3]. En Zaragoza, hacen los coches Opel.	En Zaragoza, fabrican (o se fabrican) los co
[4]. Ayer, se hizo la inauguración de la Biblioteca Municipal.	Ayer, se inauguró la Biblioteca Municipal.
[5]. Falla hizo “El Retablo de Maese Pedro”.	Falla compuso “El Retablo de Maese Pedro”
[6]. Tuvimos que hacer a pie de Covarrubias a Silos.	Tuvimos que recorrer a pie de Covarrubias a
[7]. Convendría hacer una puerta en este muro.	Convendría abrir (construir, armar, montar) u
[8]. Necesito que me hagan el pasaporte.	Necesito que me expidan el pasaporte.
[9]. Mi hermano te ha hecho bastantes favores.	Mi hermano te ha dispensado (concedido) b
[10]. Este edificio lo hicieron en [1927].	Este edificio lo construyeron (o se construyó
[11]. Hay que hacer un informe y un certificado.	Hay que elaborar un informe y expedir un ce
[12]. Mi abuela me está haciendo un jersey.	Mi abuela me está tejiendo un jersey.

Sustituir el verbo “poner” en las siguientes frases:

[1]. He puesto unos claveles en la maceta.	He plantado unos claveles en la maceta.
[2]. Hay que poner más sal en la sopa.	Hay que echar más sal en la sopa.
[3]. Durante las vacaciones, se puso más gordo.	Durante las vacaciones, engordó.
[4]. Pon bien tu ropa en el armario.	Coloca (ordena, distribuye) bien tu ropa en el a
[5]. Ayer, nos pusieron el teléfono.	Ayer, nos instalaron el teléfono.
[6]. He puesto tu gabardina en el ropero.	He guardado (colgado) tu gabardina en el rope
[7]. Se puso detrás de la puerta para que no lo vieran.	Se escondió (ocultó) detrás de la puerta para q
[8]. ¿Quieres que ponga algún dato más en la carta?	¿Quieres que añada (incluya, aporte) algún da
[9]. A Pablo y a Juan, les han puesto el mismo preceptor.	A Pablo y a Juan, les han asignado el mismo p
[10]. Tú, que eres más alto, pon derecho aquel cuadro.	Tú, que eres más alto, endereza aquel cuadro
[11]. ¿Qué mantel pongo?	¿Qué mantel elijo?
[12]. Falta por poner la nueva lavadora.	Falta por instalar la nueva lavadora.

Tercer consejo: moderación en las ponderaciones. Para conseguir un estilo claro, se evitará la adjetivación innecesaria, excesiva o tópica, los clichés (cfr. anexo 4), los sinónimos consecutivos, los adverbios o secuencias de relleno, los circunloquios, las expresiones altisonantes.

EJEMPLOS (3)

[1]. La nieve blanca está cayendo sobre Navacerrada.

[2]. Las perlas de su boca.

[3]. En los últimos meses, mi sobrino se ha puesto gordo y obeso.

[4]. En julio, se produjo un voraz incendio en los alrededores de Cadaqués.

[5]. Los altos rascacielos de la ciudad destacaban en el horizonte.

[6]. Se ha tenido conocimiento de que unos montañeros oscenses han desaparecido en el Himalaya.

[7]. Evidentemente el profesor expuso magníficamente el estado de la cuestión.

[8]. Defendemos y propugnamos el derecho inalienable de los padres a la educación de sus hijos.

[9]. Conviene prestar mejor atención a los alumnos inmigrantes.

[10]. Me pareció que los cuadros de tu amigo no tenían variedad.

[11]. Ha sido encontrado un drama que no se había publicado de Lope de Vega.

[12]. Hay que conseguir un estilo que emplee solo las palabras necesarias.

[13]. Las conclusiones del trabajo de Rubén carecen de originalidad.

[14]. Hay que insistir en consecuencia y como es natural en que la reforma de los estatutos es indudablem

[15]. En cuanto a lo que se refiere a la preparación, a nivel de conocimientos, ha bajado, pero, en cambio,

[16]. El corredor realizó un esfuerzo titánico para llegar a la cima del Tourmalet.

[17]. Isabel se ha tomado unas merecidas vacaciones.

[18]. Se hicieron prerrogativas a San Roque contra la pertinaz sequía.

[19]. Tu hija es más lista que el hambre.

[20]. Dio el pase con una facilidad pasmosa.

Cuarto consejo (completa lo dicho en el anterior): huir de la afectación, de la hinchazón, de la prolijidad, del léxico pedante, cursi o tópico, en beneficio de la fluidez, de la naturalidad y de la precisión. Esto no quiere decir que haya que evitar el uso de adjetivos o de palabras con connotaciones subjetivas, porque dependerá en cada caso de qué tipo de escrito se trate y de quiénes sean sus destinatarios.

Por ejemplo: no todas las lenguas tienen diminutivos, que dan al texto una notable carga de subjetividad afectiva. El abuso de los diminutivos puede llevar a la cursilería, pero usados adecuadamente otorgan al texto una peculiar riqueza. Nunca olvidaré las palabras de una de las hijas de un amigo mío, mientras lo atendía con gran delicadeza en la unidad de cuidados paliativos de un hospital: “Papito, te voy a dar agüita”. Podía haber dicho: “Padre, te voy a dar agua”, pero se habría perdido aquel matiz afectivo, mientras acercaba una gasa humedecida a los labios del enfermo. Por esto, las madres suelen ser las que más usan el diminutivo. Los aumentativos, en cambio, tienen a veces significado algo peyorativo: “Vive en un caserón al otro lado del río”, pero también se usan en ocasiones con carga afectiva: “¡Menudo hombrón está hecho tu hijo!”.

EJERCICIOS (2)

Revisar el siguiente texto y suprimir lo que parezca superfluo:

"Éste es un libro sobre el que puede decirse sin ningún temor a equivocarse que tiene sabor americano, como reza el conocido anuncio televisivo, por su pragmatismo y fluidez expositiva, digna de mención y de merecidos elogios. En base a este modelo genuinamente americano, el prometedor autor tiene el loable empeño en poner orden en un asunto que se presta, como no podía ser de otro modo, a la dispersión teórico-estética, cuestión ésta sobre la que tanta literatura se ha escrito y que tanta confusión ha generado. El autor consigue, en suma, un entretenido libro, divertido, ameno, útil, muy aprovechable, descaradamente dinámico, con abundantes ejemplos del cine que hemos visto recientemente en nuestras entrañables salas cinematográficas. La claridad de los abundantes esquemas, de las frecuentes enumeraciones, así como las acertadas y numerosas fórmulas sintéticas, a modo de conclusiones, y los constantes apoyos en significativos retazos de guiones de películas recientes, permiten que, al aprovechamiento del libro a nivel de estudiosos y especialistas, pueda unirse perfectamente el de aficionados o adictos al merecidamente llamado séptimo arte, los cuales quieran entrar a fondo y dar un grato paseo entre los cálidos y laberínticos fogones de la escritura cinematográfica".

Solución:

"El libro tiene genuino sabor americano por su pragmatismo y su fluidez expositiva, con las que se quiere poner orden analítico en un asunto que se presta a la dispersión teórico-estética. El autor consigue así un libro ameno, útil, descaradamente dinámico, con numerosos ejemplos del cine reciente. La claridad de los

abundantes esquemas, las enumeraciones y fórmulas sintéticas, los constantes apoyos en retazos de guiones de películas recientes, permiten que, al aprovechamiento de estudiosos y especialistas, pueda unirse el de aficionados que quieran entrar y dar un paseo entre los fogones de la escritura cinematográfica" (fragmento de una reseña de Alberto FIJO en Aceprensa).

Quinto consejo: evitar la monotonía, buscar el movimiento, el ritmo, el color y la musicalidad de las palabras (atención a las repeticiones de períodos y de formas constructivas; a las cacofonías y a las rimas internas).

EJEMPLOS (4)

[1]. Hay que evitar la repetición de una misma expresión en la elaboración de una redacción.

[2]. Sintió tan terrible terror que se quedó sin saber qué decir.

[3]. Nos levantamos pronto, después cogimos un tren hasta Toledo, después de un largo paseo por la ciu

[4]. Fuimos a Sigüenza por caminos poco conocidos.

[5]. Debéis prestar especial atención en la preparación del acto de presentación.

[6]. El tapicero ha terminado el trabajo a las once y se ha marchado al almacén de Juan Bravo.

[7]. Una tormenta torrencial arrasó el barranco de los Lobos.

[8]. He corregido algunos exámenes, he dado la clase de ética, he ido a comer con el profesor de lengua,

[9]. Espero que el abogado haya terminado el trabajo para antes del día primero de año.

[10]. Resulta raro recibir ahora este encargo.

Sexto consejo: atención a los eufemismos o maquillajes del lenguaje. Se han extendido bastante, sobre todo en determinados ambientes (medios de comunicación, debates políticos y culturales...). Conviene estar precavidos, porque a veces se tergiversa o se encubre el auténtico significado de los conceptos. Ofrecemos algunos ejemplos, unos más extendidos o más graves que otros, como podrá deducir cada redactor.

EJEMPLOS (5)

[1]. Según el portavoz del gobierno chipriota, este año habrá crecimiento negativo.	Cr
[2]. El comportamiento del precio del pollo...	Lo
[3]. Ha sido necesario un reajuste de los precios.	Ha
[4]. Almacenes Alcalá se propone flexibilizar la plantilla.	Al
[5]. Está debatiéndose la reforma de la ley sobre la interrupción del embarazo.	Po
[6]. El motorista sufrió heridas incompatibles con la vida.	El
[7]. Sobre este asunto, en el claustro de profesores hay distintas sensibilidades.	So
[8]. Se produjo una limpieza étnica.	Se
[9]. La aviación de Borduria realizó cuatro salidas nocturnas, que produjeron daños colaterales.	La
[10]. Los activistas robaron un coche y huyeron, querían cometer una acción armada.	Lo
[11]. ETA pide el impuesto revolucionario a...	ET
[12]. Participó en un debate sobre enseñanza pública y enseñanza privada.	Pa
[13]. El artefacto explosivo estaba colocado...	La
[14]. La película trata de la muerte digna, el protagonista ayuda a morir a su padre para que no sufra.	La
[15]. Un conocido político ha llamado a los parados “oferentes de empleo”.	Ad

Séptimo consejo: atención a la derivación innecesaria de nombres o de verbos. Para llegar a otro nombre o a otro verbo, se producen a veces multiplicaciones secuenciales innecesarias. Una palabra no es más apropiada por ser más larga que otra.

EJEMPLOS (6)

[1]. No te dejes influenciar por tus primos, que son muy vagos.	N
[2]. La empresa de Juan está bien posicionada en el mercado del plátano.	L
[3]. Hay que abordar la problemática de los inmigrantes que llegan en pateras.	H
[4]. Será mejor que reinicialices el ordenador.	S
[5]. El lavabo de la habitación [215] está obstruccionado.	E
[6]. Concretizando: haz tres fotocopias de...	C
[7]. Dijo uno de los socios que si la candidatura de Pérez gana las elecciones, se habrá legitimizado...	D
[8]. La permisibilidad en el consumo de drogas blandas...	L
[9]. Mi intencionalidad no era culpabilizar a nadie.	M
[10]. Hay que optimizar los recursos naturales, para evitar la desertificación del suelo.	H
[11]. Hemos visualizado un reportaje sobre los hipopótamos.	H
[12]. Mi abuela salió conmocionada de la entrega de premios.	M
[13]. Los jugadores salieron muy tensionados al campo.	L
[14]. Necesitaremos aperturar una cuenta en la sucursal de Lavapiés.	N

Estos errores se producen por derivar mal las palabras. Por ejemplo, del verbo poner se llega al nombre posición. Para marcar una posición, en vez de retroceder al verbo poner o de buscar algún sinónimo como situar, colocar, algunos se pasan de listos e inventan el verbo posicionar. Otro ejemplo: del verbo residir, derivan el sustantivo residencia y el adjetivo residencial, pero algunos lo convierten en sustantivo y hablan de “Residencial Los Pollinos”, en vez de “Residencia Los Pollinos” o de “Centro Residencial Los Pollinos”.

Excepciones: en los siguientes casos, la derivación es correcta:
Clarificar (que procede de clarificare, con el significado de aclarar, que procede de acclarare); contabilizar (apuntar los resultados de una cuenta en un libro, no significa los mismo que contar); juguetear (que viene de juguete y no significa lo mismo que jugar), señalizar (poner una marca sobre algo, no es lo mismo que señalar algo o a alguien).

A continuación, señalamos usos bastante frecuentes que conviene evitar, por pedantes, feos, incorrectos o innecesarios (algunos ejemplos u otros parecidos se han comentado también en los capítulos sobre morfología y sintaxis, pero no estará de más recordarlos). Se añaden algunos errores por influencia del catalán, más frecuentes lógicamente en las zonas del levante peninsular.

EJEMPLOS (7)

[1]. Me ha dicho el médico que no tengo ningún problema a nivel de hígado.	Me ha c
[2]. La reunión estuvo bastante bien a nivel de ponentes.	La reun
[3]. El juez condenó al ladrón en base a las declaraciones de uno de los testigos.	El juez
[4]. “A nivel de” es un galicismo a evitar.	“A nivel
[5]. Usa una máquina de afeitar a pilas para los viajes en avión a reacción.	Usa una
[6]. ¿Qué se os ocurre de cara a reparar el socavón del jardín?	¿Qué s
[7]. Analizado bajo el punto de vista de Juan...	Analiza
[8]. Si me encontrase en esa tesitura, procuraría hablar con el profesor.	Si me e
[9]. En relación a la admisión de nuevos alumnos...	En relac
[10]. Hay que resolver este asunto a la mayor brevedad.	Hay que
[11]. Estoy agotado, no doy más de sí.	Estoy a
[12]. Contra más lo intento, peor me sale.	Cuanto
[13]. Por contra, cuanto más estudio, más me interesa la asignatura.	Por el c
[14]. Tenéis que estudiar este tema en profundidad.	Estudia
[15]. Se sentó enfrente nuestro.	Se sent
[16]. Está muy alto a nivel de glucosa.	Tiene m
[17]. De tanto en tanto, se asomaba al balcón.	De vez
[18]. Miraré de ver…	Intentar
[19]. De ninguna de las maneras me pierdo la final de Roland Garros.	De ning
[20]. Mi casa está delante por delante del Hotel Savoy.	Mi casa
[21]. No vendrá de un día, me contestó al disculparme por el retraso en el envío del artículo.	Tanto d
[22]. Yo de ti no me presentaría al concurso.	Yo que
[23]. ¡Venga, chavalotes, aún podemos ganar!	¡Vamos
[24]. Me hace mucha ilusión que Tomás venga al bautizo de mi hija.	Me ilusi
[25]. Me sabe mal no poder acompañarte al cine, pero no puedo dejar a mi abuelo solo en casa.	Siento n
[26]. El entrante estaba muy sabroso.	La entra

[27]. ¡Cómo les gusta chafardear a algunos!	¡Cómo
[28]. Me sale más a cuenta coger el metro, porque aparcar en tu calle es imposible.	Me con

I.4. Extranjerismos

Octavo consejo: evitar extranjerismos superfluos. "Todos los idiomas se han enriquecido a lo largo de su historia con aportaciones léxicas procedentes de lenguas diversas. Los extranjerismos no son, pues, rechazables en sí mismos. Es importante, sin embargo, que su incorporación responda en lo posible a nuevas necesidades expresivas y, sobre todo, que se haga de forma ordenada y unitaria, acomodándolos al máximo a rasgos gráficos y morfológicos propios del español" (Diccionario panhispánico de dudas, pág. XIX). Es decir, hay extranjerismos innecesarios y extranjerismos necesarios o muy extendidos. A continuación, figuran algunos ejemplos y se proponen unas soluciones. Corresponderá a cada redactor valorar el grado de necesidad o de aceptación de estos y de otros extranjerismos.

Algunos extranjerismos van siendo admitidos por la Real Academia, unas veces con más acierto que otras, pues no siempre se trata de palabras que no puedan ser sustituidas por términos ya existentes en castellano. En caso de duda, se aconseja acudir a diccionarios: de la lengua originaria, de anglicismos, de galicismos…; al Diccionario Panhispánico de dudas, etc.

EJEMPLOS (8)

[1]. La reunión terminó abruptamente.	La r
[2]. Al final del texto, se añadió un abstract para los periodistas.	Al fi
[3]. Su discurso me pareció demasiado académico.	Su d
[4]. Un testigo afirmó la opinión de la policía.	Un t
[5]. Inventó un after shave que se vendió bastante bien.	Inve
[6]. Se trata de un reportaje agonizante.	Se t
[7]. Hacen falta empresarios agresivos.	Hac
[8]. Sus conclusiones son muy aparentes.	Sus
[9]. Me entregó un avance del nuevo programa.	Me
[10]. Resulta difícil encontrar a una buena baby-sitter.	Res
[11]. Tenía un background en informática muy superior al del resto de participantes en el curso.	Teni
[12]. Ha subido el precio de la baguette.	Ha s
[13]. Estuvimos discutiendo sobre los bonus que reciben algunos consejeros.	Estu
[14]. Aprovecharon el puente para irse de camping.	Apro
[15]. Es un tipo candoroso y simpático.	Es u
[16]. No figura en el casting de la película.	No f
[17]. Es muy celoso de su trabajo.	Es m
[18]. Se produjo un gran clamor al caer un árbol del jardín.	Se p
[19]. El presidente y el entrenador han llegado a un compromiso.	El p
[20]. El actor se mostró malhumorado y condescendiente con la prensa.	El a
[21]. Hubo una confrontación entre varios jugadores al terminar el partido.	Hub
[22]. Los argumentos del abogado me han parecido poco consistentes.	Los
[23]. El testigo no se inmutó y habló deliberadamente ante el juez.	El te
[24]. Mi abuela padece un desorden mental.	Mi a
[25]. Tuvieron serios dilemas para llegar a puerto sanos y salvos.	Tuvi
[26]. Se notaba al alcalde muy distraído durante la rueda de prensa.	Se n

[27]. Se han producido retrasos en los vuelos domésticos.	Se h
[28]. Guardan estos dossieres en el cajón de la derecha.	Gua
[29]. El gobierno enviará quinientos efectivos a Haití.	El g
[30]. Abraham Lincoln es un epítome para los norteamericanos.	Abra
[31]. Marcelo es una persona errática.	Mar
[32]. “Este es el escenario social en el que se desarrolla mi reflexión”, dijo el ponente.	Este
[33]. Al acabar el programa, el presentador tuvo un espasmo de ira.	Al a
[34]. A pesar del golpe recibido en su coche, el taxista permaneció estólido.	A pe
[35]. Estoy muy estresado.	Esto
[36]. Eventualmente, añadiré mi propuesta para resolver el conflicto.	Fina
[37]. No hay evidencias sobre el paradero de la joven desaparecida.	No h
[38]. La travesía resultó excitante.	La t
[39]. Los gestos del entrenador eran exuberantes.	Los
[40]. Tus argumentos son falaces, le dijo el profesor.	Tus
[41]. Anoche, llovió ferozmente.	Ano
[42]. La romántica película describe la fiera relación entre un judío y una palestina en Gaza.	La r
[43]. Detuvieron a un narcotraficante cuando estaba ya en el finger para entrar en el avión.	Detu
[44]. En la película, son muy frecuentes los flash-backs.	En l
[45]. La actuación de la gimnasta japonesa fue un alarde de fluidez.	La a
[46]. Por la tarde, saldremos a hacer footing.	Por
[47]. Me ha parecido un trabajo muy formal el tuyo.	Me h
[48]. Tus paisanos hablan de un modo gentil.	Tus
[49]. Soy partidario de mejorar la decoración del hall.	Soy
[50]. Tu propuesta tiene un serio handicap.	Tu p
[51]. Dice el periódico que mañana habrá huelga de celo de los handling de Barajas.	Dice
[52]. Tu abuelo es un vejete muy simpático y honesto.	Tu a
[53]. Una hueste de agricultores recorre el paseo de Recoletos.	Una
[54]. El capitán ignoró por completo las indicaciones del entrenador.	El ca
[55]. Tu pregunta me pareció un poco impúdica.	Tu p
[56]. La inefable actuación del árbitro nos ha perjudicado.	La p

[57]. Sabe comportarse de modo informal.	Sab
[58]. En el interludio del primer acto de la comedia de Lope, se representó una mojiganga.	En e
[59]. Conducía bajo los efectos de una intoxicación etílica.	Con
[60]. El piloto eligió unos neumáticos irrelevantes para correr con lluvia.	El p
[61]. El jet lang me ha dejado agotada.	El d
[62]. Dirige el magazine de las tres.	Dirig
[63]. Antes de irse, dijo a la secretaria que convocara a la prensa para el meeting del jueves.	Ante
[64]. Se trata de una historia mítica que transcurre en Venecia.	Se t
[65]. Se rumorea que Mengano será uno de los nominados para el Oscar al mejor actor secundario.	Se r
[66]. El documental recoge algunas imágenes obscenas de la guerra en Afganistán.	El d
[67]. Mi tío viene por el pueblo ocasionalmente.	Mi ti
[68]. Los árbitros orquestaron una sentada delante de la Federación.	Los
[69]. A causa del overbooking, estuvimos durante una hora retenidos en el finger.	A ca
[70]. El desfile fue un alarde de vistosa panoplia.	El d
[71]. El parking de la calle de Almagro estaba lleno.	El a
[72]. El pedigrí de su familia se remonta a la Baja Edad Media.	El li
[73]. Hay alumnos que se comportan en clase de modo perverso.	Hay
[74]. Salió de la reunión muy petulante.	Sali
[75]. La explicación más plausible es que el conductor se durmió.	La e
[76]. Se cayó de la escalera pegando un póster.	Se c
[77]. El relato ganador me pareció muy provocativo.	El re
[78]. Ocupa el tercer puesto en el ranking mundial.	Ocu
[79]. Hay que reconciliar empresa y familia.	Hay
[80]. Me regaló una réplica de un grabado de Turner.	Me r
[81]. La actriz desarrolla muy bien su rol en la comedia de Goldoni.	La a
[82]. Al parecer, la selva es un santuario de narcotraficantes.	Al p
[83]. Trabaja en un self-service.	Trab
[84]. Dijo que el nuevo alcalde es una persona muy sensible.	Dijo
[85]. Me ha parecido una película muy sesgada.	Me h
[86]. El médico le aconsejó una dieta severa.	El m

[87]. Menudo show montó.	Men
[88]. Las madres suelen ser simpáticas.	Las
[89]. En la calle de Zurbano, estaban grabando un spot.	En l
[90]. En la segunda parte, Pérez suplantó a Gómez.	En l
[91]. Estuve toda la mañana visitando los stands de la feria.	Estu
[92]. Se me han acabado los stocks de abrigos para niños.	Se r
[93]. Al trabajo presentado, le falta precisión en algunos términos científicos.	Al tr
[94]. Roberto sacó los tickets para el concierto.	Rob
[95]. Se trata de un tópico que conviene estudiar a fondo.	Se t
[96]. Al excavar, encontraron varias urnas etruscas.	Al e
[97]. Muchas personas vieron el debate sobre “medicina paliativa versus eutanasia”.	Muc
[98]. El Director de la Academia es un orador vibrante.	El D
[99]. Tu primo es demasiado voluble.	Tu p
[100]. Se puso el walkman y salió a correr por el parque de María Luisa.	Se p

I.5. Marcadores textuales o conectores discursivos

Señala la Nueva Gramática de la Lengua Española que los conectores discursivos o marcadores textuales “no constituyen una clase sintáctica de palabras análogas a verbo, conjunción o adverbio, sino un grupo establecido con criterios textuales. La mayor parte de los conectores discursivos son adverbios o locuciones adverbiales, pero algunos son conjunciones, preposiciones, interjecciones o bien locuciones formadas con todas estas clases de palabras” (30.12ª).

En párrafos iniciales

Iniciadores (antes de nada, para iniciar…); introductores (me interesa dejar claro…); presentadores (esencialmente, básicamente…).

En párrafos centrales

Explicativos (así, es decir, en otras palabras…); aditivos (además, incluso, y, asimismo…); ejemplificadores (por ejemplo, véase, obsérvese…); adversativos (no obstante, sin embargo, ahora bien, pero…); concesivos (aunque, a no ser que, por más…); comparativos (como, de modo similar, igual…); causativos (pues, porque, puesto que…); consecutivos (por lo tanto, por eso, luego…); distributivos (ya, ya; bien, bien; ora, ora…); correlativos (no solo, sino; por un lado, por otro…).

En párrafos finales

Conclusivos (en suma, en resumen, en definitiva, concluyendo…).

Algunos ejemplos:

a) “Tener que llenar tantos minutos hablando sin parar por la radio; tener que llenar decenas de páginas cada semana; tener que contestar tantas veces al mismo tipo de preguntas (la mayoría sin respuesta)... Tener, en definitiva, que estirar tanto algo que no da mucho de sí, obliga a caer en los tópicos y acuña toda una colección de expresiones, algunas de ellas incorrectas. No obstante, esta tediosa tarea parece que influye sobre la masa de oyentes y de lectores”.

b) En primer lugar, trataré de...; en segundo lugar, de....; y, por último, de...

c) Por una parte, el autor expone...; por otra parte, parece que sostiene... Sin embargo, la conclusión es clara...

No hay que abusar de los marcadores textuales, pues un texto que tenga demasiados cortes resulta difícil de comprender. Sin embargo, si se usan adecuadamente, además de reflejar el orden mental, se evita la monotonía y sirven de despertadores. Se usan sobre todo en textos argumentativos y explicativos y menos en textos narrativos y descriptivos, como se verá en la cuarta parte del libro.

I.6. Conclusión

"El afán de un escritor (…) es la palabra limpia, concreta, pura, precisa; esa palabra brilla ante nosotros con el destello de una moneda de oro herida por la luz. Las palabras son bonitas en sí; son pintorescas, son tangibles, son musicales; con esas palabras, con ellas solas, se hace poesía" (AZORÍN: El escritor, pág. 131).

Diez consejos para escoger palabras

1. "Evita las repeticiones, las muletillas, los clichés y los comodines" o palabras baúl, los tópicos ("palpitante actualidad", "merecidas vacaciones"…). "Ensucian la prosa y la vacían de significado".
2. "Prefiere las palabras cortas a las largas, las sencillas a las complicadas" ("ejemplarizante por ejemplar"; "vehiculizar por vehicular"; "climatología por clima o tiempo"; "autojustificarse por justificarse"; "influenciar por influir"...); "las populares a las cultas, y las concretas a las abstractas. Un vocabulario llano y vivo ayuda a comprender el texto".
3. "Sustituye los verbos ser o estar por palabras con más fuerza y significado" (lo mismo puede decirse de otros verbos como: hacer, tener, poner, poder, decir…).
4. "¡Atención a los adverbios en -mente! ¡Que no invadan tu prosa!"
5. "Utiliza marcadores textuales para mostrar la organización de tus ideas".
6. Conoce el significado de las palabras (no tengas miedo al diccionario).
7. Evita redundancias ("demencia cerebral", "divisas extranjeras", "estrenar una nueva serie", "falso pretexto", "protagonista principal", "macedonia de frutas").
8. No abuses de las perífrasis ("dar término por terminar"...).
9. Evita extranjerismos que no sean necesarios.

10. Evita los saltos de registro (pasar de términos populares o vulgares a términos propios de un lenguaje académico o más formal…).

(cfr. Daniel CASSANY: La cocina de la escritura, pág. 161; Guías del escritor: Cómo se elabora un texto. Alba eds. Barcelona, 2001, págs. 63-77).

ANEXO 1

Términos ingleses de origen latino con significado distinto en castellano (Falsos amigos, parónimos interlingüísticos o calcos paronímicos: Términos correspondientes a lenguas diferentes, de etimología y morfología semejantes, pero cuyos sentidos son parcial o totalmente distintos. J. Martínez de Sousa: Diccionario de redacción y estilo)

Palabra inglesa y su significado	Significado correcto en castellano
Abrupt (súbito)	abrupto (escarpado, brusco)
Academic (teórico; erudito)	académico (perteneciente a la enseñanza superior; que respe
Accent (acento extranjero)	acento (manera de hablar de la gente de un lugar)
Adept (experto, hábil)	adepto (partidario)
Admit (reconocer)	admitir (aceptar)
Advance (proponer)	avanzar (adelantar)
Advocate (defensor, partidario)	abogado (intercesor)
Affirm (confirmar, corroborar)	afirmar (dar por cierto)
Agenda (asuntos pendientes; motivación)	agenda (temas para tratar en una reunión)
Agonized (lleno de dolor, angustioso)	agónico (propio de la agonía de la muerte)
Agonizing (atroz, desesperante)	agonizante (moribundo)
Agony (dolor, tormento)	agonía (estado anterior a la muerte)
Agressive (enérgico)	agresivo (violento)
Alcove (nicho, rincón)	alcoba (dormitorio)
Alienation (alejamiento, aislamiento)	alienación (enajenación, pérdida de identidad)
Anatomy (cuerpo)	anatomía (estudio del cuerpo)
Antagonism (hostilidad)	antagonismo (rivalidad entre dos partes)
Anthrax	carbunco
Anticipate (prever)	anticipar (adelantar algo)
Apparent (evidente, obvio)	aparente (que parece y no es)
Architect (creador, artífice)	arquitecto (que ejerce la arquitectura)
Architecture (estructura)	arquitectura (arte de proyectar edificios)
Articulate (con facilidad de expresión)	articulado (provisto de articulaciones)
Ascendancy (influencia)	ascendencia (linaje, antepasados)
Assertive (seguro de sí mismo)	asertivo (afirmativo)
Assume (presuponer)	asumir (tomar para sí)

Baron (magnate)	barón (título nobiliario)
Biased (parcial, tendencioso)	sesgado (inclinado, torcido)

Cacophony (estruendo, estrépito)	cacofonía (combinación inarmónica de sílabas)
Candor (franqueza, sinceridad)	candor (inocencia, ingenuidad)
Carbuncle	ántrax
Casual (despreocupado, sencillo)	casual (que sucede por casualidad)
Cavernous (espacioso, vasto)	cavernoso (oscuro, bronco, propio de una caverna)
Cynical (escéptico, irónico)	cínico (mentiroso, descarado, desvergonzado)
Clamor (resonar, estruendo)	clamor (sonido humano)
Collapse (derrumbrase, hundirse)	colapsarse (paralizarse)
Complacent (satisfecho de sí)	complaciente (condescendiente, servicial)
Complexion (tez)	complexión (constitución)
Compromise (trato, acuerdo)	compromiso (obligación contraída)
Condescending (despectivo, suficiente)	condescendiente (bondadoso)
Confine (limitar, sujetar, impedir)	confinar (recluir)
Confinement (parto)	confinamiento (reclusión)
Confrontation (enfrentamiento)	confrontación (cotejo, comparación)
Consistent (coherente, consecuente)	consistente (sólido físicamente)
Conservatory (invernadero)	conservatorio (escuela de música u otras artes)
Cornucopia (abundancia, profusión)	cornucopia (cuerno de la abundancia)

Defer (mostrar deferencia)	diferir (retrasar)
Deliberately (pausadamente)	deliberadamente (con intención)
Delinquent (irresponsable)	delincuente (el que comete un delito)
Detritus (desperdicios, restos)	detritos (resultado de la descomposición de una masa sólida en partícu
Diamond (rombo)	diamante (piedra preciosa)
Dilemma (problema, dificultad)	dilema (disyuntiva, alternativa)
Discern (distinguir)	discernir (diferenciar con el intelecto)
Disorder (trastorno, enfermedad)	desorden (carente de orden)
Distracted (preocupado, ansioso)	distraído (que no presta atención)
Dramatic (notable, importante)	dramático (relativo al drama, pasiones)

Elaborate (complejo, detallado)	elaborado (hecho, manufacturado)
Emerge (salir, aparecer)	emerger (salir a la superficie de un líquido o aparecer algo abstrac
Encapsulate (condensar, encerrar)	encapsular (encerrar en una cápsula o similar)
Epitome (paradigma, personificación)	epítome (resumen de una obra extensa)
Erratic (voluble, de marcha irregular)	errático (sin rumbo)
Eruptive (violento)	eruptivo (que hace erupción)
Eventually (finalmente)	eventualmente (accidentalmente)
Evidence (prueba, indicio)	evidencia (certeza)
Evoke (provocar, producir)	evocar (recordar)
Exciting (atractivo, emocionante)	excitante (que estimula pasiones, deseos)
Exhilaration (euforia)	Hilaridad (risa)
Exuberance (efusividad, entusiasmo)	exuberancia (gran abundancia)

Fallacy (idea equivocada)	falacia (engaño o fraude int encional)
Ferocity (gran intensidad)	ferocidad (crueldad, brutalidad)
Fiery (ardiente, apasionado)	fiero (propio de las fieras, feo, terrible)
Financial (económico, monetario)	financiero (relativo a transacciones bancarias o bursátiles)
Float (moverse con agilidad)	flotar (estar suspendido en un líquido o en un gas)
Fluid (ágil, grácil)	fluido (aplicable a líquidos o al habla)
Formal (riguroso, oficial)	formal (relativo a la forma, cumplidor)

Galaxy (cosas o personas notables)	galaxia (conjunto de estrellas…)
Genial (afable)	genial (que tiene genio)
Gentle (suave)	gentil (amable)
Geography (relieve, territorio, paisaje)	geografía (ciencia de la descripción de la t.)
Geology (composición geológica)	geología (ciencia que estudia el globo terrestre)

Honest (franco, sincero)	honesto (honrado, recto)
Host (multitud)	hueste (ejército en campaña)

Identify (reconocer el origen de algo)	identificar (reconocer lo que se busca)
Ignore (no hacer caso)	ignorar (no saber, desconocer)
Illumination (explicación)	iluminación (acción de ilustrar, enseñar)
Impish (travieso)	impío (falto de piedad o de religión)
Implicitly (sin dudar)	implícitamente (incluyendo algo sin nombrarlo)
Impudent (descarado, atrevido)	impúdico (carente de pudor)
Ineffable (malo e indescriptible)	inefable (algo bueno inexplicable)
Informality (sencillez, espontaneidad)	informalidad (incumplimiento de las reglas)
Interlude (intervalo, intermedio)	interludio (composición musical breve)
Intoxication (embriaguez)	intoxicación (envenenamiento)
Irrelevant (inapropiado, inadecuado)	irrelevante (carente de importancia)

Lethargic (abúlico, apático)	letárgico (que padece gran sopor)
Library (biblioteca)	librería
Liquid (color brillante)	líquido (aplicable a un fluido, al dinero, a las consonantes)

Massive (macizo, enorme)	masivo (en masa, numeroso)
Materialize (aparecer súbitamente)	materializarse (hacerse realidad algo abstracto)
Merchandising	promoción comercial, comercialización, promoción de ventas
Mytic (ficticio, imaginario)	mítico (propio de los mitos)
Moribund (sin fuerza)	moribundo (ser vivo al borde de la muerte)

Navigate (desplazarse, recorrer)	navegar (desplazarse por agua o aire)
Nominate (proponer, seleccionar)	nominar (dar nombre)
Notorius (de mala reputación)	notorio (importante, famoso)

Obscene (repugnante, repulsivo)	obsceno (que ofende el pudor)
Occasionally (de vez en cuando)	ocasionalmente (accidentalmente)
Orchestrate (organizar, preparar, dirigir)	orquestar (adaptar una música para orquesta)
Ordeal (experiencia terrible)	ordalía (prueba para determinar la inocencia o la culpa de alguie

Panoply (pompa, ostentación)	panoplia (conjunto de armas y armadura)
Pathology (enfermedad)	patología (parte de la medicina que estudia las enfermedades)
Pedigree (linaje)	pedigrí (genealogía de un animal)
Perverse (irracional, necio, malsano)	perverso (malísimo, cruel)
Petulant (irritado, enfadado)	petulante (altivo)
Plausible (razonable, verosímil)	plausible (digno de aplauso, recomendable)
Pretend (fingir)	pretender (intentar algo)
Prevarication (evasivas, sofismas)	prevaricación (delito de un funcionario)
Provocative (sugestivo)	provocativo (excitante)
Punctuate (interrumpir, salpicar)	puntuar (colocar puntos)

Qualified (limitado, restringido)	cualificado (con cualidades necesarias)

Reconcile (hacer compatibles dos cosas)	reconciliar (volver a unir a dos personas distanciadas)
Replicate (reproducir, repetir)	replicar (contestar)
Rhetorically (sin esperar respuesta)	retóricamente (según las leyes de la oratoria)
Rol (lista)	papel, función

Sanctuary (refugio)	santuario (lugar de culto religioso)
Sane (cuerdo, sensato)	sano (con buena salud)
Scenario (guion; perspectiva)	escenario (lugar donde se escenifica o donde sucede algo)
Self-conscious (incómodo, inseguro)	consciente de sí mismo (consciente)
Sensible (sensato, prudente)	sensible (que se deja llevar por el sentimiento)
Skeletal (frágil)	famélico (hambriento)
Spasm (acceso, arranque)	espasmo (contracción muscular)
Stock	exsitencias, reservas, provisión, surtido, mercancías almacenad
Stolid (impasible, serio)	estólido (tonto, necio)
Sympathetic (compasivo, comprensivo)	simpático (que resulta agradable)
Supplant (reemplazar, sustituir)	suplantar (ocupar fraudulentamente)
Stiffen (crisparse, tensarse)	envararse (entumecerse, ensorbecerse)

Term (concepto, expresión) término (palabra)
Topic (tema) Tópico (lugar común)

Uncompromising (intransigente)	no comprometido (que no se arriesga)
Unique (exclusivo, pospuesto al nombre)	único (uno solo, antepuesto al nombre)
Urn (tetera, vasija ornamental)	urna (caja para guardar objetos valiosos)

Versus (frente a, contra)	versus (hacia)
Vibrant (color brillante, persona animada)	vibrante (sonido trémulo)
Voluble (locuaz)	voluble (inconstante, caprichoso)
Voluminous (amplio, cuantioso)	voluminoso (que tiene mucho volumen)

Zealous (entusiasta, diligente) celoso (que siente celos)

ANEXO 2

Verbos en -izar, innecesarios, por influencia del inglés

Aclimatizar (acclimatize) por aclimatar

Canibalizar (cannibalize) por desguazar, desmontar
Categorizar por clasificar
Conceptualizar (conceptualize) por conceptuar
Concretizar (concretize) por concretar
Culpabilizar por culpar
Culturalizar (culturalize) por culturizar

Demonizar (demonize) por anatematizar, anatemizar

Globalizar por universalizar

Hipotetizar (hypothesize) por presuponer, formular una hipótesis

Internalizar (internalize) por interiorizar

Marginalizar (marginalize) por marginar

Neurotizar (neurotize) por volver neurótico

Objetivizar (objectivize) por objetivar

Premonizar por presagiar

Uniformizar (uniformize) por uniformar

ANEXO 3

Prefijos, sufijos y desinencias

Prefijos: partículas que se unen al comienzo de una palabra y cambian su significado, aunque no suelen alterar su categoría gramatical. Son átonos y la mayoría de origen griego o latino. Teniendo en cuenta su significado, la Nueva Gramática de la Lengua Española, establece la siguiente clasificación (cfr. Vol. I, pág. 670):

Espaciales:

interioridad (intra-, endo-: “intramuros”, “endocrino”); exterioridad (extra-, exo-: “extrarradio”; “exosfera”, “éxodo”); inferioridad (sub-, infra-: “submarino”; “infravalorado”, “infrahumano”); superioridad (sobre-, super-: “sobredosis”; “supercaro”); posición intermedia (entre-, inter-: “entreforro”; “intermedio”); posición delantera (ante-: “antecámara”); posición trasera (tras-, retro-, re-: “trastero”, “retrovisor”, “rezagado”); movimiento o posición alrededor (circun-, peri-: “circunferencia”; “perímetro”); movimiento o posición a través (dia-, per-, trans-, tras-: “diámetro”, “diacrónico”, “permanente”, “transiberiano”, “trashumancia”); movimiento hacia atrás (ana-, re-: “anacronismo”, “retroceso”); distancia (tele-: “telecomunicaciones”).

Temporales:

anterioridad (ante-, pre-, ex: “anteayer”, “previsor”, “extemporáneo”); posterioridad (pos-, post-: “pospuesto”, “posteriormente”).

Cuantificativos:

indefinidos (multi-, pluri-, poli-: “multicopista”, “pluriempleo”, “polinesia”); numerales (mono-, bi-, tri-, tetra-, cuatri-, mili-, semi-: “monolito”, “bimembre”, “tricampeón”, “tetrapléjico”, “cuatrimestral”, “milimétrico”, “semisótano”).

Gradativos y escalares:

intensidad (re-, super-, archi-: “retruécano”, “superlativo”, “archipiélago”); grado máximo (extra-, hiper-, requete-: “extraordinario”, “hiperactivo”, “requetebueno”); grado medio (semi-, entre-, medio-: “semicírculo”, “entreverado”, “mediopensionista”); grado inferior (sub-, vice-: “subalterno”, “vicealmirante”, “vizconde”); exceso (sobre-, super-: “sobresaliente”, “supermillonario”); “insuficiencia” (sub-: “subdesarrollo”, infra-: “inframundo”); aproximación (cuasi-: “cuasidelito”).

Aspectales:

reiteración (re-: “reconstruir”).

Negativos:

negación (in- o im-, des-, dis-, a-: “invidente”, “impedido”, “descalificar”, “dislocación”, “acatólico”, “disentir”); acción contraria (des-: “deshacer”); privación (a-, an-: “acedia”, “analfabeto”).

De orientación o disposición:

oposición (anti-, contra-: “antirrobo”, “contraproducente”); posición favorable (pro-: “promover”, “proclamar”).

Otros prefijos: a-, ad- (proximidad: “adyacente”); ab-, abs- (separación: “abdicar”, “abstenerse”); cata- (hacia abajo: “catatónico”); co-, col-, com-, con-, cor- (reunión: “cooperar”, “colección”, “correlación”, “compadre”); de- (intensidad: “depuradora”, “detergente”); deci- (diez: “decimal”, “décimo”); en-

(dentro de: “encéfalo”); epi- (encima: “epigastrio”, “epígrafe”); eu-, ev- (bien: “euforia”, “evangelio”); hemi- (medio: “hemisferio”, “hemiciclo”, “hemiplejia”); hipo- (inferioridad, relación: “hipotenso”, “hipótesis”, “hipotermia”); meta- (junto a, entre: “metacarpo”); para- (semejanza, cercanía: “parábola”, “paralelismo”, “parámetrp”, “paranomasia”); pro- (antes: “prólogo”); radi-, radio- (rayo: “radiación”, “radioterapia”); sin- (unión: “sincrónico”); ultra- (más allá: “ultratumba”); yuxta- (junto a: “yuxtapuesto”).

A veces, se juntan varios prefijos para formar una palabra: des-en-terrar, des-com-puesto. Hay raíces o morfemas léxicos que solo se usan con prefijo: de emerger, deriva “in-mersión”; de humus, “in-humar”.

Sufijos: partículas que se unen al final de una palabra y que no hay que confundir con las desinencias. “La sufijación es el procedimiento más importante que tiene el español para la creación de neologismos. Permite el cambio de categoría de la unidad léxica resultante de unirse a un radical; por ejemplo, de amor, sustantivo, amoroso, adjetivo, y amorosamente, adverbio” (José Martínez de Sousa: Diccionario de redacción y estilo, pág. 444). Hay sufijos obligatorios, porque otorgan un nuevo significado (de ganado, “ganad-ero”; de medir, “medida” [la]). Otros, en cambio, son potestativos (de cama, “cam-ita”; de viejo, “viej-ísimo”). Los agrupamos por temas:

Abundancia:

-ada (“risotada”, “goleada”); -al (“dineral”, “arsenal”); -oso (“pecoso”, “ruidoso”); -udo (“peludo”, “barbudo”).

Acción o efecto:

-a (“marcha”); -ada (“parada”, “llegada”, “cucharada”, “pedrada”, “bofetada”); -ado (“consultado”, “desabrochado”, “reinado”, “limpiado”); -aje (“abordaje”, “rodaje”); -anza (“tardanza”, “labranza”); -ata (“caminata”); -ato (“asesinato”); -

azgo (“hallazgo”, “hartazgo”); -azo (“trompazo”, “codazo”); -azón (“desazón”); -ble (“pasable”); -ción (“inspección”, “recepción”); -da (“llegada”); -do (“gruñido”); -dura (“picadura”, “abolladura”); -duría (“habladuría”); -e (“ajuste”, “toque”; “insomne”); -ear (“sermonear”, “parlotear”); -eda (“búsqueda”); -eo (“trapicheo”, “rodeo”); -ería (“montería”); -fero (producir: “calorífero”); -ficio, -fico (hacer: “beneficio”, “maléfico”); -fugo (huir, rechazar: “prófugo”, “vermífugo”); -geno (producir: “gasógeno”); -icio (“maleficio”, “beneficio”, “perjuicio”); -idad (“caducidad”); -iguar (“santiguar”); -ino (“dañino”); -iscar (“enamoriscar”); -ismo (“galicismo”); -izo (“caedizo”); -mento (“aumento”, “cargamento”); -miento (“pensamiento”, “enterramiento”, “corrimiento”); -ncia (“influencia”, “prudencia”); -o (“descuido”); -ón (“empujón”, “apretón”); -oso (“quejoso”); -otear (“pelotear”); -peler (empujar: “impeler”, “repeler”); -peya (hacer: “epopeya”); -ría (“tontería”, “galantería”, “habladuría”); -scender (escalar: “ascender”, “condescender”, “descender”, “trascender”); -scopio, -scopo (observar: “microscopio”, “telescopio”, “laringoscopia”); -sión (“inmersión”, “suspensión”); -stasia, -stasis (detención: “hemostasia”, “hemostasis”, “éxtasis”); -toria (“escapatoria”); -strofe (volverse: “catástrofe”, “apóstrofe”); -struir (edificar: “destruir”, “instruir”, “obstruir”, “construir”); -ullar (“mascullar”); -zón (“ligazón”, “desazón”).

Actitud:

-ancia (“constancia”, “vagancia”, “tolerancia”); -aticio (“acomodaticio”); -ble (“irritable”, “temible”); -ción (“desilusión”, “desesperación”); -doxia, -doxo (opinión: “heterodoxo”); -filo (amante: “anglófilo”); -fobia, -fobo (aversión: “claustrofobia”, “hidrófobo”); -ín (“parlanchín”); -ismo (“compañerismo”, “egoísmo”, “pesimismo”, “optimismo”); -ista (“activista”, “pesimista”); -or (“hablador”); -tud (“lentitud”).

Actor o agente:

-atario (“arrendatario”, “mandatario”); -chín (“espadachín”); -dor (“narrador”, “investigadora”); -ín (“bailarina”, “arlequín”); -ndero (“barrendero”, “lavandera”); -nte (“negociante”); -ero (“pordiosero”); -iz (“aprendiz”, “actriz”, “institutriz”); -ndo (“doctorando”, “examinando”); -nte (nombres o adjetivos: “objetante”, “repelente”, “sobresaliente”); -or o -tor (“cantor”, “emprendedor”, “inspector”, “actor”, “conductor”); -ueño (“pedigüeño”); -triz (“motriz”).

Animales:

-ato (“lobato”); -ezno (“lobezna”); -ido (“cérvido”, “balido”); -in(o) (“palomín”, “palomino”); -piteco (mono: “australopiteco”); -ucho (“aguilucho”); -paro (parir: “vivíparo”); -podo (pie: “cefalópodo”); -pótamo (río: “hipopótamo”); -ptero (ala: “coleóptero”); -uno (“perruno”, “gatuno”, “boyuno”); -voro (devorar: “carnívoro”, “herbívoro”); -zoico, -zoo (animal: “mesozoico”, “mesozoo”, “protozoo”).

Aumentativos:

-achón, -arrón (“corpachón”, “vozarrón”); -azo, -aza (“padrazo”, “perrazo”, “botellazo”, “pepinazo”); -ón, -ona (“hombrón”, “bonachón”, “mocetón”, “matrona”); -oncho (“rechoncho”); -ote, -ota (“grandota”, “papelote”, “brutote”).

Conjunto:

-ada (“vacada”); -ado (“alumnado”, “arbolado”, “alumbrado”); -aje (“equipaje”, “correaje”); –al (“caudal”, “instrumental”, “peñascal”); -ambre (“enjambre”); -amen (“velamen”, “certamen”); -anza (“mezcolanza”); -ario (“decenario”, “columbario”); -ría (“mayoría”, “griterío”, “caloría”); -eda (“avellaneda”, “polvareda”); -ela (“clientela”); -era (“pedrera”); -erío (“caserío)”; -ería (“mantelería”,

“palabrería”); -ía (“jauría”); -ío (“gentío”); -mbre (“fiambre”, “herrumbre”, “hambre”); -menta (“cornamenta”, “impedimenta”, “herramienta”); -oso (“pringoso”, “mantecoso”).

Cualidad, condición:

-ado (“edulcorado”, “salado”); -aico (“mosaico”, “arcaico”); -ar (“particular”, “auricular”); -ardo (adjetivo: “gallardo”, “bastardo”); -ato (“pacato”); -az (“locuaz,” “feraz”); -bilidad (“habilidad”, “irritabilidad”); -bundo (“moribundo”, “vagabundo”); -dad (“bondad”); -dextro (diestro: “ambidextro”); -eno (“moreno”, “nazareno”); -ento (“macilento,” “avariento”); -ería (“majadería”); -ero (“casadera”, “lisonjero”); -ez (“sensatez”, “idiotez”, “pequeñez”); -eza (“torpeza”, “agudeza”); -ía (“valentía”); -icio (“novicio”); -ido (“cálido”, “sórdido”, “álgido”, “pálido”); -iva (“inventiva”); -izo (“asustadizo”, “enfermizo”); -fano (claro: “diáfano”); -fonía, -fono (sonido: “polifonía”, “cacofonía”, “micrófono”, “afonía”); -ia (“contumacia”); -ía (“alegría”); -icia (“pericia”); -idad (“tenacidad”); -mbre (“mansedumbre”, “podredumbre”); -ncia (“fragancia”, “resonancia”); -ndo (adjetivos: “sabiondo”, “hediondo”); -nte (“vergonzante”, “postulante”, “pestilente”); -or (“frescor”); -oso (“cariñoso”, “mentiroso”, “peligroso”); -tud (“altitud”, “senectud”, “beatitud”); -ura (“finura”, “blandura”).

Cuerpo huamano, medicina:

-cardio (corazón: “miocardio”); -cefalia, -cefalo (cabeza: “hidrocefalia”; “acéfalo”); -cito (cubierta: “fagocito”, “leucocito”); -dáctilo (dedo: “pendáctilo”); -dermis, -dermo (piel: “epidermis”); -emia (sangre: “anemia”); -gloto (lengua: “políglota”); -ope, -opía (vista: “miope”, “nictolopía”); -opsia, -opsis (visión: “biopsia”, “autopsia”); -orexia (apetito: “anorexia”); -ósteo (hueso: “telósteo”); -pepsia (digerir: “dispepsia”); -plasma (formación: “citoplasma)”; -plastia (modelo: “quiroplastia”); -rrino (nariz: “otorrino”); -sceles, -

scelio (pierna: "megascelio"); -soma (cuerpo: "macrosoma", "cromosoma"); -stomía, -stomo (boca, abertura: "nefrostomía", "fisóstomo"); -tocia (parto: "distocia"); -tomía, -tomo (porción: "fibrotomía", "basectomía"); -trofia, -trofo (alimentación: "atrofia").

Deporte:

-ismo ("atletismo", "ciclismo", "alpinismo"); -aje ("patinaje").

Derivados:

-al (de paño: "pañal"; de ano: "anal"); -ar (de teja: "tejar"); -dor (de lucha: "luchador"); -ecer (verbos derivados de sustantivos o de adjetivos: "agradecer", "anochecer", "languidecer", "pertenecer"); -edad (de breve: "brevedad"; de leve: "levedad"); -esco (de nombres propios de personas: "churrigueresco", "quevedesco", "lopesco"); -iaco o -íaco (adjetivos derivados de nombres: "demoníaco" o "demoniaco"); -iano (derivados de nombre propio: "lorquiano", "juanramoniano", "machadiano"); -ificar (verbos derivados de sustantivos y adjetivos: "dulcificar", "santificar", "clarificar"); -ina (derivados de verbos: "escabechina," "degollina", "regañina"); -ista (derivados de palabras que terminan en –ismo: "ciclista", "periodista", "pendolista", "optimista", "autista"); -ístico (adjetivos derivados de sustantivos terminados en –ismo o en –ista: "automovilístico", "cabalístico", "eufemístico"); -ivo (adjetivos derivados de verbos: "abusivo", "reflexivo", "administrativo"); -izar (verbos derivados de sustantivos y de adjetivos: "polemizar", "armonizar"); -mente (de sustantivos y adjetivos, adverbios: "fácilmente", "rápidamente", "constantemente", "claramente"); -torio (de nombres acabados en –tor o en -dor, derivados a su vez de verbos con significado de actitud: de evacuar: "evacuatorio"; de dormir: "dormitorio"; de absolver: "absolutorio"; de envolver: "envoltorio"); -uoso (adjetivos:

“tempestuoso”, “luctuoso”, “untuoso”); -ura (derivados de verbos: “añadidura”; derivados de sustantivos: “llanura”, “altura”).

Despectivos:

-acho (“ricacho”, “mamarracho”); -aco (“pajarraco”); -ajo (“escupitajo”, “pequeñaja”, “migaja”, “colgajo”); -alla (“antigualla”); -astro (“poetastro”, “camastro”); -ato (“cegato”, “mojigato”); -chín (“parlanchín”, “borrachín”); -eco (“enteco”, “muñeco”); -ejo (“pendejo”, “tipejo”); -esca (“soldadesca”); -ica (“quejita”); -ijo (“revoltijo”); -nco (“cojitranco”, “mostrenco”); -ojo (“matojo”, “rastrojo”); -ón (“caserón”); -orio (“vejestorio”); -orrio (“villorrio”, “bodorrio”); -orro (“ventorro”, “abejorro”); -otear (despectivos procedentes de verbos: “parlotear”, “gimotear”); -sco (“peñasco”, “rufianesco”, “pedrisco”, “pardusco”, “pelandusca”); -strajo (“comistrajo”); -ucho (“feúcho”, “casucha”, “tenducho”, “aguaducho”); -ugio (“artilugio”); -ujo (“pequeñujo”); -urria (“mamandurria”); -zuela (“mujerzuela”); -urrón (“santurrón”); -uza (“gentuza”).

Diminutivos:

-cito (“camioncito”, “cochecito”, “grandecito”); -culo (“receptáculo”, “versículo”); -ececico, -ececito, -ecico, -ecillo (“piececito”, “manecita”, “piececillo”, “agujerito”); -ejo (“corralejo”); -eta, -ete, -eto (“regordete”, “vejete”, “tarjeta”, “boleto”); -ezuelo (“reyezuelo”); -ico (“tontico”); -ija (“clavija”); -illo (“listillo”, “chiquillo”, “panecillo”); -ín (“angelín”, “pequeñín”); -ino (“neblina”, “minino”); -iño (“corpiño”, “morriña”); -irritín (“chiquirritín”); -ito (“pequeñito”, “lueguito”, “poquita”, “lejitos”); -ol (“farol”); -ote (“islote”); -uco (“ventanuco”, “mujeruca”, “tabuco”); -uelo (“locuela”, “ladronzuelo”, “picaruelo”).

Doctrina, sistema:

-gía (“energía”); -ismo (“modernismo”, “cristianismo”); -logía (ciencia: “filología”, “geología”).

Enfermedad:

-algia (“cefalgia”, “nostalgia”); -astenia (debilidad: “neurastenia”); -eo (“mareo”); -era (“flojera”, “ronquera”); -oma (tumor: “carcoma”, “melanoma”, “carcinoma”); -oso (“griposo”, “canceroso”); -lisia, -lisis (disolución: “diálisis”, “parálisis”); -osis (enfermedad: “cirrosis”, “neurosis”); -patía (enfermedad: “frenopatía”, “ludopatía”, “cardiopatía”); -pirético (fiebre: “antipirético”); -plejía (golpe: “apoplejía”, “hemiplejía”); -rragio (brotar: “hemorragia”); -rrea (fluir: “diarrea”); -sepsia, -séptico (putrefacción: “asepsia”, “antiséptico)”; -stenia (debilidad: “astenia”, “neurastenia”); -terapia (curación: “quimioterapia”, “radioterapia”, “hidroterapia”); -termia (caliente: “hipotermia”); -timia (alma, sentimiento: “lipotimia”); -uria, -uro (orina: “hematuria”, “coluro”).

Familiares:

-ales (“frescales”, “vivales”); -eras (“guaperas”); -olis (“finolis”).

Instrumentos, objetos:

-aza (“hogaza”, “linaza”); -ciclo (círculo o rueda: “triciclo”, “hemiciclo”); -cordio (cuerda: “monocordio”, “clavicordio”); -dera (“cafetera”, “regadera”, “tapadera”, “abrazadera”); -dero (“monedero”); -dor (“peinador”, “secadora”, “televisor”); -dura (“cerradura”, “armadura”); -e (“fuelle”); -era (“cartera”); -ero (“ropero”); -il (“perejil”, “candil”, “pretil”); -ño (“barreño”, “bargueño”); -oria (“palmatoria”); -ptero (ala: “helicóptero”); -scafo (barco: “batiscafo”); -stilo (punzón: “ciclostilo”).

Lugar:

-ada (“embajada”, “rinconada”); -ado (“ducado”); -aico (“pirenaico”); -al (“almendral”, “trigal”; adj.: “residencial”); -ar (“encinar”, “pinar”); -ario (“campanario,” “santuario”); -cola (habitar: “cavernícola”); -cosmo (mundo: “microcosmo”, “macrocosmo”); -dero (“vertedero”); -dor (“recibidor”, “comedor”, “corredor”); -dromo (lugar: “canódromo”, “hipódromo”); -duría (“correduría”); -eda (“rosaleda”, “alameda”); -edo (“viñedo”, “robledo”, “hayedo”); -ega (“bodega”); -era (“gasolinera”, “ladera”); -ería (“conserjería”); -erio (“monasterio”, “baptisterio”, “cementerio”); -ero (“trastero”, “comedero”, “matadero”); -ia (“Islandia”); -ía (“Turquía”); -il (“toril”, “pasil”); -iza (“caballeriza”, “porquerizas”); -izo (“cobertizo”, “chamizo”); -land (“Irlanda”); -orio (“locutorio”, “mingitorio”); -poli, -polis (ciudad: “metrópoli”)¸ -ría (“panadería”, “notaría”, “papelería”, “secretaría”); -teca (“biblioteca”); -topia, -topía (lugar: “utopía”).

Muerte:

-cida, -idio (matar: “parricidio”, “suicida”, “matricida”, “regicidio”, “regicida”).

Nombres abstractos:

-ez, -eza (“esplendidez”, “grandeza”, “dejadez”, “sensatez”); -ia (“angustia”); -idad (“inmensidad”, “agilidad”); -or (“dulzor”, “amargor”); -sión (“profesión”); -tad (“lealtad”, “amistad”); -ud (“gratitud”, “virtud”); -ura (“frescura”, “galanura”, “tesitura”).

Numeral colectivo:

-ar (“centenar”, “millar”); -ena (“veintena”).

Numeral ordinal:

-eno (“noveno”).

Numeral partitivo:

-avo (“octavo”, “onceavo”).

Origen y procedencia (gentilicios):

-aco (“polaco”, “kazaco”); -aico (“galaico”); -án (“catalán”); -ano (“asturiana”, “ciudadano”, “serrano”, “gaditano”); -ego (“gallego”, “noruego”); -eno (“chileno”, “eslovena”); -ense (“ovetense”); -eño (“madrileño”, “cacereña”); -eo (“europeo”); -és, -esa (“pontevedrés”, “galés”, “leonesa”); -í (“ceutí”, “israelí”); -íaco, -iaco (“austríaco” o “austriaco”); -iano (“indiano”, “valenciano”); -ico (“caucásico”); -iense (“ateniense”, “jienense”); -ín, -ina (“mallorquín”, “mallorquina”); -ino (“tunecino”, “granadina”); -io (“estonio”); -ita (“israelita”); -nco (“ibicenco”, “flamenco”); -o, -a (“uzbeco”, “sueca”); -ol, -ola (“mongol”, “española”); -ón (“gascón”, “bretón”); -tico (“asiático”).

Persona:

-andria (varón: “poliandria”); -ántropo (hombre: “misántropo”, “filántropo”); -fagia, -fago (comer: “antropofagia”; “antropófago”); -gamo (unión: “monógamo”, “polígamo”); -ginia, -gino (mujer: “misoginia”, “misógino”).

Plantas:

-al (“peral”); -ano (“manzano”); -carpio, -carpo (fruta: “pericarpio”); -ero (“membrillero”, “limonero”); -fito (vegetal: “palafito”); -floro (flor: “multiflora”); -o (“guindo”); -sporio, -sporo (semilla: “megasporo”); -stilo (tallo: “peristilo”).

Profesiones, dignidad, cargos:

-ado (“encargado”, “licenciado”, “ducado”); -aje (“personaje”); -án (“capellán”, “dean”); -ano (“cirujano”); -anza (“ordenanza”); -arca, -arqu (mandar: “monarca”, “jerarquía”); -ario (“empresaria”, “mercenario”, “herbolario”); -ático (“catedrático”); -ato (“decanato”, “cardenalato”, “candidato”); -az (“capataz”); -azgo (“maestrazgo”, “arciprestazgo”, “liderazgo”, “mecenazgo”); -bilidad (“respetabilidad”); -ble (“respetable”, “adorable”, “venerable”); -cultor (cultivador: “apicultor”, “agricultor”); -dero (“panadero”); -er (“brigadier”); -ero (“tesorero”, “peluquera”, “bombero”); -esa (“alcaldesa”, “guardesa”); -ía (“conserjería”, “señoría”, “alcaldía”); -icio (“patricio”); -ín (“bailarín”); -io (“magisterio”, “dicasterio”); -isa (“sacerdotisa”, “pitonisa”); -ista (“modista”, “dentista”, “oculista”); -izo (“cabrerizo”, “porquerizo”); -logo (experto en: “biólogo”, “oftalmólogo”); -ncia (“presidencia”); -ogo (“pedagogo”); -triz (“actriz”, “emperatriz”).

Relación o pertenencia:

-áceo (adjetivo, expresa semejanza o pertenencia: “grisáceo”, “violáceo”); -áneo (“contemporáneo”, “sucedáneo”); -ano (“luterano”, “pagano”); -ario (“secundario”, “estrafalario”, “arrendatario”, “revolucionario”, “horario”, “alimentario”); -ático (“fanático”, “lunático”); -atura (“licenciatura”, “judicatura”, “candidatura”); -ceno (nuevo: “oligoceno”); -cracia (fuerza: “plutocracia”, “democracia”); -crata (fuerza: “aristócrata”, “demócrata”, “ácrata”); -cultura (cultivo: “agricultura”, “puericultura”); -delo (visible: “modelo”); -demia (pueblo: “epidemia”, “academia”); -e (“cofrade”); -edro (cara: “poliedro”); -esco (“caballeresco”, “novelesco”); -eño (“velazqueño”, “congoleño”); -estre (“silvestre”, “ecuestre”, “rupestre”); -filia (amigo: “hemofilia”); -geo (tierra: “andrógeo”); -gnosia (conocimiento: “farmacognosia”); -gnosis, -gnóstico (conocimiento: “agnóstico”, “prognosis”); -gono (ángulo: “polígono”); -grama

(escrito, línea: “anagrama”, “crucigrama”, “pentagrama”); -grafía, -grafo (escribir, grabar: “caligrafía”, “polígrafo”, “bolígrafo”); -í (“alfonsí”); -iano (“marciano”, “kantiano”); -icio (“alimenticio”, “beneficio”); -ico (“volcánico”, “platónico”, “histórico”); -iego (“palaciego”); -il (“senil”, “infantil”, “civil”); -ina (“marina”); -íneo (“apolíneo”); -ino (“canino”, “cetrino”, “cetrino”); -io (“patrio”); -ismo (“liberalismo”, “gongorismo”, “cristianismo”); -ista (“anarquista”, “españolista”); -látero (lado: “cuadrilátero”); -lito (piedra: “aerolito”, “megalito”); -mancia (admiración: “quiromancia”); -metría, -metro (medida: “geometría”, “cronómetro”, “pluviómetro”); -morfo (forma: “amorfo”, “polimorfo”); -neo (adjetivos: “coetáneo”, “sanguíneo”); -ngo (“abadengo”, “abolengo”); -nomia, -nomía (ley: “antinomia”, “taxonomía”, “autonomía”); -nte (“protestante”, “mendicante”); -odia, -odía, -odo (cantar: “melodía”, “parodia”, “epodo”); -onimia, -ónimo (nombre: “toponimia”, “topónimo”, “parónimo”); -opia (riqueza: “cornucopia”, “inopia”); -orama (ver: “panorama”); -oria (“trayectoria”, “divisoria”);-orio (“ilusorio”, “mortuorio”); -pedia (educación: “ortopedia”, “enciclopedia”, “logopedia”); -podo (pie: “antípoda”); -rizo (raíz: “polirrizo”); -semia (signo: “polisemia”); -sofía (sabiduría: “filosofía”, “teosofía”); -teca (caja: “hemeroteca”, “biblioteca,” “filmoteca”, “hipoteca”); -trema (abertura: “monotrema”); -urgia, -urgo (obra: “metalurgia”, “taumaturgo”, “dramaturgo”); -vomo (vomitar: “ignívomo”).

Semejanza:

-áceo (“grisáceo”); -ado (“rosado”, “acaramelado”); -eo (“plúmbeo”); -izo (“plomizo”, “cobrizo”); -oide (forma: “romboide”); -uzco (“parduzco”).

Superlativos:

-érrimo (“paupérrimo”, “acérrimo”); -ísimo (“malísimo”).

Vida:

-bio (“anarobio”, “microbio”).

Desinencias: “elemento flexivo que se añade a un tema en la declinación y en la conjugación. En el primer caso, se llama desinencia casual, e indica el caso, el género y el número; en el segundo, desinencia verbal o personal, e indica la persona, el número, el tiempo, el modo, la voz, etc.” (Fernando LÁZARO CARRETER: Diccionario de Términos Filológicos, pág. 136. Ejemplos: “gato, gata; gatos, gatas”; “beber, bebo, bebían, beberéis, bebiendo”). Los sufijos indican la categoría de la palabra y tienen función significativa. En cambio, las desinencias señalan el papel que la palabra desempeña en la frase, su función es gramatical. De todos modos, no siempre es clara la distinción entre sufijos y desinencias e incluso hay quienes consideran las desinencias como sufijos.

Desinencias de los nombres:

-s, -es para formar el número plural; -o, -a para el género (cfr. capítulo sobre concordancias en la segunda parte del manual).

Desinencias verbales:

sirven para señalar el número, la persona, el tiempo y el modo. Tiempos simples de los verbos regulares:

Modo indicativo:
a) Presente:
1.ª conjugación: -o, -as, -a: -amos, -áis, -an
2.ª conjugación: -o, -es, -e; -emos, -éis, -en
3.ª conjugación: -o, -es, -e; -imos, -ís, -en

b) Pretérito imperfecto:

1.ª conjugación: -aba, -abas, -aba; -ábamos, -abais, -aban
2.ª y 3.ª conjug.: -ía, -ías, -ía; -íamos, -íais, -ían

c) Pretérito indefinido:
1.ª conjugación: -é, -aste, -ó; -amos, -asteis, -aron
2.ª y 3.ª conjug.: -í, -iste, -ió; -imos, -isteis, -ieron

d) Futuro imperfecto:
1.ª, 2ª y 3.ª conj.: -é, -ás, -á; -emos, -éis, -án

Modo potencial (las desinencias se añaden al infinitivo):
e) Potencial simple: -ía, -ías, -ía; íamos, -íais, -ían

Modo subjuntivo:
f) Presente:
1ª. conjugación: -e, -es, -e; -emos, -éis, -en
2.ª y 3.ª conjug.: -a, -as, -a; -amos, -áis, -an

g) Pretérito imperfecto:
1.ª conjugación: -ara, -aras, -ara; -áramos, -arais, -aran
1.ª conjugación: -ase, -ases, -ase; -ásemos, -aseis, -asen
2.ª y 3.ª conjug.: -iera, -ieras, -iera; -iéramos, -ierais, -ieran
2.ª y 3.ª conjug.: -iese, -ie ses, -iese; -iésemos, -ieseis, -iesen

h) Futuro imperfecto:
1.ª conjugación: -are, -ares, -are; -áremos, -areis, -aren
2.ª y 3.ª conjug.: -iere, -ieres, -iere; -iéremos, -iereis, -ieren

Modo imperativo:
i) Presente:
1.ª conjugación: -a, -e; -emos, -ad, -en
2.ª conjugación: -e, -a; -amos, -ed, -an
3.ª conjugación: -e, -a; -amos, -id, -an

Formas no personales:
j) Infinitivo: -r
k) participio: -do, -da, -dos, -das

l) gerundio: -ndo

Formas pronominales:
m) -rse (torcerse)

ANEXO 4

Algunos clichés

“En lenguaje se denomina cliché a una especie de metáfora, conjunto de palabras unidas, modismos o locuciones que se caracterizan por su uso y empleo excesivo en lenguaje, oral o escrito, que lo convierte en una expresión rutinaria, manida y vacía que queda como lugar común” (Delfín CARBONELL BASSET: Diccionario de clichés, prólogo). Es decir, frases que fueron originales en su momento se convierten en expresiones gastadas por el mucho uso.

A bote pronto (de improviso)
Abismo insondable (abismo)
Al pie de la letra (literalmente)
Alto nivel (gran categoría)
Alto riesgo (riesgo)
Alumno aventajado (buen alumno)
Amarga experiencia (sufrimiento…)
Asignatura pendiente (algo por resolver)
Atado y bien atado (blindado)

Baño de sangre (masacre)
Bellísima persona (excelente)
Borrón y cuenta nueva (recomenzar)
Brillar por su ausencia (ausencia llamativa de alguien o de algo)
Broche de oro (éxito final)

Caer chuzos de punta (llover intensamente)
Caiga quien caiga (pase lo que pase)
Caldo de cultivo (propicio)
Calurosa bienvenida (recibimiento afectuoso)
Capitalismo salvaje (capitalismo)
Cargar las pilas (prepararse para afrontar algo)
Carne de cañón (víctima o persona explotable)
Catástrofe humanitaria (catástrofe o catástrofe humana. Es incorrecto añadir humanitaria, que es sinónimo de solidario, caritativo, humano, compasivo, benefactor, altruista)
Cerrar a cal y canto (herméticamente)
Clara vocación (inclinación o capacidad para)
Claridad meridiana (claridad)
Como quien dice (casi, similar)
Con pelos y señales (detalladamente)
Con todo lujo de detalles (minucioso)
Condenado al fracaso (sin posibilidad de éxito)
Contar con los dedos de la mano (pocos)
Contra viento y marea (a pesar de todo)

Correr un tupido velo (ocultar, callar algo)
Cortar el nudo gordiano (resolver algo muy complicado)
Cortar por lo sano (zanjar)
Craso error (ignorancia)
Cruda (dura) realidad (realidad insoportable)
Cuadratura del círculo (imposible)

Dar (tomar) carta de naturaleza (aceptar algo como normal)
De antología (extraordinario)
De cabo a rabo (de principio a fin)
Defensa numantina (apasionada, heroica)
Dejar (estar o quedarse) anonadado (por sorprendido, perplejo…)
Dejar mucho que desear (chapuza)
Depurar responsabilidades (exigir)
Desde la más tierna infancia (de pequeño)
Diálogo de sordos (entendimiento imposible)
Dicho sea de paso (de pasada)
Dormirse en los laureles (conformarse con lo logrado)

Echarse a temblar (temer)
El común de los mortales (las personas corrientes)
El gran público (la gente corriente)
El pan nuestro de cada día (lo ordinario)
El plato fuerte (lo principal)
El quid de la cuestión (el meollo)
En (con) los tiempos que corren (actualmente)
En olor (loor) de multitud (popularidad)
Enmendar la plana (corregir a otro)
Error (fallo) garrafal (error importante)
Esfuerzo titánico, ímprobos esfuerzos (esfuerzo grande)
Estar a las puertas de la muerte (agonizar)
Estrepitoso fracaso (fracaso)
Éxito rotundo (éxito)

Fuera de serie (extraordinario)

Gajes del oficio (sinsabores, dificultades)
Grande (enorme) como la copa de un pino (importante)
Grandes dimensiones (grande)
Grano o granito de arena (ayuda)
Guardar como oro en paño (guardar con mimo)

Haber perdido el norte (estar equivocado)

Hablar por los codos (hablar mucho)
Hacer acto de presencia (acudir)
Hacerse eco (aceptar)
Hasta el delirio (pasión desatada)
Hasta la sopa (hasta la bandera) (por todas partes)
Hasta las últimas consecuencias (límite, fin)
Honda satisfacción (alegría grande)
Hoy en día (al día de hoy) (hoy, en la actualidad)
Huida hacia adelante (huida precipitada y poco consciente)

Importar un comino (un rábano, un bledo, un pito, un pepino, un cuerno, huevo…) (desinterés por algo)
Inmensa mayoría (casi todos)
Ir a la zaga (o no ir…) (ir detrás o no ser menos)

La gran revelación (sorpresa por las cualidades ignoradas de alguien o de algo)
La hora de la verdad (el momento decisivo)
La noche de los tiempos (muy remoto)
La polémica está servida (se abre, se inicia)
La práctica totalidad (la mayoría)
La procesión va por dentro (actitud estoica)
La prueba del algodón (demostración definitiva)
La rara virtud (algo poco frecuente)
Largo y tendido (mucho)
Levantar ampollas (causar malestar)
Limpio como una patena (muy limpio)
Llevarse la palma (destacar)
Llevarse por delante (atropellar)

Llorar a lágrima viva (a moco tendido) (llorar mucho)
Llover a cántaros (diluviar)
Llover sobre mojado (repetición)
Luchar a brazo partido (pelear con gran esfuerzo)
Luto riguroso (vestir de negro en señal de duelo)
Luz y taquígrafos (transparencia)

Maestro indiscutible (experto en algo)
Mar de dudas (confusión grande)
Mar de lágrimas (llorar mucho)
Marco incomparable (lugar de notable belleza)
Marea humana (multitud)
Más largo que un día sin pan (larguísimo, interminable)
Más listo que el hambre (muy listo)
Más malo que (el diablo, Judas, la quina…) (perverso)
Más pobre que las ratas (paupérrimo)
Más se perdió en Cuba (consuelo por una pérdida)
Mejorando lo presente (expresión de cortesía)
Memoria de elefante (excelente memoria)
Meter (poner) el dedo en la llaga (acertar)
Meterse en la boca del lobo (arriesgarse innecesariamente)
Modestia aparte (expresión de falsa modestia)
Montar en cólera (enfadarse mucho)
Morir con las botas puestas (pelear hasta el final)
Mover ficha (actuar)

Negocios turbios (fraudulentos)
Ni corto ni perezoso (sin titubear)
No cabe un alfiler (lleno)
No tener vuelta de hoja (sin otro remedio)
Nube de fotógrafos (muchos)

Ojos como platos (asombro)
Opera prima (primera obra)
Oscuro (negro) como boca de lobo (muy oscuro)

Paciencia infinita (mucha paciencia)

Panorama (ambiente) dantesco (catastrófico, infernal…)
Para más inri (para colmo, encima)
Parecer mentira (insólito)
Pasarse de la raya (o de la rosca) (excederse)
Pasmosa facilidad (rapidez)
Pasto de llamas (quemado)
Penosa (larga, cruel) enfermedad (enfermedad grave)
Penoso incidente (situación desagradable)
Personal e intransferible (para uno y nadie más)
Pertinaz sequía (sequía)
Pingües beneficios (abundantes)
Pobre de solemnidad (paupérrimo)
Poner de manifiesto (demostrar)
Poner en tela de juicio (cuestionar)
Por activa y por pasiva (por todos los modos posibles)
Por enésima vez (una vez más)
Precios astronómicos (precios elevados)
Proliferar como hongos (abundancia de algo)
Punto de inflexión (cambio de tendencia)
Pura verdad (la verdad)
Puro y duro (sin paliativos)

Quejarse de vicio (quejarse sin motivo)
Quitar o quitarse la vida (matar o suicidarse)

Rasgarse las vestiduras (escandalizarse, indignarse)
Repetir hasta la saciedad (insistir)
Restos mortales (eufemismo para evitar el sustantivo cadáver)
Ríos de tinta (escribir mucho)
Rizar el rizo (exagerar)

Saber de buena tinta (información fidedigna)
Sacar fuerzas de flaqueza (intento final)
Saltar a la vista (algo obvio)
Salvar las distancias (respetar, tener en cuenta)
Sin ánimo de ofender (sin mala intención)

Sin pena ni gloria (carente de interés)
Sin solución de continuidad (sin interrupción)
Sin trampa ni cartón (sin engaño)
Situación límite (extrema)
Sol de justicia (calor)
Sonar a (como) música celestial (excelsitud)
Sonrisa inefable (sonrisa)
Sordo como una tapia (sordo)
Subir como la espuma (éxito)
Sudar la gota gorda (trabajar intensamente)
Sueño reparador (descanso)
Sumo cuidado (mucho)

Terminantemente prohibido (prohibido)
Testigo excepcional (o de excepción) (testigo privilegiado)
Tirar la toalla (rendirse)
Tomar cartas en el asunto (intervenir)
Tomar las de Villadiego (partir)
Trabajar como un negro (trabajar mucho)
Trabajo de chinos (labor paciente)

Última instancia (recurso final)
Una auténtica pesadilla (situación preocupante)
Único e irrepetible (único)

Valga la redundancia (repetición de algo)
Ver el cielo abierto (ver la solución de un problema)
Verdad (es) como un puño (templo, casa, catedral) (verdades evidentes)
Viento en popa (éxito)
Voto de confianza (apoyo)

ANEXO 5

Las voces de los animales

A) abeja (zumba); asno (rebuzna, rozna, ornea); autillo (ulula); águila (gañe, grazna); ave (gañe, grazna, habla, parla, reclama, trina; los pollos de aves: pipian, piolan, pían).

B) becerro (berrea); buey (muge); búho (ulula).

C) caballo (relincha, bufa, rebufa); cabra (bala); cabrito (chozpa); cerdo (gruñe, guarrea); chacal (aúlla); chicharra (chirrea, chirría); ciervo (bala, balita, berrea, brama, grajea, rebrama; cuando llama a la hembra, ronca; urajea); cigarra (chirrea, chirría); cigüeña (crotora); cochinillo (guañe); conejo (chilla); cordero (bala, balita, chozpa); cotorra (carretea); cuclillo (cucú); cuervo (crascita, croaja, crocita, grajea, grazna, urajea, vozna).

E) elefante (barrita).

G) gallina (cacarea, cloquea); gallo (cacarea, canta); gamo (agamita, bala, gamita, rozna); ganso (grajea, grazna, urajea, vozna); gato (bufa, maúlla, maya, ronronea; en época de celo, marramiza); golondrina (trisa, canta, chirría); grajo (crascita, croaja, crocita, grajea, grazna); grillo (canta, chirrea, chirría, grilla); grulla (gruye).

J) jabalí (arrúa cuando está acosado; gruñe, guarrea, rebudia).

L) lechuza (grazna, ulula); león (ruge); liebre (chilla); lobo (aúlla, otila, carretea, garre); loro (garre, habla).

M) mochuelo (ulula); mono (chilla).

O) oso (gruñe); oveja (bala, balita).

P) pájaro (canta; chirlea, chirrea o chirría, cuando sus sonidos no son armónicos; gorgorita, gorjea, piola, trina); paloma (arrulla, cantalea, zurea); pantera (himpla); pato (grajea, grazna, grita, parpa, urajea); pavo (gluglutea; para llamar a los pavitos, tita); perdiz (ajea, cuchichia, glutea, serra, totea); perdiz macho (castañetea, piñonea); perro (aúlla, gañe, gruñe, ladra, regaña); pollito (pía).

R) rana (croa); ratón (chilla); rinoceronte (barrita); ruiseñor (trina).

S) sapo (canta); serpiente (silva).

T) tigre (ruge); toro (aturnea, cuando está furioso; berrea, brama, bufa, muge, rebufa); tórtola (arrulla).

V) vaca (brama, muge; para llamar a la cría, remudia).

Z) zorra (ladra, tautea); zorro (aúlla, guarrea, tautea).

II. LAS FRASES

II.1. Algunas orientaciones y ejemplos

En castellano, el orden natural de la frase es: sujeto + modificadores del sujeto + verbo + complementos verbales (complemento directo, complemento indirecto, complementos circunstanciales): “Andrés come pan tostado en la cocina”, “Juan, mi hermano pequeño, terminó la carrera de Derecho en la Complutense hace dos años”

Para escribir con claridad, se aconseja seguir este esquema como principio general, aunque, si se mantuviera a rajatabla, el resultado sería un texto monótono, pesadísimo. Por lo tanto, es una regla que habrá que combinar con alteraciones que aporten dinamismo a la prosa.

Además, es importante colocar los complementos en el lugar adecuado; es decir: lo más cerca posible de la parte modificada. Si la frase tiene varios complementos circunstanciales, hay que distribuirlos con fluidez: “Mi hermano pequeño Juan terminó hace dos años en la Complutense la carrera de Derecho” (frase demasiado complicada).

Lo mismo puede decirse de las oraciones de relativo con respecto a su antecedente.

El uso de frase larga o de frase corta dependerá del tema tratado (no es lo mismo describir una persecución, que desarrollar un razonamiento filosófico) y del estilo del autor, pero, en cualquier caso, no conviene acumular incisos o frases subordinadas, porque el lector puede perder el hilo de lo que se quiere decir.

II.2. Breves consideraciones sobre las formas verbales

“En la frase, el verbo es una palabra esencial. Un gran estilista se reconoce en el empleo del verbo. El verbo es como el corazón, la vida de la frase. Un texto sin verbos es un texto sin vida. Poned verbos y el texto se agita, se mueve, vive. El gusto del que escribe decidirá el uso de los verbos y, por tanto, si el texto debe decaer o moverse. ¿Estilo rápido? ¿Estilo lento? El verbo lo determina” (F. ALLÉS – P. ABAD: o.c., pág. 84).

El presente

Se usa para la acción actual o que se quiere hacer actual, aunque se trate de hechos pasados (presente histórico). También se emplea para exponer ideas, porque es estático (en escritos didácticos…). Puede usarse, además, para expresar sentimientos. Es un tiempo lineal.

El pretérito imperfecto

Sirve para expresar acciones no terminadas y suele utilizarse en descripciones y narraciones, como se verá. Es también un tiempo lineal; el pretérito perfecto, sirve para expresar lo acabado, también con cierto sentido de duración. En cambio, el pretérito indefinido expresa lo terminado, es un tiempo puntual, con sentido de rapidez.

El futuro imperfecto

Es lineal como el presente y el pretérito imperfecto, pero con proyección en lo que está por llegar (durativo).

“Respecto al modo subjuntivo cabe decir que es el tiempo de los deseos, las súplicas y los mandatos, en contraposición al indicativo, que es el modo de la realidad. Podemos destacar que hoy está en agonía y su uso es tal vez menos frecuente que en otras épocas.

Quizá nuestros tiempos propenden al realismo y detestan lo que de sutil, delicado y elegante representa el subjuntivo” (F. ALLÉS – P. ABAD: o.c., pág. 93).

EJEMPLOS

[1]. Salieron a las siete de su casa Pedro y Juan.

[2]. En esta tienda, venden artículos para coleccionistas del siglo XVIII.

[3]. En el rincón más húmedo del valle, los abedules y las hayas destacaban en otoño con sus tonalidades

[4]. Ha llegado una carta para el padre de Daniel Domínguez de Manolo Pérez.

[5]. Hay libros buenísimos en esta biblioteca, que nadie ha sacado nunca.

[6]. El inspector concluyó que el ladrón no podía ser sino el sobrino, que lo había visitado aquella misma r

[7]. Quedaron a las diez. Hacía frío. Parecían enfadados. Caminaron sin hablar. Los dos llevaban abrigo.

[8]. El delantero, lo habían fichado el año pasado, procedente de la Cultural Leonesa, que había bajado a

[9]. Las porras han sido compradas por Eusebio para el desayuno.

[10]. No sabía que nunca habías estado en Teruel.

[11]. Desde hace tiempo, viene organizando unas tertulias con algunos alumnos para tratar de temas de é

[12]. Fue con Javier con quien me encontré.

[13]. Convendrá hacer constar que no se trata de la traducción oficial.

[14]. La lámpara fue arreglada por Vicente.

[15]. Viene siendo frecuente últimamente que...

[16]. Teresa, que para comprar unos garbanzos ha salido a las nueve todavía no ha vuelto y son ya las die

[17]. Ha sido hallado por un pastor el niño que desapareció ayer en Alcalá de la Selva.

[18]. Es no obstante altamente preocupante el incremento progresivamente creciente de la delincuencia en

[19]. Fue inaugurada la nueva piscina municipal por el alcalde ayer.

[20]. El tren no llegará después de las doce y diez.

EJERCICIOS

1. Revisar el siguiente texto

Fragmento de una carta escrita por un soldado desde el frente durante la Guerra civil española (1936-1939). Hay que mejorar la redacción sin alterar lo que quiso decir el autor, después de haber leído el texto atentamente varias veces, para detectar repeticiones, errores sintácticos y morfológicos, pobreza de vocabulario...:

"Yo ahora te doy una explicación conforme: vive este chico, pues fíjate que el día que a nosotros nos trajeron a este pueblo que estamos ahora, estaba él y otros chicos que estaban haciendo el trabajo que nosotros estamos haciendo ahora. Yo no lo vi pero lo vieron otros chicos que están conmigo ahora. Yo, por estar más seguro, fui a preguntarle al teniente a ver si este chico está con el batallón nuestro, y el teniente me ha dicho que sí que está. Y ahora dice que está en este pueblo… Está esperando que suban los que están con permiso y cuando suban estos que están con permiso bajarán ellos con permiso. Yo pedí un día de permiso para poder ir a hablar con él y no me lo han dado porque aquí que estamos nosotros hace falta gente y como hace falta gente y el trabajo que estamos haciendo es muy interesante por esto no me han dado el día de permiso para poderlo hablar. Pero vamos, ellos a mí me han asegurado que él vive y que dentro de unos días bajará con permiso, así es que a sus padres les puedes decir que estén tranquilos" (Javier CERVERA GIL: Ya sabes mi paradero, págs. 190-191).

El texto podría quedar así:

“El chico por el que me preguntaste vive, tranquiliza a sus padres. El día en que llegamos a este pueblo, él y otros se ocupaban de los trabajos que realizamos nosotros ahora, algunos de los que están conmigo lo vieron. De todos modos, para asegurarme, pregunté al teniente si el chico estaba en nuestro batallón: me lo confirmó y añadió que le darán unos días de permiso cuando regresen los que están disfrutándolo ahora. Intenté ir a hablar con él, pero no me dejaron, porque estamos ocupadísimos y faltan brazos. Por lo tanto, aunque no he logrado ver a su hijo, di a sus padres que está bien y ansioso por reunirse pronto con ellos”.

2. Revisar la siguiente noticia tomada de un periódico

“El número de tigres que se han escapado en un zoológico de Gran Canaria son siete, han informado fuentes de la Delegación del Gobierno en Canarias, que han precisado que tres han sido abatidos y cuatro capturados.

La Policía Local de Agüimes, que ha participado también en el dispositivo establecido, informó en un principio de que habían sido cuatro las fieras que escapadas y que habían sido capturadas.

Todos los tigres se habían escapado del parque de animales, Cocodrilos Park, situado en Los Corralillos, sobre las 10:30 horas (hora local), han añadido las fuentes.

En su captura han participado un centenar de guardias civiles, han señalado las fuentes de la Guardia Civil.

Fuentes del parque han confirmado también que el problema ‘está solucionado’, si bien han declinado dar más información sobre el suceso porque entiende que se trata de un ‘problema interno’”.

El texto podría quedar así:

“Hacia las 10.30 h de esta mañana (hora local), varios tigres se han escapado de ‘Cocodrilos Park’, zoológico situado en Los Corralillos (Gran Canaria). Las noticias son algo confusas: el portavoz de la policía municipal de Agüimes afirmaba a mediodía que las fieras escapadas eran cuatro. Sin embargo, fuentes de la

Delegación del Gobierno han precisado, minutos más tarde, que tres tigres han sido abatidos y otros cuatro, capturados. Los responsables del parque acaban de decirnos que el percance está solucionado, pero no han querido dar más explicaciones, porque consideran que se trata de un ‘problema interno’. Al parecer, en la captura, ha participado un centenar de guardias civiles.”

II.3. Conclusión

“Enseñaba a mis alumnos que el secreto de todo arte de expresar consiste en decir la misma cosa tres veces: se anuncia, se desarrolla y, finalmente, se resume de un golpe [estos tres pasos ocupan un párrafo]. Después se pasa a otra idea. Mis alumnos llegaron a poner estos preceptos en una canción: se dice que se va a decir, se dice, y se dice que se ha dicho” (Jean GUITTON: El trabajo intelectual).

“Ocho consejos para escribir frases eficientes”

“1. ¡Ten cuidado con las frases largas! Vigila las que tengan más de 30 palabras. Comprueba que se lean fácilmente.

2. Elimina las palabras y los incisos irrelevantes. Quédate solo con lo esencial.

3. Sitúa los incisos en la posición más oportuna: que no separen las palabras que están relacionadas.

4. Busca el orden más sencillo de las palabras: sujeto, verbo y complementos. Evita las combinaciones rebuscadas.

5. Coloca la información relevante en el sitio más importante de la frase: al principio.

6. No abuses de las construcciones pasivas, de las negaciones ni del estilo nominal, que oscurecen la prosa.

7. Deja actuar a los actores: que los protagonistas de la frase suban al escenario, que actúen de sujeto y objeto gramaticales.

8. ¡No tengas pereza para revisar la frase! Tienes que elaborar la prosa, si quieres que sea enérgica y que se entienda” (Daniel CASSANY: La cocina de la escritura, pág. 120; cfr. Guías del escritor: Cómo se elabora un texto, págs. 51-61).

ANEXO

Combinaciones verbales de uso frecuente con nombres abstractos

A) Accidente (se produce, se provoca, se desencadena); acciones (se emprenden, se desarrollan, se ejercen); aclaraciones (se piden, se solicitan, se reclaman, se exigen); actividad (se desarrolla, se despliega); acuerdo (se acepta, se acata, se cumple; se trunca, se rompe, se vulnera); acusación (pesa, prospera, recae; se rechaza); admisión (se pide, se solicita, se concede; se deniega); adversidad (se padece, se afronta, se soporta, se sortea); agradecimiento (se muestra, se tributa, se manifiesta, se recibe); agravio (se sufre, se soporta, se infiere, se inflige; se subsana, se remedia); alarma (cunde, estalla, se propaga, se provoca, se desencadena, se genera; remite, se mitiga); amistad (nace, fluye, cuaja, se cultiva; se enfría, se enturbia, se rompe, se pierde, se niega); ánimo (se infunde, se transmite, se fortalece; se altera; se apacigua); apoyo (se presta, se busca, se merece, se necesita; se niega, se rechaza, declina); argumento (se expone, se esgrime, se aplica; se acepta, se defiende, se valora, se apoya; se rechaza, se refuta, se tergiversa); asistencia (se solicita, se recaba, se recibe; se presta, se facilita, se niega, se impide, se retira); atentado (se urde, se planea, se comete, se perpetra; se investiga, se aborta; se denuncia, se condena); autorización (se obtiene, se consigue, se solicita, se reclama, se otorga; se retira, se niega, se cancela); ayuda (se pide, se necesita, se requiere, se implora; se ofrece, se brinda, se presta; se niega, se congela, se negocia; se agradece, se logra).

B) Batalla (se augura, se desencadena, se libra, se dirime, se gana; se pierde, se zanja); bendición (se da, se imparte, se otorga; se pide; se recibe); boda (se anuncia, se celebra; se cancela, se

anula; se asiste a); bondad (resplandece, irradia, se muestra; se predica); búsqueda (avanza, prospera, se acomete, culmina; se intensifica; se abandona).

C) Cambio (se experimenta, se produce, se nota, se detecta, se impone; se sufre, se asume, se acepta); cantidad (aumenta, disminuye; se calcula, se estima, se establece, se valora); cargo (recae en, se ocupa, se desempeña, se asume; se acepta, se rechaza, se cede, se delega); castigo (recae en; se impone, se aplica; se cumple, se sufre, se soporta, se encaja; se atenúa, se levanta, se deroga); catástrofe (se avecina, se desencadena, se produce; se espera, se padece; se previene, se controla, se mitiga, se evita); choque (se produce, se provoca; se evita, se rechaza, se afronta, se amortigua); combate (se desata, se libra, se recrudece, arrecia, amaina; se pacta, se gana, se pierde, fracasa); condena (se aplica, se impone; se revisa, se conmuta, se atenúa, se aumenta; recae, se acata, se cumple; se incumple); conferencia (se convoca, se organiza, se pronuncia, se celebra, se clausura); confianza (se inspira, se infunde, se genera, se conquista, se capta, se gana; se desmerece, se traiciona, se pierde); confusión (se produce, impera, aumenta, remite; se causa, se siembra, se suscita, se incita a); contacto (se establece, se toma, se estrecha, se evita, se rompe, se interrumpe); convivencia (se fortalece, se mejora, se restablece; se quiebra, se deteriora, se altera, se perturba, se socava); corrupción (impera, se extiende, salpica, corroe; se detecta, se denuncia, se investiga; se combate, se castiga, se extirpa); crisis (se fragua, se avecina, se vislumbra, planea, estalla, recae, azota; amaina, se despeja, se disipa, remite).

D) Daño (se causa, se produce, se ocasiona; se inflige; se soporta, se paga; se restaña); decisión (afecta a, recae en, depende de; se afronta, se ejecuta, se cumple; se rechaza, se obstruye, se bloquea, se impugna); defecto (se acentúa, se agrava, se reconoce, se detecta; se arregla, se corrige, se enmienda, se encubre); denuncia (se interpone, se presenta, prospera; se tramita, se retira,

se quita; se confirma, se corrobora, se rebate); desgracia (ocurre, planea, se cierne, llega; se provoca, se ocasiona, se genera, se arrastra); deuda (aumente, abruma, decrece; se contrae, se condona); diálogo (discurre, transcurre, fluye; se interrumpe, se obstruye, se rechaza; se impulsa, se favorece); dificultad (acecha, acucia, se recrudece, desborda, surge; se calibra, se allana, se disipa; se remonta, se supera, se soslaya); dignidad (se tiene, se posee, se confiere; se protege, se respeta; se mancilla, se pierde, se pisotea, se empaña); discurso (se difunde, se elabora, se pronuncia, se lee; se plantea, se analiza); dolencia (aparece, se agudiza, aqueja a, se padece, se soporta, se sufre; se hereda, se transmite, se diagnostica; se previene, se alivia, se combate, se supera, se cura); duda (carcome, embarga, nace, brota, se suscita).

E) Edificio (se construye, se levanta, se diseña, se cimienta; se desploma, se desmorona, se desconcha; se rehabilita; se derriba, se destruye, se desaloja); eficacia (se mide, se demuestra, se calibra, se comprueba; se pierde); emoción (aflora, se desata, invade, embarga, se adueña de; decae, se diluye; se contiene, se reprime, se controla); enfermedad (se cura, se aplaca; se agrava, se recrudece, se transmite, se diagnostica, se previene); envidia (corroe, devora, anida en, se apodera de, envenena; se genera, se causa, se despierta, consume); epidemia (se declara, se desata, azota, infesta, se propaga, se agudiza, se extiende, se recrudece; se combate, se detiene, se contiene, se evita, se erradica); error (se comete, se prodiga, se repite, se confiesa, se admite, se oculta; se sufre, se padece, se denuncia; se juzga, se rechaza, se reprocha); esfuerzo (se realiza, fructifica, se encauza, se unifica, cuesta, socava); esperanza (surge, nace, se guarda, se esfuma, se disipa, se enfría, se desvanece, decae; renace, se fortalece, se afianza, aumenta, se deposita en); experiencia (se comparte, se intercambia, se transmite, se acumula, se vive); explosión (se produce, se provoca, se controla; resuena, detona).

F) Fallo (se produce, se descubre, se comete; se arregla, se subsana, se corrige); falta (se comete, se confiesa, se expía, se subsana; se castiga, se sanciona; se absuelve); fama (se acrecienta, se eclipsa, se empaña, decae, se consolida, aumenta, se alcanza, se pierde); felicidad (colma, embarga, se conquista, se alcanza, se siente; se trunca, se pierde; se irradia, se rebosa, se saborea, se recupera); fidelidad (se jura, se profesa, se guarda, se rinde, se muestra, se mantiene, se pide; se quebranta, se rompe); fiesta (se celebra, se prepara, se organiza, se guarda, se santifica, se ameniza; decae, se empaña, se amarga); forma (se tiene, se adquiere, se mantiene, se guarda, se moldea; se pierde, se cambia); fortuna (se amasa; se acrecienta, se acapara; se derrocha, se despilfarra, se disipa, se hereda; declina, sonríe, se prueba); funeral (tiene lugar, se oficia, se celebra, se organiza); futuro (se aguarda, depara, se malogra, se tuerce, se predice, se vislumbra, se desvela, se forja, se traza, se mira).

G) Gasto (se calcula, crece, se dispara, se incrementa; disminuye, se reduce, se contiene, se modera; repercute en, se acomete, se cubre, se paga); gobierno (se constituye, actúa, promueve, asume, impone, nombra, depone; se desmorona, se tambalea, se remodela); golpe (se da, se reparte, se pega, se asesta, se propina; se encaja, se devuelve, se evita, se para); grupo (se forma, se constituye, se crea; se divide, se separa, se disuelve, se rompe; se reúne, se integra; destaca); guerra (se declara, estalla, se desencadena; azota, devasta, arrasa; se gana, se pierde, termina; se padece, se condena); guion (se elabora, se ambienta, se basa en, se escribe, se adapta, se revisa; se aprende, se representa, se salta).

H) Hambre (entra, acucia, acosa, se siente, se sufre; se sacia, se satisface, se engaña, se erradica, se combate); hecho (ocurre, sucede; se difunde, se airea, se narra; se denuncia, se investiga, se aclara; se prueba, se tergiversa, se corrobora, se desmiente); herida (duele, sangra, se infecta, se abre, cicatriza, se cose; se produce, se

provoca, se inflige, se sufre; se lava, se cura, se restaña; se salda); historia (transcurre, ocurre, circula; se tuerce, se inventa, se escribe, se narra, se urde; se vive, se evoca, se investiga); homenaje (se prepara, se celebra, se rinde, se tributa, se dedica; se recibe, se participa, se adhiere a); honradez (se tiene, se exige, se defiende, se reivindica, se demuestra, se reconoce, se destaca, se recompensa; se cuestiona, se empaña); humor (se altera, se agria; fluye, se derrocha, se manifiesta, se transmite, se contagia; se cultiva).

I) Idea (surge, cautiva, ronda, aflora, brota, germina; se difunde, cala, prospera, se plantea, se expresa, se intercambia, se madura, se defiende, se discute, se rechaza, se descarta, se abandona, se critica); ilusión (nace, brota, aparece; se cumple, se desvanece, se enfría, decae; se siente, se deposita, se despierta); imaginación (se desborda, se nubla, se bloquea, se derrocha, se exprime, se estimula, se limita); imprudencia (se comete, se dice, se paga; se lamenta, se disculpa); incendio (se inicia, se declara, se desata, se provoca, se propaga, se extiende; se controla, se extingue, se apaga; destruye, arrasa, quema); información (se difunde, emana, circula, se publica, se reserva, se acumula, se obtiene, se reúne, se filtra, se ofrece, se transmite, se manipula, se confirma, se censura, se valora, se airea); inquietud (surge, late, cunde, corroe, desaparece, disminuye, se causa, se suscita, se revela); inseguridad (invade, acecha, paraliza, crece, remite, se genera; se combate); insulto (recae, arrecia, se profiere, se vierte; se soporta, se recibe, se acalla); intención (subyace, anida, se manifiesta, se revela, se declara, se proclama, se airea, se oculta, se disimula, se distorsiona, se adivina, se descubre); interés (se aplaca, se enfría, decae; se desata, crece, prima, estriba en; se capta, se cobra, se muestra, se inspira, se transmite, se despierta; se vulnera, se lesiona, se rebaja); interrogante (surge, se abre, se cierne, gravita; se despeja; se plantea, se lanza, se resuelve, se zanja); intimidad (se tiene, se guarda, se protege, se respeta; se pierde, se airea, se destapa; se viola, se vulnera, se invade); investigación (progresa, discurre, se

realiza, se acomete, se abre, se enfoca, se resuelve, culmina; se desvía, se agiliza, se sufraga).

J) Juicio (se celebra, se incoa, se abre; se suspende, se revisa, se anula, se impugna; se gana, se pierde, se dirime, se amaña); justicia (se hace, ampara, resplandece, se administra, se imparte; se pide, se reclama, se implora, se reivindica, se apela; se deniega, se obstaculiza, se elude).

L) Lealtad (se granjea, se conquista, se profesa, se guarda, se tributa, se demuestra; se quiebra, se rompe); ley (rige, impera, manda, entra en vigor, ordena, emana de, ampara a, obliga a, se establece, se decreta, se instaura, se impone, se deroga, se impugna; vence, prescribe; se acata, se incumple, se vulnera, se pisotea); libertad (impera, se extiende, se concede, se otorga, se instaura; se niega, se negocia; se adquiere, se conquista, se defiende, se ejerce, se reivindica; se pierde, se limita, se coarta, se viola); llanto (se desata, se derrama; estalla, prorrumpe; cesa, se enjuga, se calma, se contiene, se reprime, se refrena); luto (se lleva, se guarda, se observa, se decreta; se quita; se viste de); luz (se enciende, surge, crece, se proyecta, se filtra, se difunde, se diluye, resplandece, deslumbra, ciega; se recibe, se percibe, se extingue, decrece, se apaga).

M) Mal (corroe, se contagia, se extiende, se detecta; se cura, se combate, se extirpa, se erradica, se vence, se remedia, se alivia; renace, acecha); mandamiento (ordena, se cumple, se acata, se obedece, se vive, se inculca; se incumple, se transgrede); marcha (se emprende, se acelera, se mantiene, se afloja, se interrumpe, se reanuda, se cambia, se controla; parte, concluye, discurre, se disuelve, se convoca, se respalda, se permite); matrimonio (se celebra, se contrae, se consuma, se fortalece; se debilita, se disuelve, se anula, fracasa, se deteriora; separarse, divorciarse, reconciliarse); medidas (se toman, atañen a, se perfilan, se agotan, se aprueban, se tramitan, se proponen, se votan, se establecen, se

decretan, se imponen, se adoptan, se recrudecen, se dulcifican, se acatan, se acogen, prescriben, se burlan, se rechazan, se congelan, se revocan); mensaje (circula, se difunde, consiste en, llega, se dirige, se envía, se emite, se transmite, se pregona, se escribe, se recibe; se acepta, se rechaza, se silencia, se capta, se entiende, se altera, se desmiente, se clarifica, se interpreta, se adultera, se confirma); método (se aplica, se adopta, se difunde, se usa, se imparte, se implanta, se impone, se desarrolla, se diseña, se mejora, se cambia, se apoya, se rechaza); miedo (acecha, planea, cala en, se apodera de, domina, impera, atenaza, surge; remite, se disipa, se desvanece; paraliza, inmoviliza; se tiene, se siente, se pasa; se vence, se supera, se soporta, se controla, se pierde, se apacigua); mirada (se pierde, se fija, se dirige, se clava, se baja, se levanta, se cruza, se extiende, se mantiene, se aparta, se desvía, se evita, se abarca; hechiza, fulmina); moral (se tiene, se daña, se ofende, se quebranta; se practica, se predica, se acepta, se rechaza; decae, baja, se enfría, se pierde, se mina; se recupera, sube, se robustece, se enardece); movimiento (se impone, se extiende, se difunde, triunfa, se acelera; se desacelera, se detiene, se aminora, se ataja; se dirige, se encabeza); muerte (se produce, sobreviene, ocurre, llega, acecha; se provoca, se causa, se ocasiona, se acelera; se siente, se lamenta; se afronta, se sufre, se vence; se espera, se prevé, se presagia, se presencia; condolerse de).

N) Negociación (culmina, prospera; se tuerce, zozobra; se acuerda, se arbitra, se entabla, se cierra, se conduce, se delega, se encarrila, se reanuda; se bloquea, se rompe, se boicotea, se congela, se revienta); negocio (marcha, prospera, triunfa, se expande; se hunde, quiebra, decae, fracasa, se arruina; se abre, se emprende, se monta, se acomete, se amplía, se traspasa, se reforma, se diversifica; se gestiona, se lleva, se regenta, se tiene, se invierte en, se concierta con); norma (se establece, dimana de, emana de, ampara a; se respeta, se obedece; se salta, se incumple, se socava, se burla, se transgrede; se dicta, se decreta, se publica, se impone, se firma, se altera, se clarifica, se difunde); noticia (estalla, emana, sorprende, salpica, corre, circula, se propaga; se

cambia, se tergiversa, se exagera, se amplifica, se maquilla, se manipula; se confirma, se desmiente, se comenta, se interpreta, se publica, se airea, se destapa, se filtra); número (cuadra, crece, decrece, se recorta, se redondea, se rebaja, se engrosa; se establece, se especifica, se precisa; se contabiliza, se calcula; se alcanza, se supera; se monta, se organiza, se arma, se prepara, se repite, se presencia, se soporta, se protagoniza).

O) Obligación (atañe a, concierne a, incumbe a, pesa sobre, se tiene, se contrae; se transmite, se delega, se traspasa, se cumple; se cancela, se salda; se incumple, se salta, se pospone); obra (se hace, trata de, gira sobre; se acomete, se aborda, se escribe, se construye, se representa; se aplaude, se acepta, se rechaza; se termina, se interrumpe, se desmonta, se dirige, se impulsa, se promueve; se copia, se plagia, se tergiversa, se rechaza; se estudia, se analiza, se valora, se critica, se divulga, se publica, se interpreta, se conoce, se protagoniza); ocasión (se presenta, se esfuma, llega, se aprovecha, se pierde, se dilapida, se malgasta, se disfruta); ofensa (se profiere, se recibe, se infiere, se lava, se salda, se venga, se repele, se castiga, se perdona, se disculpa); oferta (se estudia, se lanza, se brinda, se analiza, se medita; se acepta, se rechaza, se declina); opinión (se difunde, se extiende, converge, circula, se expresa, se defiende, se suscribe, se comparte; se rebate, se refuta, se desoye, se desfigura; se confronta, se comenta, se pide, se recaba, se sondea, se cambia); oportunidad (se presenta, surge, se otorga, se aprovecha; se desvanece, se malogra, se pierde, se desperdicia); orden (se determina, se establece, se cuida, se respeta; se altera, se subvierte, se rompe; impera, reina, se instaura; se socava, se daña, se convulsiona, se viola); ovación (se da, se dispensa, se brinda, se tributa, se arranca, se merece, se recibe, estalla, se desata).

P) Paciencia (se desborda, flaquea, se agota, se pierde, se colma, se socava; se requiere, se abusa de); pago (vence, se efectúa, se ejecuta, se realiza, se salda, se afronta; se incumple; se

domicilia, se condona, se reclama); palabra (fluye, se difunde, se pronuncia, se intercambia, se concede, se repite, se extrapola, se escucha, se entiende, se olvida, se respeta, se incumple); pánico (se desata, cunde, se desencadena, se propaga, se provoca, se siembra; paraliza; se ahuyenta, se domina, se vence); papel (como función: recae, corresponde a, se concede, se otorga, se asume, se acepta, se rechaza, se usurpa, se interpreta, se representa, se ensaya); pasado (se recuerda, se rememora, pesa, se borra, se descubre, se revive, se olvida, se honra, se reconstruye, se enturbia); pasión (surge, brota, se desborda, embarga, perdura, se siente; se modera, disminuye, se desvanece, se domina, se reprime); paz (impera, se busca, se implora, se alcanza, se establece, se concierta, se negocia, se firma; se rompe, se quiebra, se perturba); peligro (acecha, se cierne, planea, se avecina, persiste, aumenta, amaina; se sufre, se elude, se detecta, se calcula; se afronta, se encara); pena (aflige, embarga, ahoga; se atenúa, se mitiga, se da, se causa; como castigo: se impone, se incrementa, se rebaja, se conmuta, se revisa, se merece, se incumple, se acumula); pensamiento (invade, absorbe, madura, se cultiva; ahondar en, abstraerse en; brota, germina, fluye, discurre, se difunde, se inculca, se transmite, se analiza, se expone, se condensa, se resume, se critica); plan (se hace, cuaja, sale, fracasa, se tuerce; se concibe, se prepara, se urde, se madura, se perfila, se realiza; se incumple, se cambia, se altera, se bloquea, se apoya, se desvela); pobreza (acecha, azota, aumenta, se extiende, se padece; disminuye, se combate, se reduce, se erradica); poder (se afianza, aumenta, se fortalece; se debilita, se agota; emana, dimana, recae, se gana, se conquista, se asume; corrompe; se amasa, se acapara, se controla, se ostenta, se conserva, se ejerce, se detenta, se impone, se delega, se reparte, se consolida, se erosiona; se pierde, se abandona, se combate; se abusa de, se somete a); polémica (se desata, surge, estalla, se agrava, se recrudece; se aplaca, se apaga, se calma, se diluye, cesa; gira sobre, salpica a; se provoca, se origina, se aviva, se amortigua, se dirime, se encara, se reaviva); posibilidad (existe, cabe, surge, se presenta; se agota, se desvanece, se esfuma, se malogra; se da, se brinda, se encara, se considera, se sopesa, se plantea, se rechaza, se descarta, se

niega); postura (se acerca, se adopta, se toma, se perfila, se concilia, se comparte; se clarifica, se explica, se analiza, se defiende, se mantiene, se cambia, se rechaza); pregunta (surge, se formula, se hace, se plantea, se lanza; se contesta, se responde, se atiende, se resuelve, se aclara, se esquiva, se elude, se devuelve); premio (recae sobre, se establece, se concede, se otorga, se adjudica, se disputa, se amaña, se gana, se merece, se obtiene); presión (gravita sobre, acucia, se cierne, aumenta; disminuye, decae; se aguanta, se soporta, se sufre, se elude, se aplica, se intensifica, se libera); problema (llega, surge, brota, aflora, recae en, se abate sobre, cae a, repercute en, se agrava, se recrudece, amaina, se extingue, remite, desaparece; se plantea, se detecta, se aclara, se sopesa, se evita, se olvida; se vence, se silencia, se sufre, se arrastra, se reaviva); propuesta (circula, prospera, cuaja, se perfila, se presenta, se plantea, se lanza, se formula, se tramita, se apoya, se enmienda, se defiende, se secunda; se rechaza, se desestima, se retira, se rebate, se desestima); protesta (se desata, estalla, nace, surge, se recrudece; fracasa, remite; se plantea, se formula, se apoya, se aviva, se respalda, se canaliza; se sofoca, se mitiga; se provoca, se suscita, se incita a); proyecto (triunfa, consiste en, prospera, cuaja, fracasa, se tuerce, se paraliza, se agota; se idea, se concibe, se perfila, se traza, se articula, se endereza, se altera, se presenta, se firma, se vota, se pilota, se publica, se gestiona, se acomete, se acepta, se acoge, se rechaza).

Q) Queja (llega, sale, se desata, se emite, se expone, se formula, se manifiesta, se presenta, se reitera, se alza; se ahoga, se acalla; se atiende, se suscribe, se escucha).

R) Razón (reside en, falta a, se tiene, se da, se impone, se aduce, se esgrime; se esclarece, se ofusca; se sopesa, se analiza, se rebate, se ignora, se expone); razonamiento (se sustenta en, se apoya en, concuerda con, se articula, se plantea, se comparte, se desmonta, se analiza, se aplica, se acepta, se rebate, se rechaza); realidad (se impone, se esclarece, se percibe, se constata, se

acepta, se afronta, se cuestiona, se rechaza, se distorsiona, se enmascara, se suaviza); rechazo (se siente, se sufre, se provoca, se despierta, se suscita, se inspira, se exterioriza; se vence, se supera); reconocimiento (se obtiene, se adquiere, se conquista, se merece, se otorga, se tributa, se manifiesta); recuerdo (viene, aflora, perdura, se difumina, se apaga, se pierde; se acumula, se atesora, se evoca, se revive; se olvida, se distorsiona); redacción (se escribe, se compone, se encarga, se entrega, se revisa, se corrige, se cuida, se mejora); regreso (se produce, se emprende, se frustra, se prepara, se efectúa, se espera, se anhela, se anuncia, se exige, se prohíbe, se permite); religión (arraiga, se difunde, se propaga, se prohíbe, se profesa, se practica, se abraza, se acepta, se predica, se profana, se rechaza); reposo (se da, falta, se guarda, se necesita, se prescribe, se aconseja, se recomienda, se busca, se encuentra); resolución (prospera, emana de, atañe a, se toma, se formula, se difunde, se aplica, se acata, se rechaza, se incumple, se desoye); respeto (se dispensa, se impone, se gana, se granjea, se labra, se conquista, se infunde, se inspira, se pierde); resultado (aflora, se obtiene, se consigue, se ofrece, se produce, se espera, se encaja, se acepta, se impugna, se infla, se maquilla, se pulveriza, se saborea); riesgo (gravita, se corre, se agrava, se reduce, acarrea, se evita, se esquiva, se vadea, se neutraliza, se supera, se calibra); ruido (crece, disminuye, procede de, sale de, llega de, viene de, se pierde; produce, provoca, se oye, se escucha, se percibe, se soporta, se aguanta, se tolera, se apaga); rumor (surge, se filtra, se desata, estalla, circula, corre, se difunde, salpica, se disipa, se esclarece, se genera, se propala, se desmiente, se zanja).

S) Salud (empeora, se deteriora, mejora, se estabiliza, se cuida, se vigila, se desatiende, se daña, se socava, se recobra, se goza de); sanción (cae a, se agrava, se pone, se impone, se padece, se acata, se cumple, se acepta, se rebaja, se merece); secreto (aflora, se confía a, se confiesa, se cuenta, se revela, se desvela, se comparte, se guarda, se sonsaca, se oculta, se mantiene, se rompe, se viola, se impone, se levanta); seguridad (falta, falla, funciona, se infunde, se inspira, se garantiza, se mantiene, se pierde, aumenta,

se extrema, se redobla, se rompe, se burla, se salta); sentencia (cae, recae en, prescribe, se emite, se dicta, se ejecuta, se cumple, se obedece, se acata, se analiza, se examina, se enjuicia; se incumple, se desobedece; se apela, se recurre); sentimiento (brota, aflora, se despierta, se aviva, se enardece, palpita, atenaza a; se enfría, se apaga, se desvanece; se experimenta, se contiene, se oculta, se controla, se fortalece); significado (se esclarece, tiene, se establece, se fija, se busca, se analiza, se capta, se comprende, se averigua, se descifra, se aclara, se conoce; se ignora, se altera, se desfigura, se pierde); silencio (reina, se hace, se prolonga, dura, se guarda, se mantiene, se reclama, se impone, se exige, se perturba, se interrumpe, se rompe); síntoma (se manifiesta, aparece, remite, aumenta, disminuye, evoluciona, cambia, se sufre, se percibe, se nota; se combate, se ataca, se erradica, se frena); sistema (se afianza, consiste en, madura, funciona, se desmorona, falla, fracasa, se controla, se centraliza, opera, se agiliza, se implanta, se protege, se crea, se diseña, se configura, se desmonta, se desactiva, se altera, se desestabiliza, se homologa, se reforma, se ajusta, se vulnera, se socava); situación (se produce, se da, se consolida, se precipita, se estabiliza, se calma, se agrava; provoca, genera, plantea; se encara, se resuelve, se encarrila, se capea, se encaja, se asume, se soluciona, se controla); soledad (llega, se afronta, se acepta, se busca, se elige, aumenta, se alivia, se ahuyenta, se vence, se combate, se palia, se contrarresta); solidaridad (urge, se manifiesta, se pide, se logra, se recaba, se presta, se ofrece, se muestra, se expresa, se encauza, se invita a, se agradece); solución (se le ocurre a, se presenta, se busca, se perfila; falla, fracasa; se halla, se encuentra, se alcanza, se brinda, se adopta, se impone, se encauza, se impide, se inventa, se prevé, se descubre; se acerca, llega); sonido (sale, llega, inunda, retumba, vibra, dura, persiste, aumenta, se pierde, se apaga, se filtra, se oye, se escucha; se emite, se articula, se capta, se reproduce, se graba, se transmite, se registra, se distorsiona, se mezcla, se amplifica, se imita); sonrisa (asoma, se borra, se desvanece, denota algo, se esboza, se amaga, se insinúa, se dibuja, se exhibe, se dedica a, se provoca, se mantiene, se pierde, se recobra); sospecha (existe, cabe, surge, subyace, se dirige, recae en, pesa; crece, se extiende, se esfuma,

cesa, se basa en, se levanta, se provoca, se teje, se siembra, se aviva; se desmiente, se zanja); sueño (como ilusión: se realiza, se desvanece, se derrumba, se frustra; se tiene, se abriga, se acaricia, se conserva, se acomete, se culmina, se cumple, se alcanza; se pisotea, se desbarata, persiste); suerte (acompaña, sonríe, llega, declina, se tuerce, cambia, se merece, se reparte, depara, se prueba, se adivina, se disfruta de); sufrimiento (atenaza, se acentúa, se agrava, aumenta, disminuye, se experimenta, se soporta, se comparte; causa, provoca; se combate, se vence, se mitiga, se palia, se calma, se evita, se ahorra, se manifiesta, se oculta).

T) Tarea (recae en, desborda a, absorbe a; se realiza, se desempeña, se ejecuta, se cumple, se culmina, se emprende, se afronta; se desatiende, se incumple, se descuida, se impone, se asigna a, se distribuye, se acota, se reparte, se aligera, se delega); tema (surge, se agota, se esclarece, se saca, se aborda, se menciona, se plantea, se trata, se desarrolla, se retoma, se replantea, se discute, se debate, se despacha, se zanja, se resuelve, se encarrila, se manipula, se analiza, se estudia, se evita); temor (surge, aflora, acecha, se extiende, se acentúa, se apodera de, asalta a, sobreviene a, atenaza a; desaparece, se aleja, remite; se tiene, se siente, se experimenta, se provoca, se despierta, se siembra, se infunde, se inspira; se sofoca, se ahuyenta, se supera, se pierde, se disimula); tensión (se manifiesta, se nota, se percibe, se palpa, se desata, se domina, se agrava, crece, se contiene, se diluye, amaina; provocar, causar, generar, sembrar; experimentar, sentir, rebajar, atenuar); teoría (se asienta, se basa en, se consolida, se impone, prospera, se difunde; se tambalea, se desvanece; se mantiene, se defiende, se sostiene, se fija, se idea, se urde, se bosqueja, se hilvana, se improvisa; se deduce, se formula, se plantea, se expone, se prueba, se confirma; se rebate, se critica, se refuta, se demuestra, se disiente de); texto (surge de, contiene, dice, informa de, versa sobre, trata de; se escribe, se redacta, se adapta, se copia, se emborrona, se edita, se imprime, se publica, se difunde, se recupera, se recita, se dicta, se hojea, se estudia, se analiza, se interpreta, se modifica, se explica, se revisa, se censura, se refunde,

se compila, se ordena, se acorta, se resume, se amplia, se suaviza); tiempo (fluye, discurre, transcurre, corre, pasa; falta, se agota, se acaba, sobra, se tiene, se gana, se necesita, se apura, se alarga, se concede, se dedica a, se invierte en, se aprovecha, se saborea, se desperdicia, se malgasta, se pierde, se ahorra, se para, se disfruta, se rememora; se calcula, se cronometra); trabajo (absorbe, compensa, se acumula, aumenta, disminuye, se ejerce, se desempeña, se dosifica, se intensifica, se prorroga; se desatiende, se boicotea, se descuida; se borda, se culmina, se despacha, se tiene, se pierde, se pide, se busca); tradición (nace, persiste, perdura, se extingue, se pierde, se sigue, se instaura, se mantiene, se renueva, se transmite, se subvierte, se profana); tristeza (invade a, embarga a, brota, se disipa, se siente, se tiene, se transmite, se manifiesta, se combate, se ahuyenta, se vence, se alivia, se mitiga; sumirse en, llenarse de).

U) Ultraje (se comete, se inflige; se recibe, se sufre, se soporta; se venga, se denuncia, se juzga, se condena, se acusa de); unidad (se fragua, se fortalece, se robustece, se rompe, se quiebra, se deshace, se desmorona; se alcanza, se persigue, se forja, se teje, se mantiene, se salvaguarda, se restaura; se daña, se socava, se fragmenta).

V) Valentía (se derrocha, se demuestra, se manifiesta, se tiene, se requiere, se exige, se necesita, se reconoce, se admira); valor (aflora, se fortalece, se difunde, se degrada, declina, peligra, falta a, se adquiere, se gana, se pierde, se tiene, se echa, se muestra, se derrocha, se concede a algo, se infunde, se prueba, se revela, se acredita, se calibra, se cuestiona, se predica, se sobrepasa; armarse de); venganza (se planea, se fragua, se maquina, se madura, se urde, se anuncia, se saborea, se jura, se pide, se toma, se lleva a cabo); venta (se realiza, aumenta, decrece, se mantiene, se lanza, se consuma, se promueve, se facilita, se agiliza, se cierra, se apalabra, se remata, se pospone, se permite, se prohíbe, se autoriza, se legaliza, se saca a); verdad (sale a la luz, se difunde, se

trasluce, se esclarece, resplandece, se conoce, se comprende, se ignora, se declara, se confiesa, se demuestra, se prueba, se busca, se descubre, se comprueba, se desvela, se niega, se cuestiona, se enmascara, se silencia, se oculta, se falsea, se adorna); viaje (dura, transcurre, se termina, se prolonga, culmina, se frustra, se estropea, se acomete, se emprende, se inicia, se hace, se desea, se anticipa, se aplaza, se suspende, se cancela, se reanuda, se prepara, se interrumpe, se organiza, se planifica, se ameniza); vicio (se extiende, corroe, arraiga en, se contrae, se tiene, se contagia, se abandona, se erradica, se extirpa, se supera, se oculta, se denuncia); victoria (se fragua, se desvanece, se frustra, se malogra, se alcanza, se consigue, se obtiene, se logra, se acaricia, se araña, se revalida, se saborea, se ensombrece, se festeja, se celebra, se conmemora); vida (nace, surge, fluye, se termina, se extingue, se apaga, se malogra; discurre, transcurre, sonríe a; se da, se infunde, se transmite, se devuelve, se afronta, se consagra a, se dedica a, se desaprovecha, se desperdicia, se malgasta, se saborea, se encarrila; se siega, se amarga, se arruina); violencia (se desata, estalla, se recrudece, se instiga a; decrece, amaina, remite; se corta, se denuncia, se condena, se combate, se reprime); virtud (distingue a, falta a, se adquiere, se reconoce, se posee, se tiene, se practica, se ejercita, se derrocha, se alaba, se ensalza, se pondera, se enaltece); voluntad (flaquea, se tuerce, se robustece, se afianza, se impone, se ejercita, se expresa, se oculta, se cumple, se acata, se incumple, se contraviene, se pisotea, se socava; se coacciona, se doblega; se concilia); voz (se alza, surge, se apaga, se ahoga, resuena, retumba; se lanza, se eleva, se pega, se sube, se baja, se oye, se escucha, se reconoce, se identifica; se conjunta, se silencia, se acalla, se sofoca, se desoye; se amortigua, se amplifica, se afina, se templa, se modula, se imposta).

X) Xenofobia (se desata, brota, cunde, se extiende, late; se provoca, se fomenta, se denuncia, se condena, se rechaza, se persigue, se combate; se incita a).

Z) Zona (se acota, se delimita, se congestiona, se fija, se establece, se marca, se circunda, se extiende, se amplía, se reduce, se visita, se frecuenta, se explora, se cruza, se recorre, se invade, se domina, se circula por, se ataca, se habita en, se entra en, se huye de, se retira de, se está en, se marcha de, se aleja de).

CUARTA PARTE

TIPOS DE TEXTOS

INTRODUCCIÓN

Llegados a esta parte del libro, habrá que tener en cuenta lógicamente lo dicho en los capítulos anteriores sobre ortografía, morfología y sintaxis, y acerca de la elección de las palabras y de la elaboración de las frases.

“Para que un escrito pueda ser considerado positivamente ha de reunir cuatro condiciones:

—Ser adecuado en relación con el contenido que se pretende transmitir y para el destinatario al que se dirige (adecuado a sus conocimientos previos, capacidades, expectativas e intereses).

—Ser efectivo: tiene que lograr conseguir el objetivo por el que fue escrito.

—Ser coherente: debe transmitir el contenido con claridad, de forma organizada y sin contradicciones.

—Ser correcto: presupone no presentar errores de expresión (erratas, faltas ortográficas, faltas de construcción y de concordancia) y estar bien presentado.

Escribir es un proceso complejo que exige pensar, evaluar y modificar constantemente un escrito hasta lograr la forma definitiva. La escritura presupone el acto de reescribir. Solo de esta manera podemos lograr que un escrito sea adecuado, efectivo, coherente y correcto” (Saber escribir. Aguilar, 2006, págs. 58 y 59).

Para conseguirlo, se suelen considerar cuatro fases: proyecto o inventio (qué se quiere escribir, para qué y para quién, lo que determinará el tipo de texto; búsqueda de documentación; enfoque del escrito, orden expositivo); redacción o dispositio (primera versión del texto o desarrollo del proyecto, fijación del tipo de texto adecuado); redacción final y revisión o elocutio; y edición.

Se puede proceder de modo deductivo (de lo general a lo particular) o inductivo (de lo particular a lo general), aunque cabe también la combinación de ambos modos de estructurar un escrito. Los textos suelen constar de una introducción o presentación; de

una parte central, en la que se argumenta, se informa, se aportan datos, citas, ejemplos…; y de una parte final o conclusión.

Los textos se estructuran normalmente en párrafos, para que sean fácilmente comprensibles incluso visualmente. Cada párrafo forma una unidad temática dentro de un capítulo, sección o apartado, y se comienza con mayúscula y se termina con punto y aparte. La extensión de los párrafos dependerá del tipo de texto, aunque, como principio general, se sugiere evitar tanto los párrafos muy cortos como los muy extensos, para que la página sea cómoda de leer (unos 3 o 4 párrafos por página puede ser una medida acertada). En cualquier caso, en la elaboración de los párrafos, se evitarán repeticiones y faltas de orden en la exposición de las ideas, desequilibrios (mezcla anárquica de párrafos cortos y largos), una deficiente elaboración y concatenación de las frases y un mal uso de los marcadores textuales.

“En la redacción interesa el tratamiento del tema, la ordenación y la orientación de las ideas, pero es imprescindible la elección de los materiales como en una edificación. La lengua constituye el repertorio y la fuente que abastece el texto de componentes léxicos, gramaticales y semánticos. La acertada selección y combinación de todos ellos en relación con el enfoque del tema y la secuenciación de ideas determinan el estilo de cada escrito. Lograremos el estilo deseado si es adecuada la elección de los elementos de lengua para el logro de nuestro propósito. No es lo mismo un texto especializado que otro divulgativo, como no es igual el registro de lengua formal que el informal o el culto frente a otro descuidado y vulgar” (Saber escribir, pág. 324).

Tradicionalmente se distinguen cinco tipos de escritos: a) narración, b) descripción, c) exposición y argumentación, d) diálogo y e) género epistolar. Esto no quiere decir que se den siempre de modo excluyente, pues no es extraño que en un escrito encontremos diversos tipos de textos. Además, hay escritos que tienen sus peculiaridades, aunque al elaborarlos se recurra a la descripción, a la exposición y a la argumentación (por ejemplo: los textos jurídicos, administrativos, comerciales). Sin embargo, esta distinción tiene por lo menos cierto valor pedagógico.

I. TEXTOS NARRATIVOS Y DESCRIPTIVOS

Los textos narrativos cuentan un hecho real o ficticio, con un narrador, una acción, unos personajes y un marco en el espacio y en el tiempo. Los textos descriptivos presentan los rasgos de personas, animales, objetos, lugares, situaciones… Requieren capacidad de observación y orden. Los textos narrativos y descriptivos se relacionan sobre todo con la literatura.

"Hechas, pues, estas prevenciones, no quiso aguardar más tiempo a poner en efeto su pensamiento, apretándole a ello la falta que él pensaba que hacía en el mundo su tardanza, según eran los agravios que pensaba deshacer, tuertos que enderezar, sinrazones que emendar y abusos que mejorar y deudas que satisfacer. Y así, sin dar parte a persona alguna de su intención y sin que nadie le viese, una mañana, antes del día, que era uno de los calurosos del mes de julio, se armó de todas sus armas, subió sobre Rocinante, puesta su mal compuesta celada, embrazó su adarga, tomó su lanza y por la puerta falsa de un corral salió al campo, con grandísimo contento y alborozo de ver con cuánta facilidad había dado principio a su buen deseo" (Miguel DE CERVANTES: Don Quijote de la Mancha, primera parte, comienzo del capítulo II).

I.1. La narración

La narración no solo pertenece al lenguaje literario o al periodístico, pues todos somos narradores en las conversaciones habituales o en escritos sin intención creadora. Tomemos, como ejemplo, la siguiente carta:

"Querido Tono:

Espero que te encuentres bien y que los exámenes del primer semestre hayan sido un paseo triunfal para ti. Ayer, mientras visitaba la exposición de Manet en el Prado, me acordé mucho de ti. Tienes que hacer lo que sea para venir a la capi antes del 15 de marzo, en que termina, y no me vengas con excusas sobre las clases o sobre las distancias y lo cara que está la vida: ¿para qué existen los fines de semana?, ¿y los autobuses nocturnos? ¡No me seas comodón, bien sabes que el arte implica sufrimiento! Ya sé que los sábados y domingos se forman grandes colas para ver la exposición, pero compensa, te lo aseguro, y, además, mientras esperamos podremos charlar de tantas cosas. No le des más

vueltas, tío, decide la fecha y avísame, lo demás déjalo en mis manos.

Un fuerte abrazo, Pablo”

El siguiente texto, en cambio, es una narración literaria:

“Un día Alfanhuí y don Zana vieron un incendio. Una mujer en un balcón daba gritos desgarrados. Por las grietas de la casa, salía humo. La gente se juntó en torno a la casa. A lo lejos empezó a oírse la campanilla de los bomberos. Luego, llegaron esplendorosos por el fondo de la calle, con su coche rojo escarlata y su campanilla dorada y sus cascos dorados, limpios y refulgentes. Traían los bomberos una alegría de fiesta.

Había en aquellos tiempos, en Madrid, muchos niños que querían ser bomberos. Fue una época pacífica y los niños heroicos no tenían otro sueño. Porque el bombero era el héroe mejor de todos los héroes, el que no tenía enemigo, el más bienhechor de los hombres. Los bomberos eran buenos y respetuosos, dentro de sus grandes mostachos, con sus uniformes de héroes cívicos, con sus yelmos como los griegos y los troyanos, pero ecuánimes y corteses, gordos y bondadosos. ¡Honra a los bomberos!

Desde otro punto de vista, eran los grandes amigos del fuego. Había que ver la alegría con que llegaban, el entusiasmo de su faena, el júbilo de sus coches rojos. Rompían con sus hachas mucho más de lo que había que romper. Hartos de su interminable quietud, les embriagaba la alarma, las llamas les enardecían y llegaban eufóricos al incendio. Ponían en marcha su mecanismo de pura actividad y de pura prisa. Vencían al fuego, tan solo porque le demostraban una mayor actividad y una velocidad mayor. Y el fuego humillado, se retiraba a sus cavernas. Ellos conocían este secreto, el único eficaz contra las llamas. Ganaban al fuego con aquello en que más se tenía por grande: en movimiento y escenografía. Le

humillaban. Todos los ojos se volvían hacia ellos: el fuego nadie lo miraba ya.

Corrían menos que una persona normal, pero corrían canónica y gimnásticamente; pecho afuera, puños al pecho, la cabeza alta, levantando mucho los pies del suelo y las rodillas hacia fuera y nunca tropezaban unos con otros. Por eso todo el mundo decía:

–¡Qué bien corren!

Nunca sacaban a nadie por la puerta, aunque pudieran, siempre lo hacían por las ventanas y por los balcones, porque lo importante para vencer era la espectacularidad. Bombero hubo que, en su celo, subió a la joven del primer piso, hasta el quinto, para salvarla desde allí.

En cada piso había siempre una joven. Todos los demás vecinos salían de la casa antes de llegar los bomberos. Pero las jóvenes tenían que quedarse para ser salvadas. Era la ofrenda sagrada que hacía el pueblo a sus héroes, porque no hay héroe sin dama. Cuando llegaba la hora del fuego, toda joven conocía su deber. Mientras los demás huían aprisa con los enseres, ellas se levantaban lentas, trágicas, dando tiempo a las llamas, quitaban de su rostro las pinturas y los afeites, soltaban las largas cabelleras, se desnudaban y se ponían el blanco camisón. Salían por fin, solemnes y magníficas, a gritar y a bracear en los balcones.

Así lo vio Alfanhuí aquel día, así sucedía siempre que había fuego. Sucedía siempre lo mismo porque era un tiempo de orden y de respeto y de buenas costumbres" (Rafael SÁNCHEZ FERLOSIO: Industrias y andanzas de Alfanhuí, cap. VIII).

Ejemplo de narración histórica:

"Estamos en 1548. Es pleno invierno. Carlos V está en Augsburgo y allí convoca al pintor. Tiziano ha nacido en 1477, de forma que cuenta 71 años, la edad de un anciano que muy pocos logran alcanzar en aquel siglo. Pero eso no le arredra, y así en pleno invierno deja Venecia, cruza los Alpes nevados y se presenta

en Augsburgo para acudir a la cita que tiene con el Emperador. Han pasado quince años desde su encuentro en Bolonia, años cargados de acontecimientos protagonizados por Carlos V y que han dejado asombrada a Europa entera: campaña de Túnez, en 1535, con la victoria sobre el fiero Barbarroja; entrevista con el Papa Paulo III en Roma, en 1536, con la solemne declaración de Carlos (¡en español!) de que su mayor deseo es la paz en la cristiandad; desastre de Argel en 1541, que a punto estuvo de costarle la vida al César; guerra relámpago en Clèves en 1543, en la que rebrota la fama de invencible de Carlos V, bien asistido por sus tercios viejos; irrupción triunfante sobre Francia, un año más tarde, obligando a Francisco I a pedir la paz, y, por último, las brillantes campañas de 1546 y 1547 contra la terrible fuerza de los Príncipes alemanes, doblegados en la brillante batalla de Mühlberg, que hace a Carlos V árbitro de Europa" (Manuel FERNÁNDEZ ÁLVAREZ: Carlos V, el César y el hombre).

I.1.1. Características de la narración

Si analizamos los tres textos que acabamos de leer, encontramos los elementos característicos de la narración:

a) La acción, que puede seguir un orden cronológico y causal (presentación, nudo y desenlace) o bien con saltos del presente al pasado y viceversa. Hay dos modos de narrar: decir (ofrecer una información directa: “Juan era muy perezoso”) y sugerir (la información la deduce el lector: “Juan se levantaba tarde, leía el periódico de pe a pa y esperaba remoloneando por la casa hasta el momento de reunirse con Jaime para tomar el aperitivo”). En toda narración, el autor selecciona lo que quiere decir, pues unos hechos se resumen, otros se describen o escenifican con detalle y otros se silencian. El arte está en lograr el equilibrio y la verosimilitud, en combinar bien los diversos enfoques narrativos, en no crear expectativas al lector que luego no se resuelven, en evitar redundancias. Para la escenificación, hay que tener en cuenta: el marco objetivo de la acción (la realidad fija, de cosas, paisajes…), el ambiente o atmósfera subjetiva (lo variable: sensaciones, impresiones, cambios) y la acción propiamente dicha, que ha de ser viva. El buen narrador logra que el lector visualice lo que se cuenta (cfr. Guías del escritor: Cómo mejorar un texto literario, caps. I y II).

b) Los personajes protagonistas de la acción, con sus características físicas y psicológicas. La descripción de los personajes puede ser dicha (típica de la novela del siglo xix, de autor omnisciente, que maneja toda la información. En este tipo de descripciones, las palabras abstractas suelen abundar para expresar el carácter, virtudes, y vicios de los personajes) o sugerida (el lector deduce el modo de ser de los personajes por los hechos, los diálogos, los monólogos, los silencios o incluso por las opiniones expresadas por otros actores de la narración o por el narrador) (cfr. Guías del escritor: Cómo mejorar un texto literario, cap. V).

c) El ambiente en el que se desarrolla la acción (el espacio y el tiempo de la trama). Miguel Delibes solía decir que, para escribir un

buen relato o una buena novela, hacen falta una historia, un personaje y un paisaje.

d) Unos recursos lingüísticos y literarios, que el buen escritor procura mimar.

e) Normalmente una narración tiene tres partes: principio o presentación de lo que se va a narrar; medio o desarrollo de los acontecimientos; y fin o desenlace.

f) En una narración, es frecuente incluir descripciones y diálogos.

g) Una narración ha de dar sensación de veracidad y de verosimilitud, y ha de mantener cierto suspense o intriga (el conflicto externo o interno). Esto no quiere decir que la narración tenga que ser realista. Ha de ser coherente cuando se incluyen datos (han de ser precisos); y las referencias, acertadas (por ejemplo: a costumbres, instrumentos, objetos, lugares, épocas…).

h) Es muy importante la ordenación temporal de los elementos de la narración. Para el manejo del tiempo, el escritor suele recurrir a: 1) la elipsis, que puede ser explícita (determinada: “nos vimos de nuevo al día siguiente”, “A las siete de la tarde, me reuní de nuevo con Ángeles”; o indeterminada: “Unos meses después, Cosme vino a verme”) o implícita (el lector deduce que se ha producido un salto temporal); 2) el resumen de unos hechos; 3) la pausa (interrupción de la acción con una descripción, para ralentizar el ritmo o destacar o recrear algo); 4) la digresión (pausa en la acción mediante las divagaciones del autor o de un personaje) (cfr. Guías del escritor: Cómo mejorar un texto literario, cap. IV).

i) En la narración histórica, destacan los datos, la información, la precisión, la búsqueda de la objetividad, mientras que, en las narraciones literarias, la subjetividad, la imaginación suelen tener un importante papel, aunque en cualquier caso han de ser verosímiles.

j) En toda narración, es indispensable lograr el ritmo adecuado. Para un ritmo lento, se elegirán: frases largas, con prevalencia de oraciones subordinadas, uso de los tiempos de pretérito (sobre todo, del imperfecto) y de verbos que signifiquen estado y no acción; descripciones, digresiones, con abundancia de sustantivos, de adjetivos, de palabras que denoten lentitud y de figuras retóricas como las comparaciones y las metáforas. En cambio, para un ritmo rápido, se preferirán: frases cortas, oraciones coordinadas y

yuxtapuestas, tiempos en presente (para acciones pasadas, el pretérito indefinido), verbos de acción, uso moderado de sustantivos y de adjetivos; elección de palabras que connoten velocidad (cfr. Guías del escritor: Cómo mejorar un texto literario, cap. IV).

I.1.2. El punto de vista del narrador

Según sea el punto de vista del narrador (interno o narrador-testigo, en primera persona; narrador externo u omnisciente, en tercera persona; narrador en segunda persona), las técnicas utilizadas serán distintas:

La tercera persona (cfr. los textos de Sánchez Ferlosio y de Fernández Álvarez)

La emplea el narrador omnisciente —técnica característica de la novela del s. XIX—, aquel que domina completamente lo narrado —el que observa todo desde fuera, sin que se le escape detalle ni explicación—, y sabe lo que piensan y sienten los personajes.

También se usa cuando el autor es observador imparcial de los acontecimientos, sin emitir juicios ni dar explicaciones, como si de un reportaje se tratara; o cuando varios personajes expresan su punto de vista de una misma acción (perspectivismo), con un enfoque parecido al del cine; o cuando otros personajes se refieren al protagonista o se alternan como narradores. En estos casos, el diálogo suele ser la forma en que los personajes se dan a conocer.

La primera persona

Con el uso de la primera persona, la narración es más subjetiva, el autor pasa a un primer plano. Por eso, se emplea para los escritos de tipo autobiográfico, tanto reales como ficticios. “Tiene la ventaja de aumentar el interés del relato, pues da apariencia de algo vivido y experimentado personalmente, con más autenticidad que si se empleara la tercera persona. Mediante la primera persona se manifiesta también el ‘monólogo interior’, técnica que pretende expresar los pensamientos más íntimos del personaje, pero en estado casi puro, es decir, antes de ser ordenados mentalmente. Se trata, por tanto, de un discurso que no va destinado a un oyente y

donde el personaje encierra su propia subjetividad" (Miriam ÁLVAREZ: Tipos de escrito I: Narración y descripción, 4ª ed., Madrid, 1998, pág. 31). También se usa la primera persona cuando el narrador es uno de los personajes de la acción y no coincide por tanto con el autor.

"Soy un hombre casero, enormemente casero. Antes me encantaba viajar, inaugurar horizontes, moverme, ir de acá para allá. Ahora, no; ahora me encanta la vida recoleta y tranquila, vivir en una ciudad hecha a la medida del hombre, una ciudad que puedo recorre a pie. He ido depurándome, he crecido dentro de mí. Me he acostumbrado a no aburrirme conmigo mismo. Me gusta estar solo con mis papeles y mis pensamientos, o charlar con mi mujer y con mi hijo de mil pequeñas cosas o hacer tertulia con unos pocos amigos, o ver tranquilamente algún programa de televisión" (Luis DE CASTRESANA: Adiós).

La segunda persona

Generalmente se usa combinada con la primera o con la tercera persona, para producir un distanciamiento del narrador con respecto al personaje, como si el narrador suplantara en cierta medida al protagonista o lo analizara. Además, influye también en el lector por el tono interpelante del texto. Unas veces el narrador se dirige a sí mismo, de modo introspectivo, y otras, al lector.

"Leandro está sentado junto a una mesa camilla, con la mirada perdida hacia el paisaje helado que hoy le ofrece el balcón. El anciano, sin mirarte, te dice que te sientes en una silla frente a él. '¿Qué desea?', y entonces te mira un momento, pero vuelve a clavar la vista en el balcón y suelta un murmullo, como si te fusilaran: 'yo denuncié a tu padre en el treinta y ocho, por eso lo mataron'. Te levantas sin pensarlo y te pones entre él, que esquiva de nuevo tu mirada, y el balcón… Rompes el silencio y después de unos segundos que parecen interminables: '¿por qué me lo dice precisamente cuando se cumple el cincuentenario del asesinato?' Y el viejo, con voz siseante, te habla de sus achaques y de la

mordedura que siente en su alma al mirar atrás. Te pregunta si tu madre —murió hace más de tres años— sospechaba algo. Y tú que 'nunca lo he sabido, porque evitaba hablar de aquellos años horribles, tal vez por no odiar, ¿acaso el odio nos iba a devolver a mi padre?', eso le dices" (Luis RAMONEDA: "Hablar demasiado resulta peligroso", en Los crímenes del esteta y otros relatos, Madrid (2016)).

I.1.3. Estilo directo y estilo indirecto

"Existen dos tipos clásicos de discurso [para el texto narrativo]: el discurso o estilo directo y el discurso o estilo indirecto subordinado. (...) El estilo indirecto se basa fundamentalmente en la utilización de una o varias oraciones principales y las subordinadas correspondientes. Las principales suelen tener un verbo de entendimiento (decir, narrar, hablar...). Las subordinadas típicas de este estilo son con preponderancia subordinadas de complemento directo. (...) En el estilo directo, el autor proyecta inmediatamente la palabra hablada en su personaje. En el estilo indirecto, subordinado, el autor cuenta, desarrolla, interpreta a su personaje, alargando o suprimiendo sus expresiones. El protagonista vive y habla, pero a través de un intermediario. El verdadero amo de la narración no es él, sino que es otro, el autor. En cambio, en el estilo indirecto libre, los personajes poseen vida propia, conservan, con las debidas salvedades, el sabor del estilo directo. La lima del escritor ha suprimido ciertos verbos comunes en beneficio de la espontaneidad" (F. ALLÉS – P. ABAD: o.c., págs. 122 y 123).

Estilo directo

Reproduce literalmente palabras o pensamientos de otro o de uno mismo ("Juan dijo: 'me iré mañana por la tarde'").

Estilo indirecto

Reproduce lo dicho o pensado por otro o por uno mismo no de modo literal sino con una oración subordinada del verbo principal ("Juan dijo que se iría mañana por la tarde" o "Juan ha dicho que se irá mañana por la tarde" o "Juan dice que se irá mañana por la tarde"…).

Estilo indirecto libre

Estilo indirecto en el que se prescinde del verbo introductor (decía que, pensó que...) (“Juan no cambió de parecer: se iría al día siguiente por la tarde”).

El último texto del epígrafe anterior, en tercera persona y en estilo directo, podría quedar así:

“La nuera abrió la puerta y dejó pasar a Pilar.

—Aquí la tiene —dijo Carmen.

—Déjanos solos.

—¿Quieres tomar un poco de vino y unas galletas para calentarte? —propuso la nuera a Pilar.

—Gracias, acabo de comer.

—Siéntate —le dijo el viejo, mientras señalaba una silla al otro lado de la mesa camilla.

La hija de Nazario se sentó sin quitarse el abrigo. El anciano no apartaba la vista del balcón y permanecía callado.

—¿Quería verme, no?

El viejo giró la cabeza hacia ella, pero volvió a desviar la mirada hacia el exterior y le contestó casi entre dientes:

—Yo denuncié a tu padre en el treinta y ocho, por eso lo mataron.

Pilar se levantó y se interpuso entre el hombre y el cristal.

—La próxima madrugada, hará cincuenta años… ¿Por qué me lo cuenta ahora, cuando ha transcurrido tanto tiempo?

—Moriré pronto. Aquí, tullido y solo, he pensado mucho y que si te lo decía quizá… ¿Tu madre lo sospechaba?

—No lo sé, tal vez sí, pero ella evitaba hablar de estas cosas…

—¿Por qué?

—Supongo que para no odiar y para que no odiáramos; al fin y al cabo, a mi padre nadie nos lo iba a devolver con vida.”

Los autores del libro antes citado ponen como ejemplo el siguiente fragmento de Miguel Delibes, en El príncipe destronado, en el que figuran los dos estilos y sus variantes: “[estilo indirecto:] El domingo 11 de diciembre, la Desi, la muchacha, cumplió veinte

años. La víspera le había dicho a la Marce, por el sórdido patio de luces con acendrada melancolía: [estilo directo:] ‘Marce, chica, ya voy para vieja.’ [estilo indirecto:] Y no era un decir, porque la Desi desde que tuvo uso de razón pensó que, en efecto [estilo indirecto libre:] la vejez se inicia con la segunda decena de la vida y la chica que no se casa antes de esa edad, de no espabilarse, se queda para vestir santos...”

“En conclusión, el estilo directo, entre comillas, fuera de un paréntesis, entre paréntesis, solo, combinado con el indirecto subordinado o con el indirecto libre, al principio de una serie de períodos, al final, en medio, es un precioso instrumento de efectos estilísticos variadísimos. Presta a la página literaria vivacidad, alegría, relieve” (F. ALLÉS – P. ABAD: o.c., págs. 127 y 128).

I.1.4. La acción

En cuanto a la acción, puede ser:

Lineal (principio, nudo y desenlace, con un orden lógico y cronológico). Para el principio o presentación suele usarse el presente o el imperfecto. Para el núcleo, el presente histórico o el indefinido.

Con inicio por el desenlace y relato posterior de las causas y hechos que llevaron a ese resultado.

Inicio por el medio de la narración (in medias res).

Inicio por otra parte cualquiera, esto puede dar lugar a superposiciones, cruces de historias, retornos al pasado...

La narración puede referirse a hechos externos (novelas históricas, realistas, de viajes, crónicas…); a hechos internos (relatos psicológicos, oníricos, de sentimientos, de recuerdos…); y a hechos fantásticos e imaginados (cfr. Saber escribir. Aguilar, 2006 págs. 344-345).

I.1.5. Morfología y sintaxis de los textos narrativos

Analicemos el siguiente texto:

“Salió corriendo a la noche. El cebollero dejó de cantar al oír sus pisadas en el sendero. Del río ascendía una brisa tibia enfriaba sus ropas húmedas. Al alcanzar el almorrón el niño se detuvo. Del otro lado del campo de trigo veía brillar la luz de la casa de Goyo. Respiró profundamente. Él le ayudaría y jamás descubriría a nadie vio desnudo el cuerpo de Trino. El grillo reanudó tímidamente el cri-cri a sus espaldas. Según caminaba, el Senderines descubrió una lucecita entre los yerbajos de la vereda” (Miguel Delibes: La Mortaja).

Se han marcado las formas verbales con negrita; los sustantivos, con cursiva; los adjetivos, con gris; y los marcadores textuales y los nexos que introducen oraciones subordinadas, con trama gris y texto en negro. Observamos desde el punto de vista morfológico: a) abundancia de formas verbales, pues se trata de describir hechos; b) el tiempo verbal más usado es el pretérito indefinido, en menor medida aparece el imperfecto, que suele tener un valor descriptivo. En los textos narrativos, también se usa a veces el presente, especialmente el presente histórico para acercar el pasado al tiempo del lector. Cuando se emplea el presente narrativo y se alterna con el indefinido, se quiere reflejar un salto temporal brusco; c) la adjetivación es escasa (en contraste con los textos descriptivos, como se verá).

En cuanto a la sintaxis: a) la estructura es predicativa (la atributiva es estática y más adecuada para la descripción), con la combinación de oraciones coordinadas y de oraciones subordinadas —en la elección de unas u otras influye el estilo del autor y las preferencias estéticas de cada época—, puesto que se narran hechos, acciones, cambios temporales; b) las frases son poco complejas, pues se trata de que la acción fluya. Se puede hacer un

análisis parecido de los demás textos narrativos mostrados a modo de ejemplos.

“Ahora bien, lo normal es que la narración propiamente dicha no aparezca en estado puro. Los textos narrativos son mixtos, pues incluyen la descripción y el diálogo, como formas expresivas imprescindibles. Ambas forman parte de la narración, están en la urdimbre misma de la narración, porque son el medio adecuado para caracterizar a personajes (diálogo y descripción) y a ambientes (descripción)” (Miriam ÁLVAREZ: Tipos de escrito I: Narración y descripción, pág. 22).

Para un desarrollo amplio de lo expuesto sobre la narración como obra literaria, que aquí no es posible ofrecer, cfr.: Enrique PÁEZ: Escribir (Manual de técnicas narrativas) (SM. Madrid, 2001); David LODGE: El arte de la ficción (Península, 2ª ed., Barcelona, 1999).

I.2. La descripción

"Tradicionalmente, suele definirse la descripción como una 'pintura' hecha con palabras. Y es cierto, pues una buena descripción es aquella que provoca en el receptor una impresión semejante a la sensible, de tal forma que ve mentalmente la realidad descrita" (Miriam ÁLVAREZ: Tipos de escrito I: Narración y descripción, pág. 39). Se suele distinguir entre la descripción técnica u objetiva y la descripción subjetiva, que es más propia de las obras literarias y suele insertarse en la narración. Veamos algunos ejemplos:

Descripción técnica u objetiva:

"Turbina: 1. Rueda hidráulica, con paletas curvas colocadas en su periferia que recibe el agua por el centro y la despide en dirección tangente a la circunferencia, con lo cual aprovecha la mayor parte posible de la fuerza motriz. 2. Máquina destinada a transformar en movimiento giratorio de una rueda de paletas la fuerza viva o la presión de un fluido" (Diccionario Enciclopédico Espasa).

Descripción literaria o subjetiva:

"Las nubes, redondas y blancas, corren veloces sobre el fondo de añil. Las veletas mudables y locas —son veletas—, giran y tornan a girar de Norte a Sur, de Este a Oeste. No saben lo que hacen. El polvo se levanta y rueda en remolinos violentos, vertiginosos, mezclado con papeles, trapos, astillas, que azotan los vidrios de las ventanas. Suenan formidables portazos en los sobrados, que hacen retemblar todas las casas. Ciernen campanadas en lo alto; el viento las lleva, las trae, las zarandea, las desparrama, menudas o sonoras, a voleo, por calles y por plazas" (AZORÍN: Doña Inés, cap. XXXVIII).

Retrato:

“Un ferroviario enjuto, en medio del semicírculo, con mono de calzones anchos de marino, con chapela, de espaldas a los negros toriles, contempla, los brazos en jarras, el paso del hullero, con altanería de matador en medio de la arena” (Juan Pedro APARICIO: El Transcantábrico).

I.2.1. Tipos de descripciones

Por el objeto descrito, podemos hablar de: a) retrato (prosopografía o "descripción de los rasgos externos de una persona o de un animal"; etopeya o "descripción del carácter, acciones, inclinaciones y costumbres de una persona o personaje"); y caricatura (retrato deliberadamente deformado); b) descripción de realidades externas: paisajes y objetos; ambientes; c) descripción cronográfica o de una época histórica determinada; d) descripción de realidades internas o espirituales y abstractas.

En relación con el modo de percibir la realidad: a) intuitiva impresionista (sensaciones e impresiones espontáneas, externas, sensoriales); b) intuitiva expresionista (intuiciones más bien internas, surrealistas e incluso esperpénticas).

Por la forma: a) estática o pictórica, que suele ser espacial; b) dinámica, que suele ser temporal (descripción de acciones, sucesos: en este grupo, algunos distinguen entre: topográfica, con el objeto y el sujeto en movimiento; y cinematográfica, con el objeto en movimiento y el sujeto inmóvil). Compárese, por ejemplo, el texto de Fernández Flórez que ofrecemos en el apartado siguiente, con los de Azorín y de Aparicio antes citados y con el de Arciniegas que mostramos al final del capítulo (cfr. Saber escribir, págs. 351 a 366).

I.2.2. Morfología y sintaxis de los textos descriptivos

Analicemos la siguiente definición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española:

Cremallera. 1. "Barra metálica con dientes en uno de sus cantos, para engranar con un piñón y convertir un movimiento circular en rectilíneo o viceversa. 2. Cierre que se aplica a una abertura longitudinal en prendas de vestir, bolsos y cosas semejantes. Consiste en dos tiras flexibles guarnecidas de dientes que, merced a su forma especial, se traban o destraban según el sentido en que se desliza una abrazadera que sujeta ambas tiras".

Observamos que, en la descripción objetiva, predominan: la precisión léxica y técnica, la imparcialidad, la intemporalidad (se usa el presente de indicativo y las formas impersonales y no personales del verbo), el orden lógico, la definición, las analogías o comparaciones entre objetos semejantes. La adjetivación es muy escueta y las oraciones poco complejas, con escasez de subordinadas.

Analicemos este otro texto:

"Cansado de ver subir el río, vuelve a meter el invierno la mano en su zurrón y lanza un puñado de verdor a la aldea. Los prados son bellos la vista no se harta de posar en su color; en las cunetas y en los tejados brotan hierbecillas amigas del frío y del agua; en el bosque surge una capa de musgo rizoso y apretado, con visos suaves, como un terciopelo una mano hubiese acariciado de través, y entre el musgo y entre las ramas secas manchadas de líquenes aparece, casi bruscamente, sin saberse cómo, la más diversa colección de setas: grandes y desmoronadas como trapos sucios;

diminutas, finas y blancas, como hechas de porcelana; cóncavas y moradas, si fuesen copas aún conservasen algún vino; ocres, imitando la corteza del pan; plateadas, rojas, amarillas; aisladas, salpicando el suelo, o unidas en colonias, remedan el conjunto de una aldea asiática" (Wenceslao FERNÁNEZ FLÓREZ: El bosque animado).

Se han marcado las formas verbales con negrita; los sustantivos, con cursiva; los adjetivos, con gris; y los marcadores textuales y los nexos que introducen oraciones subordinadas, con trama gris y texto en negro. Observamos desde el punto de vista morfológico: a) uso predominante del verbo en presente o en las formas no personales (infinitivo, gerundio y participio); también se recurre a veces a la alternancia de presente y de pretérito, sobre todo el imperfecto, en este tipo de descripciones; b) variedad léxica, uso de nombres concretos; c) abundancia de adjetivos explicativos y de enumeraciones. "El manejo correcto de la adjetivación exige gran dominio de la lengua. No es conveniente la acumulación de adjetivos en las descripciones, sino de aquellos que mejor se adaptan a la tonalidad afectiva que el autor pretende comunicar y que, en última instancia, demuestren su capacidad observadora" (Miriam ÁLVAREZ: o.c., pág. 47).

En cuanto a la sintaxis: a) escasean las oraciones subordinadas, se prefiere la coordinación y la yuxtaposición y se combinan estructuras atributivas con estructuras predicativas; c) son frecuentes las comparaciones y metáforas, así como otras figuras literarias, sobre todo las que ayudan a plasmar y transmitir efectos sensoriales (cfr.: anexo III). Se trata muchas veces de un lenguaje poético.

Para cerrar este capítulo, se puede analizar el siguiente texto, excelente muestra de una lograda combinación de narración y descripción:

"Por las aguas del río Grande solo se ha visto deslizarse antes la canoa fina, liviana, que el indio impulsa con el canalete. La canoa está incorporada al paisaje, como la garza o el caimán. El agua la

empuja, la acaricia; es un tronco inteligente que no se deja tragar por el remolino, que pespunta la orilla poniendo a disposición del hombre desnudo, del pescador, del cazador, lo mismo las riquezas del río que las de la selva. El indio pasa veloz por entre nidos de caimanes, y el caimán le ve como una presa que nunca habrá de ser suya. Pero lo que ahora sube contra la corriente es ya un monstruo. No es la canoa, sino el bergantín. Un armazón de maderas que a ratos se ayuda con el trapo. Una fortaleza flotante llena de hombres peludos como los animales. Esconden los indios las canoas entre las ramazones de la orilla para esquivar la policía de estas máquinas. Cuatro suben el río. Ahí vienen enemigos. Si los españoles que primero llegaron han tardado años en penetrar el corazón de América, en cambio los indios, por la intrincada red de sus caminos, han circulado la noticia de los hombres de barbas, de los caballos, de los perros y hasta del Dios de los cristianos. Algunas naciones tratan de oponerse a la invasión. Entonces negrea el río de canoas. Son mil, son dos mil canoas —cada indio tiene la suya, y el indio y la canoa son un solo cuerpo—, que repentinamente surgen sin saberse de dónde, emergen de la nada y van a clavarse en el costado de los bergantines. Los soldados se amparan detrás de las naves, mientras las flechas pasan rumbándoles las cabezas. Después de cada guazabra quedan los bergantines como alfileteros" (Germán DE ARCINIEGAS: El caballero de El Dorado).

I.3. El diálogo

El diálogo se usa sobre todo en el teatro, pero también en la narración e incluso, en menor medida, en el ensayo, en la crónica periodística, en la poesía, en el guión de cine... “Mediante el diálogo los personajes reflejan el nivel cultural, la personalidad y el grado de compromiso social e ideológico que poseen” (Saber escribir, pág. 392). Con el diálogo, se trata de expresar el lenguaje oral y de dar dinamismo al texto. Un buen diálogo ha de ser verosímil, que refleje la época, la situación social y cultural de los personajes, la edad…

Para introducir el diálogo se puede recurrir al “estilo directo” (“¿Te marchas? Sí”; “La mujer preguntó:…”; “dijo:…”), al “estilo alusivo” (“Me lo contó Pili, que parecía muy enojada”), al “estilo indirecto” (“Lo ha negado: le parece inadmisible que se diga esto de su primo”) o al “estilo indirecto libre”, para expresar lo que fluye en el interior de otros personajes (“Me acuerdo de mi abuela discutiendo con mi tía: siempre has sido una niña mimada y egoísta, Remedios”). Otros ejemplos: a) estilo directo: “Juan me ha dicho: ‘tómatelo con calma’”; b) estilo indirecto: “Juan me ha dicho que me lo tome con calma”; c) estilo indirecto libre: “Juan se enojó y gritó: ¡tómatelo con calma, hombre¡”

“Miguelillo el pavero”

“Es bajo, achaparradete, rubio, tostado, cabezón. Yo le digo:
—Miguelillo, ¿cuántos años tienes?
—Catorce.
—¿Qué haces?
—No tengo nada que hacer.
—¿Y tus padres?
—No tengo.
—Pero hombre, Miguelillo.
Se queda un momento con la caña en suspenso.
—Miguelillo, ¿no tienes zapatos?
—No, señor.

—¡Pero hombre, Miguelillo!

—Desde que se fue mi abuelo no tengo nada. Antes, con los pájaros, se vivía. Los zorzales dan mucho. Mi abuelo ponía las perchas y yo iba a recogerlas. ¿Usted no ha visto zorzales? En acabando la aceituna se van. A mí me extravían los zorzales todos los años cuando se van. Mientras hay zorzales se vive. Dos, tres docenas, según los días. Y ahora no tengo a nadie.

—¡Hombre!...

—Y no he comido.

—¡Pero hombre, hombre, Miguelillo!”

(José Antonio MUÑOZ ROJAS: Las cosas del campo)

Si trasladamos el texto de Muñoz Rojas a estilo indirecto, podría quedar así:

“Miguelillo era rubio, achaparradete, tostado, cabezón, tenía catorce años y cuidaba los pavos. Una tarde de invierno, le pregunté qué hacía y me dijo que no hacía nada. Sus padres habían muerto y lo cuidó su abuelo hasta que este falleció también. Observé que andaba descalzo y le pregunté si tenía zapatos. Me dijo que no y que desde que el abuelo había muerto, ya no podía cazar zorzales y pasaba hambre”.

I.3.1. Características del diálogo

El diálogo es un recurso muy frecuente en los textos narrativos, porque permite que los protagonistas —su carácter, sus acciones, sus sentimientos...— se manifiesten al lector de un modo más directo y dinámico que mediante la descripción, pues con el diálogo la acción se teatraliza y, en cierto modo, el autor se esconde. “Una forma de expresión comunicativa distinta al diálogo es el monólogo, marcado por la espontaneidad y la expresividad. Se utiliza como fórmula de manifestación interior o flujo del pensamiento y la conciencia” (Saber escribir, pág. 393). El monólogo se llama soliloquio cuando es como un diálogo con uno mismo, sin interlocutores.

Como consejos generales, al escribir un texto dialogado, habrá que tener en cuenta que: a) ha de ser conciso, no excesivamente prolongado; b) se ha de procurar que los interlocutores se expresen con naturalidad; es decir, en consonancia con su carácter, cultura, edad, y demás circunstancias; c) es también importante lograr dinamismo, amenidad y progresión acordes con la acción y con los hablantes; d) conviene elaborar adecuadamente los recursos expresivos (uso de exclamaciones, interrogaciones, diminutivos, frases interrumpidas, de primeras personas, frases enfáticas); e) el vocabulario será a menudo redundante, intenso y el estilo natural y vivo; f) en los diálogos, el narrador deja actuar a los personajes, pero interviene en los incisos (“—¡No me vengas con cuentos! —le gritó su padre enfadado”) (cfr. Saber escribir, págs. 391-396).

El diálogo puede ser directo, indirecto o una mezcla de ambos tipos: “La repetición del discurso tal y como ha sido enunciado por un personaje constituye el ‘estilo directo’; en cambio, el ‘estilo indirecto’ exige la presencia del narrador que transpone las palabras pronunciadas en oraciones subordinadas, además de provocar el cambio de los tiempos verbales y de las referencias pronominales. En la narración ambos estilos alternan” (Miriam ÁLVAREZ: o.c., pág. 27).

Ejemplos:

“Era casi el mediodía. La hora de comer. Y el abuelo nos contaba una historia de ‘cuando era joven’. No le iba a dar tiempo de contarla toda...

—A comer, que la sopa se enfría…

—¡Ay, espera un poco!

—Peor para vosotros. Todos los días igual…—se enfadaba la abuela.

—Sigue, sigue..., ¿y él qué te dijo? —preguntó con los ojos muy abiertos mi hermana.

—No…, ya no da tiempo… Vamos a comer que la abuela se enfada. Luego seguimos.”

(Pedro ANTONIO URBINA: La otra gente).

El texto, en estilo indirecto podría quedar así:

“A mediodía, cuando se acercaba la hora de comer, el abuelo solía contarnos alguna historia de ‘cuando era joven’, pero casi nunca le daba tiempo a terminarla, porque la abuela nos llamaba para que fuéramos a comer. Intentábamos retener un poco más al abuelo, para que terminara el relato, pero la abuela insistía en que se enfriaba la sopa y sería peor para nosotros. Entonces, el abuelo se levantaba y nos decía que seguiría luego”.

Hagamos la operación inversa, pasar el siguiente texto de estilo indirecto a estilo directo:

“Llegó el practicante y me saludó amablemente. Se le formaban dos hoyitos en las mejillas al sonreír. Me preguntó si yo era el enfermo y le dije que no. Y él que a quién tenía que pinchar entonces, y le contesté que a mí, pero que no estaba enfermo. Volvió a sonreír mientras me decía que ya estaba dispuesto para el ataque”.

En estilo directo, el texto podría quedar así:

“—¡Hola! ¿Tú eres el enfermo?

—No, no estoy enfermo.

—Entonces, ¿a quién voy a pinchar?

—A mí, pero no estoy enfermo.

El practicante se rió, y al hacerlo, se hundieron sus mejillas en dos hoyitos.

—Bueno, ¡dispuesto para el ataque!”

(Pedro Antonio URBINA: La otra gente).

I.3.2. Morfología y sintaxis del diálogo

a) En estilo directo:

“Presentó Briones a Martín, y el general, estrecharle la mano, le dijo bruscamente:

–Me ha contado Briones sus aventuras. Le felicito a usted.

–Muchas gracias, mi general.

–¿Conoce usted toda esta zona de mugas de la frontera domina el valle del Baztán?

– , como mi propia mano. Creo no habrá otro la conozca tan bien.

–¿Sabe usted los caminos y las sendas?

–No hay más que sendas.

–¿Hay sendero para subir a Peñaplata, por el lado de Zugarramurdi?

–Lo hay.

–¿Pueden subir caballos?

– , fácilmente”.

(Pío BAROJA: Zalacaín el aventurero)

Se han marcado las formas verbales con negrita; los sustantivos, con cursiva; los adjetivos, con gris; y los marcadores textuales y los nexos que introducen oraciones subordinadas, con trama gris y texto en negro. Observamos que: a) los sustantivos son concretos; b) la adjetivación es escasa y no se trata de adjetivos calificativos sino de indefinidos; c) predomina el presente de indicativo, combinado a veces con tiempos de pasado, y suele usarse también el imperativo; d) abundan las frases interrogativas (y a menudo también las exclamativas) directas, así como las introducidas por conjunciones afirmativas y negativas; e) las oraciones son sencillas, breves, con uso frecuente de oraciones atributivas y también del infinitivo y de elipsis, como sucede en la última frase ([pueden] fácilmente); f) la subordinación es rara, salvo en diálogos teatrales más literarios y amplios; puede darse también en los incisos; f) la

repetición de palabras refleja un lenguaje coloquial, vivo, espontáneo sin pretensiones.

b) Analicemos el mismo texto pasado a estilo indirecto:

“Briones le presentó a Martín, y el general, estrecharle la mano, le dijo bruscamente le habían contado sus aventuras y le felicitaba. Martín se lo agradeció y el general le preguntó conocía la zona de mugas de la frontera domina el valle del Baztán. Martín le contestó la conocía como su propia mano y probablemente mejor que nadie. El general quiso saber, , si Martín frecuentaba aquellos caminos y sendas y éste le dijo solo había sendas. El general indagó había sendero accesible para subir a Peñaplata por el lado de Zugarramendi con caballos. Martín le respondió que podían subir fácilmente”.

Se han marcado las formas verbales con negrita; los sustantivos, con cursiva; los adjetivos, con gris; y los marcadores textuales y los nexos que introducen oraciones subordinadas, con trama gris y texto en negro. Observamos algunos cambios al pasar el texto a estilo indirecto: a) abundan las oraciones subordinadas sustantivas y de relativo; b) los tiempos de presente en el estilo directo, pasan a tiempos de pretérito, y disminuye el uso de formas no personales del verbo (infinitivos); c) también desaparecen las expresiones exclamativas e interrogativas (en su caso, serían indirectas). En cuanto a los sustantivos y a los adjetivos, no hay diferencias apreciables entre uno y otro texto.

II. TEXTOS EXPOSITIVOS

Y ARGUMENTATIVOS

Con los textos expositivos, se trata de informar de algo: “La exposición es un tipo de discurso cuyo objetivo es el de ofrecer un tema cualquiera al receptor de forma clara y ordenada. La exposición requiere un conocimiento global de la cuestión que se pretende explicar, y exige un desarrollo progresivo y articulado de las ideas que contribuyen a su manifestación” (Miriam ÁLVAREZ: Tipos de escritos II: Exposición y argumentación, 4ª ed. Madrid, 1999, pág. 9).

Con los textos argumentativos, se pretende defender una idea u opinión con una tesis, unos argumentos y una conclusión. Los textos expositivos y argumentativos se relacionan sobre todo con la escritura científica y humanista. Tanto en la exposición como en la argumentación son indispensables el orden de las ideas, la claridad léxica, morfológica y sintáctica, la exactitud, la sencillez, la objetividad y la solidez (fruto de un trabajo riguroso de investigación, documentación y experimentación).

II.1 La exposición

“La exposición se considera como la manifestación abstracta de la realidad representada, a semejanza de la descripción, que está destinada a la representación de la realidad concreta. El contenido de la exposición lo constituyen ideas, pensamientos, opiniones y reflexiones de carácter abstracto, siguiendo la misma disposición acumulativa utilizada en la descripción. En líneas generales, la exposición se nos presenta como un conjunto de ideas encadenadas de manera sólida sin la idea de defender la verdad ni de demostrar con argumentos el pensamiento expresado” (Saber escribir, pág. 367).

Es el tipo de escrito propio de textos científicos, de artículos periodísticos, de manuales, de escritos de divulgación, de exámenes, de trabajos académicos, de informes, de cartas comerciales… Se emplea también en los ensayos, como se verá. Es decir, es el texto apropiado para los escritos en los que se pretende ser objetivos, informar de algo, analizar las causas de unos hechos y extraer unas conclusiones.

II.1.1. Características de la exposición

Normalmente los textos expositivos constan de introducción (presentación del tema, motivos, definición, estado de la cuestión…); desarrollo (es la parte más importante, con aportación de los datos y argumentos necesarios); conclusión (resumen y deducciones).

Los textos expositivos se caracterizan por la variedad de temas. Salvo en escritos científicos en que ha de prevalecer la objetividad, suele mezclarse lo objetivo y lo subjetivo (hay impresiones, experiencias, opiniones personales…) y se usa a menudo juntamente con la argumentación. En el caso del ensayo, importa la calidad del estilo.

Unas veces, se deduce lo particular a partir de lo general (proceso analizador o deductivo); otras, en cambio, se induce lo general a partir de lo particular (proceso sintetizador o inductivo) (cfr. Anexo 1). En los textos expositivos, es importante la descripción técnica, con unas características propias, sobre todo la precisión (cfr. capítulo I.2 de esta cuarta parte del libro), que la distinguen de la literaria, en la que destaca lo subjetivo, el fin estético. La exposición suele formar parte de textos argumentativos o de otros tipos. En la exposición, importa mucho la claridad, el orden, la jerarquización de las ideas y de la información y el uso adecuado de citas, de clasificaciones y de ejemplos. Suele tener cierto carácter didáctico. Veamos un par de ejemplos:

"La autora, nacida en San Petersburgo, hija de unos príncipes rusos, salió de su país en 1911 y vivió en Alemania, Francia, Lituania, España e Inglaterra. De religión ortodoxa, se casó con un arquitecto estadounidense movilizado en Europa durante la Segunda Guerra Mundial. En ese periodo, consiguió trabajo en el Servicio de Radiodifusión y en departamentos de información del Ministerio de Asuntos Exteriores del Tercer Reich, donde se relacionó con los adversarios de Hitler implicados en el atentado del coronel Von Stauffenberg del 20 de julio de 1944. Libro fundamental para conocer la vida en Alemania en aquellos años, las tensiones

dentro del nazismo, noticias de los opositores al régimen y las terribles represalias que se desencadenaron tras el fallido atentado. Sin pretensiones literarias, la autora consigue un testimonio de gran valor e importancia. Muestra la talla de algunos opositores a Hitler, algunos con enraizadas convicciones cristianas" (reseña de Los Diarios de Berlín (1940-1945) de Marie,"Missie", VASSILTCHIKOV).

"El corazón es mucho más difícil de entender que la mente porque es mucho más oscuro. Lo notamos, pero no lo vemos; y, a veces influye en nuestra conducta sin que nos demos cuenta. Tiene una estructura muy rica y compleja, con distintos estratos, y además se modifica constantemente con la propia historia. Por eso es muy difícil de estudiar. En la forma del corazón, hay un fondo innato que, casi desde el inicio de la vida psicológica, es modificado por el ambiente y la experiencia y, más tarde, muy poderosamente, por la propia inteligencia. Por eso es prácticamente imposible describirlo en 'estado puro'" (Juan Luis LORDA: Humanismo II).

II.1.2. Morfología y sintaxis de los textos expositivos

"¿ quiere decir 'jurista'? Esta palabra viene del latín, lengua de los juristas romanos, fueron transformaron el saber derecho en un arte o ciencia. El derecho se llamaba en latín 'ius' (o 'jus'; la letra 'j' no es más que una 'i' alargada) y de ahí se denominaron 'juristas' se dedican al derecho (al 'ius'), se llaman futbolistas los profesionales del fútbol o artistas se dedican al arte. Al lector le está permitido pensar que, en castellano se usa la palabra 'derecho', sería preferible los juristas recibieran un nombre derivado de esta palabra y así se evitarían extrañezas. El caso es , en la Edad Media, el castellano comenzó a formarse, ya hubo ese intento, pero la palabra salió fue 'derechurero', todavía aparece en algunos diccionarios; a la justicia la llamaron 'derechuría' y así ocurrió con otros términos derivados de derecho. Se comprende derechurero y derechuría fuesen palabras pronto olvidadas y hoy sigamos agradecidos el buen sentido de nuestros antepasados, hablando de jurista y de justicia" (Javier HERVADA: ¿Qué es el derecho?).

Se han marcado las formas verbales con negrita; los sustantivos, con cursiva; los adjetivos, con gris; y los marcadores textuales y los nexos que introducen oraciones subordinadas, con trama gris y texto en negro: a) el léxico es el específico del tema tratado. En este tipo de textos, será más o menos técnico según la índole más o menos divulgativa del escrito; b) abundan los sustantivos abstractos; c) la adjetivación es escasa; d) predomina el uso del presente de indicativo atemporal —aquí se mezcla, a veces, con tiempos de pretérito y con el condicional— y también es frecuente el recurso a las formas no personales del verbo (infinitivos, participios y gerundios); e) en comparación con los textos narrativos y descriptivos, es mayor el uso de adverbios, incisos, locuciones y marcadores textuales.

En cuanto a la sintaxis: a) las oraciones suelen ser explicativas, por lo que se utilizan más las subordinadas, sobre todo las de relativo y las sustantivas, que las coordinadas; b) los periodos son

más largos que en las descripciones y narraciones. “Se suele recurrir a las subordinadas sustantivas para caracterizar; a las adjetivas, para explicar; y las adverbiales, para expresar la causalidad y la circunstancia” (Saber Escribir, pág. 373). El texto explicativo se completa a menudo con ejemplos, gráficos, esquemas.

II.2 La argumentación

“Argumentar consiste en aportar razones para defender una opinión. Argumentar es convencer a un receptor para que piense de una determinada forma. La argumentación se utiliza normalmente para desarrollar temas que se prestan a controversia, y su objetivo fundamental es ofrecer una información lo más completa posible, a la vez que intentar persuadir al lector mediante un razonamiento” (Miriam ÁLVAREZ: Tipos de escritos II: Exposición y argumentación, pág. 25).

La argumentación es el texto propio de tesis, monografías, ensayos, informes, exámenes, editoriales, conferencias, artículos periodísticos de opinión, trabajos científicos y didácticos… Junto con la adecuada exposición de la tesis y de los argumentos para defenderla (cfr. Anexo 1), es muy importante el buen uso de las fuentes y de la información en que se apoya. A esto hay que añadir el buen aprovechamiento de los recursos retóricos y dialécticos.

II.2.1. Características del texto argumentativo

El orden lógico, el razonamiento causal, la coherente disposición de los argumentos —han de ser claros para ser comprensibles y creíbles— son premisas indispensables para ese tipo de textos, así como los recursos para convencer, pues "la argumentación se asienta en el campo de lo verosímil y de lo probable, y, por tanto, se opone a la evidencia" (Miriam ÁLVAREZ, o.c., pág. 26).

En un texto de ese tipo, no deben faltar: a) presentación del tema; b) la tesis o punto central sobre el que se reflexiona; c) el cuerpo argumentativo, razonamiento o exposición sobre la tesis y refutación de los puntos de vista contrarios a lo que defiende el autor (cfr. Anexo 1); d) conclusión. Las citas y los ejemplos son recursos muy frecuentes en la argumentación. Para conseguir ese orden, tienen un papel relevante la adecuada distribución de los párrafos y el uso de nexos gramaticales.

"Además recurrimos en el proceso argumentativo a procedimientos dialécticos y retóricos que favorezcan la asimilación cognitiva y pragmática del texto" (Saber escribir, pág. 378). Se trata de convencer, de defender la veracidad de una hipótesis. La argumentación suele ir acompañada de la exposición: "De una parte, se enuncian los hechos y se presentan las hipótesis que se proponen y, de otra, se explican las razones e ideas que demuestran o justifican las hipótesis planteadas. Al final, se presentan las consecuencias de la formulación de propuestas y las consecuencias de la demostración a modo de conclusión" (Saber escribir, pág. 380). Veamos un ejemplo:

"El mundo es una compleja red de relaciones entre hechos, objetos y personas que se relacionan en el espacio y en el tiempo. En este sentido es correcto afirmar que todo es relativo: relativo a un antes, a un después, a un encima, debajo, al lado, cerca, lejos, dentro, fuera. Relativo, sobre todo, a la inevitable cadena perpetua de causa y efectos que todo lo ata. [hasta aquí la introducción del tema: el relativismo]

Pero relativo y relativismo no significan lo mismo. Más bien son conceptos opuestos, porque lo relativo también es objetivo: tú eres objetivamente un muchacho de quince años, pero también eres objetivamente un alumno de tus profesores, hijo de tus padres, amigo de tus amigos (…) Y cada cual te debe tratar como lo que objetiva y relativamente eres: el profesor no puede tratarte como si fueras su hijo, tus padres no pueden tratarte como si fueras su alumno o su cliente (…) El relativismo, por el contrario, tiende a confundir la realidad con el deseo, lo objetivo con 'lo que a uno le parece'. Tiende a sustituir el parentesco real por un parentesco de conveniencia (…). [en este párrafo, se expone la tesis que el autor sostiene: el relativismo es engañoso]

Todo es relativo porque todo está relacionado; y al mismo tiempo todo es objetivo en cuanto que es real, no subjetivo ni arbitrario. Todo vestido es relativo a un clima, a una cultura, a una función, a una talla, a un sexo: quimono, chilaba, túnica, toga, chándal, taparrabos, vaqueros, guerrera, frac. Pero en todos estos vestidos hay algo no relativo: el respeto a lo que es un cuerpo humano, un cuerpo que se mueve, con dos piernas y dos brazos articulados (…). Mil vestidos pueden ser diferentes, pero ninguno puede asfixiar, inmovilizar o aplastar.

La conducta ética nace cuando la libertad puede escoger entre formas diferentes de conducta, unas más valiosas que otras. El relativismo es peligroso porque pretende la jerarquía subjetiva de todos los motivos, la negación de cualquier supremacía real. Abre así la puerta del 'todo vale', por donde siempre podrá entrar lo más descabellado, lo irracional. Con esta lógica de papel, el drogadicto al que se le pregunta '¿por qué te drogas?' siempre puede responder '¿y por qué no?'. Entendido como concepción subjetivista del bien, el relativismo hace imposible la ética. Si queremos medir las conductas, necesitamos una unidad de medida igual para todos (…) Si la ética ha de ser criterio para distinguir entre el bien y el mal, entonces ha de ser objetiva y una, no subjetiva y múltiple. [en éste y en el párrafo anterior, se van dando argumentos favorables a la tesis del autor, para lo que se sirve de algunos ejemplos. Además, en el texto, al que se han suprimido algunas frases para que no fuera

demasiado largo, figura una cita —del Quijote—, recurso frecuente en escritos argumentativos]

La ética puede ser relativa en lo accidental, pero no debe serlo en lo esencial. De la naturaleza de un recién nacido se deriva la obligación que tienen sus padres de alimentarlo y vestirlo. Son libres para escoger entre diferentes alimentos y vestidos, pero la obligación es intocable. Subjetivamente pueden decidir no cumplir su obligación, pero entonces están actuando objetivamente mal." [para la conclusión, se sirve de un nuevo ejemplo] (José Ramón AYLLÓN: Ética razonada).

En resumen, es más eficiente emplear argumentos cortos; respetar el orden lógico deductivo o inductivo (relación causas-efectos, premisas y conclusiones válidas, fiables y concretas; hipótesis y dilemas bien fundamentados) (cfr. Anexo 1); elegir el léxico específico; apoyarse en ejemplos y analogías consistentes y en citas fiables y contrastadas.

II.2.2. Morfología y sintaxis de los textos argumentativos

"Cuántas razones para no profesar ninguna poética. Una: todas las poéticas pueden dar lugar a poemas estupendos —y a poemas muy malos—, es del talento del poeta de su teoría estética de donde salen los buenos versos. Las teorías son todas buenas, o todas malas, . Otra: , diferentes sean las poéticas los sustentan, los poemas, alcanzan una mínima altura artística, suelen ser bastante parecidos entre sí. Otra: poesía es, incluso etimológicamente, creación, y basta la definamos, delimitemos, codifiquemos y etiquetemos ella asome la cabeza menos se la esperaba: por el lugar incorrecto o prohibido, cumpliéndose precisamente en el incumplimiento. toda poética está llamada a ser transgredida y quedar, más o menos pronto, invalidada.

Lo único sigo atreviéndome a defender es la poesía nace del lenguaje. , entiéndase, de la mera presencia de palabras supuestamente poéticas —céfiro o alguna otra cosa de ese jaez—, algo más hondo: de cierto modo de usar el lenguaje. modo, tampoco soy capaz de decirlo en general. Prefiero enfrentarme a problemas particulares: este ritmo, este tono, este adjetivo, esta rima o ausencia de rima. Artesanía. No poética." (Miguel D'ORS: Virutas de Taller).

Se han marcado las formas verbales con negrita; los sustantivos, con cursiva; los adjetivos, con gris; y los marcadores textuales y los nexos que introducen oraciones subordinadas, con trama gris y texto en negro: a) predomina el presente intemporal y las formas verbales no personales (infinitivo, participio y gerundio) para la exposición; para las hipótesis, se suele usar el condicional; b) abundan los sustantivos más o menos técnicos, acordes con el tema tratado, y los abstractos; c) escasean los adjetivos calificativos, pero abundan más los indefinidos y los comparativos; d) también es frecuente el uso de adverbios, locuciones adverbiales, de incisos y de marcadores textuales. En cuanto a la sintaxis, suele ser compleja, con oraciones subordinadas y nexos conclusivos. El afán

de objetividad y claridad lleva también a que las repeticiones, tanto de conceptos como de estructuras sintácticas, sean más frecuentes. No es extraño que en los textos argumentativos se incluyan refranes y locuciones populares.

II.2.3. El ensayo

“El ensayo es uno de los cauces más habituales a través del que se manifiestan en la actualidad la exposición y la argumentación (...) El ensayo, por tanto, queda definido como vehículo de ideas, intentando siempre (como señala ya su etimología) fijar su identidad entre lo rigurosamente científico y el predominio de lo estético” (Miriam ÁLVAREZ, o.c., pág. 40). Admite muchas posibilidades y recursos, que oscilan a menudo entre lo científico y lo literario, pues en el ensayo lo subjetivo tiene un papel importante. Esto concede una gran libertad al autor, pues no es un tratado, sino la exposición de unos puntos de vista personales. Intenta ayudar a reflexionar al lector, plantear cuestiones más que resolverlas. Se suelen distinguir tres tipos de ensayos:

“1) Ensayo de crítica

En el que se reflexiona y establecen valoraciones sobre obras artísticas.

2) Ensayo de creación

Se trata de aquel en el que un escritor expone sus ideas sobre la creación artística.

3) Ensayo de interpretación

En el que se aportan juicios de valor sobre cuestiones de interés general que se corresponden con temas científicos o humanísticos” (Saber escribir, pág. 442).

En el ensayo, la estructura es más flexible, menos rígida y más abierta que en textos científicos y demostrativos. Esto también afecta al modo menos riguroso de citar bibliográficamente. Es un escrito subjetivo, personal: “El ensayo tiene como finalidad

expresiva hacerse entender, ya que aspira a ganarse la atención del lector y el favor del receptor” (Saber escribir, pág. 444).

Sin embargo, las ideas han de estar bien organizadas (sea de modo deductivo o inductivo), la unidad temática ha de mantenerse, así como los recursos para atraer al lector, también con amenidad. En el ensayo, tiene especial relevancia el cuidado del estilo. Los ejemplos suelen dar al texto una mayor capacidad persuasiva. En cierta medida, los exámenes académicos (un buen examen) participan de estas características del ensayo.

III. EL GÉNERO EPISTOLAR

"La forma epistolar es un mensaje escrito dirigido a personas ausentes y distantes en el espacio. Se manifiesta normalmente mediante la carta" (Saber escribir, pág. 397). "Como norma general puede afirmarse que la carta no tiene una extensión prefijada. Los límites dependen de la información que se va a transmitir y/o del tipo de carta. En su composición intervienen otros tipos de escritos ya estudiados: la narración, la descripción e incluso la exposición son segmentos que forman parte, en mayor o menor medida, de una carta" (Miriam ÁLVAREZ: Tipos de escritos III. Arco Libros, 2ª ed. Madrid, 1997, pág. 13).

III.1. Características del género epistolar

Partes de una carta: a) fecha y encabezamiento (la fecha suele colocarse en el lado superior derecho, así como los datos del destinatario, salvo en cartas informales en que suelen omitirse; en el lado superior izquierdo, en su caso, el membrete o datos del remitente); b) saludo (es importante acertar con el tratamiento que corresponde al destinatario en razón de su cargo...); c) introducción (antes de entrar en el motivo de la carta, se suele predisponer al destinatario con frases adecuadas: benevolentiae captatio); d) cuerpo de la carta (exposición del motivo y, en su caso, de la petición correspondiente: narratio y petitio); e) despedida (fórmulas de cortesía) y firma (a veces, posdata —P.D. o P.S.—, notas aclaratorias). Este esquema podrá variar según el tipo de carta de que se trate, como se verá.

La elaboración de una carta dependerá del tema, del objetivo que se persigue y del destinatario, que son factores que determinarán la forma del texto, pues no es lo mismo una carta a un amigo, que una carta a un periódico o que una carta comercial... Algunos ejemplos:

a) Carta familiar:

Cuenca, 22 de agosto de 2004

Querido Juanjo:

Ayer regresé del curso de verano en Florencia. Ha sido una experiencia maravillosa, de la ciudad qué voy a decirte. Tanto los profesores como mis compañeros, una gente estupenda, ilusionada con el arte y con ganas de crear y de investigar. Había representantes de todos los continentes y algunos con un nivel de conocimientos de quitarse el sombrero. Me he acordado mucho de ti y he lamentado que el accidente de julio te haya impedido acudir a este inolvidable encuentro. Espero que estés muy recuperado. En cuanto pueda, voy a verte y te enseño algunos bocetos que he

pergeñado en los ratos libres, que no fueron muchos. Ha valido la pena. Un fuerte abrazo, Chema.

b) Carta literaria:

"Queridos amigos: Hace cosa de dos o tres años, tal vez leerían ustedes en los periódicos de Zaragoza la relación de un crimen que tuvo lugar en uno de los pueblecillos de estos contornos. Tratábase del asesinato de una pobre vieja a quien convecinos acusaban de bruja. Últimamente, y por una coincidencia extraña, he tenido ocasión de conocer los detalles y la historia circunstanciada de un hecho que se comprende apenas en mitad de un siglo tan despreocupado como el nuestro.

Ya estaba para acabar el día. El cielo, que desde el amanecer se mantuvo cubierto y nebuloso, comenzaba a ensombrecerse a medida que el sol, que antes transparentaba su luz a través de las nieblas, iba debilitándose, cuando, con la esperanza de ver su famoso castillo como término y remate de mi artística expedición, dejé a Litago para encaminarme a Trasmoz, pueblo del que me separa una distancia de tres cuartos de hora por el camino más corto..." (Gustavo Adolfo BÉCQUER: Desde mi celda).

c) Carta a los periódicos:

Astorga, 23 de septiembre de 2005

Apreciado Sr. Director:

El diputado Zutano, en unas recientes declaraciones acerca del proyecto de un nuevo estatuto para Syldavia, ha dicho que se guarde el término "nación" para la poesía. Parece que para su señoría la poesía es la palabra superflua, el adorno insustancial, la verborrea inútil y hueca de la que se puede prescindir. Sería muy deseable que los políticos no hablaran sin ton ni son de lo que ignoran, aunque sólo fuera para tapar pudorosamente su incultura. Como decía Pedro Salinas, en su memorable libro "El Defensor", el deber del poeta "consiste en hacer uso de ese don que los filólogos le atribuyen de poseer como nadie el secreto del lenguaje. Un uso libérrimo, arriesgándolo todo". Es decir, nada que ver con lo que el

señor Zutano entiende por poesía. Atentamente, Prof. Halambique (Klow).

d) Carta comercial:

LIBRERÍA EL BÚHO
C/ Virtudes, 3
28003 MADRID

Madrid, 23 de enero de 2004

Apreciados clientes:

Con la entrada del nuevo año nos complace presentaros una iniciativa impulsada en parte por las demandas de algunos de vosotros, que sois grandes lectores: ENCUENTROS CON LOS AUTORES. Se trata de un proyecto apasionante para disfrutar de la lectura de un modo diferente, además de obtener un descuento especial en la adquisición de los libros recomendados.

El primer libro sugerido para ENCUENTROS CON LOS AUTORES por nuestro Departamento de Estudios Bibliográficos es "Corresponsal en China", de Hipólito Gómez Gómez: un testimonio sereno y ponderado, y de candente actualidad, sobre China en el siglo XXI, con gran abundancia de datos. El próximo martes 2 de marzo, tendremos la oportunidad de contar con la presencia del autor, quien nos narrará de primera mano cómo se vive la situación sociopolítica de aquel inmenso país.

Si estáis interesados en tomar parte en esta iniciativa, podéis cumplimentar un impreso en la sede de la librería o enviar un mensaje por correo electrónico, teléfono o fax a la atención de Gerarda García, y recibiréis una invitación para el ENCUENTRO de cada mes.

Agradecemos especialmente la colaboración de todos los que habéis hecho posible que comience ENCUENTROS CON LOS AUTORES, y esperamos vuestra apreciada colaboración para que este nuevo proyecto sea una experiencia enriquecedora.

Un cordial saludo

Según el tipo de carta, habrá que cuidar especialmente el tono, la presentación, el modo de expresarse y las formas de cortesía. Sin embargo, en cualquier caso, hay que buscar la naturalidad. En cartas como las de recomendación, las de cortesía o las cartas al director, hay que esmerarse en el cuidado formal. Las cartas al director han de ser breves, por los límites de espacio a que se ven sometidos los periódicos. Por si es necesario algún recorte, conviene exponer en los primeros párrafos el motivo central de la carta. Mención aparte merece la carta literaria, generalmente de contenido didáctico, que se aproxima a veces a géneros literarios autobiográficos, como las memorias, en los que prevalece el carácter subjetivo.

En las cartas comerciales, el objetivo es persuadir al destinatario. Por tanto, se usa un tono educado, cordial, positivo, directo, pragmático y mucho más convencional y despersonalizado. Los datos han de ser precisos.

En el género epistolar, conviene evitar: el exceso de familiaridad y de confianza, los párrafos extensos y las frases complejas, la adulación, un léxico pobre o vulgar, la arrogancia y la grosería, las repeticiones. Es importante la revisión antes de remitir una carta a su destinatario. “La carta personal es más emotiva; la formal es más lógica, rigurosa e impersonal, y también más persuasiva y efectista; la literaria es más sugestiva y estética” (Saber escribir, pág. 407).

III.2. Morfología y sintaxis del género epistolar

EL PINCEL
(Revista de Arte)
Sr. D. Agapito Zarzuela Polo
Bretón de los Herrero, 302, 1º C
28003 MADRID

Lugo, 16 de diciembre de 2008

Estimado suscriptor:

Con el n.º 28 de EL PINCEL (diciembre 2008), acaba de recibir, finaliza su suscripción a nuestra revista. Nos ha agradado enormemente haberlo acompañado durante todo este tiempo, ofreciéndole información y temas para la reflexión y el debate.

Queremos comunicarle el día 23 de enero, antes no recibimos notificación contraria por su parte, se le pasará un recibo bancario a la cuenta Vd. nos facilitó en su anterior boletín de suscripción, por valor de 33,20 €, en concepto de renovación anual a EL PINCEL.

Si desea modificar sus datos bancarios, cambiar la forma de pago, o bien quisiera darse de baja, le agradeceremos cumplimente los datos adjuntos y nos envíe esta misma carta antes de la fecha indicada.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo

Departamento de Suscripciones

Se han marcado las formas verbales con negrita; los sustantivos, con cursiva; los adjetivos, con gris; y los marcadores textuales y los nexos que introducen oraciones subordinadas, con trama gris y texto en negro: a) predominio del uso del presente de indicativo y de las formas no personales del verbo, también se emplea el futuro de indicativo y alguna forma de pasado aunque en menor medida, sobre todo cuando se trata de obtener alguna respuesta; b) los sustantivos tanto concretos como abstractos suelen ser los propios

de un lenguaje accesible a un público amplio en el caso de cartas comerciales y otras parecidas; c) la adjetivación, comedida, ayuda a dar un tono cordial al texto; d) la sintaxis no es muy compleja: en las partes expositivas, es más frecuente el uso de sintaxis nominales, de oraciones de relativo y de oraciones atributivas, coordinadas o yuxtapuestas. En los párrafos correspondientes a la petición de algo, abundan más las oraciones subordinadas, con una sintaxis un poco más compleja.

En la carta familiar, es más frecuente el empleo del vocativo, para dirigirse al interlocutor; del imperativo, como forma de petición; de las expresiones, interrogativas y exclamativas y de giros coloquiales. Es decir, hay cierta concomitancia con el lenguaje oral.

En las cartas comerciales, predomina el uso de oraciones impersonales y pasivas, de circunloquios (perífrasis, construcciones nominales en vez de verbos); es decir, el lenguaje y las estructuras gramaticales son menos directos.

III.3. Ejercicio: revisar la siguiente carta

COMUNIDAD DE PROPIETARIOS
C/ MIGUEL DE UNAMUNO, n.º 800
ZARAGOZA

Zaragoza, 2 de julio de 2008

Estimados propietarios:

Ante las quejas habidas por parte de algunos de los propietarios sobre el abuso en lo referente a la entrada de invitados a la piscina del Complejo, y con objeto de evitar situaciones violentas con los empleados Arsenio y Leovigildo, que solamente cumplen con la obligación de pedir la invitación a toda aquella persona que no tenga libre acceso a la piscina, ponemos en conocimiento como complemento a las Normas de utilización de la piscina lo siguiente:

1. Podrán hacer libre uso de la instalación de la piscina los propietarios de pisos, sus hijos aunque no residan con sus padres, cónyuges y nietos.
2. Todos aquellas personas que, sin ser propietarios, vivan alquilados en pisos del Complejo.
3. Cualquier otra persona que no pertenezca a estos grupos, tendrán forzosamente que entregar la invitación a aquel empleado que se la requiera.
4. Si se considera que las invitaciones son escasas, rogamos se lo hagan saber al Administrador, para que éste toma las medidas oportunas.
5. Cualquier sugerencia que sirva para el mejor control y funcionamiento del uso de la piscina, será bienvenida por la Junta de Gobierno.

Por otro lado, y ante la inseguridad existentes, rogamos se tomen las máximas precauciones para tratar de evitar robos en el periodo vacacional, avisando a los empleados de la Comunidad de

las ausencias, ya sean de fin de semana o veraniegas para controlar más la entrada de personas ajenas al Complejo.

Con objeto de mantener la buena convivencia entre vecinos y que no se produzcan más quejas, esperamos la colaboración de todos.

Atentamente,

En el texto, abundan las incorrecciones morfológicas y sintácticas y también la elección de palabras y de expresiones poco adecuadas, las cacofonías, etc.

Texto corregido:

Estimados propietarios:

Ante las quejas de algunos de vosotros sobre abusos en la admisión de invitados a la piscina del complejo, y para evitar situaciones violentas con los empleados Arsenio y Leovigildo, que cumplen con el deber de pedir la invitación a quienes no tengan libre acceso a la zona, señalamos, como complemento a las normas de uso de la piscina, lo siguiente:

1. Podrán usar libremente las instalaciones de la piscina los propietarios de pisos y sus hijos (en su caso, con yernos, nueras y nietos), aunque no residan en el inmueble.

2. Aquellas personas que, sin ser propietarias, vivan en régimen de alquiler en pisos del complejo.

3. Quienes no pertenezcan a los grupos señalados anteriormente tendrán que entregar la invitación al empleado que se la solicite.

4. Si se considera que las invitaciones son escasas, rogamos que informen al Administrador, para que tome las medidas oportunas.

5. La Junta de Gobierno agradecerá cualquier sugerencia que ayude a mejorar el uso de la piscina.

Por otro lado, y ante la inseguridad existente, insistimos en que se tomen las máximas precauciones para evitar robos en el periodo vacacional; por ejemplo, avisando de las ausencias —tanto de fin de semana como veraniegas— a los empleados de la comunidad, para garantizar un mayor control de la entrada de personas ajenas al complejo.

Esperamos la colaboración de todos para mantener la buena convivencia entre vecinos y para que no se produzcan más quejas.

Atentamente,

IV. OTROS TIPOS DE TEXTOS

Señalamos brevemente en este capítulo algunas orientaciones sobre determinados tipos de escritos que ofrecen algunas peculiaridades, aunque se nutren en general de los modelos señalados en los capítulos anteriores. Se trata de textos administrativos, jurídicos, comerciales y académicos.

IV.1. El texto administrativo

“Puede afirmarse que el lenguaje administrativo es una de las tantas lenguas especiales, o variedad funcional, en el uso del lenguaje común. A su vez, esta variedad alberga en su interior tantas modalidades como sectores diferenciados hay en la Administración Pública; así, el lenguaje laboral, el militar, el diplomático, el fiscal, etc. La base común, por tanto, es el lenguaje administrativo, al que se le añade un léxico específico” (Miriam ÁLVAREZ, Tipos de escritura III: epistolar, administrativo y jurídico, pág. 33).

“Muchos de los textos administrativos producen efectos, es decir conllevan consecuencias jurídicas, lo que condiciona que en su redacción existan requisitos formales que, en caso de no cumplirse, lo invalidan como tal. De ahí que la estructura y, sobre todo, el lenguaje manifiesten un gran conservadurismo en su marco expresivo: el lenguaje empleado es manifiestamente poco usual en giros, en expresiones idiomáticas, en los empleos de los tiempos verbales…” (Saber escribir, págs. 409-410).

Algunos textos administrativos son el currículum vitae: ha de ser breve, claro, bien ordenado, impersonal en el estilo, sin faltas de ortografía. La forma puede ser cronológica o por temas. Actualmente, con frecuencia las empresas ofrecen incluso una plantilla. En un currículo, no pueden faltar: datos personales, titulación, realización de cursos, seminarios…; datos sobre conocimiento de idiomas y de informática, sobre experiencia profesional y otras cuestiones de interés; y la fecha; la carta de presentación, que suele acompañar al curriculum: ha de ser breve, dirigida a un interlocutor concreto, en primera persona, con un tono cortés; la carta comercial (cfr. capítulo sobre el Género epistolar); el informe: ha de ser objetivo, confidencial, escueto, con un estilo preciso. Normalmente constará de: cubierta con los datos esenciales; tabla de contenidos o sumario; introducción, sobre el tema y objetivo; cuerpo, con la intención, el método, el análisis, la discusión y las recomendaciones; apéndice: bibliografía, material

usado, ilustraciones, tablas, gráficos, etc. Los informes suelen ser argumentativos o explicativos; el acta, en la que se recogen las decisiones tomadas en una junta de una asociación pública o privada, consta de: título con el nombre de la institución y el número de sesión; datos de la sesión, es decir, lugar, hora, fecha, asistentes; orden del día o enumeración de los temas; desarrollo o resumen de lo tratado; acuerdos tomados; cierre y firma con los cargos correspondientes; la instancia o solicitud: consta de encabezamiento con los datos del solicitante, cuerpo o exposición de motivos y petición de solicitud y cierre o despedida con fórmulas de cortesía; otros escritos administrativos: oficios, certificados, circulares, formularios, contratos, proyectos, comunicados, notas, presentaciones, memorandos, memorias (cfr. Saber escribir, págs. 409-432).

En los textos administrativos, abundan las fórmulas establecidas, porque su objetivo es la precisión —se evita la polisemia—, aunque no siempre se logre. Abunda la construcción nominal por encima de la verbal, el uso y abuso del infinitivo, del participio y del gerundio, y en general de formas verbales no personales, para objetivar el texto, que resulta generalmente farragoso. Los párrafos suelen ser extensos y en la sintaxis prevalece la acumulación de frases, abundan las oraciones perifrásticas, las impersonales y las pasivas reflejas, así como los marcadores textuales, las locuciones prepositivas, adverbiales y nominales que a menudo hinchan el texto innecesariamente. La sensación es de distanciamiento y de rigidez. El léxico es especializado y detallista, con abundancia de tecnicismos y de fórmulas convencionales. Tampoco son raros los arcaísmos. Es frecuente el uso de siglas (cfr. Miriam ÁLVAREZ, o.c., págs. 34-39).

Ejemplos de textos administrativos:

a) Instancia

ILMO. SR.:

Vicente Ballesteros González, con D.N.I. n.º 4.470.227.999 y domicilio en Madrid, calle de Espoz y Mina, n.º 421.

EXPONE A V. I.: 1) Que ha recibido notificación de denuncia por infracción de tráfico, supuestamente cometida el 13 de septiembre (referencia 67512658.7 180995 / 01293).

2) Que, a pesar del excesivo tiempo transcurrido, le parece recordar que en dicha fecha conducía el automóvil de su propiedad D. Anselmo Villar Plantío, con D.N.I. n.º 40.276.395.222 y domicilio en Soria, calle de Tirso de Molina, n.º 334, 2º.

3) Que, en todo caso, se ha superado el plazo autorizado por la Ley 30/92 de 26 de noviembre de 1992, por lo que procede el archivo de la denuncia.

Por todo lo cual,

SUPLICA A V. I. proceda a archivar la denuncia indicada en el n.º 1 de este escrito respecto del que suscribe, como es de justicia, que espera alcanzar de V. I., cuya vida Dios guarde muchos años.

En Madrid, a seis de noviembre de mil novecientos noventa y cinco.

ILMO. SR. CONCEJAL ÁREA DE CIRCULACIÓN. AYUNTAMIENTO DE MADRID

(SECCIÓN MULTAS CIRCULACIÓN. C/ Conde Duque, n.º 11. 28015 MADRID)

b) Carta de presentación

Amalia Gallo Rojo
Pl. Menor, 35
28073 MADRID

Madrid, 11 de agosto de 2010

SECRETARIO GENERAL

LOS GATOS, S.A.

Muy Sr. mío:

Habiendo sabido por un anuncio en la prensa de la necesidad que tienen en su empresa de contar con un licenciado en Veterinaria, me permito enviarle mi curriculum con la esperanza de que sea de su interés.

Terminé la licenciatura hace dos años y he regresado recientemente a Madrid después de haber realizado un Máster en Tokio, como podrá comprobar en mi curriculum. Me apasionan los gatos y de hecho tengo media docena en mi casa, que cuido con gran esmero.

Puedo entrevistarme con usted en el momento en que lo desee y estoy dispuesta para trabajar en el lugar que más convenga de forma inmediata.

A la espera de sus noticias, le saluda atentamente,

Fdo.: Amalia Gallo Rojo

IV.2. El texto jurídico

Tiene mucha relación con el texto administrativo. “Conviene advertir en principio que al hablar del escrito jurídico se hace referencia tanto a la manifestación concreta de las leyes como a la modalidad escrita utilizada en la aplicación de las mismas. Se trata, por consiguiente, de un concepto que posee dos vertientes en cierto modo diferentes: los textos legales por un lado y, por otro, los textos judiciales, derivados de la puesta en práctica de la legislación por los profesionales del derecho. En uno y otro caso, el lenguaje empleado está supeditado a las convenciones del pasado, pues de esta forma se pretende regular y dar estabilidad a las siempre fluctuantes relaciones sociales” (Miriam ÁLVAREZ, Tipos de escritura III: epistolar, administrativo y jurídico, pág. 50).

En tales textos, es muy importante la disposición de los contenidos, para lo que se recurre con frecuencia a esquemas convencionales (por ejemplo, en la articulación de las leyes), por razones de eficacia. Suelen constar de: a) introducción (con los datos de las personas implicadas); b) exposición de los hechos; c) fundamentación legal debidamente ordenada; d) fallo (si es una sentencia) o petición (si se trata de una demanda).

El lenguaje es especializado, difícil de comprender para los profanos. Incluso suele ocurrir que palabras de uso común tengan un significado peculiar en el lenguaje jurídico. Se tiende a la reiteración por la necesidad de precisar, de fijar toda la casuística posible. Abundan los sustantivos abstractos frente a los concretos, por el carácter universal de las leyes. Se usa y abusa del gerundio y entre otros rasgos arcaizantes se utiliza el futuro de subjuntivo o la posposición del pronombre átono (“inclúyase”). La adjetivación suele ser escueta, con cierta tendencia a anteponer el adjetivo al sustantivo (“manifiesta contradicción”). Otra característica es el recurso a los aforismos latinos, base del lenguaje jurídico, que pervive por su precisión. Tiene características morfológicas y sintácticas muy parecidas a las de los textos administrativos. Los

escritos jurídicos más frecuentes son la demanda, la sentencia, el recurso y el edicto (cfr. Miriam ÁLVAREZ, o.c., págs. 52-60).

Ejemplos de textos jurídicos:

a) Fragmento de un texto legislativo

"3. 1. Para el enjuiciamiento de los delitos cometidos a través de la imprenta, el grabado u otros medios mecánicos de publicación, sonoros o fotográficos, difundidos por escrito, radio, televisión, cinematógrafo u otros similares, se seguirán los trámites señalados en el Título V del Libro IV de la Ley de Enjuiciamiento Criminal con las modificaciones señaladas en el párrafo 3 del artículo anterior.

2. Los Jueces, al iniciar el procedimiento, podrán acordar según los casos, el secuestro de la publicación o la prohibición de difundir o proyectar el medio a través del cual se produjo la actividad delictiva. Contra dicha resolución podrá interponerse directamente recurso de apelación, que deberá ser resuelto en el plazo de cinco días" ("Ley 62/1978, de 26 de diciembre, de protección jurisdiccional de los derechos fundamentales de la persona", BOE núm. 3, de 3 de enero de 1979).

b) Fragmento de una sentencia

"FUNDAMENTOS DE DERECHO"

"PRIMERO.– Siendo el contrato de arrendamiento de cosas un contrato oneroso y bilateral, la obligación del arrendador de orden al uso y disfrute de la cosa arrendada al arrendatario tiene como contrapartida la obligación éste de abonar conforme lo convenido el precio a renta pactada, obligación que aparece prevista en el art. 1555, 1º del Código Civil, para los arriendos sometidos a la legislación común suponiendo su impago una de las causas de desahucio, tal como establece el art. 1569, 2º, del mismo cuerpo legal, y siendo el procedimiento adecuado para hacer valer tal pretensión al del juicio de desahucio de los arts. 1570 y ss. De la

LEC, que se configura como un procedimiento sumario en el que se ejercita la acción recuperatoria de la posesión cedida al arrendatario y no la personal dirigida a reclamar las rentas vencidas y no satisfechas, la cual ha de ejercitarse en el correspondiente juicio declaratorio.

Es por lo dicho por lo que encontrándose el demandado arrendatario al descubierto en el pago de la renta, tal como reconoce al contestar las posiciones cuarta y quinta, procede, con independencia del número de mensualidades adeudadas y de la cuantía debida, acordar el desahucio pretendido, con independencia de que se acuda a un juicio declarativo para reclamar las rentas debidas y no pagadas, proceso en el que será menester determinar la cuantía adecuada".

IV.3. Textos comerciales

“Los escritos comerciales ocupan una parcela muy amplia dentro de la comunicación lingüística y, quizás sea esta la razón por la que es sumamente complicado abordar actividades tan dispares y dispersas como las mercantiles, las financieras, las bursátiles o las efectuadas en bancos, dentro de un mismo apartado. A pesar de esta variedad, todas ellas giran en torno a lo que podría denominarse ‘actividad económica’, soporte imprescindible de las sociedades modernas. Por ello, se debe tener en cuenta ese amplio abanico de modalidades, si no se quiere caer en un reduccionismo poco conveniente” (Miriam ÁLVAREZ: Tipos de escrito IV: escritos comerciales, pág. 12).

En ese tipo de escritos, el destinatario tiene un papel relevante, los condiciona. “Cabe afirmar, por tanto, que estos escritos se reducen a un conjunto de pautas comunicativas, constituidas por fórmulas expresivas por una parte y, de otra, por estructuras pragmático-normativas, que hacen posible omitir en cada caso las verdaderas razones que justifican la redacción y ejecución de los mismos: el conocimiento previo del marco referencial en que se encuentra” (Miriam ÁLVAREZ: o.c., pág. 14).

Dentro de esa variedad, se dan escritos perfectamente regulados, con sus trámites, formularios y expresiones de cortesía establecidos, también suelen abundar las frases hechas (“sin otro particular”, “tenga a bien señalar el número de la factura”)... Otros son de tipo informativo y se aproximan al lenguaje periodístico, que trata de ser objetivo: “Si un territorio se define por las fronteras, las del texto comercial son fluctuantes. Y es precisamente en esa flexibilidad en donde se perfilan las condiciones de esta especial comunicación; donde actúan los dos códigos, el social y el código estrictamente lingüístico, reguladores ambos de la producción del escrito comercial” (Miriam ÁLVAREZ: o.c., pág. 21).

Por tanto, se usan préstamos del lenguaje administrativo y del jurídico (actas), de la exposición y de la argumentación (informes) e incluso de la descripción. Es decir, lo común de ese tipo de escritos

es la búsqueda de la utilidad y la persuasión. Se evita todo lo que pueda generar confusión, se tiende a la sencillez sintáctica (predominio de la coordinación; de las subordinadas adjetivas; de los giros explicativos; de la construcción nominal, más abundante que la verbal; también es frecuente el uso de oraciones perifrásticas y de oraciones impersonales; y son muy abundantes las enumeraciones). La adjetivación también suele ser profusa. No es raro que algunos términos se repitan ante determinados sustantivos. Por su carácter persuasivo, tiene su importancia la disposición del texto, de modo que se asimile con facilidad y con claridad (párrafos, gráficos...).

En el léxico, junto a los términos técnicos, abunda la influencia contaminante del uso corriente a veces impropio, también el recurso a neologismos más o menos efímeros y a los extranjerismos (sobre todo anglicismos). Tampoco suelen faltar las voces tomadas de otras áreas lingüísticas o las usadas con un significado alterado. Las siglas y las abreviaturas se utilizan mucho en ese tipo de escritos. Normalmente se emplea la tercera persona, se evitan la polisemia, las redundancias, los rasgos afectivos y subjetivos; se cuida la cortesía convencional. “En suma, todo lo expuesto hasta este momento ha hecho pensar a algunos estudiosos que el lenguaje comercial constituye una jerga. Ésa es la razón por la que determinados textos puedan resultar, en más de una ocasión, ininteligibles, para aquellos que no estén familiarizados con el léxico. De igual modo, el manejo adecuado de este léxico requiere un aprendizaje previo” (Miriam ÁLVAREZ: o.c., pág. 36).

Algunos ejemplos: la carta comercial (con datos identificadores en la parte superior, el asunto propiamente dicho, la despedida y, si es el caso, anexos; cfr. capítulo sobre el Género epistolar); informes (con descripción de unos hechos; datos técnicos que avalan lo anterior); propuestas (son estudios técnicos, que se acercan a lo científico, con datos, argumentación, citas..., y una mayor versatilidad que otros escritos comerciales, pero que requieren una estructuración adecuada: introducción, planteamiento del proyecto, esquema de funcionamiento. Son escritos complejos generalmente elaborados por un equipo de expertos); otros escritos suelen estar

sometidos a unas pautas establecidas: memorándum, saluda, orden del día, factura, albarán, recibo, impresos y formularios (cfr. Miriam ÁLVAREZ, o.c., págs. 39-62). Un par de ejemplos:

MAI
Mutua de Automovilistas Irritados
Pl. San Juan de la Cruz,85
28003 MADRID

GERVASIO VIUDO TRISTE
JORGE JUAN, 300, 2º C
28006 MADRID

Muy Sr. nuestro:

Por medio de la presente carta, quiero darle la bienvenida a MAI y agradecerle la deferencia de concertar con esta Mutua la gestión de las contingencias profesionales y/o comunes.

En anexo a la presente, remitimos documento de Adhesión, suscrito con esta Mutua, con el ruego de que nos sean devueltos los ejemplares que se indican, debidamente firmados.

Agradeciendo la confianza depositada en nuestra Mutua, aprovechamos la ocasión para reiterarle la puesta a disposición de Vd. de los diferentes servicios dispensados por esta Entidad.

Aprovechando la ocasión para saludarle muy cordialmente

Fdo.: Suetonia Pesudo Pepín

Estimado/a Sr./Sra. ZAPATILLA

Queremos darle la bienvenida a Oldbank y agradecerle que haya elegido nuestro Banco para gestionar sus finanzas de la manera más rápida, cómoda y segura.

En este envío le adjuntamos la documentación necesaria para comenzar a operar con su Cuenta Corriente número ……

Esta Cuenta Corriente es la base de su relación con Oldbank y a ella se asociarán los demás productos y servicios que usted contrate

con nosotros: Tarjetas, Depósitos, Valores, Fondos de Inversión y Cuenta Open.

Para que su Cuenta Corriente quede activada, es imprescindible que todos los titulares realicen en la misma un primer ingreso de alguna de estas formas: devolviéndonos firmado el impreso (…); acudiendo a nuestra oficina principal (…).

Si desea realizar cualquier consulta, contacte con nosotros a través del teléfono 111111111 o en el e-mail auxilio@oldbank.com. Estaremos encantados de atenderlo durante las 24 horas del día y los 365 días del año.

En la confianza de ofrecerlo un excelente servicio, reciba un afectuoso saludo

Conrado Irazusta Comas
Dirección Comercial

Como puede observarse en los ejemplos anteriores, los textos comerciales no suelen ser ejemplos de buena escritura ni de un especial cuidado del léxico. Por otra parte, con las nuevas tecnologías, el uso de patrones o modelos es cada vez más frecuente para este tipo de escritos.

IV.4. Textos académicos

La corrección, la claridad y el orden son fundamentales para este tipo de textos, en los que abundan sobre todo la exposición y la argumentación. Son muy variados: monografía, artículo científico, tesina, tesis doctoral. Es muy importante el cuidado del aparato crítico (citas, notas) (cfr. Saber escribir, págs. 433-468).

IV.5. Textos de opinión

Han de ser claros, concisos y coherentes, pues se trata de informar al lector, analizar y opinar. Se acercan al ensayo, son subjetivos, expositivos y argumentativos. Se pretende convencer, por tanto abundan los recursos retóricos: editorial (más impersonal, señala la postura de la publicación sobre un tema), columna, artículo, comentario, reseña (de un libro, de una película, de un concierto, de otros espectáculos…: contienen información, opinión y crítica, se trata de textos expositivos y argumentativos). Los textos de opinión suelen tener una introducción, toma de postura del autor, desarrollo o defensa de su parecer y conclusión. Son textos muy condicionados por el espacio disponible (cfr. Saber escribir, págs. 469-479). Veamos un ejemplo:

"La palabra perdurable"

"Pasado mañana celebramos el Día del Libro. Hay 'Días' de tantas y tan extravagantes cosas que, a lo mejor, era preferible abolirlo. El pretexto para tan culta efeméride es el aniversario de la muerte de Miguel de Cervantes, acaso el español más grande de la historia (…) Sea el 22 o el 23 [la fecha de su muerte] pasado mañana celebramos el Día del Libro, entre los esfuerzos de las autoridades por fomentar la lectura entre los españoles y ponernos a leer. Ardua y meritoria tarea donde las haya.

Más allá de las lecturas colectivas del 'Quijote' y otras exhibiciones, lo que cabe entonar es el acta de defunción no de la lectura pero sí quizá del acto solitario y silencioso de leer, de la devoción a la palabra perdurable de los viejos sabios del pasado y del hábito pedagógico de memorizarlas. Pues tampoco cabe encarecer todos los libros. Son más los prescindibles que los que pueden superar con justicia el olvido. La crisis del acto de la lectura se manifiesta en la extrañeza que nos causan testimonios como el de Maquiavelo, que narraba en una carta cómo al llegar la noche regresaba a su casa y entraba en la biblioteca. 'Me despojo en los umbrales del traje de diario, lleno de lodo, y me pongo paños

curiales y regios. Vestido decentemente, entro en la antigua Corte de los hombres antiguos, donde, recibido amistosamente por ellos, me nutro de aquel alimento… Durante cuatro horas no siento tedio ni cansancio, olvido todo cuidado, no temo la pobreza, la muerte no me espanta'. (…)

La primera misión de la Universidad debería ser la de formar verdaderos lectores, pero la cultura superior apenas sobrevive entre la apoteosis de los audiovisuales y el auge del relativismo. Si decimos a nuestros estudiantes que tanto da Sófocles que un 'cómic', Bach que el 'rock', no podemos extrañarnos de que vuelvan la espalda a unas Humanidades autodevaluadas y que reclaman un esfuerzo inútil. Como ha recordado Steiner, con el voto libre, la humanidad preferiría el bingo a Estilo y 'donde los gatos son soberanos, el tigre pasa desapercibido'. El fin del libro no es la diversión sino la sabiduría. Toda obra de arte habla de la presencia o ausencia de Dios (también Steiner). No hay obra de arte sin manifestación de la trascendencia, sin epifanía de lo sagrado. El arte no es un sucedáneo de la inmortalidad, sino su revelación. Sin embargo, también la lectura tiene sus límites. Alain de Botton, comentando a Proust, ha afirmado que hasta los mejores libros se merecen que los dejemos a medias. Pues nunca agotan la sabiduría; si acaso, encaminan hacia ella. No podemos olvidar el veredicto de uno de los más grandes críticos que han existido, Ruskin: 'Erigir la lectura en disciplina es conceder un papel demasiado grande a lo que no es más que una iniciación. La lectura se halla en el umbral de la vida espiritual, puede introducirnos en ella, pero no la constituye'. La lectura deberá, al cabo, encontrar su justificación en el tribunal supremo de la sabiduría de la vida. Si no nos hace mejores, que al menos nos haga más sabios. Pero, ¿no son acaso la misma cosa sabiduría y bondad?

Concluyamos con Píndaro: 'El mármol se rompe en pedazos, el bronce se deteriora, pero la palabra escrita —aparentemente el más frágil de los medios—, sobrevive. Las palabras sobreviven a quienes las engendraron'. Volvamos los ojos de nuevo a esas palabras perdurables." (Ignacio SÁNCHEZ CÁMARA, ABC, Madrid, 21 de abril de 1999).

V. LA REVISIÓN

V.1. Decálogo de la redacción

1) “No tengas prisa” (pensar sobre lo que se quiere decir…).
2) “Utiliza el papel como soporte” (notas, listas, datos, esquemas…).
3) “Emborrona” (no tener pereza para reescribir el texto las veces que haga falta).
4) “Piensa en tu audiencia” (comprensión y persuasión).
5) “Deja la gramática para el final” (primero los cimientos y muros: el significado global).
6) “Dirige tu trabajo” (orden, dar los pasos sucesivos).
7) “Fíjate en los párrafos” (con unidad, extensión comedida).
8) “Repasa la prosa frase por frase” (el acabado, la pintura, la decoración, el detalle).
9) “Ayuda al lector a leer” (márgenes, subtítulos, números: señales de carretera).
10) “Deja reposar tu escrito” (que lo vean otros, si es posible).
(cfr. Daniel CASSANY: La cocina de la escritura, pág. 237)

V.2. La revisión

"La corrección supone paciencia, constancia, sudor (...): la fatiga que cumple el milagro y produce la impresión de facilidad. ¿Qué es, pues, la corrección? La corrección es un equilibrio entre el ritmo, el color de la imagen y la palabra misma" (F. ALLÉS – P. ABAD: o.c., págs. 62 y 63).

Al revisar un texto, tarea imprescindible, habrá que examinar con detenimiento las siguientes cuestiones:

1) Que el orden de las ideas es el adecuado, porque se corresponde con el índice o estructura previstos y porque las cuestiones esenciales y las secundarias están bien desarrolladas.

2) Que la distribución de epígrafes, párrafos, títulos es clara para los destinatarios y que la argumentación, la información, los ejemplos siguen un orden lógico que da unidad de sentido al texto.

3) Que la corrección gramatical y la claridad se logran en cada párrafo, según las orientaciones señaladas acerca de la elección de las palabras, la construcción de las frases y los tipos de textos.

4) Que se ha conseguido la variedad y precisión del léxico, para que el texto, además de claro, sea ameno y fluido.

5) Que no hay errores ortográficos (uso de las letras, acentos, puntuación, mayúsculas).

6) Que no se ha abusado de la repetición de sonidos o de estructuras simétricas.

7) Que se observan las normas sobre márgenes, espaciados interlineales, sangrados.

8) Que los tipos y tamaños de letras son los adecuados.

9) Que son correctas las notas, las citas y las referencias bibliográficas.

10) Hay que tener mucho cuidado con la tentación de cortar y pegar, cuando se usan los medios informáticos, porque puede ser un arma de doble filo en la elaboración de un escrito, tanto desde el punto de vista del fondo como de la forma. Si se recurre a él, que sea por necesidad y no por comodidad o pereza. En tal caso, habrá que revisar el texto con mucho detenimiento, para que no haya

repeticiones, errores morfológicos y sintácticos, frases incompletas o mal intercaladas…; y para que las citas de los textos copiados sean correctas.

Cuando resulte posible, se aconseja leer el texto en voz alta, para descubrir repeticiones de palabras o sonidos cacofónicos, carencias en el orden expositivo o fallos gramaticales, entre otros.

V.3. El correo electrónico

Para el buen uso del correo electrónico, vale lo que se ha dicho hasta aquí, pues se trata, en cualquier caso, de escribir con corrección, independientemente de que utilicemos la pluma estilográfica, el bolígrafo, el ordenador o el correo electrónico. Se pueden señalar algunos consejos para la buena elaboración de los “e-mail”:

1) Elegir las palabras adecuadas.
2) Cuidar la ortografía.
3) Cuidar la puntuación.
4) Poner mayúsculas solo cuando corresponda (en un correo electrónico, un texto escrito con mayúsculas suele expresar enfado).
5) Cuidar la morfología y la sintaxis.
6) Procurar que los párrafos sean más bien cortos.
7) Ojo con las abreviaturas: usar las correctas, pero evitarlas si el destinatario no las conoce o si se trata de un mensaje formal.
8) Escribir con naturalidad, ser veraces, pero con educación y discreción.
9) Escribir con moderación y prudencia. Es decir: solo los mensajes que sean necesarios y solo a quienes tengan que recibirlos y no a otros.

ANEXO 1

Organización lógica de textos expositivos y argumentativos

1. Orden deductivo o analizador (de lo general a lo particular)

Los preceptistas del teatro neoclásico propugnaban, entre otros principios, las tres unidades de acción, tiempo y lugar, la verosimilitud —preferentemente a través de tramas no muy recientes en el tiempo—, un objetivo moral que invitara a practicar la virtud y rechazar el vicio… Estos preceptos se cumplen, por ejemplo, en "Soslaya o los circasianos" —la tragedia de José Cadalso (1741-1782), encontrada por Francisco Aguilar Piñal en 1980 en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla—, aunque no falten en la obra algunos rasgos que anuncian los aires románticos que se avecinaban cuando su autor la escribió.

2. Orden inductivo o sintetizador (de lo particular a lo general)

Después de la guerra civil, un grupo de poetas como Luis Rosales, los hermanos Juan y Leopoldo Panero, Luis Felipe Vivanco, Dionisio Ridruejo…, nacidos entre 1907 y 1912, se reúne en torno a la revista "Escorial". Características del grupo son un menor experimentalismo que en algunos poetas de la generación del 27, el interés por temas existenciales, metafísicos y religiosos, la influencia de escritores como Garcilaso, Quevedo, Unamuno, Antonio Machado, entre otros. Formalmente conviven el soneto y otras estrofas clásicas con el verso libre y hay improntas renacentistas, barrocas y neorrománticas.

3. Estructura de tesis-antítesis-síntesis

La Alta Velocidad supone sin duda un avance en el acercamiento entre las grandes ciudades españolas más distantes entre sí, del que todos salimos beneficiados. No hace tantos años, los viajes entre Madrid y Barcelona en el Talgo duraban más de siete horas. Recientemente, un amigo mío cogió el Ave por la mañana, visitó una exposición en El Prado y regresó a su casa a media tarde. Hay quienes opinan, sin embargo, que en algunos casos hubiera sido preferible elegir trazados más directos, en vez de dar rodeos para establecer estaciones en ciudades intermedias con un número más bien moderado de habitantes. Puede ocurrir que, por el afán de contentar a todos, se acabe por deformar el mismo concepto de tren de alta velocidad.

4. Del problema a la solución

Se quejan los profesores de la indisciplina imperante en las aulas, de la falta de interés de los alumnos por aprender…; lo avalan los resultados académicos. La capacidad de comprensión lectora de los estudiantes de bachillerato, por poner un ejemplo elocuente, ha disminuido en los últimos años. También las cifras sobre el fracaso escolar son alarmantes. Parece que hemos olvidado que educar es formar inteligencias y fortalecer voluntades, fomentar hábitos de esfuerzo, de trabajo e ilusionar con ideales bellos y nobles. Un problema en cuya solución debería implicarse la sociedad entera, con altitud de miras, y que pasa por lograr consensos legislativos duraderos y por una mejor valoración del trabajo docente, al que tendrían que acceder personas realmente competentes e ilusionadas: el futuro de la sociedad está en juego.

5. La estructura IDEAL

(A modo de prontuario): tiene especial relevancia en el ámbito del periodismo, pero puede servir para muchos tipos de textos: Interesar (captar la atención), Desarrollar el tema (datos, estado de la cuestión), Explicar (fundamentar las propuestas con rigor y claridad), Aclarar (ejemplos, anécdotas), Lógica de la conclusión o desenlace.

ANEXO 2

A modo de síntesis

Se ha elegido un texto narrativo, uno descriptivo y uno expositivo-argumentativo, puesto que son los tipos más frecuentes de textos, ya que otros (cartas, escritos administrativo, jurídicos, comerciales, de opinión…) vienen a ser —con sus matices— variantes de los tres. Se han destacado: las formas verbales con negrita; los sustantivos, con cursiva; los adjetivos, con gris; y los marcadores textuales y los nexos que introducen oraciones subordinadas, con trama gris y texto en negro.

a) Narración: “Durante nueve años, Paris fue una criatura imprescindible en mi vida. En cuanto a lealtad y correspondencia, no he conocido nada semejante entre los humanos. compartíamos mucho tiempo juntos, me gustaba sacar a Paris ya bien entrada la tarde, , fuera de los periodos de caza, buscáramos las luces del ocaso por querencia inefable, quizá por estética algo melancólica. me veía con la cadena y el collar, se lanzaba hacia mí corriendo, para frenar con brusquedad y ponerse de manos sobre mí. Yo lo abrazaba y bajaba amorosamente y en el contacto sentía su pulso acelerado, la excitación convulsa de todo su cuerpo enardecía la velocidad de su sangre disparada. Lo atraía para cruzar las calles de Hontanalta hasta salir al campo.” (Agustín GARCÍA SIMÓN: “Paris”, en Cuando leas esta carta, yo habré muerto).

b) Descripción: “Era la huerta grande, y estaba entonces bien poblada de árboles, puestos sin orden; mas eso mismo hacía deleite en la vista, y , la hora y la sazón. Pues entrados en ella, , y por un espacio pequeño, se anduvieron paseando y gozando del frescor; y se sentaron juntos a la sombra de unas parras y junto a la corriente

de una pequeña fuente, en ciertos asientos. Nace la fuente de la cuesta tiene la casa a las espaldas, y entraba en la huerta por aquella parte; y corriendo y tropezando, parecía reírse. Tenían también delante de los ojos y cerca de ellos una alta y hermosa alameda. Y más adelante, y no muy lejos, se veía el río Tormes, aun en aquel tiempo, hinchiendo bien sus riberas, iba torciendo el paso por aquella vega. El día era sosegado y purísimo, y la hora muy fresca." (Fray Luis De León: "Introducción" a De los nombres de Cristo).

c) Exposición y argumentación: "La brevedad es, junto con la urgencia, uno de los dos fundamentos de la redacción periodística. pudiera parecer escribir corto facilita el trabajo del redactor, es justo al contrario: lo complicado es constreñir las ideas en cincuenta palabras. Me gusta recordar aquella anécdota mandó su artículo con la siguiente glosa: 'Querido director: perdone le envíe ocho folios pero no he tenido tiempo para escribir menos'. José Ortega y Gasset, fue un magnífico periodista, conocía este corsé: 'El lector no sospecha los apuros un hombre pasa para escribir un solo pliego', y se lamentaba de tener 'amputar a un asunto sus miembros y ofrecer al lector un torso lleno de muñones'.

Esta tendencia a la brevedad se impone, , en la titulación. El titular, es el escaparate del artículo, obliga al redactor a ensayar varias frases hasta dar con mejor cumpla estos dos objetivos primordiales: 1. atraer al lector y convencerlo aquello anuncia es interesante; 2. resumir el contenido del texto." (Ignacio BLANCO: "El lenguaje de los titulares", en Donde dice… Fundéu).

ANEXO 3

Tests fluorescentes

Daniel Cassany, en su libro La cocina de la escritura (pág. 235), sugiere usar rotuladores rojos y verdes para ejercicios como los siguientes, que ayudan a analizar la calidad de un texto:

a) Se marcan con negrita los grupos nominales y con cursiva los verbales. Si domina la negrita, hay que revisar la sintaxis:

“San Cebrián de Mazote, aquí estuvo Barbara Blomberg furiosa, duros fueron para una alemana hedonista los conventuales silencios castellanos, de los que ya hablaba mal, antes de venir engañada.”

Texto mejorado:

“En San Cebrián de Mazote hay acacias y sauces. Aquí estuvo Barbara Blomberg recluida. Debió de ser duro para una alemana amante de la vida y sus placeres acostumbrarse a los conventuales silencios castellanos, de los que ya hablaba mal antes de venir a España, adonde llegó engañada y hecha una furia” (Jesús DEL CAMPO: Castilla y otras islas).

b) Se señalan con negrita las frases que siguen el orden sintáctico lógico (sujeto-verbo-complementos) y con cursiva las que no siguen dicho orden. Si predomina la negrita, el texto es demasiado monótono:

“Juan salió a trabajar por la mañana, Juan volvió a su casa a mediodía, Juan comió y, después de comer, cogió un tren para Burgos. Juan tenía una vista en Burgos; mañana, regresará a Madrid.”

Texto mejorado:

“Muy temprano, Juan salió a trabajar y regresó a su casa a mediodía. Sin embargo, por la tarde, cogió un tren, porque tenía una vista en Burgos. Al día siguiente, esperaba regresar a Madrid.”

c) Se marcan con negrita las palabras abstractas y los verbos en voz pasiva; y con cursiva, las palabras concretas y los verbos activos. Si abunda la negrita, ¡cuidado!:

“Una vida alegre era llevada en Flandes por la dama; a toda costa, había de ser sacada de allí. Los habitantes del lugar hablaban de que alguien vivía en el convento y corrían rumores de que se trataba de una extranjera, por la que no era soportado el clima de Castilla.”

Texto mejorado:

“Madama Blomberg llevaba una vida demasiado alegre en Flandes y había que sacarla de allí. Flotarían rumores en el pueblo de que una dama extranjera vivía en el convento de dominicas de Santa María la Real; flotarían rumores de que la señora madre de don Juan de Austria había cambiado las animadas tierras de la cerveza por la sequedad de Castilla” (Jesús DEL CAMPO: Castilla y otras islas).

ANEXO 4

Figuras retóricas

Las figuras retóricas son recursos lingüísticos que tienen una finalidad estética, para intensificar la expresividad. Se emplean sobre todo en escritos literarios, pero también en textos comerciales y publicitarios e incluso en el habla habitual. Casi todas se pueden incluir en uno de los siguientes grupos: a) repeticiones, eufemismos y juegos de palabras; b) elipsis y supresiones; c) conclusiones e interpelaciones; y d) de tipo simbólico. Se definen a continuación las figuras de uso más frecuente. Conviene tener en cuenta que suele haber discrepancias entre los expertos sobre el nombre y la definición más apropiados para algunas figuras:

Acumulación (a)

Repetición de ideas o palabras relacionadas con un mismo objeto (“Tropezó, se cayó, perdió el bastón, se deslizó por la pendiente, lo paró un árbol y quedó molido, aturdido, conmocionado, magullado y con las manos ensangrentadas”).

Alegoría (d)

La alegoría es una representación metafórica de algo mediante otro concepto con el que tiene cierta relación (la guadaña como representación de la muerte): como figura retórica se trata de términos con los que se sigue ese proceso simbólico a modo de metáforas continuadas. En los textos alegóricos, hay un doble significado: el recto y el figurado.

Aliteración (a)

Repetición de sonidos parecidos, sobre todo consonánticos (“Rugía ronco el motor del Ferrari rojo”).

Anáfora (a)

Repetición de una o varias palabras al comienzo de cada verso de un poema o de cada frase de un texto en prosa (“A las tres, sonó la campana de la iglesia. A las tres, Maruja cambió el agua del canario. A las tres, un gato cruzó la plaza mayor. A las tres…”). Otras formas de repetición: anadiplosis, epanadiplosis, epanáfora, epanalepsis, según el lugar que el elemento repetido ocupe en el texto.

Anticipación (c)

Refutación de una objeción previsible por parte del lector o del oyente (“Se me dirá que…, pero a esto respondo que…”).

Apóstrofe (c)

Corte en el texto o discurso para dirigirse en tono imperativo y vehemente al lector, a los oyentes, o a seres ausentes, o figurados (“Estarás de acuerdo conmigo, estimado lector, en que…”).

Asíndeton (b)

Supresión de conjunciones u otros nexos, para dar mayor agilidad a la frase (“Paró el coche, se bajó, miró las ruedas, subió, arrancó”; “Acude, acorre, vuela, / traspasa la alta sierra, ocupa el llano, / no perdones la espuela, / no des paz a la mano, / menea fulminando el hierro insano…”, Fray Luis de León).

Circunloquio (a)

Rodeo intencionado para expresar algo que podría decirse con menos palabras o de forma más directa.

Comparación o símil (d)

Se usa para relacionar ideas o cosas más o menos semejantes mediante un elemento comparativo (“Los habitantes del llano trabajan como hormigas”, “Corre como una liebre”, “Anda como los elefantes”).

Concatenación o anadiplosis (a)

Repetición de una palabra final de una frase al inicio de la siguiente (“La casa tiene tres plantas, las plantas tienen dos pisos, los pisos tienen cuatro habitaciones…”).

Digresión (a)

Introducción en el texto de un relato más o menos extenso ajeno al tema central.

Elipsis (b)

Omisión de alguna palabra que se sobreentiende por el contexto (“¿Vosotros qué… [decís, pensáis, hacéis]?”; “Mañana es la [festividad de la] Asunción”).

Epifonema (c)

Reflexión breve a modo de conclusión, que se deduce de lo anterior (“…Salió por la puerta de atrás, para no toparse con los que se habían quedado en tierra. ¡Que así actúe el responsable de una compañía aérea!”).

Epíteto (d)

Adjetivo que se añade a un nombre con función ornamental (“Los ásperos pesares”; hay que evitar los que son redundantes o tópicos:

“verde pradera”, “hondo pesar”, “alta torre”).

Eufemismo o litote o lítote (o litotes o lítotes) (b)

Elusión de nombres o de hechos por razones de oportunidad o para evitar una exposición demasiado cruda o malsonante (“¡Parecía tímida la criatura!”, para expresar que es muy desenvuelta; “No olía precisamente a rosas”, para decir que el ambiente era desagradable).

Exclamación (c)

Expresión de sentimientos en forma exclamativa (“¡Oh fiero mundo…!”), que no debe confundirse con la apóstrofe. Cuando tiene sentido de petición o de expresión de un deseo, se llama imprecación (“¡Ojalá tengas pleitos y los pierdas!”).

Hipérbaton (a)

Alteración del orden lógico de las palabras, se usa sobre todo en textos poéticos, si se emplea en la prosa, puede dificultar la comprensión del escrito (por ejemplo, este verso de Góngora: “Era del año la estación florida” en vez de “Era la estación florida del año”; o este otro de Lope de Vega: “Este de mis entrañas dulce fruto”, en vez de “Este dulce fruto de mis entrañas”).

Hipérbole (a)

Es una exageración de los hechos.

Ironía (b)

Consiste en incluir frases burlescas en un contexto serio para negar lo que se dice (“Los muertos que vos matáis gozan de buena salud”, dice Zorrilla en Don Juan Tenorio; “No vayáis a pensar que la

policía es tonta"; "Ustedes lo que pretenden es explicarle a Noé lo que es la lluvia").

Metáfora (d)

Empleo de una palabra o serie de palabras con significado distinto del suyo, por asociación con otra u otras que no se expresan y a las que sustituyen (por ejemplo cuando García Lorca llama "luna de pergamino" a la pandereta o pandero; o cuando escritores del Siglo de Oro sustituyen arroyo por "serpiente de cristal"). Las metáforas que, por el uso tan frecuente, dejan de serlo se llaman metáforas lingüísticas ("el cuello de la botella", "el ojo de la cerradura"…).

Metonimia (d)

Designar algo con el nombre de otra cosa con la que mantiene relación (por ejemplo: decir "el espada" o "el diestro" por el torero; "Tiene buen estómago o buen diente", por tiene buen apetito; "En el aperitivo, tomamos [vino de] jerez"; "Hemos ido al [estadio] Bernabeu").

Onomatopeya (a)

Palabra con la que se quiere imitar un sonido natural ("Tictac", "¡Guau!").

Oxímoron o antítesis (d)

Uso en un texto de palabras o expresiones contradictorias ("negro amanecer", "el silencio sonoro", "unidad en la diversidad", "religión laica").

Paradoja (d)

Presentación de ideas y expresiones aparentemente opuestas (por ejemplo, el verso de Santa Teresa de Jesús: “que muero porque no muero”; “Vísteme despacio, que tengo prisa”).

Paronomasia (d)

Uso de palabras que se distinguen solo por la vocal acentuada (“Es un albano albino”, “El monje ora y el labrador ara”).

Perífrasis (a)

Rodeo intencionado para expresar con varias palabras algo que hubiera podido decirse con menos (“El Águila de Toledo”, por Bahamontes; “un motorista sufrió heridas mortales”, en vez de decir “falleció”).

Personificación o prosopopeya (d)

Atribución de cualidades humanas a seres irracionales o de cualidades propias de seres animados a realidades inanimadas (“Dijo la rana al sapo…”; “La tarde lluviosa se lamenta…”).

Pleonasmo o tautología (a)

Repetición de palabras o de ideas, es un recurso más bien evitable por redundante (“Lo he visto con mis propios ojos”; “Haga lo que haga…”; “Ha subido arriba”; “querella criminal”; “tubo hueco”).

Polisíndeton (a)

Repetición de conjunciones para dar mayor énfasis al texto (“Llegó y se bajó y subió un momento a su casa y bajó y se marchó”).

Preterición (b)

Consiste en aparentar que no se dice lo que se está afirmando (“No voy a hablar de la polémica sobre los toros, pero he de decir que…”).

Reduplicación (a)

Repetición intencionada de sonidos o de palabras para dar más intensidad al texto (“Allí sí que nos dieron café café”, “Es un tiquis miquis”). Una variante es la repetición (“Río Duero, Río Duero, // nadie a acompañarte baja…”, Gerardo Diego).

Retruécano, equívoco, calambur (a)

Se trata de diversos tipos de juegos de palabras (“Oro parece, plata no es”; “de la alacena a la cena”). Un tipo de retruécanos son los palíndromos: palabras o frases que se leen igual de izquierda a derecha que de derecha a izquierda (“Anita lava la tina”, “oso soso”, “Adán nada”).

Sinécdoque (d)

Designación de un todo por una de sus partes (“Tenía una vacada de veinte cabezas”; “España [el equipo de] gana el Mundial”; “La mujer [las mujeres] es más abnegada que el hombre [los hombres]).

Sinestesia o cinestesia (d)

Unión de imágenes o sensaciones de naturaleza distinta (“El canto amarillo del jilguero” “Los violines lentos del otoño”).

EL ESTILO

Antes de poner punto final al libro, unas breves consideraciones sobre el estilo. Entre las acepciones de este sustantivo que figuran en el Diccionario de la Real Academia, podemos fijarnos en tres: “Modo, manera, forma”; “Manera de escribir o hablar, no por lo que respecta a las cualidades esenciales y permanentes del lenguaje, sino en cuanto a lo accidental, variable y característico del modo de formar, combinar y enlazar los giros, frases y cláusulas o períodos para expresar los conceptos”; “Manera de escribir o de hablar peculiar de un escritor o de un orador; carácter especial que, en cuanto al modo de expresar los conceptos, da un autor a sus obras, y es como el sello de su personalidad literaria”.

El estilo es el arte de la perfección, del trabajo bien hecho, porque se tiene en cuenta no solo lo que se dice sino cómo se dice: “Nunca nos cansamos de leer lo que está bien escrito. El estilo es la vida, la sangre misma del pensamiento” (Gustave FLAUBERT: Pensées). El estilo refleja la personalidad y la cultura del autor, ya decía Buffon: “El estilo es el hombre”. El arte está en ligar bien las ideas con armonía y continuidad en el texto hasta lograr que se lea gratamente.

“No es fácil conseguir un estilo depurado; requiérese, para ello, no sólo conocimiento del idioma, de sus leyes y léxico, sino también de mucha paciencia para leer y releer lo escrito e ir ‘castigándolo’ hasta conseguir la forma más breve y más bella de decir lo que se pretende. Significa ello que el conocimiento de las leyes de la lengua nos lleva a utilizar la sintaxis regular, pero también la figurada, caracterizada por la utilización de figuras retóricas” (José Martínez DE SOUSA: Diccionario de redacción y estilo, pág. 182).

El estilo es fruto del trabajo, de las lecturas, de la formación y de la personalidad de cada escritor, pero también del ambiente cultural y del tiempo en que se vive: “Cada época tiene su estilo, y una época como la nuestra, dominada por los infartos cardíacos, no

puede, no debe tener otro estilo que el estilo de infarto. Entendemos hablar del estilo cortado: un estilo seco, separado bruscamente, que poco o nada concede a los malabarismos inútiles y marginales. El estilo cortado es exactamente opuesto al estilo oratorio y retórico. Si el estilo oratorio da fuerza a la frase con su movimiento, el estilo cortado le da vigor con sus pausas (...) El estilo cortado tiene caracteres precisos. Ante todo, la brevedad y desnudez del período. Es el estilo peculiar de lo esencial. (...) En realidad, el estilo cortado tiene un gran aprecio a los signos de puntuación (excepción hecha de los signos admirativos), especialmente el punto, el punto y coma y la coma" (F. ALLÉS – P. ABAD: o.c., págs. 147 y 148).

Esta es la tendencia actual, pero con matices, pues dependerá del tipo de texto y de la sensibilidad del autor. Sigue siendo actual como principio básico el consejo de Baltasar Gracián: "No cansar. Suele ser pesado el hombre de un negocio y el de un verbo. La brevedad es lisonjera y más negociante: gana por lo cortés lo que pierde por lo corto. Lo bueno, si breve, dos veces bueno; y aún lo malo, si poco, no tan malo. Más obran quintaesencias que fárragos (…). Lo bien dicho se dice presto" (Oráculo manual y arte de prudencia). Con un poco de interés y de esfuerzo, lograremos un estilo correcto y claro aunque no seamos escritores vocacionales. Sirvan de colofón las siguientes pautas.

Doce consejos para conseguir un estilo correcto y elegante

1. Buscar el orden lógico: sujeto + verbo + predicado (o atributo), con los complementos circunstanciales correspondientes, para que la expresión sea clara (rechazar los incisos innecesarios): el hipérbaton es poco aconsejable para la prosa (p. ej.: "Patatas Juan y Pedro comen"; en vez de: "Juan y Pedro comen patatas"). Hay que tener en cuenta, sin embargo, que si se sigue este consejo a rajatabla, el texto resultará demasiado monótono.

2. Es muy importante el inicio de un escrito, las primeras frases han de ser algo provocativas, han de atraer al lector: "El puesto de honor del discurso está reservado al exordio. El exordio es la primera parte de un discurso. Es la introducción, el preámbulo, el

inicio, como lo expresa la palabra misma (de exordium, que en latín significa ‘comienzo’); las primeras palabras con que empezamos un discurso, una carta, un ensayo, un artículo cualquiera, cargan sobre sus hombros una responsabilidad tremenda. De ellas dependen la gracia y el interés de todo lo que digamos o escribamos de cara a nuestros oyentes o lectores” (F. ALLÉS – P. ABAD: o.c., pág. 129). Recuérdese, por ejemplo, el inicio del Quijote o el de Moby Dick o el del famoso cuento de Clarín ¡Adiós, “Cordera”! (“¡Eran tres, siempre los tres!: Rosa, Pinín y la Cordera…”) o el de Memorias de África de Isak Dinesen (“Yo tenía una granja en África, al pie de las colinas de Ngong…”).

3. No irse por las ramas: una cosa después de la otra, evitar las digresiones o circunloquios.

4. Las imágenes (metáforas, comparaciones, alegorías) dan color y vida al texto, lo visualizan, pero no conviene abusar (sería pedante y, para el lector, farragoso), sino elegir las necesarias y distribuirlas adecuadamente (algo parecido puede decirse de las enumeraciones).

5. Corrección gramatical: eludir las anfibologías, vicios en la expresión que dan lugar a interpretaciones equívocas, y los anacolutos, errores sintácticos o morfológicos que producen un empobrecimiento del discurso (p. ej.: Anselmo habló con Andrés de la deuda de su padre; no se sabe bien si se trata del padre de Anselmo o del padre de Andrés. Sería más correcto decir: Anselmo habló con Andrés de la deuda del padre de este, si se refiere al padre de Andrés; Anselmo, cuyo padre está endeudado, habló del asunto con Andrés, si se trata del padre de Anselmo. Ejemplo de anacoluto: han habido muchos participantes en vez de ha habido muchos participantes).

6. Prestar especial atención al uso de le, la, se, y de otras formas átonas, y de los relativos; y evitar las subordinaciones sintácticas excesivas y el abuso de la pasiva.

7. Prudencia con el gerundio: usarlo correctamente y con moderación.

8. Evitar redundancias (repetición innecesaria de conceptos). Sin embargo, cuando son necesarias, las repeticiones tienen una

notable eficacia para facilitar la comprensión del texto o para destacar alguna idea.

9. Precisión y riqueza léxica: cuidado con el empleo de palabras inusitadas (galicismos, anglicismos, etc.), pero sin que esto suponga empobrecimiento del lenguaje ni la repetición de vocablos en frases próximas (sobre todo de sustantivos, de adjetivos, de verbos y de adverbios). La consulta de diccionarios es indispensable.

10. Moderación (evitar la adjetivación innecesaria o excesiva, los sinónimos consecutivos, los adverbios o secuencias de relleno que nada aportan al texto).

11. Huir de la afectación, de la hinchazón, de la prolijidad, del léxico pedante, cursi o tópico, en beneficio de la fluidez, de la naturalidad y de la precisión.

12. Evitar la monotonía, buscando el movimiento, el color y la musicalidad de las palabras (atención a las repeticiones de períodos y de formas constructivas; y a las cacofonías y a las rimas internas asonantes o consonantes. Por ejemplo: Hay que ver el modo de resolver ese asunto, pero necesitamos conocer el parecer de Javier; bastaría con decir: Para estudiar ese asunto, necesitamos la opinión de Javier. Las antítesis son muy útiles para evitar la somnolencia del lector (los marcadores textuales tienen esta función antitética —no obstante; sin embargo; aunque…— y sirven también para evitar la monotonía sintáctica).

BIBLIOGRAFÍA

Diccionarios

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la Lengua Española, 23ª ed. 2001.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario del Estudiante. Santillana, Madrid, 2005.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA–ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA: Diccionario panhispánico de dudas. Santillana, Madrid, 2005.

Id. Diccionario de Americanismos. Santillana, Madrid, 2010.

Juan AROCA SANZ: Diccionario de atentados contra el idioma español. Eds. Del Prado, Madrid, 1997.

Ignacio BOSQUE (dir.): Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo. SM, Madrid, 2004.

Ignacio BOSQUE (dir.): Diccionario combinatorio práctico del español moderno. SM, Madrid, 2006.

Alberto BUTRAGO JIMÉNEZ: Diccionario de dichos y frases hechas. Espasa. Madrid (2012).

Margarita CANDÓN y Elena BONET: A buen entendedor... (Diccionario de frases hechas de la lengua castellana). Anaya & Mario Muchnik, Madrid, 1993.

Delfín CARBONELL BASSET: Diccionario de clichés. Ed. del Serbal. Barceona, 2006.

M.ª Leonia CASADO CONDE: ¡Se dice pronto! (1150 expresiones, modismos y frases hechas). Eiunsa, 2.ª ed. Pamplona (2009).

Julio CASARES: Diccionario ideológico de la lengua española. Gustavo Gili, Barcelona, 1975 (hay ediciones posteriores).

Joan COROMINAS: Breve Diccionario etimológico de la Lengua Castellana. Gredos, 3ª ed., Madrid, 1976 (hay ediciones posteriores).

Juana G. CAMPOS y Ana BARELLA: Diccionario de refranes. Espasa, Madrid, 1993.

Fernando CORRIPIO: Diccionario de ideas afines. Herder, 6ª ed., Barcelona, 1997.

Demetrio ESTÉBANEZ CALDERÓN: Diccionario de términos literarios. Alianza Ed. Madrid, 1996.

Roberto FAURE, M.ª Asunción RIBES, Antonio GARCÍA: Diccionario de apellidos españoles. Espasa. Madrid, 2001.

Luis JUNCEDA: Diccionario de refranes. Espasa-Calpe. Madrid (1995).

Víctor LEÓN: Diccionario de Argot español. Alianza Ed. Madrid, 1980.

José MARTÍNEZ DE SOUSA: Diccionario de usos y dudas del Español actual. Bibliograf, Barcelona, 1996.

José MARTÍNEZ DE SOUSA: Diccionario de redacción y estilo. Ed. Pirámide, 3ª ed. Madrid, 2003.

José MARTÍNEZ DE SOUSA: Diccionario de uso de las mayúsculas y minúsculas. Ed. Trea, 2ª ed. Gijón (2010).

María MOLINER: Diccionario del uso del español. Gredos, Madrid, 1990 (hay ediciones posteriores).

Emilio NIETO BALLESTER: Breve diccionario de topónimos españoles. Alianza Ed. Madrid, 1997.

Marcial PRADO: diccionario inglés-español de falsos amigos. Gredos. Madrid (2001).

Félix RODRÍGUEZ GONZÁLEZ y Antonio LILLO BUADES: Nuevo Diccionario de Anglicismos. Gredos, Madrid, 1997.

Aquilino SÁNCHEZ (dir.): Gran Diccionario de uso del Español Actual. SGEL, Madrid, 2001.

Manuel SECO: Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española. Espasa, Madrid, 1986.

Manuel SECO, Olimpia ANDRÉS, Gabino RAMOS: Diccionario fraseológico documentado del español actual (locuciones y modismos españoles). Aguilar, Madrid, 2004.

Julia SEVILLA y Jesús CANTERA (dirs.): 877 refranes españoles con su correspondencia catalana, gallega, vasca, francesa e inglesa). Eiunsa, 2ª ed., Madrid, 2001.

Julia SEVILLA; Jesús CANTERO ORTIZ DE URBINA (eds.): 1001 refranes españoles. Eiunsa, 2.ª ed. revisada. Madrid (2008).

Emile SLAGER: Diccionario de uso de las preposiciones españolas. Espasa, Madrid, 2004.

Fernando VARELA y Hugo KUBARTH: Diccionario fraseológico del Español moderno. Gredos, Madrid, 1994.

Carlos VICENT: Diccionario de términos literarios. Ed. Escuela Española. Madrid, 1994.

VV.AA.: Diccionario de sinónimos y antónimos. Espasa–Calpe, 11ª ed., Madrid, 2000.

VV.AA: Los quince mil verbos españoles. Ramón Sopena, Barcelona, 1984.

Ortografía

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA): Ortografía de la lengua española. Espasa, Madrid, 2010.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA: Ortografía básica de la lengua española. Espasa. Madrid (2012).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Ortografía de la Lengua Española. Espasa, Madrid, 1999.

Leonardo GÓMEZ TORREGO: Ortografía de uso del español actual. SM, Madrid, 2000.

Jesús MESANZA LÓPEZ: Ortografía (autoaprendizaje). CIE–Dossat, 14ª ed., Madrid, 2000.

José Antonio MILLÁN: Perdón imposible. RBA, Barcelona, 2005 (y Círculo de Lectores, 2005): guía para una puntuación más rica y consciente.

Ortografía, morfología y sintaxis

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA – ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA: Nueva gramática de la lengua española (2 vols.). Espasa, Madrid, 2009.

Id.: Nueva gramática de la lengua española (Manual). Madrid (2010).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA: Nueva gramática básica de la lengua española. Espasa. Madrid (2011).

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA: Esbozo de una nueva gramática de la Lengua Española. Madrid, 1976.

Emilio ALARCOS LLORACH: Gramática de la Lengua Española. Espasa, Madrid, 1994.

Manuel CASADO: El castellano actual (usos y normas). Eunsa, 9ª ed., Pamplona, 2008.

Leandro GÓMEZ TORREGO: Manual de español correcto (2 vols.). Arco / Libros, 4ª ed., Madrid, 1993.

Id.: Gramática didáctica del español. SM, Madrid, 1997.

Leandro GÓMEZ TORREGO: Gramática súper fácil de la lengua española. Espasa. Madrid (2012).

Leandro GÓMEZ TORREGO: Las normas académicas: últimos cambios. SM. Madrid (2011).

Álex GRIJELMO: La gramática descomplicada. Penguin Randmon House. Barcelona (2017).

Fernando LÁZARO CARRETER y Vicente TUSÓN: Curso de Lengua Española para COU. Anaya, Madrid, 1978 (hay ediciones posteriores).

VV.AA.: Verbos conjugados. Gredos, Madrid, 2009.

María MOLINER: Uso de las preposiciones. Gredos. Madrid (2018).

Manuales sobre estilo

F. ALLÉS – P. ABAD: Curso de Redacción. Ed. De Vecchi, Barcelona, 1985.

FUNDACIÓN DEL ESPAÑOL URGENTE: Manual de Español Urgente (decimosexta edición corregida y aumentada del Manual de Estilo de la Agencia EFE). Cátedra-Fundéu, Madrid, 2005.

Instituto Cervantes (coordinador: Jesús Sánchez Lobato): Saber escribir. Aguilar, Madrid, 2006.

Libro de estilo de ABC. Ariel, Barcelona, 1993.

Gonzalo MARTÍN VIVALDI: Curso de Redacción. Paraninfo, 33ª ed., Madrid, 2000.

José MARTÍNEZ DE SOUSA: Manual de estilo de la lengua española. Trea, Gijón, 2000.

Arturo RAMONEDA: Manual de estilo (guía práctica para escribir mejor). Alianza, Madrid, 1999.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Libro de estilo de la lengua española. Espasa. Madrid (2018).

Susana RODRÍGUEZ–VIDA: Curso práctico de corrección de estilo. Ed. Octaedro, 2ª ed. Barcelona (2006).

Otros textos

Miriam ÁLVAREZ: Tipos de escritura I: narración y descripción. Arco / Libros, Madrid, 1993.

Miriam ÁLVAREZ: Tipos de escritura II: exposición y argumentación. Arco / Libros, Madrid, 1994.

Miriam ÁLVAREZ: Tipos de escritura III: epistolar, administrativo y jurídico. Arco / Libros, Madrid, 1995.

Miriam ÁLVAREZ: Tipos de escritura IV: escritos comerciales. Arco / Libros, Madrid, 1997.

Pedro ÁLVAREZ DE MIRANDA: El género y la lengua. Ed. Turner. Madrid (2018).

Daniel CASSANY: La cocina de la escritura. Anagrama, Barcelona, 1995.

Beatriz DUEÑAS SANZ, Eduardo FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Daniel VELA VALLDECABRES: De Cicerón a Obama: el arte de comunicar con eficacia. Netbiblo, La Coruña, 2011.

José Luis GARCÍA RUBIO: ¿Qué queremos decir cuando decimos...? (frases y dichos del lenguaje diario). Alianza, Madrid, 2001.

Valentín GARCÍA DE YEBRA: El buen uso de las palabras. Gredos, Madrid, 2003.

Leonardo GÓMEZ TORREGO: El léxico en el español actual: uso y norma. Arco / Libros, Madrid, 1995.

Jean GUITTON: El trabajo intelectual. Rialp, Madrid (2005)).

INSTITUTO CERVANTES: El libro del español correcto. Espasa. Madrid (2012).

INSTITUTO CERVANTES: Las 500 dudas más frecuentes del español. Espasa. Madrid (2013).

Ricardo JIMÉNEZ YÁÑEZ: Escribir bien es de Justicia (Técnicas de expresión escrita para juristas). Aranzadi-Thomson Reuters. Pamplona (2016).

Fernando LÁZARO CARRETER: El dardo en la palabra. Galaxia Gutenberg–Círculo de Lectores, Barcelona, 1997 (hay una edición posterior de bolsillo).

Sergio LECHUGA QUIJADA: Castellanopatías (enfermedades del castellano de fin de siglo). Eunsa, Pamplona, 1996.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA: El buen uso del español. Espasa. Madrid (2013).

Mario TASCÓN (ed.): Escribir en Internet (guía para los nuevos medios y las redes sociales). Galaxia Gutenberg. Barcelona (2012).

Bernabé TIERNO y Rosa VELASCO: Dudas y errores del lenguaje. Temas de Hoy, 3ª ed., Madrid, 1995.

Julio SOMOANO y David ÁLVAREZ: Dándole a la lengua. Maeva, Madrid, 2003.

Jorge URDIALES YUSTE: Aprende a redactar con Miguel Delibes. Cinca, Madrid, 2010.

Guías del escritor: Cómo se elabora un texto. Alba Editorial, Barcelona, 2002.

Guías del escritor: Cómo mejorar un texto literario. Alba Editorial, 3ª ed. Barcelona, 2007.

Consultas a través de la red informática

Real Academia de la Lengua Española: www.rae.es
Fundación del Español Urgente (Fundéu): consultas@fundeu.es

ÍNDICE ANALÍTICO

A

a, A, 17
a donde, a dónde, 141, 142 (ver adverbio: donde; acentuación)
a parte, aparte, 158 (ver barbarismo)
abajo, 142, 143 (ver adverbio)
abceso, absceso, 157 (ver barbarismo)
abecedario, 15, 17
abertura, 164 (ver barbarismo)
abigarrado, 163 (ver barbarismo)
abolir, 101 (ver verbo: defectivos)
abreviaturas, 15, 67-69
de uso más frecuente, 68-69
plural de las…, 67
separación de las…, 67, 68
uso del punto en…, 45 (ver puntuación)
uso de tilde en…, 45 (ver acentuación)
absolver, 25
absorber, 25
abstractas (ver frases, palabras)
académico (ver tipos de textos)
acaecer, 101, 102 (ver verbo: defectivos, unipersonales)
acento gráfico u ortográfico, 28, 30 (ver tilde)
acento prosódico, 15, 28
acentuación, 28-40
aun, aún, 31
como, 39, 40
diptongo y triptongo, 29
ejemplos, 32-38

hiato, 29-30
mayúsculas, 32
monosílabos, 30
normas generales de…, 28-29
palabras agudas, 28
palabras compuestas, 31
palabras con doble acentuación, 40
palabras de otros idiomas, 32
palabras esdrújulas y sobresdrújulas, 29
palabras latinas, 32
palabras llanas o graves, 29
palabras terminadas en –mente, 31
pronombres demostrativos, 31
pronombres interrogativos y exclamativos, 31, 39, 40
solo, 31
tilde diacrítica, 30, 31, 39, 40
tilde en abreviaturas, 45
triptongo, 29
aclimatar, aclimatizar, 200
acontecer, 101, 102 (ver verbo: defectivos, unipersonales)
acrónimos, 51
acta (ver tipos de textos: administrativo)
acumulación, 281 (ver figuras retóricas)
adelante, 142, 143 (ver adverbio)
adentro, 142, 143 (ver adverbio)
adicción, adición, 25
adjetivo, 121-127
calificativos, 121
comparativos, 124-127
concordancias con sustantivos, 121
cuyo, 133-134
numerales (cardinales, ordinales, partitivos, multiplicativos), 122-124, 207
superlativos, 125-126, 209
administrativo (ver tipos de textos)
adolecer, 161 (ver barbarismo)

adonde (adónde, a donde, a dónde), 31, 141-142 (ver adverbio: donde; tilde diacrítica)
adverbio (ver locuciones, marcadores textuales, palabras)
abajo, arriba, 142-143
adelante, delante, 142-143
así, así mismo…, 144
con pronombre posesivo, 136
dentro (adentro), 142-143
después de, después que, 145
donde (dónde, adonde, a donde, a dónde), 31, 141-142
fuera (afuera), 142, 143
mientras (mientras que), 144
afuera, 142, 143 (ver adverbio: fuera)
agredir, 96, 102 (ver verbo: defectivos)
agudas (palabras) (ver acentuación)
alfabeto, 17
alegoría, 281, 289 (ver figuras retóricas)
alimentario, 161 (ver barbarismo)
alimenticio, 161 (ver barbarismo)
aliteración, 281 (ver figuras retóricas)
alzacuello–alzacuellos, 100
anacoluto, 71
anadiplosis, 281, 282 (ver figuras retóricas)
anáfora, 281 (ver figuras retóricas)
anglicismos (ver extranjerismos, palabras)
adjetivos por sustantivos, 159
ejemplos, 186-194
palabras inglesas de origen latino con significado distinto en castellano, 196-200
puntuación, 46
sintácticos, 152
verbo auxiliar más gerundio, 118, 119
verbos en -izar, 160, 200-201
animales (voces de…), 214-215 (ver palabras)
anterior (ver adjetivos: comparativos)
anticipación, 281 (ver figuras retóricas)
antítesis, 284, 289 (ver figuras retóricas)

antónimos (ver palabras: riqueza léxica)
aparte, 158 (ver barbarismo)
apertura, 165 (ver barbarismo)
apodo, 44, 50, 59 (ver mayúsculas)
apódosis, 90 (ver condicional)
apóstrofe, 282, 283 (ver figuras retóricas)
apóstrofe, apóstrofo, 165 (ver barbarismo)
apóstrofo, 50, 52, 165 (ver puntuación)
aprehensivo, 165 (ver barbarismo)
aprensivo, 165 (ver barbarismo)
argumentación, 236, 253, 256-259; 271, 273, 276, 279 (ver tipos de textos, exposición, ensayo)
características, 256
ejemplos, 257, 279
morfología y sintaxis, 258; 279
organización lógica del texto, 277-278
arriba, 142, 143 (ver adverbio: abajo)
ascendente, 165 (ver barbarismo)
ascendiente, 165 (ver barbarismo)
así, así mismo…, 144 (ver adverbio)
asíndeton, 282 (ver figuras retóricas)
asterisco, 52, 53 (ver puntuación)
aun, aún, 31 (ver acentuación)
austríaco, austriaco, 40 (ver anexo: palabras con doble acentuación)

B

b, B, 17, 18, 22, 23
bajo, 150, 184
balance, 162 (ver barbarismo)
barajar, 162 (ver barbarismo)
barbarismo, 156
ejemplos, 156-166 (ver anglicismos)

por multiplicación secuencial, 159, 160
superlativos incorrectos, 157
barra, 52 (ver puntuación)
basto, vasto, 25
bianual, 164 (ver barbarismo)
bienal, 164 (ver barbarismo)
bibliografía, 291-293
consultas informáticas, 293
diccionarios, 291-292
estilo, 293
morfología, 292
ortografía, 292
sintaxis, 292
varios, 293
bimensual, 164 (ver barbarismo)
bimestral, 164 (ver barbarismo)
bocaza–bocazas, 100

C

c, C, 17, 19, 22, 23
calambur, 285 (ver figuras retóricas)
canibalizar, desmontar, 200
categorizar, clasificar, 200
cardiaco, cardíaco, 40 (ver anexo: palabras con doble acentuación)
cardinales (ver adjetivos: numerales)
carie, caries 159 (ver barbarismo)
cartas (ver género epistolar; tipos de textos: administrativo, comercial)
catalanismos, 184-185
-cc- (separación), 51
céreo, 163 (ver barbarismo)
cerúleo, 163 (ver barbarismo)

cesar, 96, 101
ch, Ch, 17
cifras, 122 (ver adjetivos: numerales)
cinestesia, 285 (ver figuras retóricas)
circunloquio, 282 (ver figuras retóricas)
clarificar, 183
clichés, 176-177; 196; 211-213 (ver palabras)
colectivo, 82, 163 (ver barbarismo)
coma, 43-44 (ver puntuación)
comercial (ver tipos de textos)
comillas, 42, 43, 45, 47, 50 (ver puntuación)
como, cómo, 31, 39-40 (ver acentuación; puntuación; tilde diacrítica)
comparación, 282 (ver figuras retóricas)
comparativos, 124-127 (ver adjetivo)
complemento
con preposición, 107-116 (ver preposición, palabras)
directo con preposición a, 97-99
concatenación, 282 (ver figuras retóricas)
conceptualizar, conceptuar, 200
concernir, 101, 102 (ver verbos: defectivos)
cónclave, conclave, 40 (ver palabras con doble acentuación)
concordancia, 73-90
ejemplos, 75-77; 79-81; 81-87; 89-90
género gramatical, 73-77; 150-151
ambiguos, 74
latinismos, 78
nombres comunes, 74
nombres epicenos, 74
número gramatical, 77-81; 100
palabras iguales en singular y en plural, 78, 100
palabras que admiten las dos formas en singular y en plural, 79, 100
palabras que solo se usan en plural, 79, 100
palabras que solo se usan en singular, 79
sujeto y verbo, 81-87
temporal o de los tiempos verbales, 87-90

concretizar, concretar, 200
condicional, 90-93 (ver oración)
apódosis, 90
hipótesis real, 91
hipótesis irreal, 91
ejemplos, 91-93
prótasis, 90
conjunción, 138-141
con que, con que, 140-141
porque (porqué, por que, por qué), 138-139
ver locuciones
ver palabras: marcadores textuales
contabilizar, 183
cónyuge, cónyugue, 157 (ver barbarismo)
con que, con que, 140-141 (ver conjunción, locuciones)
corchetes, 43, 45, 52 (ver puntuación)
correo electrónico, 276
cortafuego–cortafuegos, 100
culpabilizar, culpar, 200
culturalizar, culturizar, 200
currículum (ver tipos de textos: administrativo)
cuyo, 133-134 (ver adjetivos)

D

d, D, 17
de, dé, 30, 39 (ver tilde diacrítica)
deber y deber de, 93-95
defectivos, 101-103 (ver verbo)
deleznable, 162 (ver barbarismo)
demoniaco, demoníaco, 40 (ver anexo: palabras con doble acentuación)
demonizar, anatemizar, 200
dentro, 142-143 (ver adverbio)

dequeísmo, 130-132 (ver que)
derivación, 181-183
desahuciado, deshauciado, 158 (ver barbarismo)
descripción (ver tipos de textos), 217, 236, 240, 241, 245-248; 279
ejemplos (literaria, técnica…), 245-246; 279
forma, 245-246
modo de percepción, 245-246
morfología y sintaxis, 246-247; 279
objeto descrito, 246
desecho, deshecho, 165 (ver barbarismo)
desinencias, 201; 209-211
nominales, 209
verbales, 209-2011
desinhibido, deshinibido, 158 (ver barbarismo)
desorbitado, 165 (ver barbarismo)
después de, después que, 145 (ver adverbio)
diálogo, 223, 236; 240, 241, 245; 248-252 (ver tipos de textos, monólogo, soliloquio)
características, 249-250
ejemplos, 249, 250-251
morfología y sintaxis, 251-252
recursos lingüísticos y literarios, 250
uso del guion largo (ver puntuación)
diéresis, 15, 20, 52, 58
dígrafos, 17, 20, 21 (ver letras y mayúsculas)
digresión, 240, 241, 282 (ver figuras retóricas)
digresión, disgresión, 158 (ver barbarismo)
dimitir, 101
diptongo, 29, 30 (ver acentuación)
separación del…, 51
dispositio, 14, 235 (ver tipos de textos)
distinto (ver adjetivos: comparativos)
diverger, divergir, 110, 157 (ver barbarismo)
donde (dónde), 31, 141-142 (ver adverbio, acentuación)
dos puntos, 42, 45-46 (ver puntuación)

E

e, E, 17
el, él, 30, 39 (ver tilde diacrítica)
elipsis, 240; 281, 282 (ver figuras retóricas)
elocutio, 14, 235 (ver tipos de textos)
emanar, 101
ensayo, 248, 253, 255, 258-259 (ver argumentación, exposición)
entonación, 32
envergadura, 161 (ver barbarismo)
epifonema, 282 (ver figuras retóricas)
epistolar (ver género epistolar)
epíteto, 121, 282 (ver figuras retóricas)
equívoco, 285 (ver figuras retóricas)
escéptico, excéptico, 156 (ver barbarismo)
esdrújulas (palabras) (ver acentuación)
espacios en blanco, 15, 42
espirar, expirar, 25, 165 (ver barbarismo)
espurio, espúreo, 157 (ver barbarismo)
estilo, 217, 236; 287-289 (ver tipos de textos)
características, 287-288
definición, 287
doce consejos, 288-289
estilo directo, 93, 94; 242-244; 248-252 (ver narración, diálogo)
estilo indirecto, 93, 94; 242-244; 248-252 (ver narración, diálogo)
eufemismo, 180, 281, 283 (ver figuras retóricas, palabras)
exclamación, 283 (ver figuras retóricas)
exclamación (signos de…), 43, 47 (ver puntuación)
exégesis, exegesis, 40 (ver anexo: palabras con doble acentuación)
exhortar, exortar, 26, 156 (ver barbarismo)
exorbitante, exhorbitante, 156, 165 (ver barbarismo)
expectativa, espectativa, 101 (ver barbarismo)

expirar, 165 (ver barbarismo)
explotar, 101
exposición (ver tipos de textos, argumentación), 236; 253-255; 277-279
características, 254
ejemplos, 254-255; 279
morfología y sintaxis, 255, 277-279
organización lógica del texto, 277-278
extranjerismos, 185-194; 196-201 (ver anglicismos, palabras, catalanismos, galicismos)
ejemplos, 186-194; 196-201
exuberante, exhuberante, 156 (ver barbarismo)

F

f, F, 17
figuras retóricas, 241, 281-285
definición, 281
fonema, 17, 18
frases, 216-231 (ver oración, palabras, verbo, morfología, sintaxis, revisión, tipos de textos)
activa o pasiva, 218, 219, 280
complementos, 216
combinaciones verbales con nombres abstractos, 222-231
consejos para escribir frases eficientes, 221-222; 280
corta o larga, 216, 219
ejemplos, 217-219
ejercicios, 220-221; 280
futuro imperfecto, 217
grupos nominales, 280
grupos verbales, 280
orden lógico, 217, 219, 280
párrafos, 235-236, 275, 276
presente, 217

pretérito imperfecto, 217
subjuntivo, 217
verbos, 217, 280
fratricida, fraticida, 158 (ver barbarismo)
frustrante, fustrante, 158 (ver barbarismo)
fuera, 142, 143 (ver adverbio)
fungicida, funguicida, 157 (ver barbarismo)

G

g, G, 17, 18, 19, 20, 22, 23-24
galicismo (ver extranjerismos)
género epistolar, 236; 260-265 (ver tipos de textos)
características, 260, 262-263
ejemplos, 261-262; 264-265
ejercicio, 264-265
morfología y sintaxis, 263-264
tipos (familiar, literaria, comercial…), 260-262
género gramatical, 73-77; 159 (ver concordancia)
gentilicios, 207
gerundio, 116-120; 211
glacial, glaciar, 165 (ver barbarismo)
globalizar, universalizar, 200
grafema, 16-27 (ver letras)
graves o llanas (palabras) (ver acentuación)
gu, 17
guardabosque–guardabosques, 100, 159
guardarropa–guardarropas, 100
guion, 29, 30, 31; 50-51 (ver puntuación)
guion largo, 47-49 (ver puntuación)

H

h, H, 17, 18, 19, 20, 22, 23-24
h intercalada, 26
helar, 101 (ver verbo: unipersonales)
hemiplejia, hemiplegia, 40, 157 (ver barbarismo; anexo: palabras con doble acentuación)
hiato, 29-30 (ver acentuación)
hipérbaton, 78, 283, 288 (ver figuras retóricas)
hipérbole, 283 (ver figuras retóricas)
hipocorístico, 26-27 (ver palabras)
hipotetizar, 200
homófono, 24-25 (ver palabras)
homógrafo, 24-25 (ver palabras)
homónimo, 74, 99-100 (ver palabras)
horrísono, 163 (ver barbarismo)

I

i, I, 17
idiosincrasia, idiosincracia, 156 (ver barbarismo)
igual (ver adjetivos: comparativos)
incautar, 96, 101
incumbir, 103 (ver verbo: defectivos)
inerme, inerte, 161 (ver barbarismo)
infectar, infestar, 165 (ver barbarismo)
inferior (ver adjetivos: comparativos)
informe (ver tipos de textos: administrativo, comercial)
instancia (ver tipos de textos: administrativo)
interfecto, 161 (ver barbarismo)
internalizar, interiorizar, 201
interrogación (signos de…), 43, 45, 47, 48 (ver puntuación)
inventio, 14, 235 (ver tipos de textos)

ironía, 283 (ver figuras retóricas)
irrumpir, prorrumpir, 165 (ver barbarismo)
israelí, israelita, 166, 207 (ver barbarismo)

J

j, J, 17, 18, 20, 22, 23-24
juguetear, 183
jurídico (ver tipos de textos)

K

k, K, 17, 18, 22, 23

L

l, L, 17
laísmo, leísmo, loísmo, 128-130 (ver pronombres)
latinismo (ver: acentuación, concordancia, extranjerismos)
letras, 17-27 (ver barbarismos)
dígrafo “ll”, 17, 21
dígrafo “rr”, 17, 21
ejercicios, 22-24
letra “b”, 18
letra “c”, 19
letra “g”, 19-20
letra “h”, 20
letra “j”, 20

letra “m”, 21
letra “r”, 21
letra “v”, 18-19
letra “x”, 21-22
letra “y”, 20-21
letra “z”, 19
lítote (s) (litote), 40, 283 (ver figuras retóricas)
ll, Ll, 17, 21, 23, 24
llanas o graves (palabras) (ver acentuación)
llaves, 52-53 (ver puntuación)
llover, 101 (ver verbo: unipersonales)
locuciones, 139-141; 144-145; 150-151
a nivel de, 146, 150, 177, 183, 184
a parte, 158
a poco, 150
a ojos vistas, 151
con que, con que, 140-141 (ver conjunción)
con relación a, en relación con…, 150
marcadores textuales, 194-195; 196
por el contrario, por contra, 184
ver adverbios

M

m, M, 17, 21, 23, 24
magnificencia, magnificiencia, 157 (ver barbarismo)
marcadores textuales, 194-196; 236 (ver locuciones, palabras, tipos de textos)
marginalizar, marginar, 201
mas, más, 30, 39 (ver tilde diacrítica)
mayúsculas, 15, 32, 57-61; 63-66
acentuación, 58 (ver acentuación)
apodos, seudónimos y sobrenombres, 59
después de dos puntos, 45, 46, 57-58

después de puntos suspensivos, 46
dígrafos, 57
ejemplos, 63-66
festividades, 59
nombres comerciales, 59-60
nombres comunes, 57
nombres de animales, 60
nombres de organismos, instituciones, 60
nombres de plantas, satélites, signos del Zodíaco…, 61
nombres propios, 58
nombres propios de lugares…, 58-59
nombres propios de personas, 58
nombres relacionados con religión, mitología, historia, 59, 61
siglas y acrónimos, 58
títulos de leyes…, 60-61
títulos de libros, artículos…, 60
metáfora, 281, 283, 288 (ver figuras retóricas)
meteorólogo, metereólogo, 157 (ver barbarismo)
metonimia, 283 (ver figuras retóricas)
mi, mí, 30, 39 (ver tilde diacrítica)
minúsculas, 15, 45, 51, 57, 59, 60, 61-66
apellidos con preposición o artículo, 62
nombres comunes de animales y plantas, 62
nombres de días, meses, estaciones…, 63
nombres de dignidad, cargos…, 62
nombres de medicamentos, 63
nombres propios usados como comunes, 63
notas musicales, 63
tratamientos, 62
misil, mísil, 40 (ver anexo: palabras con doble acentuación)
mismo (misma, el mismo…), 135
misógino, misógeno, 157 (ver barbarismo)
monólogo, 240, 241, 249 (ver diálogo)
monosílabos, 28, 30, 35, 39 (ver acentuación)
morfología, 71-152 (ver sintaxis, tipos de textos, frases, palabras, verbo)

ejemplos, 75-77; 79-87; 89-90; 91-93; 94-96; 97-99; 118-120; 123-124; 125-127; 128-130; 130-132; 133-134; 135; 136-137; 138-139; 139-141; 142-145; 145-149; 150-151
morir, 101, 104
multiplicativos (ver adjetivos: numerales)

N

n, N, 17, 23, 24
narración, 236-244; 278-279 (ver tipos de textos, descripción, diálogo)
acción, 239-240; 244
ambiente, 240
ejemplos (literaria, histórica…), 237-239; 242-244; 278-279
estilo directo e indirecto, 93-94; 242-244
morfología y sintaxis, 244-245; 278-279
narrador, 241-242
partes, 240
personajes, 240
recursos lingüísticos y literarios, 240-244; 278-279
ritmo, 240-241
tiempo, 240
neurotizar, 201
nevar, 101 (ver verbo: unipersonales)
notas musicales, 63 (ver minúsculas)
número gramatical, 77-81; 121 (ver concordancia)
números, 31, 48, 51, 58 (ver adjetivos: numerales)

Ñ

ñ, Ñ, 17

O

o, O, 17
obertura, 164 (ver barbarismo)
objetivar, objetivizar, 201
omoplato, omóplato, 40 (ver palabras con doble acentuación)
onomatopeya, 47, 284 (ver figuras retóricas)
oración (ver frases, morfología, palabras, verbo)
condicional, 90-93
impersonal, 93-96
pasiva refleja, 93-96
ordinales (ver adjetivos: numerales)
ortografía, 15-69 (ver acentuación, puntuación, mayúsculas, minúsculas, abreviaturas)
ejemplos, 17-24; 32-38; 53-54; 56; 63-66
oxímoron, 284 (ver figuras retóricas)

P

p, P, 17, 23, 24
palabras, 155-215 (ver concordancia, prefijos, sufijos, desinencias, estilo, frases, revisión, tipos de textos, verbo)
abstractas, 222-231; 280 (ver frases)
agudas, llanas o graves, esdrújulas y sobresdrújulas, 28-29 (ver acentuación)
ambiguas, 74
barbarismos, 156-166 (ver barbarismo)
clichés, 176-177; 196; 211-213
con doble acentuación, 40
comunes, 57, 58, 63, 74, 97, 98

concretas, 280 (ver frases)
compuestas, 31, 50, 51 (ver acentuación y puntuación)
ejemplos, 156-166; 166-168; 169-171; 176-177; 179-180; 180-181; 182; 183-185; 186-194
ejercicios, 171-176; 178-179; 278-280
elección de…, 196; 278-280
epicenas, 74
eufemismos, 180-181; 281; 283
extranjerismos, 170-194; 196-201 (ver anglicismos)
hipocorísticas, 26-27
homófonas, 24-25
homógrafas, 24-25
homónimas, 74; 99-100
marcadores textuales, 194-196; 236
monotonía y musicalidad, 179-180; 195; 289
multiplicaciones secuenciales, 181-183; 200-201
naturalidad y precisión, 178-179
palabras iguales en singular y en plural, 79, 100
palabras que admiten las dos formas en singular y en plural, 79, 100
palabras que solo se usan en plural, 79, 100
palabras que solo se usan en singular, 79
parónimas, 24-25
que rigen complemento con preposición, 107-116
redundancias, 166-168; 196; 219; 240; 271; 289
riqueza léxica, sinónimos, antónimos, 169-176; 289
tópicos, 169; 176-178; 194; 196
uso excesivo, 166-168; 171-177
voces de los animales, 214-215
paradoja, 284 (ver figuras retóricas)
parónimo, 24, 25 (ver palabras)
paronomasia, 284 (ver figuras retóricas)
párrafos, 236, 256, 262, 263, 267, 275, 276 (ver tipos de textos)
participio, 81; 103-106; 211 (ver verbo)
doble participio, 105-106
irregulares, 103-105
partitivos (ver adjetivos: numerales)

pergeñar, pergueñar, 157 (ver barbarismo)
perífrasis, 196, 264, 284 (ver figuras retóricas)
periodo, período, 40 (ver anexo: palabras con doble acentuación)
personificación, 198, 284 (ver figuras retóricas)
pírrico, 163 (ver barbarismo)
pleonasmo, 98, 284 (ver figuras retóricas)
policiaco, policíaco, 40 (ver anexo: palabras con doble acentuación)
polisíndeton, 78, 284 (ver figuras retóricas)
porque (por que, por qué, porqué), 138-139 (ver conjunción)
posicionar, 183
posterior (ver adjetivos: comparativos)
potencial (ver condicional, verbo)
prefijos, 28, 51, 201-202
aspectales, 202
cuantificativos, 201
de orientación o disposición, 202
espaciales, 201
gradativos y escalares, 201-202
modo de escribirlos, 28, 50, 51
negativos, 202
otros, 202
temporales, 201
premonizar, presagiar, 201
preposición (145-149)
complemento con preposición, 115-116
complemento directo con preposición a, 97-99 (ver complemento)
ejemplos, 145-149
régimen preposicional de algunos verbos, 107-115 (ver verbo)
ver que
prescribir, proscribir, 164 (ver barbarismo)
presidenta, presidente, 160 (ver barbarismo)
preterición, 284 (ver figuras retóricas)
pronombre
enclíticos, 31, 38, 93-95
interrogativos y exclamativos, 39-40; 82, 98, 141

laísmo, leísmo, loísmo, 128-130
posesivos con adverbio, 136
relativo, 39-40; 44, 132, 289 (ver que)
reflexivo sí, 136-137
ver que
pronunciamiento, 163 (ver barbarismo)
prorrumpir, irrumpir, 165 (ver barbarismo)
proscribir, 104, 164 (ver barbarismo)
prosopopeya, 284 (ver figuras retóricas)
prosternarse, posternarse, 158 (ver barbarismo)
prótasis, 91 (ver condicional)
pulla, puya, 25, 166 (ver barbarismo)
pulular, 162 (ver barbarismo)
punto, 42, 45 (ver puntuación)
punto y coma, 45 (ver puntuación)
puntos suspensivos, 46-47 (ver puntuación)
puntuación (41-56)
apóstrofo, 52
asterisco, 52-53
barra, 52
coma, 42, 43-44
coma antes de como, 44
coma con el pronombre relativo que, 44
comillas, 50
corchetes, 52
diéresis, 52
dos puntos, 45-46
ejemplos, 53-54, 56
guion, 50-51
guion en prefijos, 50
guion largo en diálogos, 48-49
guion largo en enunciados, relaciones de elementos, 49
guion para separar palabras, 50-51
guion para separar palabras compuestas, 51
guion para separar sílabas, 50-51
llaves, 52-53
mayúscula detrás de dos puntos (ver mayúsculas)

mayúscula detrás de puntos suspensivos (ver mayúsculas)
paréntesis, 47-48
párrafos, 45, 46, 235-236
punto, 42, 45
punto detrás de los signos de interrogación y exclamación, 45
punto detrás de puntos suspensivos, 47
punto en abreviaturas, 45
punto en las siglas, 45
punto en títulos, subtítulos…, 45
punto y coma, 45
puntos suspensivos, 46-47
raya o guion largo, 47-49
signos de…, 40-43
signos de interrogación y exclamación, 47
usos no lingüísticos de los signos de puntuación, 56
puya, 25, 166 (ver barbarismo)

Q

q, Q, 17
qu, 17
que
con preposición, 132-133
“queísmo” y “dequeísmo”, 130-132
relativo especificativo, 44
relativo explicativo, 44
queísmo, 130-132 (ver que)

R

r, R, 17, 21, 23, 24

rapapolvo–rapapolvos, 100
ratificar, 163 (ver barbarismo)
raya, 42-43, 47-49 (ver puntuación)
rebelar, revelar, 25
reduplicación, 285-286 (ver figuras retóricas)
renuente, reticente, 162 (ver barbarismo)
residencial, 183
retruécano, 285 (ver figuras retóricas)
reuma, reúma, 40 (ver anexo: palabras con doble acentuación)
revisión, 235; 275-280
decálogo de la redacción, 275
pautas, 275-276
ejercicios, 278-280
rodapié–rodapiés, 100
rr, 17, 21, 23, 24
separación del dígrafo -rr-, 51

S

s, S, 17, 23, 24
se, sé, 30, 39 (ver tilde diacrítica)
sentencia (ver tipos de textos: jurídico)
señalar, señalizar, 162, 183 (ver barbarismo)
seseo, 17
seudónimo, 59 (ver mayúsculas)
si, sí, 30, 39 (ver tilde diacrítica)
sí, 136-137 (ver pronombres)
siglas, 45, 48, 50, 57, 58, 67, 68-69
separación de…, 51, 68
ver abreviaturas
ver mayúsculas
plural de…, 52
signos de interrogación y de exclamación, 43, 47 (ver puntuación)

signos de puntuación, 41-42 (ver puntuación)
sílabas, 28 (ver acentuación)
separación de…, 50-51 (ver puntuación)
símil, 282 (ver figuras retóricas)
sinécdoque, 285 (ver figuras retóricas)
sinestesia, 285 (ver figuras retóricas)
sinónimo (ver palabras: riqueza léxica)
sintaxis, 71-152 (ver tipos de textos)
ver morfología
ver anglicismos
siriaco, siríaco, 40 (ver anexo: palabras con doble acentuación)
sistema fonológico, 18
sistema gráfico, 18
sobre aviso, sobreaviso, 158 (ver barbarismo)
sobresdrújulas (palabras) (ver acentuación)
sobrenombre, 44, 59 (ver mayúscula)
solecismo, 71
soler, 103, 151 (ver verbo: defectivos)
soliloquio, 249 (ver diálogo)
solo, 31, 37 (ver acentuación)
sonar, 101
sucinto, suscinto, 156 (ver barbarismo)
sufijos, 201, 201-209
abundancia, 203
acción o efecto, 203
actitud, 203
actor o agente, 203
animales, 204
aumentativos, 204
conjunto, 204
cualidad o condición, 204
cuerpo humano, medicina, 204-205
deporte, 205
derivados, 205
despectivos, 205-206
diminutivos, 206
doctrina, sistema, 206

enfermedad, 206
familiares, 206
gentilicios, 207
instrumentos, objetos, 206
lugar, 207
muerte, 207
nombres abstractos, 207
numerales, 207
persona, 208
plantas, 208
profesiones, dignidad, cargos, 208
relación o pertenencia, 208-209
semejanza, 209
superlativos, 209
vida, 209
sujeto (43, 44, 63, 73, 81-87; 216, 221)
concordancia con el verbo, 81-87 (ver concordancias)
superlativo, 124-126, 167 (ver adjetivos, sufijos)
incorrectos (ver barbarismo), 157
surgir, 101
sustantivos (ver concordancia, palabras, frases, oraciones, tipos de textos)

T

t, T, 17
tautología, 284 (ver figuras retóricas)
te, té, 30, 39 (ver tilde diacrítica)
terráqueo, terrestre, terrícola, 164 (ver barbarismo)
tesitura, 162, 184 (ver barbarismo)
textos (ver tipos de textos)
tictac, tic-tac, 158, 284 (ver barbarismo)
tildar, 164 (ver barbarismo)
tilde, 15, 28-40; 45

en abreviaturas, 45
tilde diacrítica, 30-31; 39 (ver acentuación)
tipos de textos, 233-278 (ver narración, descripción, estilo, exposición y argumentación, diálogo, género epistolar, revisión)
académico, 273
administrativo, 236; 266-268
comercial, 2236; 270-273
condiciones generales, 235-236
de opinión, 273-274
inventio, dispositio, elocutio, 14, 235
jurídico, 236, 268-270
organización lógica de algunos textos, 277-278
párrafos, 236, 256, 262, 263, 267, 275, 276
tópico (ver palabras)
transgredir, 103 (ver verbos: defectivos)
traspié–traspiés, 100, 158 (ver barbarismo)
trastornar, transtornar, 158 (ver barbarismo)
triptongo, 29, 51 (ver acentuación)
separación del…, 51
tu, tú, 30, 39 (ver tilde diacrítica)
tutía, tu tía, 158 (ver barbarismo)

U

u, U, 17

uniformar, uniformizar, 201
unísono, 150
urgir, 101

V

v, V, 17, 18, 22, 23
verbo (ver desinencias, frases, tipos de textos, estilo, gerundio)
combinaciones con nombres abstractos, 222-231
concordancia con el sujeto, 81-87 (ver concordancia)
concordancia temporal, 87-90 (ver concordancia)
condicional, 90-93 (ver oración)
confusión entre infinitivo e imperativo, 94-95
confusión entre verbos transitivos e intransitivos, 96
defectivos, 101-103
falsos verbos transitivos, 101
formas verbales, 93, 216-217
participios irregulares, 103-105
participios dobles, 105-106
rigen preposición, 107-115
unipersonales, 101
virulento, 160 (ver barbarismo)
vocales, 18, 29-30, 81
separación de…, 39
voces de los animales, 214-215 (ver palabras)

W

w, W, 17, 18

X

x, X, 17, 21-22, 23, 24

Y

y, Y, 17, 18, 21-22, 23, 24
yeísmo, 17

Z

z, Z, 17, 18, 19, 22, 23